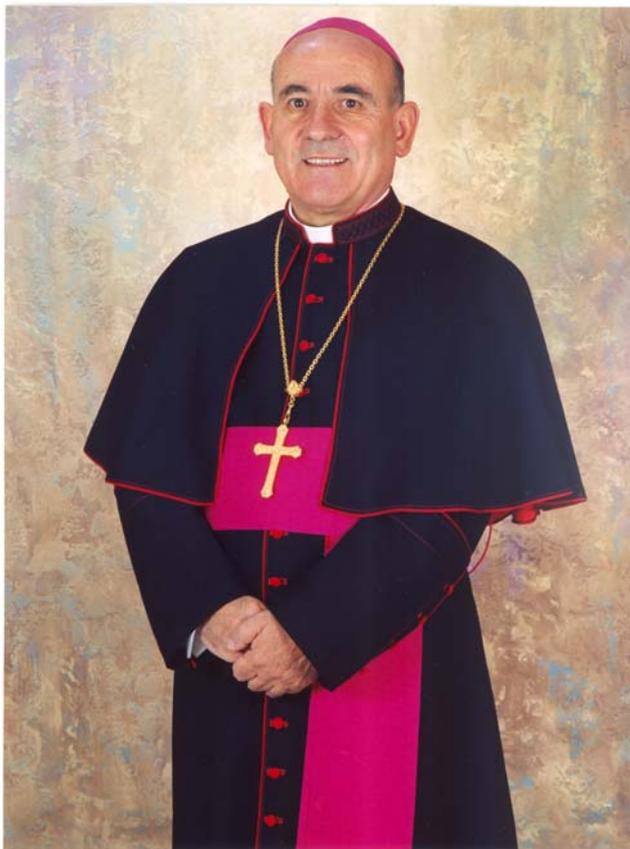


**VICENTE JIMÉNEZ ZAMORA**

*XVII Obispo de Santander*



**MINISTERIO EPISCOPAL  
2011-2012**

[www.sotodelamarina.com](http://www.sotodelamarina.com)

© Obispado de Santander – Cancillería  
Edición Privada  
Santander 2012

**CARTAS  
PASTORALES  
Y  
MENSAJES**

[www.sotodelamarina.com](http://www.sotodelamarina.com)

EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA  
“Dichoso el que está absuelto de su culpa” (Salmo 31, 1)  
Carta Pastoral ante la Cuaresma

**Introducción**

Queridos sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada, seminaristas y fieles laicos:

*Llamada a la conversión y a la penitencia*

La Cuaresma es el tiempo que precede y dispone para la celebración de la Pascua, que es un tiempo de gozo, porque se nos ofrece la salvación plena en el misterio de la muerte redentora de Jesucristo y de su resurrección gloriosa.

La Cuaresma es tiempo de escucha de la Palabra de Dios y de conversión, de preparación y de memoria del Bautismo, de reconciliación con Dios y con los hermanos, de recurso más frecuente a las “armas de la penitencia cristiana”: la oración, el ayuno, la limosna (cfr. *Mt* 6, 1-6.16-18)<sup>1</sup>.

“El periodo cuaresmal es el momento favorable para reconocer nuestra debilidad, acoger, con una sincera revisión de vida, la gracia renovadora del sacramento de la Penitencia y caminar con decisión hacia Cristo”<sup>2</sup>.

En el itinerario de la Cuaresma ocupa un lugar importante la proclamación del Evangelio de la reconciliación, la llamada a la conversión y la celebración fructuosa del sacramento de la Penitencia. El camino cuaresmal se abre con el gesto significativo de la imposición de la ceniza sobre nuestras cabezas y con las palabras con las que Jesús inauguró su predicación: “Convertíos y creed en el Evangelio” (*Mc* 1, 15).

*Una prioridad pastoral*

Consciente de que la penitencia y la reconciliación están en el corazón del Evangelio, de la misión de la Iglesia y de que una buena práctica del sacramento de la Penitencia es signo de renovación y vitalidad de nuestras vidas y de nuestras

---

<sup>1</sup> *Directorio sobre la Piedad popular y la Liturgia*, 124.

<sup>2</sup> *Benedicto XVI, Mensaje para la Cuaresma del año 2011*, 3.

comunidades cristianas, escribo esta *Carta Pastoral*, orientada fundamentalmente a afirmar la fe y la práctica del sacramento de la Penitencia.

No pretendo exponer la doctrina íntegra sobre el sacramento de la Penitencia, sino proponer a todos los diocesanos, especialmente a los sacerdotes, algunas reflexiones doctrinales y orientaciones pastorales, que nos ayuden a redescubrir el valor y la belleza de este sacramento de la misericordia de Dios. Ojalá que juntos comprendamos, con la mente y el corazón, el misterio de este sacramento, en el que experimentamos la alegría del encuentro con Dios, que nos otorga su perdón mediante el sacerdote en la Iglesia, crea en nosotros un corazón y un espíritu nuevos, para que podamos vivir una existencia reconciliada con Dios, con nosotros mismos y con los demás, llegando a ser capaces de pedir perdón, perdonar y amar.

El Venerable Siervo de Dios, el Papa Juan Pablo II, en la Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, señalaba como una de las prioridades pastorales al comienzo del nuevo milenio, el sacramento de la Reconciliación.: “Deseo pedir, además, una renovada valentía pastoral para que la pedagogía cotidiana de la comunidad cristiana sepa proponer de manera convincente y eficaz la práctica del sacramento de la Reconciliación [...] No debemos rendirnos, queridos hermanos sacerdotes, ante las crisis contemporáneas! Los dones del Señor - y los sacramentos son de los más preciosos - vienen de Aquél que conoce bien el corazón del hombre y es el Señor de la historia”<sup>3</sup>.

## 1. Situación del sacramento de la Penitencia

Todos somos conscientes de la larga y grave crisis que sufre el sacramento de la Penitencia.

Como síntoma de esta crisis, constatamos, en general, una disminución cuantitativa de la celebración de este sacramento: cada día es más escasa tanto entre los fieles laicos practicantes y comprometidos en nuestras parroquias como, incluso, entre los sacerdotes, religiosos y religiosas. Muchos jóvenes no lo celebran casi nunca. Son muchos los católicos que comulgan, pero no se confiesan. Y los que se confiesan parece que no tienen de qué acusarse.

Es verdad que hay aspectos positivos que, sin duda, se están dando entre nosotros: la dedicación de bastantes sacerdotes al ministerio de la reconciliación, los frutos de renovación de la aplicación fiel del Ritual renovado después del Concilio Vaticano II; el redescubrimiento pastoral y existencial por parte de fieles

---

<sup>3</sup> Juan Pablo II, Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, 37.

y sacerdotes; los frutos de renovación cristiana que se están dando en quienes celebran frecuentemente este sacramento, etc. Pero hemos de ser realistas y no ocultar una crisis por grave que ésta sea.

La crisis es una “prueba” y una “llamada” a purificar maneras y comportamientos que desdibujan su realidad y perjudican su celebración; una llamada al crecimiento de la vida teologal en el seno de nuestras comunidades, sin el cual no hay posibilidad de una renovación y revitalización de la práctica sacramental.

El Papa Juan Pablo II, en la Exhortación apostólica *Reconciliatio et Paenitentia*, señalaba la pérdida del sentido del pecado como una de las causas principales de la crisis del sacramento de la Penitencia. Esta pérdida del sentido del pecado ha sido provocada, entre otras causas, por el trasfondo de la *cultura moderna* (fermentos de ateísmo, secularismo, ciertos equívocos de las ciencias humanas y ética del relativismo) y por algunas tendencias en la *doctrina* y en la *vida de la Iglesia* (confusionismo en la exposición de cuestiones graves de la moral cristiana y defectos y abusos en la práctica de la Penitencia sacramental)<sup>4</sup>.

## 2. El don de la Reconciliación

Uno de los caminos para superar la actual crisis de la Penitencia es la exposición positiva del misterio de la reconciliación.

Dios, Padre Santo, que hizo todas las cosas con sabiduría y amor, y admirablemente creó al hombre, cuando éste por desobediencia perdió su amistad, no lo abandonó al poder de la muerte, sino que compadecido, tendió la mano a todos para que le encuentre el que le busca<sup>5</sup>.

La Sagrada Biblia nos muestra a un Dios compasivo y misericordioso. El salmo 102 es una bella meditación sapiencial de la bendición de Dios, que perdona a su pueblo y protege a sus fieles desde el cielo. Esta bendición de Dios es retomada con mayor profundidad en el himno del comienzo de la carta de San Pablo a los Efesios (cfr. *Ef* 1, 1-14).

El sacramento de la Penitencia es un encuentro personal con el Dios de la misericordia, que se nos da en Cristo Jesús y que se nos transmite mediante el ministerio de la Iglesia. En este sacramento, signo eficaz de la gracia, se nos ofrece

---

<sup>4</sup> Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Reconciliatio et Paenitentia*, 18.

<sup>5</sup> Cfr. Plegaria Eucarística IV.

el rostro de un Dios, que conoce nuestra condición humana sujeta a la fragilidad y al pecado, y se hace cercano con su tierno amor.

Así aparece en numerosos encuentros salvadores de la vida de Jesús: desde el encuentro con la samaritana (cfr. *Jn* 4, 1-42) a la curación del paralítico (cfr. *Jn* 5, 1- 18); desde el perdón de la mujer adúltera (cfr. *Jn* 8, 1-11) a las lágrimas ante al muerte del amigo Lázaro (cfr. *Jn* 11, 1- 44). Pero, sobre todo, se muestra la misericordia de Dios en las conocidas parábolas de la misericordia, que recoge el Evangelio de San Lucas: la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo (cfr. *Lc* 15, 1- 31).

Todos y cada uno de nosotros tenemos necesidad de Dios, que se acerca a nuestra propia debilidad, que se hace presente en nuestra enfermedad, que, como buen Samaritano, cura nuestras heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza (cfr. *Lc* 10, 25-36).

Aunque deseemos sinceramente hacer el bien, la fragilidad humana nos hace caer en la tentación y en el pecado. Esta situación dramática la describe con todo realismo San Pablo: “Pues sé que lo bueno no habita en mí, es decir, en mi carne; en efecto, querer está a mi alcance, pero hacer lo bueno, no. Pues no hago lo bueno que deseo, sino que obro lo malo que no deseo” (*Rom* 7, 18-20). Es la lucha interior de la que nace la exclamación y la pregunta: ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me librá de este cuerpo de muerte? ¡Gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor! (*Rom* 7, 24).

A esta pregunta responde de manera clara el sacramento de la Penitencia, que viene en ayuda de nuestro pecado y debilidad, alcanzándonos con la fuerza salvadora de la gracia de Dios y transformando nuestro corazón y los comportamientos de nuestra vida.

Por designio de Dios, la Iglesia continúa la labor de curación de los hombres de todos los tiempos. “Dios, el lejano, en Jesucristo se convierte en prójimo. Cura con aceite y vino nuestras heridas -en lo que se ha visto una imagen del don salvífico de los sacramentos – y nos lleva a la posada, la Iglesia, en la que dispone que nos cuiden y donde anticipa lo necesario para costear los cuidados”<sup>6</sup>.

Cristo encomendó a su Iglesia el cuidado de sus hijos. Por ello, nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica: “Cristo, médico del alma y del cuerpo, instituyó los sacramentos de la Penitencia y de la Unción de los enfermos, porque la vida nueva que nos fue dada por Él en los sacramentos de la iniciación cristiana, puede debilitarse y perderse para siempre a causa del pecado. Por ello, Cristo ha querido

---

<sup>6</sup> Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, Madrid 2007, 242.

que la Iglesia continuase su obra de curación y de salvación mediante estos dos sacramentos”<sup>7</sup>.

### 3. El sacerdote, ministro de comunión y de reconciliación

Uno de los elementos centrales y esenciales de la Iglesia es el misterio y la vivencia de la comunión. Aunque todo cristiano por razón del Bautismo está llamado a ser constructor de comunión y reconciliación, el sacerdote en virtud del sacramento del Orden está llamado a ser ministro de comunión y reconciliación.

No se puede definir la naturaleza y la misión del sacerdocio ministerial si no es bajo el multiforme y rico conjunto de relaciones que brotan de la Santísima Trinidad y se prolongan en la comunión de la Iglesia, como signo e instrumento, en Cristo, de la unión con Dios y de la unidad de todo el género humano. Por ello la Eclesiología de comunión resulta decisiva para descubrir la identidad del presbítero, su dignidad original, su vocación y su misión en el Pueblo de Dios y en el mundo.

El sacerdote debe esforzarse por orientar el don de su ministerio a ser signo e instrumento de comunión, sirviendo así a la unidad en la vida de la Iglesia. Debe procurar en todo momento ser hombre del perdón, mostrándose misericordioso y acogedor con todos; debe ser instrumento de concordia, siempre dispuesto a ayudar a sanar las rupturas entre los hermanos. El sacerdote es signo sacramental de Cristo, el Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza, que es misericordioso y fiel (cfr. *Hb2*, 17). El sacerdote es así el rostro misericordioso de Cristo Buen Pastor, que busca la oveja perdida, del Buen Samaritano, que cura las heridas, y del Padre bueno que espera al hijo pródigo y lo acoge a su vuelta, del justo Juez, que no hace acepción de personas y cuyo juicio es a la vez justo y misericordioso. En una palabra, el sacerdote es el signo y el instrumento del amor misericordioso de Dios con el pecador. Podemos afirmar que una de las razones de nuestro ministerio es la de ser ministros del perdón de Dios: “Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos encargó el ministerio de la reconciliación” (*2 Cor*, 5,18).

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña que: “puesto que Cristo confió a sus Apóstoles el ministerio de la reconciliación, los obispos, sus sucesores, y los presbíteros, colaboradores de los obispos, continúan ejerciendo este ministerio. En efecto, los obispos y los presbíteros, en virtud del sacramento del Or-

---

<sup>7</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio*, 295.

den, tienen el poder de perdonar todos los pecados “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. “El perdón de los pecados reconcilia con Dios y también con la Iglesia. El obispo, cabeza visible de la Iglesia particular, es considerado, por tanto, con justo título, desde los tiempos antiguos, como el que tiene principalmente el poder y el ministerio de la reconciliación: es el moderador de la disciplina penitencial. Los presbíteros, sus colaboradores, lo ejercen en la medida en que han recibido la tarea de administrarlo, sea de su obispo (o de un superior religioso), sea del Papa, a través del derecho de la Iglesia”<sup>8</sup>.

#### 4. De ministros de la misericordia a penitentes

No sólo es decisivo para nuestros fieles redescubrir el valor y la belleza del sacramento de la Penitencia, también lo es para nosotros los sacerdotes, como instrumento fundamental en el camino de nuestra propia santificación.

El Papa Juan Pablo II, en la Exhortación apostólica *Pastores Dabo Vobis*, recuerda las condiciones y exigencias, las modalidades y frutos de la íntima relación que existe entre la vida espiritual del sacerdote y el ejercicio de su triple ministerio: la Palabra, el Sacramento y el servicio de la Caridad.

Con relación al sacramento de la Reconciliación el Papa Juan Pablo II escribe: “Quiero dedicar unas palabras al sacramento de la Penitencia, cuyos ministros son los sacerdotes, pero deben ser también sus *beneficiarios*, haciéndose testigos de la misericordia de Dios por los pecadores. Repito cuanto escribí en la Exhortación *Reconciliatio et Paenitentia*: “La vida espiritual y pastoral del sacerdote, como la de sus hermanos laicos y religiosos, depende, para su calidad y fervor, de la asidua y consciente práctica personal del sacramento de la Penitencia. La celebración de la Eucaristía y el ministerio de los otros sacramentos, el celo pastoral, la relación con los fieles, la comunión con los hermanos, la colaboración con el Obispo, la vida de oración, en una palabra, toda la existencia sacerdotal sufre un inevitable decaimiento, si le falta, por negligencia o cualquier otro motivo, el recurso periódico e inspirado en una auténtica fe y devoción al sacramento de la Penitencia. En un sacerdote que no se confesase o se confesase mal, su *ser como sacerdote y su ministerio* se resentirían muy pronto y se daría cuenta también la Comunidad de la que es pastor”<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1461-1462.

<sup>9</sup> Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Pastores Dabo Vobis*, 26 e.

Es hermoso poder confesar nuestros pecados, y sentir como un bálsamo la palabra que nos inunda de misericordia y nos vuelve a poner en camino. Sólo quien ha sentido la ternura del abrazo del Padre, como lo describe el Evangelio en la parábola del hijo pródigo - “se le echó al cuello y lo cubrió de besos” (Lc 15, 20) - puede transmitir a los demás el mismo calor, cuando de destinatario del perdón pasa a ser su ministro.

Además, ¿cómo podemos pretender revalorizar la pastoral de este sacramento, si nosotros los sacerdotes, ministros del sacramento de la Penitencia, no nos confesamos frecuentemente?. El que el sacerdote se acerque con frecuencia a confesarse, constituye una condición favorable y un primer paso para proponer de manera convincente y eficaz la práctica del sacramento de la Penitencia. Por otra parte, el sacerdote que se confiesa, se halla en inmejorable condición para mostrar a los demás fieles laicos y religiosos el valor y la belleza de este sacramento.

## **5. Hacia la recuperación de la práctica del sacramento de la Penitencia.**

No se nos ocultan las grandes dificultades con que nos encontramos en este campo de la recuperación del sacramento de la Penitencia y la inmensa tarea que tenemos por delante. Por eso una de las prioridades pastorales debe ser trabajar para que el Pueblo de Dios redescubra este sacramento. En este apartado propongo y recomiendo algunas pistas para el camino, adaptadas a nuestra situación, que ya se indicaban de alguna manera en la Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española sobre el sacramento de la Penitencia, *Dejaos reconciliar con Dios* (Madrid, 10-15 de abril de 1989).

### *Situar la pastoral de la Penitencia dentro de la evangelización*

La relación entre la fe y el perdón de los pecados es una de las afirmaciones fundamentales del Nuevo Testamento, y una vivencia constante de la Iglesia. Desde los comienzos de la predicación de Jesús se manifiesta una identidad entre la conversión y la fe en el Evangelio (cfr. Mc 1,15). Jesús mismo perdonaba los pecados al ver la fe de los que acudían a Él (cfr. Mc 2, 5). El proceso de la penitencia y de la conversión es un despertar de la fe y del amor hacia Dios, que siempre nos espera y nos busca para ofrecernos el perdón en Jesucristo. Por eso toda la

pastoral de la Penitencia tiene que estar apoyada en una predicación de la “palabra de la fe” (cfr. *Rom* 10, 8).

Una Iglesia evangelizada y evangelizadora se convierte en una Iglesia reconciliada y reconciliadora. Existe una conexión entre evangelización y conversión-fe. Por eso si falla la evangelización, falla también las dimensión de la reconciliación y penitencia en la vida personal de los creyentes y de las comunidades cristianas. De ahí que impulsar una pastoral viva y fuertemente evangelizadora sea el mejor camino para promover una renovación del sacramento de la Penitencia.

En este sentido, avivar las raíces de la vida cristiana, fortalecer la experiencia teologal y religiosa, intensificar la vida espiritual, la oración, etc., son condiciones fundamentales para descubrir el don de Dios que sale al encuentro de nosotros, esclavizados por el pecado. Sin experiencia teologal no hay sentido del pecado, ni urgencia de conversión, ni necesidad de conversión.

### *Catequesis sobre el sacramento*

Otro camino para la renovación de la pastoral del sacramento de la Penitencia es realizar una catequesis íntegra y clara, sin ambigüedades, sobre este sacramento, según la doctrina de la Iglesia, que recoge el Catecismo de la Iglesia Católica (cfr. *CEC*, 1422-1498). Los sacerdotes, padres, catequistas, profesores de Religión y educadores tienen aquí una labor importante ante los niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

De este modo los fieles llegarán a comprender, entre otras cosas, qué nombres recibe este sacramento; por qué hay un sacramento del perdón después del Bautismo; qué es el pecado, cuál es la importancia y el valor del sacramento de la Penitencia en nuestro proceso de conversión y santificación; cómo este sacramento nos sana de las rupturas que produce el pecado con Dios, con los demás, con nosotros mismos y con la creación; cuáles son los actos del penitente para una correcta confesión; cómo hacer un buen examen de conciencia; quién es el ministro del sacramento y por qué; cuáles son los efectos de este sacramento, etc. No olvidemos que una catequesis bien hecha, conducirá a nuestros fieles no sólo a conocer el sacramento de la Penitencia, sino también a amarlos y después a practicarlos.

Uno de los buenos actos, que se pueden programar durante la Cuaresma, es la realización en nuestras parroquias y comunidades cristianas de unas catequesis sobre el sacramento de la Penitencia, según la doctrina de la Iglesia y en el sentido que se indica en esta carta pastoral.

### *La Palabra de Dios en el sacramento de la Penitencia*

La iniciativa y gratuidad del perdón y de la misericordia de Dios en el sacramento de la Reconciliación, como en todos los sacramentos, se manifiesta en el lugar central y primordial que la Palabra de Dios tiene en la celebración litúrgica, tal como ha puesto de relieve el Nuevo Ritual de la Penitencia. Esta importancia dada a la Palabra de Dios abre al sacramento y a su celebración a nuevas posibilidades pastorales, que han de ser tenidas en cuenta.

El Papa Benedicto XVI, en la reciente Exhortación apostólica *Verbum Domini* ha puesto de relieve la relación entre la Palabra de Dios y la Eucaristía, pero subraya también la importancia de la Sagrada Escritura en los demás sacramentos, especialmente en los de curación: Penitencia y Unción de los enfermos. Sobre este punto el Papa escribe: “Con frecuencia, se descuida la referencia a la Sagrada Escritura en estos sacramentos. Por el contrario, es necesario que se le dé el espacio que le corresponde. En efecto, nunca se ha de olvidar que “la Palabra de Dios es palabra de reconciliación porque en ella Dios reconcilia consigo todas las cosas (cfr. 2 Cor 5, 18-20, Ef 1, 10). El perdón misericordioso de Dios, encarnado en Jesús, levanta al pecador”. “Por la Palabra de Dios el cristiano es iluminado en el conocimiento de sus pecados y es llamado a la conversión y a la confianza en la misericordia de Dios”. Para que se ahonde en la fuerza reconciliadora de la Palabra de Dios, se recomienda que cada penitente se prepare a la confesión meditando un pasaje adecuado de la Sagrada Escritura y comience la confesión mediante la lectura o la escucha de una monición bíblica, según lo previsto en el Ritual. Además, al manifestar después su contrición, conviene que el penitente use una expresión prevista en el Ritual, “compuesta con palabras de la Sagrada Escritura”. Cuando sea posible, es conveniente también que, en momentos particulares del año, o cuando se presente la oportunidad, la confesión de varios penitentes tenga lugar dentro de celebraciones penitenciales, como prevé el Ritual, respetando las diversas tradiciones litúrgicas y dando una mayor amplitud a la celebración de la Palabra con lecturas apropiadas”<sup>10</sup>.

### *Formación de la conciencia y del sentido del pecado*

En nuestra época, a causa de múltiples factores, está oscurecida gravemente la conciencia moral de muchos hombres. “¿Tenemos una idea justa de la con-

---

<sup>10</sup> Benedicto XVI, Exhortación apostólica *Verbum Domini*, 61.

ciencia?. ¿No vive el hombre contemporáneo bajo la amenaza de un eclipse de la conciencia, de una deformación de la conciencia, de un entorpecimiento o de una “anestesia” de la conciencia?”<sup>11</sup>.

En la actual situación de pérdida del sentido del pecado, es necesario que los sacerdotes y los catequistas formen bien a los fieles cristianos en el auténtico sentido religioso del pecado como ruptura consciente, voluntaria y libre de la relación con Dios, con la Iglesia, con nosotros mismos y con los demás y con la creación.

Una exposición clara sobre el misterio del pecado la encontramos en la citada Exhortación apostólica *Reconciliatio et Paenitentia*, en el capítulo primero de la segunda parte, en que el Papa Juan Pablo II escribe sobre la desobediencia a Dios; la división entre los hermanos; pecado personal y pecado social, mortal y venial; pérdida del sentido del pecado<sup>12</sup>.

Para la formación de la conciencia moral reviste una importancia particular insistir en el sentido de la responsabilidad personal. En el origen de toda situación de pecado hay siempre hombres pecadores con su responsabilidad personal. La conversión reclama la responsabilidad personal e intransferible de cada uno.

Trabajar en la formación de la conciencia moral, especialmente de los niños y jóvenes, es una acción decisiva para la recuperación del sacramento de la Penitencia. Una falta de formación de la conciencia trae inevitablemente una pérdida del sentido del pecado y con ello el abandono de la confesión sacramental. La formación de la conciencia es imprescindible en nuestros días en que vivimos sometidos a múltiples influencias negativas y somos tentados a preferir nuestro propio juicio al plan de Dios y a la ley moral, que es el camino de nuestra libertad y de nuestra realización personal.

### *Respetar las normas de la Iglesia*

Una verdadera renovación de la pastoral de la Penitencia exige respetar la disciplina penitencial de la Iglesia prescrita en el nuevo Ritual de la Penitencia promulgado por el Papa Pablo VI después del Concilio Vaticano II.

Entre nosotros no faltan algunos abusos en el recurso a las absoluciones generales o colectivas en la celebración del sacramento de la Penitencia. Consciente de mi responsabilidad de Obispo como *moderador de la disciplina peniten-*

---

<sup>11</sup> Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Reconciliatio et Paenitentia*, 18.

<sup>12</sup> *Ibidem*, 14-18.

cial en la Iglesia particular<sup>13</sup>, recuerdo a todos los diocesanos y especialmente a los sacerdotes, la doctrina y normas de la Iglesia sobre la celebración del sacramento de la Penitencia, contenidas sintéticamente en el Catecismo de la Iglesia Católica (n. 1480-1484).

El Ritual de la Penitencia establece tres formas de celebración: rito para reconciliar a un solo penitente; rito para reconciliar a varios penitentes con confesión y absolución individual; y rito para reconciliar a muchos penitentes con confesión y absolución general.

Por lo que se refiere al tercer rito (absoluciones generales o colectivas) hay que *evitar toda arbitrariedad y abusos*. Solamente al Obispo corresponde valorar si existen en la Diócesis en concreto las *condiciones* que la ley canónica señala para el uso de la tercera forma (CIC, cn. 961).

La Conferencia Episcopal Española estableció una serie de criterios, aprobados por la Santa Sede, según los cuales “estima que, en el conjunto de su territorio, no existen casos generales y previsibles en los que se den los elementos que constituyen la situación de *necesidad grave* en la que se puede recurrir a la absolución sacramental general” (CIC, cn. 961 & 1.2)<sup>14</sup>. En nuestra Diócesis tampoco existen casos generales y previsibles en los que se den los elementos constitutivos de *necesidad grave*. Por tanto, *la forma ordinaria de reconciliación sacramental* que debe facilitarse por todos los medios a los fieles, es y seguirá siendo la confesión individual en las dos primeras formas establecidas en el ritual de la Penitencia.

La doctrina de la Iglesia volvió a ser recordada por el Papa Juan Pablo II en la Carta apostólica *Misericordia Dei*, en forma de ‘*motu proprio*’, sobre algunos aspectos de la celebración del sacramento de la Penitencia, publicada en el *Boletín del Obispado de Santander*<sup>15</sup>.

En espíritu de profunda comunión con el Santo Padre y en corresponsabilidad con mis hermanos Obispos, dispongo que estas normas sobre la celebración del sacramento de la Penitencia sean conocidas, tenidas en cuenta y observadas por todos en nuestra Diócesis. “Se trata de hacer efectiva y de tutelar una celebración cada vez más fiel, y por tanto más fructífera, del don confiado a la Iglesia por el Señor Jesús después de la resurrección” (cfr. *Jn* 20, 19-23)<sup>16</sup>.

<sup>13</sup> Cfr. Vaticano II, *Lumen Gentium*, 26.

<sup>14</sup> BOCEE, 6, 1989, 59.

<sup>15</sup> Cfr. *Boletín Oficial del Obispado de Santander*, mayo 2002, págs. 53-61.

<sup>16</sup> Juan Pablo II, Carta apostólica, *Misericordia Dei*, introducción, g.

La fidelidad siempre renovada a las normas y disciplina de la Iglesia es una exigencia de la comunión eclesial, que favorece la unidad entre los sacerdotes en las distintas parroquias y unidades pastorales de nuestra Diócesis, la vida espiritual de los fieles y la santidad de la Iglesia.

### *Disponibilidad para oír confesiones*

Los sacerdotes debemos mostrarnos disponibles para celebrar el sacramento de la Penitencia cada vez que nuestros fieles nos lo pidan de manera razonable. Tengamos *horarios fijos* en nuestras parroquias y comunidades cristianas, donde los fieles puedan encontrarnos con facilidad en los confesonarios. En una palabra, dediquemos tiempo y energías para escuchar las confesiones de los fieles.

El *ejemplo del Santo Cura de Ars* debe ser un estímulo para nosotros los sacerdotes. El Papa Benedicto XVI, en su carta de proclamación del Año Sacerdotal, con motivo del 150 aniversario de la muerte de San Juan María Vianney, destacaba su dedicación continua a este precioso y eficaz ministerio de la reconciliación. “Los sacerdotes -escribía el Santo Padre Benedicto XVI - no deberían resignarse nunca a ver vacíos sus confesonarios ni limitarse a constatar la indiferencia de los fieles hacia este sacramento. En Francia, en tiempos del Santo Cura de Ars, la confesión no era ni más fácil ni más frecuente que en nuestros días, pues el vendaval revolucionario había arrasado desde hacía tiempo la práctica religiosa. Pero él intentó por todos los medios, en la predicación y con consejos persuasivos, que sus parroquianos redescubriesen el significado y la belleza de la Penitencia sacramental, mostrándola como una íntima exigencia de la presencia eucarística. Supo iniciar así un “*círculo virtuoso*”. Con su prolongado estar ante el sagrario en la iglesia, consiguió que los fieles comenzasen a imitarlo, yendo a visitar a Jesús, seguros de que allí encontrarían también a su párroco, disponible para escucharlos y perdonarlos. Al final, una muchedumbre cada vez mayor de penitentes, provenientes de Francia, lo retenía en el confesonario hasta 16 horas al día. Se comentaba que Ars se había convertido en “el gran hospital de las almas”<sup>17</sup>.

Recojo aquí la severa advertencia del Cardenal Joachim Meisner, Arzobispo de Colonia: “La pérdida del sacramento de la Penitencia es la raíz de muchos males en la vida de la Iglesia y en la vida del sacerdote. Y así la llamada crisis del sacramento de la Penitencia no se debe sólo a que la gente no vaya a confesarse,

---

<sup>17</sup> Benedicto XVI, *Carta en la proclamación del Año Sacerdotal* (16 de junio de 2009), 11.

sino a que nosotros, sacerdotes, ya no estamos presentes en el confesonario. Un confesonario en el que está presente un sacerdote, en una Iglesia vacía, es el símbolo más conmovedor de la paciencia de Dios que espera. Así es Dios. Él nos espera toda la vida [...] Si nos falta en gran parte este ámbito esencial del servicio sacerdotal, entonces caemos fácilmente en una mentalidad funcionalista o en el nivel de una mera técnica pastoral”<sup>18</sup>.

### *Dignidad del confesonario en las iglesias y ornamentos*

El sacramento de la Penitencia se administra en el lugar y la sede que determina el derecho (cfr. CIC, cn. 964). Ha de evitarse por todos los medios que las sedes para el sacramento de la Penitencia o confesonarios estén colocados en los lugares más oscuros de las iglesias, como en ocasiones sucede. La misma estructura del confesonario tal y como es en bastantes casos no favorece la celebración del sacramento, que es un encuentro con Dios, un tribunal de misericordia y una fiesta de la reconciliación. Por eso y para dar todo el relieve necesario al encuentro penitencial, debe cuidarse la estética, funcionalidad y discreción de la sede para oír confesiones. Con estos criterios será oportuna una revisión inteligente y respetuosa, sobre todo, cuando se trate de muebles con valor artístico, de los confesonarios actuales en uso.

Es importante recordar el respeto que se debe tener a este sacramento y la dignidad con la que debe celebrarse, incompatible con algunos usos y costumbres que se manifiestan, a veces, en la manera de vestir o de comportarse el sacerdote durante la celebración. En este sentido recuerdo que los ornamentos propios para celebrar la reconciliación individual en la iglesia u oratorios son el alba y la estola.

### **Conclusión**

Al escribir esta *carta pastoral* sobre el sacramento de la Penitencia dirigida a todos los diocesanos, especialmente a los sacerdotes, cumplo con mi deber de Obispo para contribuir a la fiel custodia de este sacramento en la Iglesia, “sacramento de la unión íntima con Dios y de todo el género humano”<sup>19</sup>, y para fomentar su celebración digna y fructuosa.

---

<sup>18</sup> Cardenal Joachim Meisner, Arzobispo de Colonia, Conferencia *Conversión y misión*, en el Encuentro Internacional de sacerdotes en la conclusión del Año Sacerdotal, 19 de junio de 2010, nn. 11 y 12.

<sup>19</sup> Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium*, 1.

www.sotodelamarina.com

Todos necesitamos de la conversión y del sacramento de la Penitencia, pues todos somos pecadores. Por eso “en nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios” (2 Cor 5, 20). Estas palabras siempre actuales resuenan con especial fuerza en el umbral y en los días de la Cuaresma, urgiéndonos a abrir el corazón arrepentido para acoger la misericordia de Dios, el único que puede obrar la reconciliación en el hombre y en el mundo, para el nacimiento del hombre nuevo y la civilización del amor.

El sacramento de la Penitencia, que tanta importancia tiene para la vida del cristiano y para la renovación de nuestras comunidades, actualiza la eficacia del misterio pascual de Cristo, centro de la reconciliación.

Que María, “*refugio de los pecadores*”, nos alcance de su divino Hijo la fuerza, el aliento y la esperanza para redescubrir y vivir la belleza y la rica realidad de la reconciliación y de la penitencia.

Santander, 11 de febrero de 2011  
Memoria litúrgica de Ntra. Sra. de Lourdes

+ Vicente Jiménez Zamora  
Obispo de Santander

## EL BAUTISMO, SACRAMENTO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

1 enero 2011

El domingo después de la solemnidad de la Epifanía del Señor, la Iglesia celebra la fiesta del bautismo de Jesús. Este acontecimiento nos lleva a recordar lo que significa nuestro bautismo.

El bautismo es el primer sacramento de la iniciación cristiana junto con la confirmación y la eucaristía. A través de estos tres sacramentos quedamos unidos a Cristo e incorporados a la Iglesia, para vivir en ella la vida de hijos de Dios. Estos tres sacramentos ponen los *fundamentos* de nuestra vida cristiana y configuran nuestra personalidad cristiana.

Por el bautismo, llamado en la tradición, "*puerta de la Iglesia*", Dios sella la primera adhesión del hombre a Cristo, y el bautizado comienza a vivir la vida nueva de hijo de Dios en la comunidad de la Iglesia.

El bautismo celebrado en nombre de la Trinidad hace que los bautizados queden consagrados y entren en la comunión con el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo.

*Dios Padre* actúa con poder en el acontecimiento bautismal, como actuó en la resurrección del Hijo: "en el bautismo fuisteis sepultados con Cristo, habéis resucitado también con Él por la fe en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos" (Col 2, 12). A la fe, que se profesa solemnemente en la celebración del bautismo, el Padre responde concediendo al creyente el perdón de los pecados y la gracia de la condición filial. Gracias al bautismo podemos dirigirnos a Dios llamándole *Abbá* (Padre) y experimentar la ternura del abandono en sus manos incluso en situaciones difíciles y ante los sufrimientos más grandes de nuestra vida.

El bautismo es también encuentro con el *Hijo Jesucristo*, una participación en la muerte y resurrección del Señor. Toda la existencia bautismal es un vivir con Cristo y en Él, es experimentar su presencia en nosotros: "Estoy crucificado con Cristo; y vivo yo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí" (Gál2, 19-20).

El bautismo es asimismo sacramento de la acción del *Espíritu Santo*. El Nuevo Testamento habla de un bautismo en el Espíritu (cfr. 1 Cor 12, 13; Tit 3, 5) Y define el nacimiento desde arriba como un nacimiento del agua y del Espíritu (cfr. Jn 3, 5).

El cristiano, hijo en el Hijo Jesucristo delante del Padre, forma en el Espíritu un solo cuerpo con quienes como él han sido bautizados en el nombre de la

Trinidad. Este cuerpo es la Iglesia.

En resumen, el bautismo nos da el gozo de ser y de sentirnos hijos amados por el Padre, llamados a vivir en el seguimiento del Hijo Jesús, guiados por el Espíritu Santo en la comunión fraterna de la Iglesia. Esta es la tarea permanente de los bautizados, hombres nuevos, que lo son gracias al encuentro con Cristo en el agua de la vida, santificada en el nombre de la Trinidad.

## **JORNADA MUNDIAL DE LAS MIGRACIONES 2011**

*"Una sola familia humana"*

*17 enero 2011*

El domingo, 16 de enero, celebramos la Jornada Mundial de las Migraciones. Las migraciones son uno de los signos de nuestro tiempo y un fenómeno estructural de nuestra sociedad.

La inmigración en nuestra Diócesis de Santander va siendo importante. Por esa razón, hemos creado la Delegación Diocesana de Migraciones, al frente de la cual está el sacerdote, D. Juan José Ibáñez Alonso, junto con un equipo. Les deseo buena andadura y les doy las gracias por su trabajo en este nuevo servicio diocesano.

La Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado - dice el Papa Benedicto XVI en su Mensaje - "brinda a toda la iglesia la oportunidad de reflexionar sobre un tema vinculado al creciente fenómeno de la emigración, de orar para que los corazones se abran a la acogida cristiana y de trabajar para que crezcan en el mundo la justicia y la caridad, columnas para la construcción de una paz auténtica y duradera".

El lema de la Jornada de este año 2011 es: *"Una sola familia humana"*: una sola familia de hermanos y hermanas. El Concilio Vaticano II afirma que "todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra (cfr. Hch 17, 26), Y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos" (Declaración *Nostra aetate*, 1)

Benedicto XVI afirma en su Mensaje: "El mundo de los emigrantes es vasto y diversificado. Conoce experiencias maravillosas y prometedoras, y, lamenta-

blemente, también muchas otras dramáticas e indignas del hombre y de sociedades que se consideran civilizadas. Para la Iglesia, esa realidad constituye un signo elocuente de nuestro tiempo, que evidencia aún más la vocación de la humanidad a formar una sola familia y, al mismo tiempo, las dificultades que, en lugar de unirla, la dividen y la laceran. No perdamos la esperanza, y oremos juntos a Dios, Padre de todos, para que nos ayude a ser, a cada uno en primera persona, hombres y mujeres capaces de relaciones fraternas; y para que, en el ámbito social, político e institucional, crezcan la comprensión y la estima recíproca entre los pueblos y las culturas".

Acabo esta breve *Carta pastoral* mostrando mi cercanía a todos los inmigrantes que hay en nuestra Diócesis y agradeciendo de corazón a sus familias la valiosa aportación a nuestra sociedad, a nuestra Iglesia y a tantas personas como atienden en su enfermedad, en su ancianidad o en sus necesidades, colaborando, incluso en la educación de la familia con la que trabajan. Les animo a que cuanto antes se sientan entre nosotros como en su propia casa, en su familia, para que, con la ayuda del Señor y en el respeto mutuo, construyamos entre todos una sociedad más justa, solidaria y pacífica y mostremos al mundo una comunidad cristiana de hijos de Dios y de hermanos, formando *una sola familia humana* unida por encima de toda diferencia de origen, cultura, raza, religión o nación.

## SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2011

*“Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna,  
la fracción del pan y la oración” (Hch 2, 42)*

**17 enero 2011**

Tradicionalmente la semana de oración por la unidad de los cristianos se celebra del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas ya en el año 1908 por Paul Watson. Desde entonces hasta nuestros días el camino recorrido ha cubierto etapas felizmente superadas y ha vencido obstáculos que parecían insalvables. Las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales se han ido incorporando a esta larga marcha de plegarias y oraciones por la recuperación de la unidad visible perdida de la Iglesia, y la oración intensa y ferviente de la semana de oración por la unidad es hoy patrimonio de todas las confesiones cristianas.

El Concilio Vaticano II definió el Ecumenismo como un “movimiento cada día más amplio, surgido también entre nuestros hermanos separados, por la gracia del Espíritu Santo, para establecer la unidad de todos los cristianos” (UR 19).

La práctica universal de esta semana de oración es la que vibra en el documento conciliar *Unitatis redintegratio*: “la conversión del corazón, la santidad de vida, junto con las oraciones públicas y privadas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como el alma de todo movimiento ecuménico y con toda verdad puede llamarse ecumenismo espiritual” (UR 8).

El lema de este año es: “*Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración*” (Hch 2, 42). Nos recuerda los orígenes de la primera Iglesia de Jerusalén. Invita a la reflexión y la renovación, a una vuelta a los fundamentos de la fe. Recuerda el tiempo en que la Iglesia era aún indivisa. El texto señala cuatro elementos de unidad, que son esenciales para la vida de toda comunidad cristiana: la palabra, la comunión fraterna, la Eucaristía y la oración.

Durante esta semana, nuestras comunidades cristianas de la Diócesis de Santander están llamadas a orar por la unidad: las parroquias, los miembros de vida consagrada, los movimientos y sectores pastorales, siguiendo las orientaciones y actos programados de nuestro Secretariado Diocesano de Ecumenismo, al frente del cual está el P. Jesús Bilbao, O.F.M. y su equipo, a quienes les expreso mi sincera gratitud por su trabajo y dedicación a la causa del Ecumenismo.

Confiamos esta semana de oración a la Virgen María, figura de la Iglesia y Madre de la unidad, para que asista con su intercesión a todos los cristianos y los sostenga en fidelidad a su Hijo Jesucristo único Señor de la Iglesia.

**VIDA ASCENDENTE*****Movimiento de Apostolado Secular de jubilados y personas mayores***  
**28 enero 2011**

Con esta breve *carta pastoral* quiero presentar una vez más a *Vida Ascendente*, para animar a todos los diocesanos, especialmente a los sacerdotes, a conocer más y mejor este movimiento apostólico y promoverlo en las parroquias de nuestra Diócesis.

Al frente de *Vida Ascendente* está D<sup>a</sup>. Maria Carmen Gutiérrez con su equipo, entre ellos su esposo Ángel García, y el Consiliario, D. Ángel Mantilla, a quienes expreso mi sincero agradecimiento por su trabajo en esta hermosa realidad pastoral.

*Vida Ascendente* es un movimiento apostólico de jubilados y personas mayores, reconocido y aprobado por la Conferencia Episcopal Española y en nuestra Diócesis, para crecer en la fe, fomentar la amistad y para ser miembros vivos en nuestra Iglesia y en la sociedad. El lema es: *espiritualidad, apostolado y amistad*. Todo un programa, que lanza a los mayores a la misión de la Iglesia.

El movimiento refleja la riqueza humana y espiritual que como don de Dios hemos de agradecer. La experiencia de las personas mayores es una valiosa aportación a la humanización de nuestra sociedad y de nuestra cultura. Es un signo de los tiempos que bien entendido puede ayudar al hombre de hoy a encontrar el sentido de la vida más allá de los valores contingentes de la economía, de la cultura y de la política. Esto exige, como nos recordaba el Papa Juan Pablo II, con motivo del Jubileo de la Tercera Edad del año 2000, “recoger *el mensaje de Cristo para esas personas*, pero, a la vez, *atesorar el mensaje de experiencia y sabiduría que ellas mismas transmiten* en esta etapa particular de su vida. Para muchas de ellas, la tercera edad es el tiempo de *reorganizar la propia vida*, haciendo fructificar la experiencia y las capacidades adquiridas”.

La Iglesia mira con amor y confianza a los mayores, comprometiéndose a favorecer la realización de un ambiente humano, social y espiritual en cuyo seno todas las personas puedan vivir de forma plena y digna esta importante etapa de la vida.

Los mayores testimonian que cada momento de la existencia es un don de Dios y cada etapa de la vida tiene sus riquezas propias que hay que poner a disposición de todos. Los mayores experimentan cómo el tiempo que pasa sin el agobio de tantas ocupaciones puede favorecer una reflexión más profunda y un diálogo más amplio con Dios en la oración.

Con estas líneas animo a todas las personas mayores de nuestra Diócesis para que sigan siendo miembros activos y agentes de pastoral, como anunciadores del Evangelio, catequistas, animadores de Liturgia y testigos del servicio y de la caridad, y a que dediquen tiempo a la oración y a la lectura sapiencial de la Palabra de Dios (*lectio divina*), según nos acaba de pedir el Papa Benedicto XVI en la exhortación apostólica *Verbum Dómini* sobre la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia.

Que el Señor conceda a todos nuestros mayores y jubilados una vida siempre ascendente, en paz, plenitud y alegría.

### **JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA 2011**

*Firmes en la fe Jóvenes consagrados, un reto para el mundo*

28 enero 2011

La Jornada de la Vida Consagrada se celebra el día 2 de febrero, fiesta en que se hace memoria de la presentación que María y José hicieron de Jesús en el templo "para ofrecerlo al Señor" (Lc 2, 22).

El venerable siervo de Dios, el Papa Juan Pablo II, que será beatificado el día 1

de mayo en Roma, instituyó esta Jornada el año 1997. Tiene como objetivo ayudar a toda la Iglesia a valorar cada vez más el testimonio de quienes han elegido seguir a Cristo de cerca mediante la práctica de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia y, al mismo tiempo, quiere ser para las personas consagradas una ocasión propicia para renovar los votos Y reavivar los sentimientos que deben inspirar su entrega a Cristo y a la Iglesia.

En este día damos gracias a Dios por el don de la vida consagrada al servicio de la Iglesia y del mundo. Pedimos por las vocaciones a la vida consagrada, que son un don de Dios a su Iglesia. Dirigimos también la mirada agradecida y el corazón lleno de amor a los consagrados de nuestra Diócesis de Santander: las Órdenes e Institutos religiosos dedicados a la contemplación o a las obras de apostolado; las Sociedades de vida apostólica; los Institutos seculares; el Orden de las vírgenes consagradas; todas las personas que, en el secreto de su corazón, se entregan a Dios con una especial consagración. Los datos estadísticos de nuestra Diócesis son los siguientes: vida consagrada masculina (20 Institutos, con 32 comunidades y 242 miembros): vida consagrada femenina (47 Institutos, con 79

comunidades y 788 miembros).

"¿Qué sería del mundo si no existieran los religiosos?", se preguntaba justamente Santa Teresa de Jesús (Libro de la Vida, c. 32, 11). He aquí una pregunta que nos lleva a dar incesantes gracias a Dios, que con este singular don del Espíritu Santo continúa animando y sosteniendo a la Iglesia en su compromiso en el mundo.

El lema de este año: *Firmes en la fe* (Col 2, 7). *Jóvenes consagrados, un reto para el mundo*, enmarcado en el contexto de la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará en agosto en Madrid, ofrece la ocasión de testimoniar a los jóvenes el valor de la consagración al Señor en medio de un mundo secularizado.

El Papa Benedicto XVI, en la reciente Exhortación Apostólica *Verbum Domini* (n. 104) dice que los jóvenes "necesitan testigos y maestros, que caminen con ellos y los lleven a amar y a comunicar a su vez el Evangelio, especialmente a sus coetáneos, convirtiéndose ellos mismos en auténticos y creíbles anunciadores. Es preciso que se presente la divina Palabra también con sus implicaciones vocacionales, para ayudar y orientar así a los jóvenes en sus opciones de vida, incluida la de una consagración total".

Con esta *carta pastoral* agradezco de corazón a todos los consagrados lo que son y lo que hacen en nuestra Iglesia particular de Santander. Expreso mi gratitud sincera, de modo especial, a la Delegación Diocesana para la Vida Consagrada y a la CONFER Diocesana. ¡Feliz Jornada de la Vida Consagrada!

## CAMPAÑA DE MANOS UNIDAS 2011

*"Su mañana es hoy"*

### Reducir la mortalidad infantil

4 febrero 2011

Celebramos este año la Campaña de Manos Unidas en su edición número LII (52), centrada en el cuarto Objetivo del Milenio: reducir la mortalidad infantil, es decir, luchar con todos los medios a nuestro alcance, para evitar que enfermen y mueran los niños menores de cinco años.

Según UNICEF, "unos 29.000 niños menores de cinco años mueren todos los días por causas que se podrían evitar fácilmente". Hablamos de 11 millones de muertes al año y la malnutrición continúa siendo la causa subyacente principal de la mortalidad infantil.

El lema de este año es: “*Su mañana comienza hoy*”. El mañana de cada niño empieza nueve meses antes de dejar el seno materno y encontrarse con su otro mundo, el nido familiar, el más adecuado para su gestación y supervivencia. La existencia de un contexto familiar armonioso y capaz de garantizar a sus miembros su propia subsistencia es decisiva para la vida de los niños y de toda la sociedad.

Todos los niños tienen la misma dignidad y los mismos derechos; por ello, es necesario eliminar, desde su concepción, todas las formas de discriminación que padecen y fomentar su protección.

Manos Unidas, desde su inspiración en el humanismo cristiano, como Organización de la Iglesia Católica en España, lucha contra la mortalidad infantil a través de cuatro principios morales:

- 1) *La apertura a la vida está en el centro del verdadero desarrollo humano.* Benedicto XVI dice que “fomentando la apertura a la vida, los pueblos ricos pueden comprender mejor las necesidades de los que son pobres...” ( *Caritas in veritate*, 28).
- 2) *El niño necesita una familia.* El art. 6 de la Declaración de los Derechos del Niño indica que “el niño, para el pleno desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y, en todo caso, en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material”.
- 3) *La vocación de los padres es proteger la vida del hijo.* Las madres con el concurso de los padres, custodian el futuro de la sociedad, en la medida en que de ellas dependen los niños de hoy y de mañana.
- 4) *Los poderes públicos son responsables de los más indefensos.* Manos Unidas reclama a los poderes públicos que cumplan los compromisos que han firmado y asumido en materia de derechos humanos de los niños.

Hace ya más de cincuenta años que Manos Unidas le declaró la guerra al hambre y a la pobreza. Necesitamos que más y más manos se unan en esta tarea. Con esta *Carta pastoral*, como Obispo de Santander, expreso una vez más mi sincera gratitud al Presidente y Equipo de Manos Unidas de nuestra Diócesis y a todos los colaboradores, socios y voluntarios por su labor gratuita y solidaria a lo largo de todo el año.

Agradezco de corazón, finalmente, la respuesta de los diocesanos que es generosa y permite financiar los distintos proyectos propuestos para cada año. ¡Muchas gracias!.

**JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO 2011***"Con cuyas heridas habéis sido curados" (1 Ped 2, 24)*

11 febrero 2011

En la memoria litúrgica de la Virgen de Lourdes, el día 11 de febrero, la Iglesia, por iniciativa del Venerable Siervo de Dios Juan Pablo 11, celebra la Jornada Mundial del Enfermo.

El Papa Benedicto XVI, en su mensaje para esta Jornada, nos invita a "reflexionar sobre el misterio del sufrimiento y, sobre todo, para hacer nuestras comunidades y a la sociedad civil más sensibles a los hermanos y las hermanas enfermos" .

El Santo Padre hace un enérgico llamamiento a las autoridades para que inviertan en estructuras sanitarias que sean de ayuda y sostén para los que sufren, sobre todo, los más pobres y necesitados. A la vez, se dirige a la comunidad cristiana, a los voluntarios y a todos los que se dedican con amor a curar y aliviar las heridas de los que sufren, para que sepan contemplar en los enfermos el rostro del mismo Cristo: "estuve enfermo y me visitasteis" (Mt 25, 36).

En su mensaje, el Papa subraya que el Hijo de Dios ha sufrido, ha muerto, pero ha resucitado y precisamente por ello, sus llagas se hacen signo de nuestra redención, del perdón y de la reconciliación con el Padre, se hacen una prueba de nuestra fe. Por la Resurrección el sufrimiento y el mal del mundo han-sido vencidos desde la raíz.

En este año, el Papa Benedicto XVI se dirige también a los jóvenes que celebrarán en Madrid, en el mes de agosto, la Jornada Mundial de la Juventud y en especial, a aquellos que viven la experiencia de la enfermedad. Les dice que si bien la Pasión, la Cruz de Jesús causan miedo, porque parecen la negación misma de la vida, en realidad es exactamente lo contrario: "la Cruz es el "sí" de Dios la hombre, la expresión más alta y más intensa de su amor y la fuente de donde emana la vida eterna". Los jóvenes están llamados a ver y a encontrar a Jesús en la Eucaristía, pero también a saberlo reconocer y servir en los pobres, en los enfermos, en los que sufren y necesitan ayuda, creando un puente de amor y solidaridad.

El Papa invita a los enfermos a contemplar al Sagrado Corazón de Jesús, atravesado por la lanza, del que brotaron el agua y la sangre, para que sientan la

cercanía de ese Corazón, cargado de amor y beban con fe y con alegría de esa fuente.

Desde esta *Carta pastoral* invito a todos los diocesanos, sacerdotes, miembros de vida consagrada y fieles laicos a participar en las actividades programadas por nuestro Secretariado Diocesano de Pastoral de la Salud, a cuyo Director, D. Iñaki Mardones y a su equipo agradezco de corazón sus desvelos y trabajos en la pastoral de la salud tan entrañada en el evangelio y en la Iglesia. Asimismo agradezco la entrega generosa y sacrificada de todas las personas que cuidan a los enfermos: sus familias, médicos, enfermeros, profesionales, voluntarios, sacerdotes, capellanes, religiosos y los miembros de las parroquias.

Que la Virgen María, Nuestra Señora. de Lourdes, *salud de los enfermos*, cuide de todos nosotros y sea vida, dulzura y esperanza nuestra.

### ÉTICA Y ECOLOGÍA 18 febrero 2011

En esta *Carta pastoral* quiero hacer algunas reflexiones sobre el tema de la Ecología desde la perspectiva de la ética cristiana. Cristianismo y Ecología son dos términos que tienen relación, entendiendo que el Cristianismo lo encarnan personas que viven en este mundo, el cual nos lanza la pregunta de cómo podemos mejorarlo, conservarlo y recrearlo continuamente.

Nuestro mundo está necesitado de una ética ecológica en la que se replanteen esquemas del pasado –más orientados a una moral individual- para dar respuesta a las nuevas preocupaciones que nos vienen de la realidad actual. La Ecología es un tema actual que preocupa a teólogos, antropólogos, sociólogos, ecologistas y a todas las personas que tienen sensibilidad ante los problemas humanos.

También en la Iglesia existe una preocupación por el tema. El Papa Juan Pablo II publicó en su día un lúcido mensaje con motivo de la Jornada Mundial del Turismo con el lema “*Ecoturismo, clave del desarrollo sostenible*”. Según el Papa, el “turismo ecológico es ético cuando se apoya en la convicción de que el ambiente es la casa de todos, y, por tanto, los bienes naturales están destinados a quienes la habitan y a las generaciones futuras”. El Papa Benedicto XVI en su última encíclica *Caritas in veritate* habla de que “el tema del desarrollo está también muy unido hoy a los deberes que nacen de la *relación del hombre con el ambiente natural*. Éste es un don de Dios para todos, y su uso representa para noso-

tros una responsabilidad para con los pobres, las generaciones futuras y toda la humanidad” (n. 48).

En este sentido, la llamada a no pensar sólo en el presente, en el propio uso y disfrute de los recursos naturales, cobra cada vez más fuerza. El ser humano, y con más razón el cristiano, está obligado a preguntarse por el mensaje que quiere dejar a las generaciones futuras, y decidir si la herencia para los que nos sucedan será un mundo desértico y destruido o un medio ambiente preparado para su uso y disfrute.

Desde la perspectiva bíblica, acudiendo al primer libro de la Biblia, el Génesis, toda esta cuestión alcanza un mensaje muy positivo para todo hombre, creyente y no creyente: el hombre debe guardar y conservar la creación (cfr. *Gn 2, 15*). Nosotros hemos sido puestos en este mundo, no para destruirlo, sino para tener una actuación positiva sobre él, de tal manera que nos ayude a nosotros a vivir y ayude a otras personas que vendrán detrás de nosotros.

Todos podemos colaborar a hacer un medio ambiente más habitable. No es sólo tarea de los gobiernos de las naciones y de las grandes industrias. Tenemos que introducir en los planes de educación y formación la preocupación por la Ecología, haciendo planteamientos básicos y sencillos, desde dejar limpio un cuarto de baño porque viene alguien detrás de mí, hasta el no tirar papeles en las calles de la ciudad, el no ensuciarlas con pintadas, vasos y botellas, sobre todo después de las fiestas o movidas de fin de semana o el ser capaz de limpiar lo que otros han dejado como basura. Y a esto estamos llamados todos, aunque para el cristiano esta llamada es aún más fuerte y tenemos una motivación mayor para cuidar el medio ambiente, como obra de la bondad y belleza de Dios en su creación.

## **PERFIL DE LA ACTIVIDAD CARITATIVA DE LA IGLESIA**

### **20 febrero 2011**

En nuestros días está aumentando el voluntariado en obras de solidaridad en favor del hombre en sus diversas necesidades. Debemos alegrarnos por esta manifestación del amor grabado por el Creador en la misma naturaleza del hombre.

El Papa Benedicto XVI, en la encíclica *Deus caritas est* (n. 31) ha diseñado “*el perfil específico de la actividad caritativa de la Iglesia*”. En esta *carta pastoral* señalo *algunas actitudes* que pide el Papa a quienes, desde la fe cristiana, ejercemos el servicio de la caridad en favor del prójimo.

*La competencia profesional.* En este sentido es meritorio el esfuerzo por contar con especialistas en diversas disciplinas humanas que aseguran una atención más cualificada en las obras de solidaridad y caridad.

*La formación permanente,* porque a la espontaneidad y buena voluntad hay que añadir la programación, la previsión y la evaluación. Ahora bien, lo más importante es la *formación del corazón*, que genera humanidad y “ve” las necesidades del prójimo, como el buen samaritano de la parábola del Evangelio (cfr. *Lc* 10, 27-35).

*Independencia política e ideológica.* El programa del cristiano no está al servicio de estrategia mundanas, sino que constituye la actualización del amor humano que el ser humano necesita aquí y ahora.

*Apertura a la colaboración* con otros, empezando por las otras Iglesias y comunidades, pero abiertos también a numerosas iniciativas cívicas solidarias.

*Testimonio del amor,* pero no proselitismo. Afirma el Papa, “el amor es gratuito, no se practica para conseguir otros objetivos [...] Quien ejerce la caridad nunca tratará de imponer a los demás la fe de la Iglesia[...] El cristiano sabe cuándo es tiempo de hablar de Dios y cuándo es oportuno callar sobre Él, dejando que hable sólo el amor”(Deus caritas est 31 c).

*Confianza* ante el exceso de necesidades y lo limitado de las propias fuerzas. De ahí el sentimiento de alivio al saberse simple instrumento del Señor, según la mente de San Ignacio de Loyola: “debemos hacer todo como si dependiese de nosotros, pero confiar sabiendo que, en último término, todo depende de Dios”.

*Oración.* El cristiano debe ser hombre y mujer de oración. “Quien va hacia Dios no se aleja de los hombres” (*Deus caritas est* 42) y “quien reza no desperdicia su tiempo”, porque sólo “la familiaridad con el Dios personal y el abandono a su voluntad impiden la degradación del hombre, lo salvan de la esclavitud de doctrinas fanáticas y terroristas” (*Deus caritas est* 37).

Con estas *actitudes* podremos ser hombres y mujeres de esperanza. “La esperanza se relaciona prácticamente con la virtud de la paciencia, que no desfallece siquiera ante el fracaso aparente y con la humildad, que reconoce el misterio de Dios y se fía de Él incluso en la oscuridad” (*Deus caritas est* 39).

## LA CUARESMA, LLAMADA A LA CONVERSIÓN Y A LA PENITENCIA

### **GESTO DE CUARESMA 2011**

**“Ayuna, comparte, ora”**

**21 febrero 2011**

Ante la Cuaresma de 2011, me dirijo a todos los diocesanos con las palabras de Jesús: “*Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio*” (Mc 1, 15). La Cuaresma es tiempo de gracia para hacer el camino con Jesús hacia la Pascua.

El Papa Benedicto XVI en su Mensaje para la Cuaresma de este año 2011 escribe: “El periodo cuaresmal es el momento favorable para reconocer nuestra debilidad, acoger, con una sincera revisión de vida, la gracia renovadora del sacramento de la Penitencia y caminar con decisión hacia Cristo”.

Desde hace años en nuestra Diócesis de Santander existe la gozosa y solidaria experiencia del llamado *GESTO DE CUARESMA*, con el lema: “ayuna, comparte, ora”. Es una Campaña organizada por nuestra Cáritas Diocesana, a través de unas *Huchas de Cuaresma*, por la que las parroquias, comunidades religiosas, familias y fieles laicos viven el espíritu cuaresmal. Por el ayuno nos liberamos interiormente de nuestras esclavitudes y pecados; al compartir nuestros bienes con los pobres y necesitados entramos en comunión solidaria con ellos; mediante la oración escuchamos la Palabra de Dios, que nos llama a conversión.

Este año la Campaña *Gesto de Cuaresma 2011* propone cuatro proyectos distintos. Son los siguientes:

**ÁFRICA.** *Compra de un terreno para el centro Cultural Universitario (CCU) de la universidad de Soa (Yaundé-Camerún).*

**ASIA.** *Proyecto de cabras para el empleo por cuenta propia.*

**AMÉRICA.** *Centro de formación integral para la formación y la niñez “La Merced” Jacotenango-Sacatepequez- Guatemala.*

**SANTANDER.** *Apoyo al mantenimiento económico del “Hogar Belén”, que acoge a enfermos de sida.*

La Campaña del Gesto de Cuaresma recaudó el año pasado 2010 la cantidad de **144.934, 13 Euros**. ¡Muchas gracias a todos por vuestra generosidad!. Con esta *Carta Pastoral* animo vivamente a todos los diocesanos a ayunar, compartir y orar, siendo solidarios y generosos, una vez más, a pesar de la crisis económica y social, con nuestros hermanos pobres y desvalidos. El Señor que está presente en los pobres nos lo recompensará.

**LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD,  
UN ACONTECIMIENTO DE TODA LA IGLESIA  
22 febrero 2011**

La Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) es un gran acontecimiento eclesial, religioso y cultural organizado con el objetivo de reunir a los jóvenes de todo el mundo. A lo largo de su recorrido histórico desde 1985, las Jornadas Mundiales de la Juventud que se han celebrado fuera de Roma han supuesto un impacto además espiritual, social, cultural y económico muy potente que repercute positivamente en el país de acogida. Lo será también para la cita de Madrid, en agosto de 2011.

El Papa Juan Pablo II quiso con esta iniciativa invitar a los jóvenes a un compromiso mayor con la Iglesia, a pertenecer a ella rejuveneciéndola y a asegurar la transmisión de la fe a las siguientes generaciones. Por este motivo la JMJ tiene, entre otros, los siguientes objetivos: ser una peregrinación de fe; ser un foro para los jóvenes donde se experimenta la presencia del Espíritu Santo; ayudar a los jóvenes a redescubrir la centralidad de la Palabra de Dios y de los Sacramentos en la vida diaria.; hacer de los jóvenes testigos de Cristo. El lema de la Jornada de Madrid resume, en cierto sentido, la finalidad fundamental: *“Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe”* ( Col 2, 7).

Nuestra Diócesis de Santander, a través de una labor intensa de la Delegación de Juventud y de un importante equipo de colaboradores y voluntarios, a quienes les agradezco su trabajo, se está preparando para acoger a unos 5.000 jó-

venes, los días 11 al 15 de agosto próximo, para después participar en la Jornada propiamente dicha en Madrid, los días 15 al 21 de ese mes de agosto, presidida por el Sucesor de Pedro, el Papa Benedicto XVI, y en la que participarán unos dos millones de jóvenes.

Con esta *carta pastoral* quiero animar a todos los diocesanos, especialmente a los jóvenes a disponer el ánimo para aprovechar este momento de gracia, que afecta a toda la Iglesia. Caigamos en la cuenta que la JMJ es un poderoso instrumento de evangelización del mundo de los jóvenes y de diálogo con las jóvenes generaciones. Cada JMJ es una gran celebración de la fe joven, la epifanía de una Iglesia que no envejece, que es siempre joven, porque Cristo es siempre joven y joven para siempre es su Evangelio.

Dado que la JMJ es un acontecimiento que afecta también a nuestra Iglesia Diocesana de Santander: familias, parroquias, colegios, casas religiosas, sacerdotes, religiosos, con estas líneas quiero pedir con todo interés la colaboración afectiva y efectiva en la organización y acogida en nuestra Diócesis, y en la participación posterior de la Jornada en Madrid.

Quiera Dios que nuestra Diócesis viva esta Jornada Mundial de la Juventud como un reto de provocación de los jóvenes y como un nuevo comienzo para la pastoral juvenil entre nosotros.

## EL SACERDOTE, DON DE DIOS PARA EL MUNDO

*Carta Pastoral ante el Día del Seminario 2011*

*"El sacerdote es un don del corazón de Cristo:  
un don para la Iglesia y el mundo (Benedicto XVI, Ángelus  
13.06.2010).*

Queridos sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada, seminaristas y fieles laicos:

El día 19 de marzo es la solemnidad de San José, "esposo de la Bienaventurada Virgen María, varón justo, nacido de la estirpe de David, que hizo las veces de padre para con el Hijo de Dios, Cristo Jesús, el cual quiso ser llamado hijo de José, y le estuvo sujeto como un hijo a su padre. La Iglesia lo venera con especial honor como patrón, a quien el Señor constituyó sobre su familia" (*Elogio del Martirologio Romano*).

En esta solemnidad de tanto arraigo popular, en la mayoría de las Diócesis españolas, se celebra el *Día del Seminario*. Una jornada para dar gracias a Dios por el don de los sacerdotes y para orar por las vocaciones sacerdotales: "*La mies es abundante, pero los trabajadores con pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies*" (Mt 9, 38).

El Día del Seminario es una llamada que nos invita a pedir a Dios por nuestro Seminario de Monte Corbán, Mayor y Menor; por los formadores y profesores; por los seminaristas; por las personas a su servicio; por las familias de los alumnos y por los bienhechores del Seminario.

### Valor del Seminario

*"Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar"*

( Me 3, 13-14). El Seminario antes que un lugar o un espacio material, es un ambiente espiritual, un itinerario de vida, una atmósfera que favorece y asegura un proceso formativo, de manera que el que ha sido llamado por Dios al sacerdocio puede llegar a ser, con el sacramento del Orden, una imagen viva de Jesucristo Cabeza y Pastor de la Iglesia. Vivir en el Seminario, escuela de Evangelio, es vivir en el seguimiento de Cristo como los apóstoles (cfr. PDV, 42).

El texto anterior se refiere directamente al Seminario Mayor, pero debemos resaltar también hoy el valor del Seminario Menor, como lo reafirma la Iglesia: "La Iglesia, mediante la institución de los Seminarios Menores, presta un especial cuidado, un discernimiento inicial y un acompañamiento a estas semillas de vocación sembradas en los corazones de los muchachos. En varias partes del mundo estos Seminarios continúan realizando una preciosa labor educativa dirigida a custodiar y desarrollar las semillas de vocación sacerdotal, para que los alumnos la puedan reconocer más fácilmente y se hagan más capaces de responder a ella. Su propuesta educativa tiende a favorecer oportuna y gradualmente aquella formación humana, cultural y espiritual que llevará al joven a iniciar el camino en el Seminario Mayor con una base adecuada y sólida"(PDV, 63).

Todos los diocesanos debemos valorar y amar al Seminario de Monte Corbán como algo nuestro, porque el Seminario es *el corazón de la Diócesis* (OT, 5) . El Seminario es cosa y casa de todos: los seminaristas, los formadores y profesores con el obispo, los padres de los seminaristas, las personas de servicio, las parroquias de las que proceden los seminaristas y a las que serán destinados cuando sean sacerdotes, los consagrados que ofrecen su oración y apoyo. En resumen, todos debemos llevar el Seminario en la mente y en el corazón, porque ahí se forman los futuros sacerdotes al servicio de la Iglesia y de la sociedad. De ahí que el Seminario sea la esperanza de la Diócesis y uno de los bienes más preciados.

Nuestro afecto cordial al Seminario debe manifestarse también a través de la ayuda económica para sus obras y sostenimiento mediante colectas y donativos.

### **El sacerdote, hombre de Dios para los hombres**

El lema de la campaña de este año, *El sacerdote, don de Dios para el mundo*, expresa el origen y el destino del sacerdocio. Al responder a la llamada del Señor para seguirle y estar con él, dejándolo todo, el sacerdote adquiere, por la eficacia del sacramento del Orden, una nueva condición, un nuevo modo de ser y estar en el mundo, desde Dios y en favor de todos los hombres. La evangelización y el apostolado constituyen un aspecto esencial de su identidad ministerial, que ad-

quieren una especial relevancia en un mundo marcado por la secularización y la increencia.

El Santo Cura de Ars decía: "un buen pastor, un pastor según el corazón de Dios, es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una parroquia, y uno de los dones más preciosos de la misericordia divina".

Nuestros sacerdotes, mediante el testimonio de una vida sencilla y entregada, aunque sometida a la fragilidad propia de la condición humana, son la presencia amorosa de Dios en medio de los hombres de nuestro tiempo. "Tus sacerdotes, Señor, al entregar su vida por ti y por la salvación de los hermanos, van configurándose a Cristo y han de darte así testimonio constante de fidelidad y amor" (*Prefacio de la Misa de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote*).

Por eso, desde estas líneas doy gracias a Dios por el regalo de nuestros sacerdotes diocesanos, les agradezco de corazón su servicio fiel a Dios y los hombres y les ofrezco la certeza de mi oración.

### **Llamada a los jóvenes**

En este apartado de mi *carta pastoral*, una vez más me dirijo directamente a ti, joven de nuestra Diócesis de Santander, ante el Día del Seminario y en el horizonte de la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid, en agosto de 2011, te digo:

Ponte en actitud de escuchar la voz de Dios y dile como el joven Samuel: "*Habla, Señor, que tu siervo escucha*" (1 Sam 3, 9). Y si te habla, contéstale con prontitud: "*Aquí estoy, porque me has llamado*" (1 Sam 3, 5).

Pídele al Señor generosidad y valentía para no bajar la mirada ante la de Jesús, como el joven rico del que habla el Evangelio, que no tuvo el coraje de dejar los bienes materiales (cfr. *Mt 19, 16-22*).

Sé valiente para no quedarte enredado en la seducción de los placeres fáciles del mundo y para dejar en la playa de tu vida todos tus proyectos e ilusiones en que hasta ahora venías soñando. ¡Qué difícil dejado todo, pero, al mismo tiempo, qué alegría sentir en tu corazón la llamada de amor y predilección de Jesús, que es tu mejor amigo! ¡Cristo será entonces el verdadero tesoro de tu vida por el que merece la pena dejado todo! (cfr. *Mt 13, 44*).

### **Promover la pastoral vocacional en la Diócesis**

La vocación sacerdotal es un don para el propio destinatario, pero es también un don para toda la Iglesia, un bien para su vida y misión. Por eso toda la Diócesis está llamada a custodiar ese don, a estimarlo y amarlo.

Es urgente, sobre todo hoy, que se difunda y arraigue la convicción de que todos los miembros de la Iglesia Diocesana, sin excluir ninguno, somos responsables de las vocaciones sacerdotales, aunque la obligación de renovar y completar el propio presbiterio diocesano afecta de modo especial al obispo y a los sacerdotes.

El Papa Benedicto XVI acaba de publicar el Mensaje para la próxima Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que se celebrará el 15 de mayo, cuarto domingo de Pascua, bajo el lema: "*Proponer las vocaciones en la Iglesia local*". Es un texto precioso, claro e interpelante, en el que nos invita a todos los cristianos a asumir conscientemente el compromiso de promover las vocaciones. Transcribo un largo párrafo significativo:

"También hoy, el seguimiento de Cristo es arduo; significa aprender a tener la mirada de Jesús, a conocerlo íntimamente, a escuchado en la Palabra y a encontrado en los sacramentos; quiere decir aprender a conformar la propia voluntad con la suya [ ... Especialmente en nuestro tiempo en el que la voz del Señor parece ahogada por "otras voces" y la propuesta de seguido, entregando la propia vida, puede parecer demasiado difícil, toda la comunidad cristiana, todo fiel, debería **asumir el compromiso de promover las vocaciones**. Es importante alentar y sostener a los que muestran claros indicios de la llamada a la vida sacerdotal y a la consagración religiosa, para que sientan el calor de toda la comunidad al decir "sí" a Dios y a la Iglesia. Yo mismo los aliento, como he hecho con aquellos que se decidieron ya a entrar en el Seminario, a quienes escribí:

"Habéis hecho bien. Porque los hombres, también en la época del dominio tecnológico del mundo y de la globalización, seguirán teniendo necesidad de Dios, del Dios manifestado en Jesucristo y que os reúne en la Iglesia universal, para aprender con Él y por medio de Él la vida verdadera, y tener presentes y operativos los criterios de una humanidad verdadera" (*Carta a los seminaristas*, 18 octubre 2010).

### **Llamada a la esperanza**

Ante la tarea importante y urgente de las vocaciones sacerdotales, exhorto encarecidamente a todos los diocesanos a mantener viva la llama de la esperanza, en medio de las dificultades y preocupaciones, a poner la confianza en Dios: "*La es-*

peranza no defrauda" (Rom 5, 5). La esperanzano es una mera ilusión. Se apoya en el cumplimiento de la promesa de Jesús: "Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de lostiempos" (Mt 28, 20).

Conscientes de la acción constante del Espíritu Santo en la Iglesia, creemos firmemente que nunca faltarán sacerdotes en la Iglesia y Dios nos dará pastores según su corazón (cfr. Jer 3, 15).

Al patriarca San José, que cuidó de Jesús, el Sumo y Eterno Sacerdote, y a la Virgen María La Bien Aparecida tan querida y venerada en nuestra tierra, encomendamos nuestro Seminario de Monte Corbán y la obra de las vocaciones sacerdotales.

Con mi afecto y bendición,

+ Vicente Jiménez Zamora  
Obispo de Santander

Santander, 1 de marzo de 2011

SEMANA SANTA 2011  
**SALUDO DEL SR. OBISPO**

*De la humillación por amor a la exaltación en gloria*  
*15 abril 2011*

La Semana Santa es la conmemoración litúrgica anual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Conmemorar es *evocar* y *actualizar* un acontecimiento del pasado, que se hace misterio vivo hoy. Nuestro pasado no sólo de fe, sino también de arte y cultura en sus múltiples expresiones en los pasos e imágenes que contemplamos en las procesiones por las calles y plazas de nuestra ciudad de Santander, organizadas por la Junta de Cofradías. El misterio que evocamos y actualizamos es la humillación por amor y la exaltación en gloria del Señor, según expresa el himno de la carta de San Pablo a los Filipenses ( 2, 6-11).

Conmemorar es *celebrar y participar*. No somos sólo espectadores ni la Semana Santa puede quedarse en mero espectáculo, aunque sea religioso. Nuestra fe cristiana exige ser celebrada y participada. El primer ámbito de la celebración es la Liturgia, de ella nacen y a ella tienden todas las demás manifestaciones de la religiosidad popular.

Conmemorar es *representar y manifestar*. En nuestros días se nos achaca a los cristianos que vivimos una fe "vergonzante". La Semana Santa es una ocasión privilegiada para confesar con valor y alegría nuestra fe en Jesucristo muerto por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.

En estos días santos de la Semana Mayor del año litúrgico vamos a acompañar, en unión con la Virgen María, en la comunión de la Iglesia, a Jesús, que entra triunfante en Jerusalén; que nos da su Cuerpo y su Sangre en la Eucaristía; que instituye el sacerdocio; que lava los pies a sus discípulos como expresión de un servicio hasta el extremo; que nos deja el mandamiento nuevo del amor; que se entrega hasta la muerte de cruz; y que resucita y vive para siempre como Señor del cosmos y de la historia.

Desde este saludo del Programa de la Semana Santa de Santander como Obispo y Pastor de la Diócesis os exhorto a todos los diocesanos, sacerdotes, miembros de vida consagrada, laicos, cofrades a participar con fe y devoción en los sagrados misterios de estos días santos.

¡ Feliz Semana Santa y feliz Pascua de Resurrección!

Con mi afecto y bendición,

### **FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN**

¡Cristo ha resucitado!. ¡Aleluya!

23 abril 2011

¡Cristo ha resucitado!, ¡Aleluya!. Esta es la feliz noticia, que suena a pregón de fiesta en el tiempo de Pascua. La Iglesia, con gozosa emoción, anuncia a los cuatro vientos que Cristo ha resucitado. Este anuncio ha recorrido los siglos y llega cada año en la primavera florida hasta cada uno de nosotros para inundarnos de gozo.

Nos felicitamos por la noticia siempre buena y siempre nueva: la Resurrección del Señor. Cristo muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró la vida.

La Resurrección de Cristo es el milagro del comienzo de la vida nueva. Ahora la última palabra la tiene no la muerte, sino la vida, por eso podemos saltar de júbilo y hacer fiesta. Damos gracias a Dios por la vida nueva, que brota a raudales del árbol de la cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo.

Desde el acontecimiento trascendental de la Resurrección del Señor, un río de esperanza inunda nuestras vidas. Es una esperanza que no defrauda. El hombre actual está cansado de oír el reclamo de viejas ideologías que no dan respuesta satisfactoria y definitiva a los grandes interrogantes de la existencia humana. "Cree la Iglesia que Cristo, muerto y resucitado por todos, da al hombre su luz y su fuerza por el Espíritu Santo a fin de que pueda responder a su máxima vocación y que no ha sido dado bajo el cielo a la humanidad otro nombre en el que sea necesario salvarse. Igualmente cree que la clave, el centro y el fin de toda la historia humana se halla en su Señor y Maestro" (Vaticano II, GS 10).

La Resurrección de Cristo nos pone ante la gozosa exigencia de lo nuevo. En la Noche santa de la Vigilia Pascual todo es nuevo: la luz (el cirio), que nos hace testigos del gran Viviente Jesucristo. No somos fúnebres seguidores de un cadáver enterrado en la tarde del Viernes Santo, sino testigos alegres y esperanzados de Cristo Resucitado en el alba madrugadora del Domingo de la Pascua; el agua, símbolo del Bautismo, que nos hace hijos de Dios; el pan de la Eucaristía, que nos hace hermanos alrededor de la mesa de la unidad. Pero, sobre todo, es nuevo el hombre que renace en Cristo 'por el agua y el Espíritu' (Jn 3, 5). Si hemos sido sepultados con Cristo en su muerte por el Bautismo y nos hemos identificado con Él en su Resurrección, no podemos ser hombres viejos y de pecado (cfr. Rom 6, 3-11), hombres vencidos por la tristeza, el pesimismo o el miedo. Hemos sido 'engendrados, por la Resurrección de Jesucristo, a una esperanza de vida' (1 Ped 1,3).

Para todos vosotros, queridos diocesanos y hombres de buena voluntad, mis mejores deseos de una feliz Pascua de Resurrección.

**DÍA 1º DE MAYO: FIESTA DEL TRABAJO**  
*Ante la crisis económica, solidaridad*  
**30 abril 2011**

Queridos diocesanos:

El día 1º de mayo es la Fiesta del Trabajo. La Iglesia ha puesto a San José como modelo de los trabajadores y obreros. En el taller de Nazaret aprendió a trabajar también el Hijo de Dios, llamado en los evangelios “*el hijo del carpintero*” (Mc 6, 3; Mt 13, 55).

La Fiesta del Trabajo nos invita a dar gracias a Dios por el don del trabajo, que nos hace colaboradores suyos en la obra de la creación, dignifica al hombre y contribuye al bien de la sociedad.

La Iglesia está vivamente comprometida con la causa de los trabajadores. El Papa Juan Pablo II, que será beatificado el día 1º de mayo, escribió una encíclica sobre el mundo del trabajo, *Laborem exercens*. En ella afirma que “la Iglesia considera deber suyo recordar siempre la dignidad y los derechos de los hombres del trabajo, denunciar las situaciones en las que se violan dichos derechos y contribuir a orientar estos cambios para que se realice un auténtico progreso del hombre y de la sociedad” (LE 1). Y añadía “el trabajo humano es *una clave*, quizá la *clave esencial*, de toda la cuestión social, si tratamos de verla verdaderamente desde el punto de vista del bien de los hombres” (LE 3).

La Jornada de los trabajadores de este 1º de mayo de 2011 nos interpela seriamente a todos ante la persistente crisis económica, que está causando el drama de casi cinco millones de parados en España, de ellos cuarenta y siete mil en Cantabria. Esta grave situación social y económica debe llevarnos a todos a analizar en profundidad las causas de la crisis, que son de raíz antropológica, a convertirnos cambiando lo que sea necesario y a ejercer la solidaridad con las familias y las personas que más sufren las consecuencias de la crisis.

En esta jornada me sumo a los pronunciamientos de los Movimientos especializados de la Acción Católica, como la JOC (Juventud Obrera Cristiana), MTS (Mujeres Trabajadoras Cristianas) y HOAC (Hermandad Obrera de Acción

Católica). Asimismo apruebo y alabo el trabajo de nuestro *Secretariado Diocesano de la Pastoral del Trabajo*, que tiene entre sus tareas: ayudar a todos los cristianos que forman parte del mundo del trabajo a valorar el trabajo, a despertar la conciencia obrera o empresarial y a cultivarla en coherencia con su fe, siguiendo la Doctrina Social de la Iglesia.

En nuestra Diócesis de Santander, además de continuar promoviendo las iniciativas ya consolidadas en el campo de la acción social y caritativa, nos hemos propuesto en la Programación Pastoral desde el año pasado una acción extraordinaria: *“promover la campaña de solidaridad a favor de los parados mediante el gesto mensual de la entrega del salario de un día”*. El organismo responsable de realizar esta campaña es Cáritas Diocesana en colaboración con las Delegaciones o Secretariados de Migraciones, Medios de Comunicación Social, Pastoral del Trabajo, Pastoral Penitenciaria y Pastoral de los Gitanos. Prestemos atención a la propaganda e información, que se hace desde Cáritas y desde las parroquias y colaboremos generosamente con tan humana y cristiana causa. Necesitamos la ayuda de todos.

En esta Fiesta del Trabajo nos sentimos cercanos a los gozos y esperanzas de las mujeres y de los hombres del Mundo Obrero y de sus familias, especialmente de los que sufren el paro o de aquellos que soportan unas condiciones de trabajo que imposibilitan una vida digna.

Valoramos el trabajo de los militantes y cristianos del mundo obrero. Lo agradecemos y lo reconocemos. Conocemos las dificultades para anunciar a Jesucristo en el mundo obrero, pero contamos con la fuerza del Espíritu del Señor para hacer presente el Evangelio del trabajo.

A la fiel custodia de San José, obrero artesano en el hogar de Nazaret, encomendamos a nuestros trabajadores.

Con mi afecto y bendición,

**CAMPAÑA DE LA DECLARACIÓN DE LA RENTA*****Marcar la X en la casilla de la Iglesia Católica:******no cuesta más y no se devuelve menos******30 abril 2011***

Nos encontramos de nuevo ante la Campaña de la Declaración del Impuesto de la Renta de las Personas Físicas (IRPF). Los ciudadanos contribuyentes tienen la oportunidad de decidir libremente que un mínimo porcentaje de su IRPF (el 0, 7%) se destine a la Iglesia Católica.

El nuevo sistema de *asignación tributaria* está justificado y resulta correcto en un Estado aconfesional, como el nuestro, ya que respeta la libertad religiosa de todos y, por otra parte, reconoce que la vida religiosa y moral de los ciudadanos creyentes, así como las actividades apostólicas y asistenciales de la Iglesia contribuyen al bien espiritual, social y material de los ciudadanos, a la paz y a la prosperidad de la sociedad y, en general, al bien común. Por eso, no tenemos que estar acomplejados, porque el derecho de libertad religiosa necesita de fondos económicos para su ejercicio real, al igual que la cultura, el deporte y el cine que los financia el Estado con los impuestos de los contribuyentes, porque son demandas sociales.

La Iglesia Católica para realizar su misión necesita hoy más que nunca la colaboración activa y responsable de todos sus miembros. Nadie debe extrañarse de que aún ateniéndose a criterios de austeridad, necesite disponer de recursos económicos para poder atender debidamente al culto divino, a las tareas de evangelización, al cumplimiento de numerosas obras de educación y a la promoción humana y social que tiene a su cargo. A esta larga enumeración de tareas y servicios, conviene añadir la obra importante que realiza en la conservación y promoción del patrimonio de iglesias y ermitas; la Iglesia es propietaria de un valioso patrimonio, que no es enajenable, y que le cuesta mucho mantenerlo, incluso contando con ayudas de instituciones públicas y privadas, que agradecemos. Todos somos beneficiarios del patrimonio de la Iglesia.

Con esta *carta pastoral* hago un llamamiento a todos los católicos de la Diócesis de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, pero también a aquellas personas de buena voluntad que aprecian y valoran la acción

religiosa, espiritual, cultural, caritativa y social de la Iglesia, para que colaboren al sostenimiento de la Iglesia, poniendo la “X” en la casilla de la Iglesia Católica. Recordadlo a vuestro gestor, o a quien rellene el impreso. Espero que vaya en aumento el número de contribuyentes que marquen la “X” a favor de la Iglesia Católica y confío en la responsabilidad y generosidad de todos. Muchas gracias.

## LA CLASE DE RELIGIÓN Y MORAL CATÓLICA

*Llamamiento a los padres, alumnos, sacerdotes y profesores  
12 de mayo de 2011*

En el tercer trimestre del curso escolar llega el momento de hacer la matrícula en los centros educativos. Con esta *carta pastoral* recuerdo a los padres, alumnos, profesores y sacerdotes los derechos y deberes sobre la formación religiosa y moral católica.

Es un derecho fundamental de los padres, reconocido por la Constitución Española, que la formación religiosa y moral de los hijos sea según las propias convicciones de los padres (cfr. *Constitución Española*, Art. 27.3).

La enseñanza de la Religión y Moral Católica ofrece criterios de valoración de la existencia humana a la luz de la fe cristiana. La Iglesia educa: respondiendo a los problemas y preguntas más profundas del alumno; fundamentando y dando razones de los valores más altos: el amor, la justicia, la libertad, el perdón.

El corazón de la enseñanza religiosa es Jesucristo, que con sus palabras, sus obras y su misma persona es un ejemplo continuo de vida, de amor y de esperanza. Pero Jesucristo no es sólo ejemplo; es además para el alumno fuerza en la debilidad, misericordia y perdón en el pecado, amor y comprensión en la soledad y, sobre todo, es don, pues nos da su Vida para que tengamos vida eterna.

Me dirijo a vosotros, los alumnos, para que valoréis esta enseñanza religiosa como imprescindible en vuestro progreso personal, intelectual, social y, sobre todo, espiritual. El Señor os da razones para creer, esperar y amar. Su presencia en vuestro crecimiento es el mejor regalo que vais a encontrar en vuestra vida.

Me dirijo a vosotros, padres, que sois los depositarios de este derecho fundamental de formación, y por tanto, sois vosotros quienes debéis pedir en los cen-

tros educativos la clase de Religión y Moral Católica para vuestros hijos, según vuestras convicciones.

Me dirijo también a vosotros, sacerdotes y religiosos, para que desde la parroquia y desde las comunidades religiosas, invitéis a los padres y a los alumnos para que ejerzan su derecho y cumplan con su deber de solicitar la clase de Religión.

Finalmente hago una llamada especial a los profesores cristianos y a todos aquellos profesores que, sin confesar nuestra fe, valoran el bien que promueve y aporta la formación integral de los alumnos. Confío en todos los que ejercéis con responsabilidad la dirección de los Institutos y Colegios a la hora de aplicar la legislación correspondiente al área de Religión y Moral Católica para que se pueda ejercer este derecho fundamental de padres y alumnos. Gracias a todos.

**DEDICACIÓN E INAUGURACIÓN  
DE LA IGLESIA DE NUEVA MONTAÑA  
3 de junio de 2011**

El sábado, día 4 de junio de 2011, es un día de alegría para nuestra Diócesis de Santander, al celebrar, a las 6 de la tarde, la *Dedicación e Inauguración* de la nueva iglesia de la parroquia de “Ntra. Sra. del Carmen” de Nueva Montaña en Santander.

El nuevo templo con sus salones parroquiales, que sustituye a la antigua iglesia parroquial, es un bien para todos y, en particular, para los fieles cristianos de Ntra. Sra. del Carmen, parroquia confiada por la Diócesis a la Comunidad de Padres Salesianos.

Al tratarse de un edificio destinado a iglesia, su inauguración se hace mediante el rito de la *Dedicación*, que es una de las más solemnes acciones litúrgicas. El lugar donde la comunidad cristiana se reúne para escuchar la Palabra de Dios, elevar las oraciones de intercesión y alabanza a Dios, y, principalmente, para celebrar los sagrados misterios, y donde se reserva el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, es imagen peculiar de la Iglesia, templo de Dios, edificado con “piedras vivas”. También el altar, que el pueblo santo rodea para participar del sacrifi-

cio del Señor y alimentarse con el banquete celeste, es signo de Cristo, sacerdote, víctima y altar de su mismo sacrificio.

La inauguración solemne de la iglesia de Nueva Montaña supone para la Diócesis y para la comunidad parroquial de Ntra. Sra. del Carmen el coronamiento de una larga empresa de esfuerzos y sacrificios compartidos por todos y el cumplimiento logrado de un deseo sentido por todos. Por eso, es un día de fiesta popular, que no puede pasar desapercibido, sino que debe marcar un hito importante en la vida eclesial de la comunidad parroquial, en la cual todos se sienten y participan como “piedras vivas”, según la diversidad de dones y funciones, por la escucha de la palabra, la oración, los sacramentos y el testimonio de la caridad. Y el aniversario de su Dedicación debe aprovecharse para una concienciación más responsable del papel activo que todos tenemos en la Iglesia.

Desde esta *Carta pastoral* quiero expresar públicamente mi sincera gratitud y felicitación a todas las personas e instituciones que han hecho posible la construcción de esta nueva iglesia. Al Sr. Vicario Episcopal de Asuntos Económicos, que ha llevado el peso fuerte de la economía y el seguimiento de las obras; al Sr. Arquitecto y su equipo técnico, que ha proyectado la iglesia según un diseño de vanguardia del siglo XXI, incorporando elementos del antiguo templo; al Sr. Constructor, que ha realizado la construcción con competencia profesional y esmero, apoyado en otras empresas y secundado por su encargado de obras y un magnífico equipo de trabajadores, albañiles, carpinteros, electricistas, pintores, etc.; a los Srs. Delegados Diocesanos de Patrimonio Cultural y de Liturgia por sus orientaciones técnicas en la distribución de todos los elementos celebrativos conforme a las normas del Concilio Vaticano II; al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Santander, que ha donado el terreno y ha facilitado la tramitación del expediente de obras, para que este barrio de Santander tenga su templo parroquial; al Banco Santander, Caja Cantabria y Fundación Botín, que han colaborado económicamente.

Finalmente, dedico un agradecimiento especial para el Sr. Párroco y Comunidad de Salesianos, que están al frente de la parroquia y que han seguido con vivo interés el desarrollo de todo el proceso de construcción de la nueva iglesia y que tienen por delante la tarea hermosa de construir una comunidad cristiana viva y evangelizadora.

## TIEMPO DE PASCUA 19 de mayo de 2011

La Resurrección de Cristo es el acontecimiento central de la historia de la humanidad. La celebración de la Pascua de Resurrección se continúa durante el tiempo pascual. Los cincuenta días que van desde el domingo de Resurrección hasta el domingo de Pentecostés se celebran con alegría desbordante. Como un solo día festivo, más aún, como *'el gran domingo'*, como afirma San Atanasio.

La reforma del año litúrgico del Concilio Vaticano II ha tenido el acierto de restituir a este tiempo pascual su *carácter unitario*. La cincuentena pascual ha vuelto otra vez a ser el tiempo simbólico y real que recuerda a Cristo Resucitado presente en su Iglesia, a la que hace donación de la promesa del Padre, el Espíritu Santo (cfr. Lc 24, 49; Hc 1, 4; 2, 32-33). Por eso el tiempo pascual es el tiempo del *Espíritu Santo*, que ha brotado del costado de Cristo muerto en la cruz (cfr. Jn 19, 30.34; SC 5); y por ello es también el tiempo modélico y emblemático de la Iglesia (cfr. Jn 20, 22; Hc 2, 33).

Pascua es una invitación honda y serena a la alegría cristiana. Es la alegría de la victoria definitiva de Cristo sobre el pecado y la muerte, la alegría de la reconciliación del mundo con el Padre y la unidad del género humano, la alegría de la nueva creación por el Espíritu.

El signo de una existencia cristiana es la verdadera **alegría**. Y no se trata de ser individualmente alegres. Se trata también de formar *comunidades pascuales*, que vivan e irradien diariamente la alegría. El mejor testimonio de la comunidad cristiana primitiva -unida en la Palabra, la Eucaristía y el servicio- era "la alegría y sencillez de corazón" (Hc 2, 47).

Hoy hace falta recuperar la alegría de la Pascua. Porque el peor signo de la descomposición de una comunidad cristiana y humana, es la tristeza y el miedo. Pero recuperar en la Iglesia y para el mundo la alegría de la Pascua es recuperar el sentido de la **cruz**. Porque no se trata de una alegría superficial y pasajera (que suele coincidir con un éxito inmediato), sino de una alegría honda y eterna, que sólo nace de la cruz (*alegría crucificada*) y que es fruto del Amor de Dios derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado (cfr. Rom 5, 5). "El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz" (Gál 5, 22).

Nos hace bien meditar sobre la alegría. En el fondo es meditar sobre la esencia de nuestro cristianismo: el amor del Padre, la cruz de Cristo, la comunicación del espíritu Santo, la serenidad de la oración, la presencia maternal de nuestra Señora.

San Pablo describe así el estilo de vida de una auténtica comunidad cristiana: “vivid en paz unos con otros...estad siempre alegres. Orad sin cesar” (I Tes 5, 12-20). La misma conexión entre el amor y la cruz, la alegría, la esperanza y la oración, la encontramos en esta magnífica exhortación de Pablo a los Romanos: “Amad con sinceridad...; sed alegres en la esperanza, fuertes en la tribulación y perseverantes en la oración” (Rom 12, 9-12).

En la alegría de la novedad pascual encontramos a la Virgen María, “causa de nuestra alegría”. Por eso en el tiempo pascual cantamos la antifona *Regina coeli laetare. Alleluya*. Reina del cielo, alégrate. Aleluya.

## EUTANASIA 26 de mayo de 2011

A raíz de la película titulada *Mar adentro*, se desató un amplio debate en la opinión pública sobre el tema candente de la eutanasia. Ahora se está avivando el debate social y político, con la aprobación en algunos Parlamentos Regionales de leyes de derechos y garantías para una muerte digna. El Gobierno de España también ha aprobado un anteproyecto sobre “muerte digna”. La Conferencia Episcopal Española lanzó en su día una campaña con el lema *Toda una vida para ser vivida*, con el fin de difundir la doctrina católica sobre este tema.

La Medicina dispone de medios para ocasionar una *muerte dulce* (eutanasia), y liberar del sufrimiento a quien se encuentra en una situación dramática, y a sus familiares. Sin embargo, la moral cristiana es tajante: “*Cualesquiera que sean los motivos y los medios, la eutanasia directa consiste en poner fin a la vida de personas disminuidas, enfermas o moribundas. Es moralmente inaceptable* (Catecismo de la Iglesia Católica 2277).

La condena de la eutanasia por parte del Magisterio de la Iglesia no es fruto de una visión contraria a la ciencia y al sentimiento humanitario, sino al contrario, es fruto del sentido y del amor a la vida humana. La ética cristiana parte de dos postulados muy concretos: 1) que la vida es un don de Dios, por lo que sólo Él es dueño de ella, y el hombre es administrador; 2) y que Dios es también el Señor

de la muerte, y que, por ello, sobrevendrá en el momento que Dios quiera y como Él disponga.

Por estas razones, el Beato Juan Pablo II, defensor de los derechos humanos, utilizó palabras excepcionalmente solemnes al rechazar la eutanasia en la Encíclica *Evangelium vitae*: “de acuerdo con el Magisterio de mis Predecesores y en comunión con los Obispos de la Iglesia católica, *confirmo que la eutanasia es una grave violación de la Ley de Dios*, en cuanto eliminación deliberada y moralmente inaceptable de una persona humana... Semejante práctica conlleva, según las circunstancias, la malicia propia del suicidio o del homicidio” (EV 65).

Pero el drama de la eutanasia no es sólo una cuestión moral; es también un problema de orden legal. Cada día son más los países que se están planteando su regulación jurídica, incluida España, en medio de amplias controversias que están dividiendo a la opinión pública.

Como enseñan algunos de los más importantes *iusnaturalistas* modernos, defensores del Derecho natural, el derecho a la vida es un derecho fundamental de carácter *pre-político*, en el que se basa todo el sistema de defensa y tutela de los derechos humanos. El derecho a vivir (y el correspondiente deber de respetar la vida) es un presupuesto para la legitimidad del orden legal y civil, y para la justificación de la existencia del mismo Estado.

**ANTE EL 60° ANIVERSARIO  
DE LA ORDENACIÓN SACERDOTAL DEL PAPA BENEDICTO XVI  
7 de junio de 2011.**

**Actos para dar gracias a Dios por su vida y ministerio,  
por la santificación de los sacerdotes y las vocaciones sacerdotales**

El próximo 29 de junio, solemnidad de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, coincide con el 60° aniversario de la Ordenación sacerdotal del amado Papa Benedicto XVI, que se celebró en dicho día del año 1951. Tal ocasión es particularmente propicia para estar junto al Santo Padre y testimoniarle toda nuestra gratitud, afecto y comunión por el servicio, que está ofreciendo a Dios y a su Iglesia,

pero, sobre todo, por aquel “resplandor de la Verdad sobre el mundo”, mediante su constante y alta enseñanza.

Con este motivo desde Roma la Congregación para el Clero, en una carta circular, invita a todas las Diócesis a conmemorar este acontecimiento, para dar gracias Dios, orando también por la santificación de los sacerdotes y para obtener el don de nuevas y santas vocaciones sacerdotales.

En espíritu de comunión con toda la Iglesia, dispongo para nuestra Diócesis de Santander lo siguiente:

1. Que se celebren en las **parroquias, comunidades religiosas, monasterios y santuarios** momentos de oración o adoración eucarística **durante este mes de junio hasta el día 1º de julio, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.**
2. Por mi parte invito a los fieles diocesanos, especialmente de la ciudad de Santander, a celebrar con júbilo y gratitud este aniversario del Papa Benedicto XVI con una **Eucaristía, que presidiré, en la Catedral, a las ocho de la tarde del día 29 de junio.** Propongo, asimismo, que en las **Eucaristías del día 29 de junio en las parroquias, comunidades religiosas, monasterios y santuarios se eleven preces** para dar gracias a Dios y pedir por Su Santidad el Papa.
3. En nombre de toda la Diócesis enviaré nuestra felicitación y testimonio de adhesión y gratitud al Papa Benedicto XVI, a través de la Nunciatura Apostólica en España.

**DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR**  
*"Arraigados en Cristo, anunciamos el Evangelio"*  
**Solemnidad de Pentecostés, 12 de junio de 2011**

La solemnidad de Pentecostés culmina el tiempo de la Pascua, dedicada por entero a celebrar el gozo de la Resurrección de Cristo y la novedad de la vida de

los bautizados. Pentecostés es la fiesta del Espíritu Santo, de los orígenes de la Iglesia y del comienzo de la misión de los Apóstoles. Por eso el domingo de Pentecostés, se celebra en España el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

En esta *Carta Pastoral* quiero glosar el mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar.

En este Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar damos gracias a Dios por el testimonio de tantos hermanos laicos, que asumen con gozo el encargo de evangelizar y que son testigos del amor de Dios y del Evangelio de Jesucristo en el seno de la familia, en las actividades profesionales y en las relaciones sociales. Damos gracias a Dios por tantos cristianos seglares, que, al descubrir su participación en el oficio profético de Jesucristo por el Bautismo, están plenamente implicados en la tarea evangelizadora de la Iglesia: "les corresponde testificar que la fe cristiana constituye la única respuesta plenamente válida a los problemas y expectativas que la vida plantea a cada hombre y a cada sociedad" (ChL 30).

El lema de la Jornada de este año es: *'Arraigados en Cristo, anunciamos el Evangelio'*. Está en consonancia con el lema de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid: "Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe". Desde la comunión con Cristo, sin el cual nada podemos hacer, y desde la permanencia en las enseñanzas divinas, tenemos que salir en misión hasta todos los rincones de la tierra. Es el mandato que el Señor Resucitado dio a los apóstoles y discípulos en los comienzos de la Iglesia, y este es también el encargo que hoy hace a todos los bautizados y confirmados.

Es necesario anunciar el Evangelio no sólo a los alejados, sino también a muchos bautizados que permanecen cerrados a la trascendencia y olvidan su servicio y entrega al prójimo. De hecho constatamos que aumenta el número de los que se confiesan creyentes, pero viven al margen de Dios. Ofrecen culto a los ídolos del dinero, del placer y del poder, alejándose inconscientemente del Dios verdadero y de la Iglesia que los engendró a la fe. No se preguntan por el sentido de la existencia y son presa fácil del relativismo y del subjetivismo, porque tienen miedo a confrontarse con la Verdad, que es Cristo, y les da pánico tener criterios propios y ser distintos de los demás.

En este Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, os invito a todos los militantes cristianos de los movimientos apostólicos y a quienes no pertenecéis a ningún movimiento o asociación laical a que sigáis participando, arraigados en Cristo Jesús y siendo sus testigos, en esta nueva evangelización desde una profunda renovación espiritual y desde una sincera conversión al Señor.

Mi felicitación sincera para el Sr. Delegado Diocesano de Apostolado Seglar, para todos los Presidentes y Consiliarios de la Acción Católica y los distintos Movimientos de Apostolado Seglar y para todos sus militantes. Que el Espíritu Santo transforme nuestros corazones y nos haga testigos valientes y alegres de Jesucristo.

## JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA CONTEMPLATIVA

*Lectio divina, un camino de luz*

**19 de junio de 2011**

Cada año celebramos en la iglesia, en la solemnidad de la Santísima Trinidad, la Jornada Pro Orantibus, "por los que oran", para dar gracias a Dios por el gran don de la Vida contemplativa y la presencia luminosa de los muchos monasterios que pueblan nuestra geografía. Los objetivos de la Jornada son fundamentalmente dos: agradecer y rezar.

Quienes han sido llamados para esta *vida escondida con Cristo en Dios* se entregan a la oración incesante, al trabajo y a la vida fraterna, en un ambiente de silencio y soledad habitado por la Palabra y visitado por el amor del Señor Resucitado.

Si toda la vida consagrada "nace de la escucha de la Palabra de Dios y acoge el Evangelio como su norma de vida" (*Verbum Domini* 83), es en concreto la gran tradición monástica la que "ha tenido siempre como elemento constitutivo de su propia espiritualidad la meditación de la Sagrada Escritura, particularmente en la modalidad de la lectio divina" (*ib*), imitando a la Madre de Dios, que meditaba asiduamente las palabras y los hechos de su Hijo (cfr. *Lc* 2, 19.51), así como a María de Betania que, a los pies del Señor, escuchaba su Palabra (cfr. *Lc* 10, 38).

Los consagrados contemplativos, por la familiaridad orante con la Sagrada Escritura, imitando a la Virgen María, logran hacer de la Palabra de Dios su propia casa, de la cual salen y entran con naturalidad (cfr. *Verbum Domini* 28); esta ilumina la mente y moldea los corazones hasta llevarlos a comulgar con los sentimientos de Cristo.

Los contemplativos tienen la indispensable tarea de irradiar en nuestra Iglesia la Belleza, la Verdad y la Bondad del Dios Trinitario, que ama a todo hombre con misericordia infinita y que no quiere que ninguno se pierda. Ellos

son *lámparas encendidas* que arden con el aceite del amor divino y brillan con la luz de la esperanza. Llamados a montar una guardia de oración sin tregua ni distracciones, perseveran vigilantes aguardando el retorno del Señor en medio de la noche de nuestro mundo. *Arrraigados y edificados en Cristo* permanecen *firmes en la fe*, intercediendo por toda la humanidad. La Vida consagrada contemplativa es así prolongación de la plegaria de Jesús al Padre, llenando de auténtica filiación la orfandad de muchos corazones.

Que la Santísima Virgen María, primera consagrada al Padre, por el Hijo, en el Espíritu, mujer orante, maestra de contemplación y madre de los apóstoles, nos guíe y acompañe en este *camino de luz* al que la Iglesia nos convoca en esta hora de Nueva Evangelización.

## CORPUS CHRISTI, DÍA DE LA CARIDAD 26 de junio de 2011

### *La Eucaristía, vida y fortaleza del voluntariado cristiano*

La festividad del Corpus Christi, que este año se celebra el domingo, 26 de junio, es una profesión de fe en el misterio de la Eucaristía, que es, a la vez, sacrificio, comunión y presencia real de Cristo bajo los signos sacramentales del pan y del vino. Cristo es nuestro alimento de vida eterna. La Iglesia hace en este día memoria agradecida por el don de la Eucaristía y la adora con fe. Como celebración peculiar de esta solemnidad está la procesión, nacida de la piedad de la Iglesia: en ella el pueblo fiel, llevando la Eucaristía en la custodia, recorre las calles con un rito solemne, con cantos y oraciones, y así rinde público testimonio de fe y piedad hacia el Santísimo Sacramento.

En el misterio de la Eucaristía hacemos memoria de la vida del Señor entregada hasta el extremo, hasta darlo todo, hasta hacerse Cuerpo entregado y Sangre derramada (cfr. *Lc 22, 19-20*). Como dice Benedicto XVI, “*cada celebración eucarística actualiza sacramentalmente el don de la propia vida que Jesús ha hecho en la Cruz por nosotros y por el mundo entero*” (Exhortación Apostólica *Sacramentum caritatis*, n. 88).

En la entrega de Jesús en su vida y en la Cruz, hacemos también memoria de todos los hombres y mujeres que hacen entrega de su tiempo, su trabajo, su servicio, su vida en favor de los hermanos. Por eso cuantos creemos en Jesús y hemos decidido hacer de nuestra vida una existencia entregada con Él al servicio de los otros, encontramos en la Eucaristía la fuente y el alma de nuestro voluntariado.

Al hacer memoria de esta estrecha relación entre Eucaristía y voluntariado, los sentimientos que surgen en nosotros son de reconocimiento y gratitud. *Reconocimiento* sincero, porque somos una Iglesia rica y generosa en voluntariado, cosa que podemos afirmar mirando la presencia de los cristianos allí donde hay pobres, enfermos, personas en desempleo, en soledad y seres humanos excluidos. *Gratitud* para todos los que ponen su vida de manera voluntaria y gratuita al servicio de los otros en los múltiples servicios de la comunidad cristiana: catequistas, educadores, servidores de la Palabra, responsables de movimientos, servidores del bien común en el compromiso público-político y en la atención a los pobres.

Celebrar la Eucaristía y estar al servicio de los otros, en especial de los pobres, son dos formas inseparables de recordar a Jesús. Así lo expresa San Pablo en el primer relato que tenemos de la Eucaristía, al corregir a sus cristianos, diciéndoles: *"cuando os reunís en comunidad, eso no es comer la Cena del Señor, pues cada uno se adelanta a comer su propia cena, y mientras uno pasa hambre, el otro está borracho"* (1 Cor 11, 20-219).

La autenticidad de la Eucaristía se refleja, en gran parte, en *"un compromiso activo en la edificación de una sociedad más equitativa y fraterna"* (Juan Pablo II, *Mane nobiscum, Domine* n. 28), de modo que celebrar la Eucaristía es también hacer memoria de los pobres y de las pobreza de la sociedad.

**JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD**  
**Nuestra acogida a los jóvenes**  
**1 julio 2001**

Nuestra Diócesis de Santander se está preparando con entusiasmo para la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), que tendrá lugar en agosto en Madrid, con la presencia del Sucesor de Pedro, el Papa Benedicto XVI. La Delegación de Pastoral Juvenil, Vocacional y Universitaria, con sus equipos y volunta-

rios llevan trabajando más de un año con dedicación y acierto en su preparación. Como Obispo les felicito y les agradezco su intenso trabajo, que estoy siguiendo de cerca y apoyando.

Como escribía en una carta pastoral al final de la Cuaresma, la JMJ es un gran acontecimiento de gracia para toda la Iglesia y para nuestra Diócesis. Nuestros jóvenes van a ser los grandes protagonistas y sus beneficiarios.

La JMJ es un evento organizado por la Iglesia Católica que, en palabras de Juan Pablo II, tiene como finalidad principal: *“colocar a Jesucristo en el centro de la fe y de la vida de cada joven, para que sea el punto de referencia constante y la luz verdadera de cada iniciativa y de toda tarea educativa de las nuevas generaciones.* Es la Jornada de la Iglesia para los jóvenes y con los jóvenes. La Iglesia nos brinda una oportunidad para evangelizar a los jóvenes y no podemos desperdiciarla. No podemos perder este tren de la nueva evangelización que pasa por nuestra estación.

Durante los días 11 al 15 de agosto, nuestra Diócesis va a recibir a jóvenes de distintos países. Es un reto para nuestra capacidad de acogida y hospitalidad. Tenemos que abrirles nuestros corazones, nuestras casas, parroquias, colegios, residencias y locales. Os invito a las familias, sacerdotes, comunidades religiosas a realizar esta obra de comunión y de caridad. Seréis vosotros los más enriquecidos con esta acogida. El Señor, que no deja sin recompensa un vaso de agua que se dé en su nombre al sediento, sabrá recompensar con creces vuestra generosidad.

A los sacerdotes, religiosos, educadores y a quienes trabajáis con los jóvenes os pido que animéis a los jóvenes a participar y que los acompañéis en los días de acogida y en las Jornadas en Madrid, los días 16 al 21 de agosto, junto al Papa Benedicto XVI y miles de jóvenes.

Hago una llamada especial a los Monasterios de vida contemplativa. Pedid al Señor por los frutos de fe, de vida cristiana y de vocaciones a la vida consagrada y al sacerdocio de la Jornada Mundial de la Juventud.

Pero mi llamada va dirigida especialmente a vosotros jóvenes, como “los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado personal entre sus propios compañeros, habida cuenta del medio social en que viven” (Concilio Vaticano II, *Apostolicam actuositatem*, n. 12).

Que nuestra Madre la Virgen Bien Aparecida y los Santos Mártires Emeterio y Celedonio nos concedan celebrar con alegría esta gran fiesta de fe.

## TRÁFICO Y VACACIONES

### 8 julio 2011

La Iglesia en España celebra cada año, alrededor de la fiesta de San Cristóbal, la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico. Este año es el domingo 10 de julio. Por estos días, nuestras carreteras experimentan un aumento notable en la circulación de vehículos con motivo de las vacaciones de verano.

En el mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones titulado: *Caminos de encuentro*, se hace una llamada a la responsabilidad de todos, autoridades, conductores y peatones.

La movilidad es un signo de nuestro tiempo. Lo constatamos con especial intensidad en estos meses en que, con motivo de las vacaciones veraniegas, se multiplican los desplazamientos hacia los lugares de descanso. Los vehículos son un medio indudable de progreso para acortar distancias, promover intercambios de todo tipo y facilitar encuentros. Pero el progreso es ambiguo. Cuando está desprovisto de los valores que orientan sus fines o cuando se utiliza inadecuadamente, puede volverse contra el hombre. *"Cuanto más se acrecienta el poder del hombre, más amplia ha de ser su responsabilidad"*, nos recuerda el Concilio Vaticano II ( *GS* , n. 35).

En este tiempo en que todos andamos con prisas nos viene bien la recomendación de Jesús a los suyos, dicha en un contexto de desasosiego y despedida: *"No perdáis la clama"* ( *Jn* 14, 1). El tiempo nos lo da Dios, y nos lo da, en general, con abundancia y para nuestro bien y nuestro desarrollo. ¡Qué bella la frase que encontramos en algunos llaveros!: *"Yo conduzco y Tú me guías"*.

Por desgracia en las carreteras afloran con frecuencia los instintos y comportamientos primitivos: la prepotencia, la soberbia, la mala educación, que se manifiesta en gestos ofensivos y palabras gruesas; el abuso del alcohol; el afán de ostentación de las propias habilidades o del vehículo, el frenesí de la velocidad, que cautiva a muchos conductores jóvenes, y la falta de respeto a las normas de circulación. Son bastantes los conductores, que se comportan al margen de las normas éticas y legales y que, sin confesarlo abiertamente, desprecian el don sagrado de la vida.

Con esta *carta pastoral* invito a todos los diocesanos a reflexionar sobre la responsabilidad en el tráfico y, sobre todo, a observar las actitudes que debe tener un buen conductor: dominio de sí mismo, prudencia, templanza, cortesía, espíritu de servicio y conocimiento y respeto de las normas de circulación.

Que el Dios de la vida os dé a todos los conductores mano firme y mirada vigilante para llegar a vuestros destinos sin causar daño a nadie y sin que os lo causen, como dice la oración del conductor. A los que tenéis la dicha de tener un descanso estival, os deseo unas vacaciones felices y gozosas. Que el Señor os acompañe en vuestro camino y que lo descubráis junto a vosotros en la playa, en la montaña y en vuestros lugares de origen.

**DÍA NACIONAL DE LAS GENTES DE LA MAR**  
**FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN**  
**15 de julio de 2011**

*Cultivar y transmitir la fe dentro de la familia marinera*

Un año más celebramos la fiesta entrañable de la Virgen del Carmen, *estrella de los mares*. En nuestra Diócesis está muy arraigada su devoción en los pueblos marinos y también en el interior de Cantabria. Constituye una de las señas de identidad de nuestra religiosidad popular.

Con esta breve *carta pastoral* me dirijo especialmente a las gentes de la gran familia de la mar, para felicitarles, unirme a la fiesta de la Madre y Patrona y para compartir sus alegrías y problemas en esta hora de apuros económicos y sociales. La Virgen del Carmen es faro de luz esplendente, guía de navegantes y socorro de las familias marineras en sus necesidades materiales y espirituales.

No corren vientos favorables para las gentes de la mar, agravados por la persistente crisis económica. Los empleados de la marina mercante experimentan la soledad de largas travesías, con jornadas agotadoras y en condiciones laborales que con frecuencia dejan mucho que desear. Los trabajadores de la pesca de bajura, que es la más común en Cantabria, ven cómo disminuye la flota y desciende el personal en las fábricas conserveras; las Cofradías de pescadores tienen un futuro incierto por problemas económicos.

La Iglesia, siempre solícita por la atención de sus hijos más necesitados, tiene instituidos unos servicios propios para las familias de la mar: es el Apostolado del Mar, que ofrece ayuda espiritual y de todo tipo a cuantos trabajan en la mar, en los puertos, en los barcos.

En nuestra Diócesis de Santander, el Director del Secretariado de la Pastoral del mar y el equipo de sacerdotes de las villas marineras, en colaboración estrecha con las Cofradías de pescadores, desarrollan el servicio pastoral, promueven la fe y religiosidad de sus gentes y procuran que en la pastoral de sus parroquias

esté muy presente la situación de las familias marineras. Para ellos, mi agradecimiento sincero y felicitación en la fiesta de la Virgen del Carmen.

En el Día Nacional de las gentes de la mar, me uno a vuestra fiesta, os felicito de corazón, doy gracias a Dios con vosotros y pido a la Virgen del Carmen que ayude y proteja a todas las familias marineras de Cantabria.

**JORNADA “PRO TEMPLOS”**  
**“Arraigados y edificados en Cristo”**  
**5 agosto 2011**

Queridos diocesanos:

Desde hace años en nuestra Diócesis de Santander se celebra durante el mes de agosto una *Jornada “pro templos”*. Este año es el domingo, día 14 de agosto. La Jornada tiene un doble objetivo: descubrir la importancia del templo en nuestra vida cristiana y ayudar económicamente con la colecta especial y donativos a la edificación y conservación de las iglesias.

El templo material es el ‘icono’ del templo espiritual, en el que los cristianos somos “las piedras vivas” que entramos en la construcción de la verdadera Iglesia para ofrecer sacrificios agradables a Dios (cfr. *1 Ped 2, 5*). De ahí el lema elegido para este año: “*Arraigados y edificados en Cristo*”, en consonancia con la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid.

El templo es el edificio en que se congrega la comunidad cristiana para escuchar la Palabra de Dios, orar comunitariamente, recibir los sacramentos y celebrar la Eucaristía; el templo es, además, lugar de solidaridad y espacio donde los pobres alcanzan acogida, caridad y misericordia. El templo, comunidad de fe, de culto y de amor, es una casa abierta a todos.

Hoy las necesidades materiales de nuestros templos nos desbordan. Acabamos de inaugurar el templo de la parroquia de Nueva Montaña en Santander y estamos ya en la construcción de un nuevo templo en Unquera. Por otra parte, tenemos que seguir conservando un número muy elevado de edificios religiosos: la Diócesis de Santander cuenta con unos 1.200 edificios, entre iglesias, ermitas y capillas.

Es importante que los fieles católicos y otras personas de buena voluntad caigan en la cuenta de la responsabilidad que tenemos en la conservación de tantos templos, que son las señas de identidad de nuestras ciudades, villas y pueblos, y que están vinculados a la fe y a los sentimientos personales y comunitarios.

Conozco vuestra generosidad: el año pasado 2010 la colecta ascendió a 56.609,32 Euros. Hago un llamamiento para que la colecta extraordinaria “*pro templos*” de este año, a pesar de la crisis económica, supere la cantidad recaudada el año anterior. El Sr. Vicario Episcopal para Asuntos Económicos y Administrativos envía materiales y propaganda para celebrar bien esta Jornada y colecta extraordinaria.

Muchas gracias, queridos diocesanos, por todo lo que estáis colaborando con vuestras personas, tiempo, trabajos y aportación económica en favor de nuestros templos. ¡ Que Dios, que es el mejor remunerador, os lo pague!.

Con mi afecto, agradecimiento y bendición,

## LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

*Gracia y compromiso*

*21 agosto 2011*

La Jornada Mundial de la Juventud, que se ha celebrado en Madrid, ha sido una gran fiesta de la alegría de la fe. “Una cascada de luz” (Benedicto XVI). Un renovado Pentecostés eclesial en torno al Sucesor de Pedro el Papa Benedicto XVI. Un verdadero caudal de esperanza para la Iglesia en España y para la Iglesia universal.

La JMJ de Madrid ha estado preparada por un intenso trabajo durante muchos meses en las Diócesis, por la peregrinación de la cruz de los jóvenes por nuestras Iglesias particulares y por los DED (Días en las Diócesis), que han sido una auténtica misión para jóvenes y mayores.

El centro de toda la Jornada Mundial de la Juventud ha sido Jesucristo. Así lo expresaba ya el lema: “*arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*” (Col 2, 7). Los mensajes abundantes y ricos del Papa han ido a lo esencial y verdadero. Ha hecho a los jóvenes una llamada a la amistad y seguimiento de Cristo por el camino del sacerdocio, de la vida consagrada y del matrimonio cristiano, para ser testigos fieles y valerosos del Señor.

Los discursos del Papa merecen ser releídos con paz y en clima de oración, porque no es posible sintetizarlos en una nota. Nos hará mucho bien recordar con el pensamiento y, sobre todo, con el corazón, los actos centrales de su visita apostólica: el saludo oficial dirigido a España y a las autoridades en el aeropuerto de Barajas; el menaje a los jóvenes en la plaza de Cibeles; el encuentro con las religiosas jóvenes y los profesores jóvenes en el monasterio de El Escorial, la Eucaristía con los seminaristas en la catedral de La Almudena, la visita al Hogar de San José con los enfermos y discapacitados, la vigilia de oración, atravesada por el viento y el agua, en Cuatro Vientos, con la impresionante adoración al Santísimo Sacramento en la custodia de Arfe y, sobre todo, la Misa de clausura en el inmenso marco del aeródromo de Cuatro Vientos, corazón del orbe católico en la mañana radiante del Domingo, Pascua del Señor. El agradecimiento a los voluntarios en el centro de Ifema y la despedida agradecida del Papa en Barajas ante sus majestades los Reyes de España fueron los actos finales de un acontecimiento extraordinario e inolvidable.

Desde esta *carta pastoral*, doy gracias a Dios por la celebración de la JMJ. Expreso mi gratitud a la Archidiócesis de Madrid, que nos ha acogido con gran hospitalidad, después de haber preparado la Jornada con un gran despliegue de voluntarios y con una excelente organización. Volviendo la mirada a nuestra Diócesis de Santander manifiesto públicamente mi agradecimiento más sincero a nuestra Delegación Diocesana de Juventud, al equipo de voluntarios, a las familias que han acogido a los peregrinos en sus casas, a las parroquias, comunidades religiosas y colegios. Un agradecimiento reconocido a las autoridades nacionales, regionales y locales, que han colaborado con generosidad y eficacia en la celebración de los días previos en nuestra Diócesis. Asimismo a los Medios de Comunicación Social que han informado puntualmente y con abundancia de espacios de este gran acontecimiento. Mi gratitud y cercanía para nuestros jóvenes, que han tenido un comportamiento ejemplar y han gozado de esta fuerte experiencia de alegría cristiana y de comunión de toda la Iglesia.

Lo que ha sido gracia de Dios se convierte en un gran reto y compromiso. Ahora nos toca a nosotros aprovechar este gran caudal de esperanza y cosechar los frutos de esta abundante sementera de buena semilla de la Palabra de Dios.

Ojalá acertemos todos, especialmente los sacerdotes, religiosos, padres y educadores, a encauzar este río de agua viva, para que fecunde nuestra pastoral con los jóvenes y para fomentar una pastoral vocacional en nuestra Diócesis.

## ANTE EL NUEVO CURSO PASTORAL 2011-2012

*“Sin mí no podéis hacer nada” (Jn 15, 5)*

**9 de septiembre de 2011**

Ante el nuevo curso pastoral, todos: obispo, sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada y fieles laicos, debemos ponernos a la escucha de la Palabra de Dios, que nos llama a la conversión y a la esperanza. La Programación Pastoral Diocesana 2011.2012 nos pone en camino para la misión.

El mandato de Jesús a Simón Pedro y a los apóstoles: *Rema mar adentro y echad vuestras redes para la pesca (Lc 5, 4)*, “resuena también hoy para nosotros y nos invita a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro: “Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y siempre” (*Hb 13,8*) (Juan Pablo II, *Novo millennio ineunte*, n. 1).

Siempre, pero especialmente cuando comenzamos un nuevo curso pastoral, debemos experimentar la ayuda de la gracia de Jesucristo, la acción del Espíritu Santo que nos une como comunidad de hermanos, y el amor del Padre que se nos da gratuitamente.

Nuestra Iglesia Diocesana de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, fiel al mandato de su Señor (cfr. *Mt 29, 19*), quiere vivir y transmitir la fe aquí y ahora.

El Papa Benedicto XVI, preocupado por la transmisión de la fe en los países de antigua tradición cristiana, especialmente en Europa y también en España, ha creado un nuevo Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización y ha convocado la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que tendrá lugar en Roma del 7 al 28 de octubre de 2012 sobre el tema: *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*.

Con el fin de impulsar y renovar el ardor evangelizador, la Programación Pastoral Diocesana 2011-2012, insiste en los acentos evangelizadores en los cuatro grandes campos.: en la experiencia de la comunión, en el anuncio de la Palabra, en la celebración de la fe y en la expresión de la caridad.

Toda la acción evangelizadora se centra en Cristo. Conocer, amar y seguir a Jesucristo: aquí radica la esencia de la vida cristiana y de aquí surge el dinamis-

mo que impulsa a los cristianos a dar testimonio personal y comunitario del Evangelio de Cristo en la Iglesia y en el mundo. Los evangelizadores realizamos la nueva evangelización, cuando nos renovamos por dentro y nos convertimos desde una fuerte experiencia de Dios.

Vivamos el nuevo curso pastoral con fidelidad y esperanza siempre renovadas. No estamos, ni caminamos, ni trabajamos solos: el Señor Jesús es nuestro compañero de camino; su Espíritu nos ilumina, alienta y fortalece ante las dificultades.

¡Que la Virgen Bien Aparecida y los Santos Mártires Emeterio y Celedonio nos acompañen en el camino! ¡Feliz curso pastoral 2011-2012!

**LA FIESTA DE LA MERCED  
Y NUESTROS INTERNOS EN LA CÁRCEL  
21 de septiembre de 2011**

El día 24 de septiembre celebramos la fiesta de la Virgen de la Merced, Patrona de las Instituciones Penitenciarias, Redentora de cautivos y presos. Los capellanes y el equipo de voluntarios del Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria, en nombre de toda la comunidad diocesana de Santander, realizan el anuncio de la Palabra, celebran la fe y dan testimonio del amor entre nuestros hermanos los internos en el Centro Penitenciario de El Dueso en Santoña.

Con esta *carta pastoral* quiero recordar a todos los diocesanos la importancia de la pastoral penitenciaria en las cárceles. El tema es de permanente actualidad y está planteado para provocar la reflexión y la interpelación, y para urgir una presencia comprometida de nuestra Iglesia Diocesana en el mundo de los presos.

El autor de la carta a los Hebreos dice: *“acordaos de los presos como si estuvierais con ellos encarcelados”* (Heb 13, 3). La Iglesia, fiel al programa del Evangelio de Jesús: *“Estuve en la cárcel y vinisteis a verme”* (Mt 25, 36), ha aportado desde los primeros tiempos una pastoral de presencia, acompañamiento, ayuda, dedicación a las personas privadas de libertad y a sus familias. Han cambiado las formas y los estilos de la acción pastoral a lo largo de los siglos, pero la Iglesia, a través de las Órdenes Religiosas, Capellanes, Parroquias, Voluntarios, se ha esforzado por estar cerca de los presos y anunciarles con palabras y con gestos el Evangelio de la salvación de Dios, ofrecida en su Hijo Jesucristo. La Iglesia de-

be hacerse promotora de la dignidad humana, también de aquellos que han errado o cometido crímenes y delitos. Debe promover una cultura de los derechos humanos que, sin negar las exigencias de la justicia, sabe y es capaz de indicar los caminos de la reconciliación, de la confianza y de la esperanza.

Las personas encarceladas son uno de los ámbitos privilegiados para toparnos con el Dios del Evangelio, ya que en su fragilidad se manifiesta y encarna más ampliamente la misericordia de Dios, posibilitando el perdón. La comunidad eclesial, alimentándose de la misericordia divina, ha de hacer suyas las miserias y carencias de estas personas para pasarlas por el corazón de Dios y llenarlas de libertad. Ojalá que cuantos nos sentimos Iglesia descabalgemos nuestra comodidad y prejuicios, implicándonos en el dolor de las víctimas y agresores, hasta llegar a transformar el lento tiempo de la cárcel en tiempo de Dios, en tiempo de gracia y misericordia.

En esta fiesta de la Virgen de la Merced envío mi bendición y felicitación de Obispo a los hermanos internos del Centro Penitenciario de El Dueso. Expreso mi cercanía también a sus familias. A las autoridades y funcionarios de las Instituciones Penitenciarias de Cantabria, les manifiesto mi reconocimiento y gratitud por sus atenciones y facilidades para que la Iglesia pueda desarrollar su labor pastoral en el marco legal y reglamentario. Al Secretariado, a los capellanes y personas voluntarias, les agradezco sinceramente su trabajo abnegado y la labor evangelizadora que realizan. Que la Virgen de la Merced nos rediga y proteja a todos.

## **SEMANA BÍBLICA EN LA DIÓCESIS**

**3 al 7 de octubre de 2011**

***Invitación a la participación***

**26 de septiembre de 2011**

*1. Importancia de la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia.* La Iglesia se funda sobre la Palabra de Dios, nace y vive de ella. A lo largo de toda su historia, el Pueblo de Dios ha encontrado en ella su fuerza y la comunidad eclesial crece también hoy en la escucha, en la celebración y en el estudio de la Palabra de Dios.

El fuerte impulso dado por el Concilio Vaticano II a la valoración de la Sagrada Escritura nos ha permitido conocer en los últimos años una verdadera primavera bíblica en la vida de la Iglesia.

2. *Grupos de lectura creyente de la Biblia.* En nuestra Diócesis de Santander, con motivo del Jubileo del año 2000, se puso en marcha un proyecto, que todavía dura, denominado *Grupos de lectura creyente de la Biblia*. Es un proyecto evangelizador a través de la aproximación a la Palabra de Dios desde tres claves: en comunidad; con actitud de fe y en clima de oración; con apertura a la conversión personal y comunitaria.

3. *Acción de la Programación Pastoral del curso 2011-2012.* En la Programación Diocesana de este curso, dentro del marco del anuncio de la Palabra, figura la celebración de una *Semana Bíblica Diocesana*, que se celebrará desde el 3 al 7 de octubre de 2011, cuyos fines son, entre otros:

- hacer una “recepción eclesial” en toda la Diócesis de la exhortación apostólica de Benedicto XVI *VERBUM DOMINI* sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia
- seguir creciendo en los grupos de lectura creyente de la Biblia
- conjuntar la lectura de la Sagrada Escritura y la acción pastoral

4. *Tarea del Servicio Bíblico Diocesano y la Casa de la Biblia.* La realización de esta Semana Bíblica esta confiada al Servicio Bíblico Diocesano, que dirige con acierto D. Juan Valero, a quien le agradezco de corazón su trabajo generoso y eficaz. Contaremos para esta acción extraordinaria con la valiosa colaboración de materiales preparados por la Casa de la Biblia.

5. *Exhortación a la participación de todos.* Con esta *carta pastoral* animo encarecidamente a todos, sacerdotes, consagrados, seminaristas, catequistas, profesores de Religión y laicos a la participación responsable y activa en esta Semana Bíblica, que nos ayudará en: la animación bíblica de la pastoral; en la dimensión bíblica de la catequesis y clase de religión, en la formación bíblica de los cristianos.

Estemos atentos a las indicaciones del Servicio Bíblico Diocesano para la preparación y desarrollo de esta interesante Semana Bíblica en la Diócesis.

6. *Bajo la intercesión de la Virgen María.* Al ofrecer a toda la Diócesis esta Semana Bíblica, ponemos bajo la intercesión maternal de la Virgen María La Bien Aparecida los frutos que esperamos se deriven de esta acción extraordinaria de nuestra Programación Pastoral de este curso. María nos recuerda que a la escucha atenta de la voz de Dios ha de seguir la obediencia fiel y el compromiso: “*Hágase en mi según tu Palabra*” (Lc 1, 38).

**RESIDENCIA SACERDOTAL “VIRGEN BIEN APARECIDA”  
Y LAS HERMANAS HOSPITALARIAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE  
JESÚS**

**1 de octubre de 2011**

El 19 de noviembre de 2010, inaugurábamos oficialmente y bendecíamos la Residencia Sacerdotal “Virgen Bien Aparecida” de Monte Corbán. En el mes de enero de este año se ponía en funcionamiento. Es el fruto logrado de un proyecto hondamente sentido y compartido por el obispo, sacerdotes de la Diócesis, consagrados y fieles laicos.

Ha nacido con la finalidad de dar acogida a los sacerdotes jubilados, a los sacerdotes en activo que no tienen estancia o personas que les atiendan, y también para familiares o personas que hayan servido a los sacerdotes durante su vida. Ofrece una digna atención humana y espiritual a los residentes.

En la financiación de la construcción de la Residencia han colaborado con su aportación económica las parroquias de la Diócesis como signo de gratitud hacia sus sacerdotes, que han gastado sus vidas en el fiel servicio a las comunidades cristianas, y como señal de íntima fraternidad y de particular solidaridad de todo el presbiterio diocesano con sus hermanos sacerdotes, que necesitan con justicia un merecido descanso y hogar caliente. También están colaborando sacerdotes y personas particulares con sus donativos. A todos les expreso mi sincera gratitud.

El sacerdote jubilado, en sus tiempos y capacidades de salud y enfermedad, sigue siendo sacerdote vocacionado al servicio de Cristo y de la Iglesia. Hay un “sígueme” que acompaña toda la vida y misión del apóstol. Es un “sígueme” que atestigua la llamada y la exigencia de fidelidad hasta la muerte (cfr. Jn 21, 22).

Para atender debidamente a la Residencia Sacerdotal y apoyar al personal de servicio han venido tres Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón, que han acogido con calor desde el primer momento nuestra llamada y han respondido con generosidad a nuestra petición. Se llaman Sor Asunción, Sor María Neri y Sor Tránsito. Son un regalo de Dios para nuestra Diócesis, que ya cuenta con el carisma “hospitalario” de San Benito Menni en el Centro de Cueto. Las tres hermanas están con nosotros desde el mes de agosto y se encuentran contentas, dispues-

tas a ser el “corazón” de la Residencia y a servir con el carisma hospitalario del P. Menni a los sacerdotes, que son los rostros de Cristo.

Desde esta *Carta Pastoral* como Obispo y también en nombre de la Diócesis quiero dar públicamente las gracias a todas las personas que han llevado más directamente el peso de la responsabilidad durante la construcción de la Residencia: al Sr. Vicario para Asuntos Económicos, alma de esta Residencia, que es su Director; al Señor Rector del Seminario, que ha colaborado de cerca y eficazmente en iniciativas y en el equipamiento; al personal de servicio, que forma una familia con las Hermanas Hospitalarias; a la Superiora Provincial, H. María del Carmen Martín y su Consejo, que han mostrado siempre un vivo interés por nuestra Residencia y por la Diócesis. Finalmente, doy las gracias a nuestros hermanos sacerdotes mayores, que residen en esta Casa-Hogar Sacerdotal, que han consagrado sus vidas al servicio fiel de Cristo y de su Iglesia. Los confiamos a los cuidados maternales de la Virgen Bien Aparecida.

## LA NUEVA EVANGELIZACIÓN Y LA TRANSMISIÓN DE LA FE 6 de octubre de 2011

El Papa Benedicto XVI, preocupado por la transmisión de la fe en los países de tradición cristiana, especialmente en Europa, también en España, ha creado un nuevo Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización y ha convocado la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema: *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, que se celebrará en Roma el mes de octubre del año 2012.

Nuestro Plan Diocesano de Pastoral tiene también el siguiente objetivo general: *La Iglesia de Santander, fiel al mandato de su Señor* (cfr. Mt 28, 19) *quiere vivir y transmitir la fe aquí y ahora*.

Con esta *Carta pastoral* quiero ofrecer unas sencillas reflexiones sobre la importancia de la nueva evangelización para la transmisión de la fe.

La expresión “nueva evangelización” ha sido asumida y nuevamente impulsada por los Sínodos de los distintos continentes, celebrados como preparación para el Jubileo del año 2000, manifestándose ya como un término adquirido dentro de las reflexiones pastorales y eclesiales de las Diócesis.

Nueva evangelización es el esfuerzo de renovación, que la Iglesia está llamada a hacer para responder a los desafíos que el contexto socio-cultural actual

pone a la fe cristiana, a su anuncio y a su testimonio. A estos desafíos la Iglesia debe responder no con la resignación o el lamento, no con el repliegue en sí misma y el miedo, sino promoviendo una obra de revitalización de su propio cuerpo, poniendo en el centro la figura de Jesucristo, el encuentro con Él y la luz y la fuerza del Evangelio.

Nueva evangelización es sinónimo: de renovación espiritual de las vidas de las Iglesias locales, de puesta en marcha de caminos de discernimiento de los cambios que están afectando a la vida cristiana, de relectura de la memoria de la fe, de asunción de nuevas responsabilidades y energías en vista de una proclamación gozosa y contagiosa del Evangelio de Jesucristo.

La imagen del “*atrio de los gentiles*” es un elemento original en la reflexión de la nueva evangelización. Se trata de buscar positivamente todos los caminos para dialogar con los hombres y responder a las esperanzas más profundas y a la sed de Dios del ser humano.

La nueva evangelización es una actitud, un estilo audaz. Es la capacidad de parte de los cristianos de saber leer y descifrar los nuevos *escenarios*, que en estas últimas décadas han surgido dentro de la historia humana, para habitarlos y transformarlos en lugares y espacios de testimonio y de anuncio del Evangelio. Estos escenarios son: la cultura, las migraciones, los medios de comunicación social, la economía, la ciencia, la tecnología y la política. Los nuevos escenarios con los cuales estamos llamados a confrontarnos exigen una actitud crítica de los estilos de vida, de las estructuras de pensamiento y de los valores, de los lenguajes cons-truidos para comunicar. Esta actitud, al mismo tiempo, deberá funcionar como autocrítica del cristianismo moderno, el cual debe siempre de nuevo aprender a comprenderse a sí mismo a partir de las propias raíces.

## DOS NUEVOS SACERDOTES

Nuestra Diócesis de Santander está de enhorabuena. El próximo día 12, fiesta de la Virgen del Pilar, dos diáconos que han acabado los estudios eclesiásticos en nuestro Seminario de Monte Corbán, recibirán el sagrado Orden del presbiterado.

Es una buena noticia, que llena de alegría a toda la Diócesis, especialmente al Seminario, que ve recompensado el esfuerzo de formadores, profesores, directores espirituales y personal de servicio. Para el Obispo es siempre gratificante imponer

las manos y ungir con el santo crisma a nuevos sacerdotes, que quedan así agregados al presbiterio diocesano.

Ellos son nuestros hermanos: Hilario Obregón Ruiz y Manuel Ángel Romero Valero. Más adelante otro diácono, Luis Ángel Murga Díaz recibirá la ordenación sacerdotal en torno a la fiesta de San José del próximo año. Les felicitamos de todo corazón por haber llegado a la meta y también a sus padres y familia por haber entregado a sus hijos para servir a Cristo y a la Iglesia. ¡Enhorabuena!. Si la falta de sacerdotes es ciertamente la tristeza de la Iglesia (cfr. PDV 34), la respuesta vocacional de los seminaristas es nuestra alegría y nuestro gozo.

Toda la Diócesis es responsable del nacimiento y de la maduración de las vocaciones sacerdotales. Es urgente hoy que se difunda y arraigue la convicción de que todos los miembros de la Iglesia, sin excepción, tienen la responsabilidad de suscitar y cuidar las vocaciones.

El primer responsable es el *obispo*, a quien le corresponde promover y coordinar las diversas iniciativas vocacionales. El obispo tiene que contar con la colaboración de los *sacerdotes*, testigos de vocaciones.

Una responsabilidad particular está confiada a las *familias cristianas*, que son “como un primer Seminario” ( OT 2) y que deben crear las condiciones favorables para el nacimiento y cuidado de las vocaciones, sin oponerse a la decisión libre de sus hijos por el camino que Dios los llama; en el hogar los hijos deben aprender el sentido de la piedad, de la oración y del amor a Cristo y a la Iglesia.

En continuidad y en sintonía con las familias, están las *escuelas* y los *colegios*, llamados a vivir su identidad de “comunidad educativa”, que plantean la propuesta vocacional.

También los miembros de *vida consagrada* y los *fieles laicos*, en particular, los catequistas, los profesores de religión, los educadores y animadores de la pastoral juvenil y universitaria. Cada grupo, según los medios propios, tiene una gran importancia en la pastoral vocacional y en la promoción de una *cultura vocacional*.

La pastoral vocacional es un *problema vital* que debe estar en el corazón de toda la Iglesia Diocesana.

Encomendamos a la Virgen María, Madre de Cristo Sacerdote, a los nuevos sacerdotes, para que sean sacerdotes según el corazón de su Hijo Jesús.

**JORNADA DEL DOMUND 2011****Domingo 23 de octubre***“Así os envío yo” (Jn 20, 21)*

La celebración anual de la Jornada del DOMUND en el penúltimo domingo de octubre, convierte a este mes en el mes misionero. Así lo llama el Papa. Este año celebramos el Domund, con el lema: *“Así os envío yo”* ( Jn 20, 21). Está tomado del *Mensaje* que el Papa Benedicto XVI ha enviado a la Iglesia para celebrar la Jornada Mundial de las Misiones. Es expresión de cómo la Iglesia asume la misión que el Padre encomendó a su Hijo al enviarlo al mundo. De la misma manera, Jesús envía a su Iglesia y a cada uno de los bautizados. Es un envío que implica a todos y siempre.

Durante todo el mes debemos tener presente que “la misión está todavía en sus comienzos”, como nos recuerda la encíclica misionera de Juan Pablo II *Redemptoris missio*. Entre los objetivos del Domund, figura: avivar la conciencia misionera de las comunidades de forma que se intensifiquen y fortalezcan la animación, la formación y la cooperación misionera de los fieles cristianos.

La animación misionera es una de nuestras asignaturas pendientes. Es una de las tareas que quiere promover nuestra Delegación Diocesana de Misiones. Tenemos que revisar nuestros planes pastorales, particularmente aquellos de nuestras parroquias, y ver si en ellos figura un capítulo dedicado a las misiones. Pues una comunidad religiosa, una parroquia, que no vive el sentido universal y misionero, puede ser una comunidad y parroquia empobrecidas, al limitar sus horizontes al mero espacio donde viven unas personas. Una parroquia estará más comprometida con su propia realidad religiosa y cultural, en la medida en que también tenga ese sentido universal y misionero.

“Es la hora de la misión”, porque es la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Es nuestra respuesta a la situación en la que se encuentran los “pueblos, grupos humanos; contextos socio-culturales donde Cristo y su Evangelio no son conocidos, o donde faltan comunidades cristianas suficientemente maduras como para poder encarnar la fe en su propio ambiente y anunciarla a otros grupos (RM 33). Los destinatarios no son otros que los que todavía no conocen o están alejados de Cristo.

Nuestro compromiso misionero tiene que ir orientado a: suscitar en los ámbitos pastorales del Pueblo de Dios el interés por la evangelización universal, haciendo que las comunidades eclesiales sean conscientes de su vocación misio-

nera universal; favorecer la animación, la información y la sensibilización misioneras, especialmente de los jóvenes; promover entre los fieles las vocaciones misioneras tanto de presbíteros como de religiosos y religiosas y de laicos; contribuir con nuestra ayuda económica generosa en colectas y de otras formas a la obra de las misiones; fortalecer la oración por la acción misionera de la Iglesia en todas sus dimensiones.

Es la hora de que nuestra Diócesis de Santander renueve e impulse el compromiso misionero, avalado y sostenido por el testimonio admirable de tantos misioneros y misioneras cántabros, que nos han precedido y los que ahora viven y trabajan entre las gentes de todos los pueblos del mundo. Para todos ellos nuestro recuerdo, agradecimiento y oración. Finalmente, nuestra gratitud sincera para el Sr. Delegado Diocesano de Misiones y todo su equipo.

## **LOS FIELES DIFUNTOS**

1 noviembre 2011

La comunión de los santos, que profesamos en el Credo, como parte de nuestra fe católica, y que celebramos el día 1 de noviembre, en la fiesta de Todos los Santos, se extiende también a la relación con nuestros difuntos. La Iglesia dedica el día siguiente, 2 de noviembre, a la conmemoración de todos los fieles difuntos, que duermen en nuestros cementerios el sueño de la paz. En ese día y durante el mes de noviembre la piedad popular recuerda de una manera especial a los difuntos y ora por ellos.

El libro segundo de los Macabeos dice: “Es una idea santa y piadosa orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados” ( “ Mac 12, 46). Y el Concilio Vaticano II afirma: “La Iglesia peregrina, perfectamente consciente de esta comunión de todo el cuerpo místico de Jesucristo, desde los primeros tiempos del cristianismo honró con gran piedad el recuerdo de los difuntos y también ofreció sufragios por ellos” (LG 50).

Nuestra relación con los difuntos nace de la fe, de la esperanza y de la caridad cristianas, y tiene su raíz y su centro en Jesucristo muerto y resucitado, por el que pasa esta relación mutua, de ellos con nosotros y de nosotros con ellos.

Esperamos que nuestros hermanos, bautizados en Cristo, han muerto también en el Señor, y su vida, más allá de la muerte, está también en el Señor o en el lugar de su purificación definitiva. Nosotros, peregrinos aún en la tierra, formamos también con Cristo, como Cabeza, un solo Cuerpo y mantenemos una relación vital con Él. En Él nos encontramos con nuestros seres queridos y con todos los fieles difuntos, que son también parte del Cuerpo de Cristo. Ellos interceden por nosotros y nosotros oramos por ellos, ofrecemos por ellos sufragios y, sobre todo, ofrecemos la celebración de la Santa Misa, memorial sacramental de la muerte y resurrección del Señor.

Nuestra relación con ellos no es culto a los muertos, como en otras religiones o creencias, sino culto a Dios y, desde Él, culto a los santos, reflejos de su gloria y santidad, y encuentro en Él con nuestros difuntos por medio de nuestra oración. Nuestra oración les beneficia a ellos, pero, al mismo tiempo, nos dispone para que su intercesión por nosotros sea eficaz.

Deseo y espero que la conmemoración de los fieles difuntos sea una ocasión propicia para afirmar la fe en nuestra resurrección futura y en la vida eterna.

### SOMOS IGLESIA DIOCESANA 5 de noviembre de 2011

Queridos diocesanos:

El **Día de la Iglesia Diocesana**, que se celebra todos los años en el mes de noviembre, pretende crear conciencia de nuestra pertenencia a una Diócesis concreta, es decir, a la Iglesia de Jesucristo, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena.

La Diócesis - afirma el Concilio Vaticano II - es una porción del Pueblo e Dios que se confía al Obispo para ser apacentada con la cooperación de sus sacerdotes, de suerte que, adherida a su Pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en que se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica" (*Christus Dominus* 11).

*Colaboración personal.* El sentido de nuestra pertenencia afectiva y efectiva a la Diócesis debe llevarnos a implicarnos más en las tareas pastorales: la Iglesia Diocesana de Santander necesita nuestra colaboración personal. La mayo-

ría de las acciones pastorales las llevan a cabo voluntarios, tanto cuando participan como miembros de los consejos de pastoral, de economía, etc., como en la educación en la fe de niños, jóvenes y adultos en la catequesis, en el testimonio del amor con los más pobres y necesitados en cáritas diocesana, en las cáritas parroquiales y casas de religiosos. Todo esto nos exige nuestro compromiso y participación.

*Colaboración económica.* La Diócesis necesita también de nuestra colaboración económica. Nuestras aportaciones voluntarias son la parte más importante del sostenimiento económico de nuestra Iglesia, como puede verse en los datos de ingresos y gastos. La mejor forma de colaborar es con una aportación periódica personal o familiar, abonada por domiciliación bancaria. La cuantía dependerá de la situación económica familiar, de las necesidades de la Diócesis y de la generosidad de los creyentes.

Como Obispo de la Diócesis exhorto vivamente a todos los diocesanos y a todas las personas que valoran la labor de la Iglesia a que colaboren generosamente en la *colecta especial* para el sostenimiento de nuestra Iglesia Diocesana de Santander.

¡ Muchas gracias a todos!

Con mi afecto, agradecimiento y bendición,

**LA NUEVA EVANGELIZACIÓN**  
***Un desafío para salir de la indiferencia***  
**19 de noviembre de 2011**

*“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación”* (Mc 16,15). Estas son las palabras de Jesús en su última manifestación pascual antes de su ascensión a los cielos. En ellas se contiene el mandato misionero y evangelizador de toda la Iglesia.

El Papa Pablo VI, en la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* afirmó: *“La evangelización es la vocación propia de la Iglesia [...]. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y la vocación de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar”* ( EN, 14).

La evangelización es hoy más urgente que nunca por la especial coyuntura social y cultural que estamos viviendo, sobre todo, en Europa y también en España. El Beato Juan Pablo II, en la exhortación apostólica *Ecclesia in Europa* analiza con claridad la situación espiritual de nuestro Continente. Alude al oscurecimiento de la esperanza, a la pérdida de la memoria y de la herencia cristiana unida a una especie de agnosticismo práctico y de indiferencia religiosa. Alude también al miedo de afrontar el futuro, consecuencia del vacío interior y de la pérdida del sentido de la vida, a la crisis del matrimonio y de la familia, al egocentrismo que encierra en sí mismo a las personas y a los grupos, a la globalización insolidaria, al intento de hacer prevalecer un mundo sin Dios.

El Papa Benedicto XVI, preocupado por esta situación y por la vivencia y transmisión de la fe en los países de tradición cristiana, ha creado el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, y ha convocado la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (Roma, 7-28 de octubre de 2012), que tratará el tema: “*La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana*”.

Por otra parte, el día 11 de octubre de este año acaba de publicar una carta apostólica en forma de motu proprio titulada: “*Porta fidei*” (Puerta de la fe), con motivo del 50º aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, “*cuyos textos no pierden su valor ni su esplendor*” (NMI, 2). En esta preciosa carta apostólica, que es como una pequeña encíclica, el Papa habla de la “*exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo del encuentro con Cristo*” (n. 2).

Estos dos acontecimientos eclesiales, promovidos por el Papa Benedicto XVI, ponen a toda la Iglesia en estado de Nueva Evangelización.

## **VIDA CONSAGRADA Y NUEVA EVANGELIZACIÓN** **25 de noviembre de 2011**

La nueva evangelización es principalmente una tarea y un desafío espiritual. Por lo que se refiere a la Vida Consagrada el documento *Lineamenta* para preparar la Asamblea Sinodal afirma: “una gran tarea en la nueva evangelización corresponde a la vida consagrada, en las antiguas y nuevas formas” (n. 8). Los consagrados están llamados por su vocación, consagración y misión a vivir un es-

tilo de vida, que exige, en primer lugar, la santidad de vida a la que toda la Iglesia está llamada. Este estilo se expresa visiblemente en los consejos evangélicos vividos en comunidad. A través de ellos se manifiesta la radicalidad y la novedad del seguimiento de Jesucristo. La consagración es así un instrumento de Nueva Evangelización.

El Beato Juan Pablo II, en la exhortación apostólica citada *Vita consecrata* en un número dedicado a la Nueva Evangelización, afirma que “para hacer frente de manera adecuada a los grandes desafíos que la historia actual pone a la Nueva Evangelización, se requiere que la vida consagrada se deje interpelar continuamente por la Palabra revelada y por los signos de los tiempos. El recuerdo de las grandes evangelizadoras y de los grandes evangelizadores, que fueron antes grandes evangelizados, pone de manifiesto cómo, para afrontar el mundo de hoy hacen falta personas entregadas amorosamente al Señor y a su Evangelio. “Las personas consagradas, en virtud de su vocación específica, están llamadas a manifestar la unidad entre autoevangelización y testimonio, entre renovación interior y apostólica, entre ser y actuar, poniendo de relieve que el dinamismo deriva siempre del primer elemento del binomio” (VC, 81).

Los consagrados son enviados al mundo con la misión de proclamar el Evangelio y transfigurarlo con el espíritu de las Bienaventuranzas. Esto vale tanto para la vida activa como para la contemplativa. La “misión ad gentes” testimonia la contribución de muchos Institutos religiosos a la evangelización de los pueblos. La misión renueva y refuerza la vida consagrada. El amor y el servicio a los últimos, desde el icono del lavatorio de los pies, debe acompañar la misión de los consagrados, junto con la promoción de la justicia, que es parte integral de la evangelización. La Nueva Evangelización exige evangelizadores nuevos, convertidos y enamorados de Cristo. Desde la fidelidad y pasión por Cristo y su Iglesia, los religiosos tendrán que estar presentes con el testimonio profético en algunos *escenarios* de la Nueva Evangelización: educación, cultura, medios de comunicación social, etc.

El Papa Benedicto XVI, en el encuentro con las religiosas jóvenes en el Escorial, habló de la radicalidad evangélica en la consagración, en la comunión y en la misión. Les decía el Papa: “la Iglesia necesita de vuestra fidelidad joven arraigada y edificada en Cristo”.

## DESAFÍOS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

*Los nuevos escenarios*

**2 de diciembre de 2011**

En las últimas décadas se está hablando de la urgencia de la nueva evangelización. El Papa Benedicto XVI ha convocado el Sínodo de los Obispos sobre el tema *la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana* (del 7 al 28 de octubre de 2012). La asamblea sinodal tendrá como finalidad examinar la situación actual en las Iglesias particulares, para señalar, en comunión con el Papa, nuevos modos y expresiones de la Buena Noticia, que ha de ser transmitida al hombre contemporáneo con renovado entusiasmo.

La nueva evangelización tiene ante sí los *nuevos escenarios* sociales, culturales, económicos, políticos y religiosos. El documento *Lineamenta* preparatorio del Sínodo habla de estos escenarios para transformarlos en lugares de testimonio y anuncio del Evangelio.

En esta *carta pastoral* evoco rápidamente algunos escenarios, que representan un gran desafío para la Iglesia.

Ante todo, se tiene en cuenta el trasfondo general de la *cultura*, afectada por la secularización y el relativismo, que se han infiltrado también en las comunidades cristianas. Este trasfondo filosófico, con sus implicaciones antropológicas, desafía a la Iglesia a vivir y reafirmar la libertad de la búsqueda de la Verdad acerca de Dios y del hombre, y a estar presente allá donde la dignidad de la persona humana queda envilecida.

Está también el *fenómeno migratorio*, que ha cambiado la geografía étnica de nuestras ciudades, y trae a la propia casa los problemas de la misión del sur del mundo: los de la caridad, la acogida, la integración en una sociedad multicultural.

Los *medios de comunicación de masas* tienen un impacto cada vez más importante, como lugar de información, pero también de socialización y de encuentro, y ya se han convertido realmente en nuevos areópagos de la evangelización.

El escenario *económico*, con los desequilibrios del mercado global, interroga a la Iglesia sobre la importancia de una solidaridad de la globalización, para escuchar la voz de los pobres y sobre la necesidad de estilos de vida sostenibles a nivel planetario. La duradera crisis económica muestra el problema del uso de las fuerzas materiales, que no encuentra fácilmente las reglas de un mercado global capaz de tutelar una convivencia más justa.

La *ciencia y la tecnología*, que traen ciertamente notables beneficios al hombre, pero se han convertido en un verdadero ídolo y en una especie de nueva religión, que suscitan los mitos de la prosperidad y de la gratificación instantáneas.

Se considera, finalmente, el escenario *político*, con sus desafíos de la paz, de la tolerancia y la convivencia entre pueblos y religiones diferentes, de los derechos de la persona humana y de los pueblos, de la salvaguardia de la creación.

Ante estos desafíos la Iglesia debe desempeñar una función crítica y profética, encontrando expresiones nuevas de su presencia en estos diversos lugares de evangelización.

## **NUEVOS EVANGELIZADORES** **12 de diciembre de 2011**

La nueva evangelización depende, en gran medida, de la credibilidad de nuestra vida de creyentes y de la convicción de que la gracia obra y transforma hasta convertir los corazones. Este es un camino que compromete a todos los cristianos después de dos mil años de historia: sacerdotes, consagrados y fieles laicos.

La nueva evangelización requiere *nuevos evangelizadores*. No es una tautología, sino una evidencia que no puede darse por supuesta. En la carta del apóstol San Pablo a los Romanos se afirma: “Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo. Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído?; ¿cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar?; ¿cómo oirán hablar de él sin nadie que anuncie? Y ¿cómo anunciarán si no los envían?. Según está escrito: ¡Qué hermosos los pies de los que anuncian la Buena Noticia del bien!” (Rom 10, 13-15).

Como se advierte, la idea que expresa en primer lugar el texto citado es la relación entre la necesidad de invocar al Señor, tener fe en él y ser enviados a anunciar el Evangelio para que todos puedan creer. En el fundamento de la misión está la vocación. Ser evangelizados es una misión, para que todos puedan escuchar la Buena Noticia de Jesús, creer en él e invocarlo.

La vocación arranca del mismo día de nuestro Bautismo, que llama a todo creyente en Cristo a hacerse portador creíble de la Buena Noticia que enseña. El envío, por tanto, es algo intrínseco a la vocación bautismal; la vocación comporta para todo cristiano asumir la responsabilidad en primera persona sin posibilidad alguna de delegar en los demás. El anuncio del Evangelio no puede ser delegado;

reclama, por el contrario, la toma de conciencia propia del creyente de hacerse portavoz de Cristo allí donde se encuentre. Tenemos testimonios de esta convicción incluso en los escritos más antiguos; San Cirilo, obispo de Jerusalén, decía en sus catequesis: “Los que recibimos su cuerpo y su sangre nos transformamos en portadores de Cristo”. El cristiano, por tanto, es por su naturaleza *crístóforo*, es decir, portador de Cristo y solamente así se comprende el significado de las palabras de Cristo: “Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera” (Mt 11, 29-30). La alegría a la que el Señor se refiere no es otra que la invitación a ser sus discípulos y a compartir su propia vida, es decir, tomar parte en su misión de salvación.

Por tanto, la transmisión de la fe es una dinámica compleja que compromete totalmente la fe de los cristianos y la misma vida de la Iglesia. No se puede transmitir aquello en lo que no se cree y no se vive. Un signo de fe consolidada y madura es, precisamente, la naturalidad con la que comunicamos la fe a los otros. “Llamó a los que quiso[...] para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar” (Mc 3, 13-14). No se puede transmitir el Evangelio sin saber lo que significa “estar” con Jesús; y, paralelamente, la experiencia de “estar” con Jesús impulsa al anuncio, a la proclamación, al compartir lo que se ha vivido, habiéndolo experimentado como bueno, positivo y bello.

## **NUESTRA SEÑORA DEL ADVIENTO** **16 de diciembre de 2011**

Durante el tiempo de Adviento, que es el tiempo mariano por excelencia, la liturgia de la Iglesia recuerda frecuentemente a la Virgen María, como Hija de Sión y Madre de Esperanza.

En primer lugar, la hemos recordado en la solemnidad del 8 de diciembre, precedida de la novena. En esa fiesta, la Iglesia celebra conjuntamente la Inmaculada Concepción de María, la preparación radical a la venida del Salvador en la Navidad y el feliz comienzo de la Iglesia sin mancha ni arruga. Después, en los ocho días antes de la Navidad, desde el 17 al 24 de diciembre, y más concretamente, el domingo cuarto de Adviento anterior a la Navidad, en que resuenan vo-

ces proféticas sobre la Virgen Madre y el Mesías, y se leen episodios evangélicos relativos al nacimiento inminente de Cristo. María es la mujer del adviento.

De este modo, los creyentes que vivimos con la liturgia el espíritu del Adviento, al considerar el inefable amor con que la Virgen Madre esperó al Hijo, nos sentimos animados a tomarla como modelo y a prepararnos, vigilantes en la oración y jubilosos en la alabanza, para salir al encuentro del Salvador que viene. Una estrofa de uno de los himnos litúrgicos de Vísperas de este tiempo de Adviento expresa muy bien este sentido de preparación en la espera: “Con María, la Iglesia te aguarda / con anhelos de esposa y de madre, / y reúne a sus hijos fieles, / para juntos poder esperarte”.

Hace más de dos mil años, nació la nueva Eva (María). Un mundo nuevo comenzó su alborada. La luz fue venciendo a las sombras. El alba tenía rostro de mujer. Y Dios iba sembrando gérmenes de vida. Después de dos mil años, María, la nueva Eva, no se ha alejado de nosotros y participa de la intercesión constante de Jesús a favor nuestro.

María nos da a luz al Salvador del mundo, “el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 16), el “fin de la historia humana, el punto en el que convergen los deseos de la historia y de la civilización” (Vaticano II, GS 45). Como dice San Bernardo, la Virgen dichosa “ha abierto el corazón a la fe, los labios al consentimiento y las entrañas al Creador”.

En estas fechas últimas del Adviento, cercana ya la Navidad, damos gracias a Dios por el regalo de la Virgen María, predestinada para ser la Madre del Salvador y por quien nos vino el autor de la vida, Jesucristo.

Con la antifona mariana *Alma Redemptoris Mater* rezamos y cantamos: Madre del Redentor, Virgen fecunda, puerta del cielo siempre abierta, estrella del mar, ven a librar al pueblo que tropieza y se quiere levantar. Ante la admiración de cielo y tierra, engendraste a tu santo Creador, y permaneces siempre Virgen. Recibe el saludo del arcángel Gabriel y ten piedad de nosotros, pecadores”.

## LA NAVIDAD, BUENA NOTICIA

*Mensaje del Obispo*

**23 de diciembre de 2011**

Con este mensaje quiero felicitaros de corazón la Navidad y el Año Nuevo a todos los diocesanos: sacerdotes, miembros de vida consagrada y fieles laicos:

niños, jóvenes, adultos y ancianos, para que sintáis la cercanía y el calor de vuestro Obispo en estas fiestas entrañables y cristianas.

Celebramos la Navidad. ¡Qué misterio tan grande!. Dios se hace hombre, para que el hombre participe de la naturaleza de Dios. Dios se hace carne de nuestra carne, historia de nuestra historia, tiempo de nuestro tiempo: “*El Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros y hemos contemplado su gloria*” (Jn 1, 14). Navidad es en sí misma pregón, palabra, mensaje, buena noticia.

1. *La Navidad es fiesta de familia.* La salvación de Dios se ha hecho presente a través de una experiencia de familia. Por eso Navidad es tiempo de familia, donde hay siempre sitio libre en el hogar y compartimos la mesa de la fraternidad. En Navidad dirigimos nuestras miradas y nuestros corazones a las imágenes del Belén, en cuyo centro está la Sagrada Familia: Jesús, María y José. A ella le pedimos que nuestras familias sean fieles a su vocación de servicio a la vida y al amor.
2. *Felicitación para todos.* ¡Feliz Navidad para todos!. Os felicito a vosotros, *niños*, que sois viva imagen del Niño Jesús, para que crezcáis sanos en el cuerpo y en el alma. Os felicito a vosotros, *jóvenes*, después de la Jornada Mundial de la Juventud, para que viváis “*arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*” (cfr. Col 2, 7). Os felicito a vosotros, *mayores y ancianos*, que tenéis el don de la sabiduría. De vosotros hemos aprendido a celebrar el misterio de la Navidad, y merecéis nuestro cariño y compañía. Os felicito a vosotros, *familias*, que sois “*iglesia doméstica*”, “*santuario de la vida y esperanza de la sociedad*”. Tengo muy presentes este año a tantas familias que tenéis todos los miembros en paro y a las que no tenéis ninguna prestación económica. Hago una llamada a la solidaridad del resto de las familias y a la ayuda de la Iglesia, a través de Cáritas, de las parroquias y de las comunidades religiosas. Navidad es la fiesta del compartir. Os felicito a vosotros, *representantes de los Medios de Comunicación Social*, que informáis a la opinión pública y trabajáis en unos medios, que son en sí mismos “*una cultura y una civilización*”. Transmitid la cultura y la civilización de la paz, de la vida y del amor. Anunciad que la Navidad es la fiesta de la luz, de la esperanza y de la solidaridad.

Ante el portal de Belén os tendré presentes a todos, queridos diocesanos, daré gracias a Dios por el don de vuestras familias y pediré por todas vuestras necesidades.

¡Feliz y santa Navidad 2011 y feliz y santo Año Nuevo 2012!

**FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA**  
**30 de diciembre de 2011**  
*Familia cristiana arraigada en Cristo*

Navidad es fiesta de familia. El Hijo de Dios nació y vivió en el seno de la Sagrada Familia de Nazaret. En el clima de la Navidad celebramos este año el día 30 de diciembre la fiesta de la Sagrada Familia. Nuestra Delegación Diocesana de Familia y Vida ha programado la celebración de una Eucaristía, en la Catedral de Santander, a las 7 de la tarde de ese día. Será presidida por el Obispo de la Diócesis y a ella están invitadas las familias y, de modo especial, los movimientos dedicados a la pastoral del matrimonio y la familia.

Con motivo de la Jornada de la Familia, la Subcomisión Episcopal de la Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española han publicado una *Nota* titulada *Familia cristiana arraigada en Cristo*, como eco de la Jornada Mundial de la Juventud. En esta *Carta pastoral* destaco algunas ideas de dicha Nota.

El Papa Benedicto XVI en la inolvidable vigilia de oración en Cuatro Vientos, en la Jornada Mundial de la Juventud, nos dejó este mensaje sobre el matrimonio y la familia: “A muchos el Señor los llama al matrimonio, en el que un hombre y una mujer, formando una sola carne (cfr. Gn 2, 24), se realizan en una profunda vida de comunión. Por eso, reconocer la belleza y bondad del matrimonio significa ser conscientes de que sólo un ámbito de fidelidad e indisolubilidad, así como de apertura al don divino de la vida, es el adecuado a la grandeza y dignidad del amor matrimonial”.

En el marco de la Jornada de la Familia de este año, los obispos españoles invitamos a todas las familias, parroquias, movimientos y asociaciones a ser testigos y portavoces del mensaje y la misión que el Santo Padre nos ha dejado: la familia, el hogar, fundado en el don que Cristo Esposo hace a la comunión esponsal indisoluble y abierta a la vida, forma parte de la esperanza de los hombres. De esta manera el futuro de la humanidad y de la Iglesia se fragua en la familia.

En el contexto de la nueva evangelización a la que nos convoca el Papa Benedicto XVI, conscientes de vivir en una sociedad con claros signos de esperanza como se ha puesto de manifiesto en la Jornada Mundial de la Juventud, pero, al mismo tiempo, convulsa, con temores y momentos de desesperanza, la familia tiene un papel muy especial: somos los eslabones de una cadena; hemos reci-

bido la fe y nos corresponde transmitirla con las palabras y hacerla creíble con el testimonio de nuestra vida.

En esta Navidad pedimos a la Sagrada Familia de Nazaret que nos haga profundizar en nuestra conciencia recordando en nuestras oraciones y ayudando en la medida de nuestras posibilidades de manera especial a cuantos sufren las consecuencias de la crisis. Igualmente pedimos para crecer en al responsabilidad de nuestra misión como familia cristiana, con la vista puesta en el próximo Encuentro Mundial de Familias con el Santo Padre, en Milan 2012. Para ello proponemos la inestimable ayuda que supone trabajar en nuestros respectivos ámbitos las Catequesis elaboradas a tal fin con el sugestivo y oportuno título de *“La Familia: el trabajo y la fiesta”*. Nos encomendamos a la Virgen María, Reina de las familias.

CARTA PASTORAL  
CONMEMORACIÓN JUBILAR LEBANIEGA  
LA CRUZ, SIGNO DE AMOR

ÍNDICE

Introducción

I. EVOCACIÓN HISTÓRICA

II. EL MISTERIO DE LA CRUZ DE CRISTO

1. La cruz, fuerza y sabiduría de Dios
2. La cruz, signo de amor
3. La cruz, instrumento de salvación
4. La cruz, esperanza única
5. La cruz exaltada y glorificada
6. La cruz y la Eucaristía
7. La Virgen María asociada a la cruz y resurrección de su Hijo

III. ALGUNAS ORIENTACIONES PASTORALES

1. Renovación intensa de la fe
  - 1.1. *Los sacerdotes*
  - 1.2. *Los consagrados*
  - 1.3. *Los laicos*
2. La Indulgencia plenaria
3. Celebración del sacramento de la Penitencia
4. Testimonio de la caridad con los pobres
5. Peregrinación a Liébana

Conclusión

ANEXO. Documentos de la Penitenciaría Apostólica

## Introducción

Queridos sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada y fieles laicos:

*“Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos; por el madero ha venido la alegría al mundo entero”* (Antífona del *Benedictus* en los laudes de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz).

Con gozo y esperanza nos disponemos a celebrar la *Conmemoración Jubilar Lebaniega*, con motivo del Vº centenario de la concesión de la Bula del Papa Julio II, el 23 de septiembre de 1512, que autoriza la celebración del Jubileo de *“Santo Toribio de Liébana”*, que viene haciéndose *“desde tiempo inmemorial”*.

Esta Conmemoración Jubilar Lebaniega no es propiamente un *Año Santo*, que tiene lugar cuando la fiesta de Santo Toribio de Liébana (16 de abril) coincide en domingo. Hasta el año 2017 no se celebrará, al ser este año 2012 bisiesto y caer la fiesta de Santo Toribio de Liébana en lunes.

La Conmemoración Jubilar Lebaniega es un espacio de *tiempo intermedio* entre el último Año Santo, que se celebró el año 2006 y el próximo Jubileo que se celebrará (D.m.) el año 2017. La apertura de la Conmemoración Jubilar Lebaniega tendrá lugar el domingo, 15 de abril, segundo domingo de Pascua o de la Divina Misericordia y se clausurará el día, 14 de septiembre, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Esta celebración es un tiempo de particular gracia para nuestra Diócesis de Santander. Es una ocasión para peregrinar hasta Santo Toribio de Liébana, lucrar la Indulgencia plenaria, que ha concedido la Penitenciaría Apostólica de la Santa Sede, con fecha 2 de febrero de 2012, venerar el *Lignum Crucis*, la cruz gloriosa de Cristo, signo de amor y fuente de vida, y renovar nuestra vida cristiana.

Será una buena preparación para vivir con intensidad grandes acontecimientos de la Iglesia universal:

- *Año de la fe*. El Papa Benedicto XVI, mediante la Carta apostólica *Porta fidei* ha convocado el *Año de la fe*, para conmemorar el 50º ani-

versario de la apertura del Concilio Vaticano II (1962-1965). El Santo Padre Benedicto XVI escribe en *Porta fidei*: “He pensado que iniciar el *Año de la fe*, coincidiendo con el cincuentenario de la apertura del Concilio Vaticano II, puede ser una ocasión propicia para comprender que los textos dejados en herencia por los Padres conciliares, según las palabras del Beato Juan Pablo II, “no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la tradición de la Iglesia [...]. Siento más que nunca el deber de indicar el Concilio como la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza”. Yo también deseo reafirmar con fuerza lo que dije a propósito del Concilio pocos meses después de mi elección como Sucesor de Pedro: “Si lo leemos y acogemos guiados por una hermenéutica correcta, puede ser y llegar a ser cada vez más una gran fuerza para la renovación siempre necesaria de la Iglesia”<sup>20</sup>.

- *Catecismo de la Iglesia Católica*. En este año 2012 se celebran también los veinte años de la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica*, promulgado por el Papa Juan Pablo II, “con la intención de ilustrar a todos los fieles la fuerza y belleza de la fe. Este documento, auténtico fruto del Concilio Vaticano II, fue querido por el Sínodo Extraordinario de los Obispos de 1985 como instrumento al servicio de la catequesis, realizándose mediante la colaboración de todo el Episcopado de la Iglesia Católica”<sup>21</sup>.
- *Sínodo de los Obispos*. En el próximo mes de octubre, se celebrará la Asamblea General del Sínodo de los Obispos sobre el tema *La nueva evangelización para la transmisión de la fe*. Será una buena ocasión para introducir a todo el cuerpo eclesial en un tiempo de especial reflexión y redescubrimiento de la fe”<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> Benedicto XVI, Carta apostólica *Porta fidei*, n. 7.

<sup>21</sup> *Ibid.*, n. 4.

<sup>22</sup> *Ibid.*, n. 4.

- *Asamblea Diocesana de Laicos*. Finalmente, en nuestra Iglesia particular de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, hemos entrado en un proceso de preparación para la celebración de una importante *Asamblea Diocesana de Laicos*. La finalidad es hacer una amplia reflexión sobre la identidad, vocación y misión de los laicos en nuestra Iglesia Diocesana de Santander, de tal forma que al profundizar sobre el tipo de laico que necesita nuestra Diócesis, respondamos al momento actual desde nuestra Iglesia y para la sociedad en que vivimos.

Todos estos acontecimientos de la Iglesia universal y particular, que se agolpan, son un *kairós*, es decir, un tiempo de gracia y salvación, en el que Dios nos llama a todos, pastores y fieles, a una profunda renovación de nuestra fe y vida cristiana. Estemos atentos para escuchar la voz del Señor y poner en práctica lo que el Espíritu Santo dice a nuestra Iglesia (Cf. Ap 2, 7).

El *plan* de esta sencilla *carta pastoral* es el siguiente: después de la introducción, en la primera parte, hago una breve evocación histórica del Monasterio de Santo Toribio de Liébana y de la insigne reliquia del *Lignum Crucis*. En la segunda parte, ofrezco algunas reflexiones sobre el misterio de la cruz de Cristo. En la tercera parte, propongo unas orientaciones pastorales para la celebración de la Conmemoración Jubilar Lebaniega. Finalmente, en un Anexo aparecen los Documentos de la Penitenciaría Apostólica de la Santa Sede con la concesión de la Indulgencia plenaria.

## I. EVOCACIÓN HISTÓRICA

Se ama lo que se conoce. Por eso es bueno acercarse a conocer la rica historia del Monasterio de Santo Toribio de Liébana y el *Lignum Crucis*: dos grandes amores de las buenas gentes de Liébana, de los fieles diocesanos y de los numerosos peregrinos, que desde todas las partes llegan hasta este hermoso lugar de nuestra Diócesis de Santander<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Cfr. Pedro Álvarez, *El Monasterio de Santo Toribio de Liébana y el Lignum Crucis*, Imprenta Cervantina, S.L., Salamanca 1995. El autor recopila documentos, datos, fotografías, etc., que nos

El Monasterio de Santo Toribio ejerció una gran influencia teológica, espiritual y eclesial en la Edad Media, especialmente durante la invasión musulmana, gracias a la labor de Beato y de Eterio. El monje Beato defendió la fe católica frente a la herejía adopcionista que propugnaba el arzobispo de Toledo, Elipando, y realizó los célebres “Comentarios al Apocalipsis”, que dedicó a Eterio, Obispo de Osma. Dichos “Comentarios al Apocalipsis” tuvieron una importancia decisiva en la cultura y en el arte, porque fueron copiados y miniados durante los siglos IX al XIII en los principales escritorios de los monasterios de la época, principalmente en la zona de la Rioja y Castilla y León.

En el Monasterio de Santo Toribio de Liébana se conserva desde el siglo VIII el *Lignum Crucis*, insigne reliquia que, según una venerable tradición, trajo desde Jerusalén, en el siglo V, Santo Toribio, Obispo de Astorga, asegurando que se trataba de un fragmento de la cruz de Cristo. El precioso relicario ha sido restaurado primorosamente por “Piró Orfebres” de Valencia, con motivo de esta Conmemoración Jubilar, y fue recibido oficialmente en una preciosa ceremonia en el Monasterio de Santo Toribio, el día 3 de febrero de 2012.

Gracias a la presencia de esta preciada reliquia, el mayor trozo del madero sagrado de cuantos se veneran en el mundo, el Monasterio se ha convertido, a través de los siglos, en un importante centro espiritual de peregrinaciones y en un foco de religiosidad popular, que goza del privilegio de los Años Santos.

El año 1181, según consta en el libro Cartulario de Santo Toribio de Liébana, los obispos, Juan de León, Raimundo de Palencia, Rodrigo de Oviedo y Martín de Burgos constituyen la Cofradía de Santo Toribio para vivos y difuntos, clérigos y laicos, ricos y pobres<sup>24</sup>. Hoy esta Cofradía lleva el nombre de la Santísima Cruz.

Los Papas, a lo largo de la historia, han concedido gracias y privilegios especiales al Monasterio y al *Lignum Crucis*, a la Cofradía de la Santísima Cruz y a los fieles que participan en los actos litúrgicos y religiosos del Monasterio. Durante siglos el Monasterio ha estado regido por los monjes de San Benito hasta la

---

ayudan a conocer la tierra de Liébana y, sobre todo, el Monasterio de Santo Toribio y el *Lignum Crucis*.

<sup>24</sup> Cfr. Pedro Álvarez, o.c., págs. 16-17.

desamortización de Mendizábal, en el siglo XIX; después estuvo confiado al clero secular; desde el año 1961, ejercen la fiel custodia los Padres Franciscanos. Fue declarado Monumento Nacional el año 1953 y es propiedad de la Diócesis y Obispado de Santander.

Las gracias y privilegios concedidos al Monasterio son, entre otros, los que a continuación se enumeran.

Julio II, el 23 de septiembre de 1512, autoriza para que se siga celebrando el Jubileo de Santo Toribio, que viene haciéndose “desde tiempo inmemorial”<sup>25</sup>.

León X, el 30 de diciembre de 1513 y el 10 de julio de 1515, ratifica el Jubileo existente en el Monasterio de Santo Toribio, cuando la fiesta de este Santo coincida con el domingo y durante siete días siguientes, autorizando al mismo Prior para que nombre a los presbíteros que crea precisos para administrar el sacramento de la Penitencia.

Gregorio XIV, en 1591, Urbano VIII, en 1664, y Clemente X, en 1676, conceden indulgencias plenas o parciales a los Cofrades del *Lignum Crucis*, en el día de ingreso en la Cofradía, “in artículo mortis” y el 3 de mayo, día de la Invencción de la Santa Cruz.

Su Santidad el Papa Pío IX, en Breve de 4 de septiembre de 1872, concede a perpetuidad Indulgencia plenaria, el 23 de agosto, aniversario, según tradición, de la erección de la Cofradía.

Todas estas gracias y privilegios concedidos quedaron ratificados y, en cierto modo, superados por el Rescripto de la Penitenciaría Apostólica, con la autorización del Papa Pablo VI, el 25 de noviembre de 1967, que concede la Indulgencia plenaria para todo el Año Jubilar Lebaniego.

El recuerdo agradecido de un pasado glorioso no debe ser motivo de regodeos espirituales y entusiasmos narcisistas, sino que debe ser fuerza y estímulo

---

<sup>25</sup> Cfr. Pedro Álvarez, o.c., págs. 334-336. Cita a *La Santísima Vera Cruz y el Monasterio de Santo Toribio*. Madrid 1935, págs. 23-24.

para vivir con pasión el presente y para proyectar el futuro con esperanza. Los tiempos son de Dios y en ellos debemos darle gloria y santificarnos.

Concluyo esta parte de la carta pastoral con la expresión de un sentimiento de acción de gracias: a los Monjes Benedictinos del ayer remoto, que aquí oraron, trabajaron y se santificaron; a los sacerdotes de las Diócesis de León y de Santander, que se encargaron del Monasterio y de la cura pastoral en el período intermedio entre los Monjes Benedictinos y los Padres Franciscanos; a los Padres Franciscanos, custodios fieles del Monasterio y del *Lignum Crucis*, acogedores de peregrinos y colaboradores generosos en la pastoral de la zona de Liébana; al Clero Diocesano del Arciprestazgo de la Santa Cruz en Potes y comarca, que con celo abnegado y sacrificio humilde predicán la Palabra de Dios, celebran los sacramentos y testimonian la caridad en los pequeños pueblos de Liébana; a la Cofradía de la Santísima Cruz, que desde siglos promueve con distintos actos el culto del *Lignum Crucis*, según los nuevos Estatutos aprobados, a la luz de la mente del Concilio Vaticano II; a las Instituciones Locales y Regionales, a los Ayuntamientos, por su contribución a la promoción social, cultural y turística de Liébana; al pueblo fiel de nuestra Diócesis y a los numerosos peregrinos, que en este lugar sagrado encuentran luz y paz, escuchan la Palabra de Dios, celebran el sacramento de la Penitencia, participan en la Eucaristía, sacramento de la unidad, y dan testimonio del amor de Dios en el mundo, especialmente entre los más pobres; finalmente, a la Comisión especial, que se encarga de preparar y organizar los actos religiosos, culturales y festivos de esta Conmemoración Jubilar Lebaniega.

## II. EL MISTERIO DE LA CRUZ DE CRISTO

La cruz nos remite a Cristo. Al venerar el *Lignum Crucis*, reliquia del madero de la cruz, adoramos Cristo, que murió en la cruz por nosotros. En la cruz, Jesús consuma su sacrificio de amor. Dice el Catecismo de la Iglesia Católica: “*Sua sanctissima passione in ligno crucis nobis justificationem meruit* (“Por su sacratísima pasión en el madero de la cruz nos mereció la justificación”), enseña el Concilio de Trento, subrayando el carácter único del sacrificio de Cristo como “causa de salvación eterna”. Y la Iglesia venera la Cruz cantando: *O crux, ave, spes unica* (“Salve, oh cruz, única esperanza”)<sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 617.

### 1. La cruz, fuerza y sabiduría de Dios.

Cristo colgado en el madero de la cruz por nuestra salvación es el triunfo definitivo del amor de Dios sobre todo el mal del mundo. La cruz es la subversión de los valores. Escribe el Apóstol San Pablo: *“Pues el mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios. [...] Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados - judíos o griegos- , un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios” (1 Cor 1, 18.22-24).*

En este pasaje de la primera carta a los fieles de Corinto, San Pablo hace una teología de la cruz de Cristo. En la ciudad de Corinto, vivía una comunidad alborotada y revuelta, expuesta a los peligros de la corrupción de las costumbres imperantes. Peligros parecidos a los que hoy existen entre nosotros: las querellas y luchas en el seno de la comunidad creyente, la seducción que ofrecen pseudo sabidurías religiosas o filosóficas, la superficialidad de la fe y la moral disoluta. El Apóstol comienza la carta escribiendo: *“El mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios” (1 Cor 1, 18).* Después, San Pablo muestra la singular oposición que existe entre la sabiduría y la necedad, según Dios y los hombres. Habla de ello cuando evoca la fundación de la Iglesia en Corinto y a propósito de su propia predicación. Concluye insistiendo en la hermosura de la sabiduría de Dios, que Cristo y, detrás de Él, sus Apóstoles enseñan al mundo y a los cristianos. Esta sabiduría, misteriosa y escondida (cfr. *1 Cor 2, 7*), nos ha sido revelada por el Espíritu, porque *“el hombre natural no capta lo que es propio del Espíritu de Dios, le parece una necedad; no es capaz de percibirlo, porque sólo se puede juzgar con el criterio del Espíritu” (1 Cor 2, 14).*

El Espíritu abre a la inteligencia humana nuevos horizontes que la superan y le hace comprender que la única sabiduría verdadera reside en la grandeza de Cristo. Para los cristianos, la cruz simboliza la sabiduría de Dios y su amor infinito revelado en el don redentor de Cristo muerto y resucitado para la vida del mundo, en particular, para la vida de cada uno.

El Espíritu Santo es el que nos hace comprender el misterio del amor de Dios manifestado en la cruz de Cristo y por eso podemos exclamar con el mismo San Pablo: “En cuanto a mí, Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo” (Gál 6, 14). Pablo entendió la palabra de Jesús, aparentemente paradójica, según la cual *solo entregando la propia vida se puede encontrarla* (cfr. MC 8, 35; NJ 12, 24), y de ahí sacó la consecuencia de que la cruz manifiesta la ley fundamental del amor.

## 2. La cruz, signo de amor.

La cruz revela la plenitud del amor de Dios. La muerte, que para el primer Adán era signo extremo de soledad e impotencia, se transformó en el acto supremo de amor y de libertad del nuevo Adán, Cristo.

El Crucificado es el rey de los judíos. “*Vexilla regis prodeunt*”, cantamos en un himno litúrgico: “las insignias del rey avanzan; refulge el misterio de la cruz, en que la Vida padeció muerte y con su muerte nos dio vida”.

En el misterio de la cruz se revela en su inmenso dramatismo el amor de Dios a los hombres y, a su vez, el amor de Cristo al Padre. Por amor al Padre, Cristo “*se hizo obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz*” (Fil 2, 7). No fue una obediencia ciega, sino un acto libre de amor filial al Padre: “*Nadie me quita la vida, sino que yo la entrego libremente*” (Jn 10, 18). En la cruz descubrimos la medida infinita del amor de Cristo, para poder decir como San Pablo: “*Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí. Y mi vida de ahora en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí*” (Gál 2, 20).

El Hijo de Dios se entrega en manos del Padre por nuestro amor y en nuestro lugar: para reconciliarnos con Dios, recibiendo en sí mismo el dolor y la maldición del pecado. Por eso podemos exclamar con la Liturgia, en el pregón pascual: “*¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! ¡Qué incomparable ternura y caridad! ¡Para salvar al esclavo entregaste al Hijo!*”.

En la cruz levantada sobre el Calvario se manifiesta el corazón eterno de Dios, ya que el Padre en su Hijo Jesús “*nos amó y nos envió a su Hijo como víc-*

*tima de propiciación por nuestros pecados” (1 Jn 4, 10). Por eso comprendemos que la historia verdadera está dominada por Cristo, no con las armas del miedo, sino con el signo del amor: “Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí” (Jn 12, 32). Dios reina desde un madero, el “madero de la cruz”. Dios reina desde la cruz con su amor.*

“La cruz no fue el desenlace de un fracaso, sino el modo de expresar la entrega amorosa que llega hasta la donación más inmensa de la propia vida. El Padre quiso amar a los hombres en el abrazo de su Hijo crucificado por amor. La cruz en su forma y significado representa ese amor del Padre y de Cristo a los hombres. En ella reconocemos el icono del amor supremo, en donde aprendemos a amar lo que Dios ama y como Él lo hace: esta es la Buena Noticia que devuelve la esperanza al mundo”<sup>27</sup>.

### 3. La cruz, instrumento de salvación.

El prefacio de la Misa de la Exaltación de la Santa Cruz condensa el misterio de la cruz como instrumento de salvación: “Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la cruz, para que donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida; y el que venció en un árbol fuera en un árbol vencido”<sup>28</sup>.

“El madero de la cruz se convirtió en vehículo para nuestra redención, así como el árbol del que fue hecho había ocasionado la caída de nuestros primeros padres. El sufrimiento y la muerte, que habían sido una consecuencia del pecado, se convirtieron en los mismos medios por los que el pecado fue vencido. El Cordero inocente fue muerto en el altar de la cruz, y sin embargo de la inmolación de la víctima, estalló nueva vida: el poder del mal fue destruido por el poder del amor del autosacrificio”<sup>29</sup>.

Los Santos Padres desarrollaron el significado de la cruz “como instrumento de la divina obra salvífica comparando la cruz con el paradisíaco árbol de la vida, el arca de Noé, la leña del sacrificio que Isaac llevó al monte Moria, la escala de Jacob, la vara de Moisés y la serpiente de bronce. Estos

<sup>27</sup> Benedicto XVI, Jornada Mundial de la Juventud, *Via Crucis con los jóvenes*, 19 de agosto de 2011.

<sup>28</sup> Prefacio de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

<sup>29</sup> Benedicto XVI, Homilía de la Misa celebrada en la iglesia parroquial latina de la Santa Cruz en Nicosia, 5 de junio de 2010.

cala de Jacob, la vara de Moisés y la serpiente de bronce. Estos motivos dieron juego en la catequesis de la época como parte de la liturgia del Bautismo y de la Eucaristía”<sup>30</sup>.

La cruz, en efecto, es fuente de salvación. Pero hoy no es fácil aceptar el mensaje de la salvación, que brota de la cruz, como no lo fue para los judíos y griegos. El crecimiento de la ciencia y de la técnica, la ingenua esperanza de llegar a dominar la naturaleza y regir los destinos del universo, llevan al hombre a rechazar la presencia de un Salvador, que no sea el hombre mismo. La implantación de un modelo de vida dominado por el consumismo y el disfrute del mayor número de cosas, lleva a muchos hombres y mujeres, incluso bautizados, a prescindir en la práctica de Dios y de su salvación en su vida pública y privada; más aún, estamos llegando a unas formas de vida en las que el hombre pierde la capacidad de preguntarse por el origen y el último sentido de su vida, de dónde venimos y a dónde vamos. La cultura pública occidental moderna se aleja consciente y decididamente de la fe cristiana y camina hacia un humanismo sin Dios.

Como consecuencia de estos fenómenos, levemente apuntados, nace un tipo de hombre desconfiado, pragmático, amigo de disfrutar del mundo y de la vida, sin poner la confianza en la salvación, que Dios nos brinda en su Hijo Jesús Salvador del mundo. Este tipo de hombre, ampliamente difundido entre nosotros, es más propenso a la incredulidad y agnosticismo que a la fe; al pragmatismo que a la esperanza; al egoísmo narcisista que al amor y a la solidaridad.

Ante esta situación de dificultad para aceptar la cruz del Señor, los cristianos que creemos en el Dios de Jesucristo, hemos de ser para el hombre moderno: testigos de la salvación, con palabras y con obras, con el testimonio de la vida, porque el hombre moderno hace más caso a los testigos que a los maestros.

El creyente que acepta la salvación de Jesús no debe vivir en un falso espiritualismo, que le lleve a desentenderse de los problemas reales de la vida temporal. Por el contrario, el cristiano que espera la salvación, sabe buscar, ante todo, el Reino de Dios y su justicia, y trabajar por un mundo nuevo y mejor. Es un hombre que, siguiendo el Sermón de la Montaña, carta magna del Reino, da gusto y sentido a las cosas (cfr. *Mt* 5, 13-16), vive en armonía con todos (cfr. *Mt* 5, 21-

---

<sup>30</sup> Pedro Langa Aguilar OSA, *Voces de sabiduría patristica*, San Pablo 2011, págs. 175-176.

26); devuelve bien por mal (cfr. *Mt* 5, 38-42); se perfecciona en el amor (cfr. *Mt* 5, 43-48); actúa con humildad y reza con sencillez (cfr. *Mt* 6, 1 y ss); no se hace esclavo del dinero y su riqueza es la verdad (cfr. *Mt* 6, 19-34); es exigente consigo mismo y comprensivo con los demás (cfr. *Mt* 7, 1-12); construye la vida sobre fundamentos firmes (cfr. *Mt* 7, 24-29); y vive las bienaventuranzas del Reino.

#### 4. La cruz, esperanza única.

La cruz no es anuncio de un triste destino. Es, por el contrario, un mensaje triunfal de vida y esperanza. Por eso podemos exclamar: “*Salve, oh cruz, única esperanza*”. Aunque no se puede olvidar el escándalo de la cruz y lo difícil que es hoy predicar la cruz en un mundo que es “enemigo de la cruz de Cristo”, el cristiano debe repetir con San Pablo: “*En cuanto a mí, Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo*” (*Gál* 6, 14).

“*Fulget crucis mysterium*” (Brilla el misterio de la cruz): la cruz erguida sobre el mundo, sigue en pie como signo de salvación y de esperanza. Jesús el Crucificado es, ahora y siempre, el centro de todo, el punto focal hacia donde dirige su mirada toda la historia humana. “*Mirarán al que traspasaron*” (*Jn* 19, 37). Por eso se entiende la invitación, que la Iglesia hace en la Liturgia del Viernes Santo: “Mirad el árbol de la cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo. Venid a adorarlo”. Jesús es como la serpiente levantada por Moisés en el desierto (cfr. *Núm* 21, 4-9); quien cree en Él tendrá vida eterna (cfr. *Jn* 3, 14-15).

En este año de la Conmemoración Jubilar Lebaniega miremos con confianza el costado traspasado de Jesús, del que salió “sangre y agua” (*Jn* 19, 34). Los Padres de la Iglesia vieron estos elementos como símbolos de los sacramentos de la Iglesia. Con el “agua” del bautismo, gracias a la acción del Espíritu Santo, se nos revela la intimidad del amor trinitario. La “sangre”, símbolo del amor del Buen Pastor, llega a nosotros especialmente en el sacramento de la Eucaristía.

Contemplar “al que traspasaron” nos debe llevar a abrir el corazón a los demás, a reconocer sus heridas internas y externas, a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona, y a aliviar los dramas de la soledad y del abandono de muchos seres humanos.

El mundo necesita la cruz. “Un mundo sin cruz sería un mundo sin esperanza, un mundo en el que la tortura y la brutalidad estarían fuera de control, los débiles serían explotados y la codicia sería la última palabra. La inhumanidad del hombre se manifestaría de modos horribles, y no habría fin al círculo vicioso de la violencia. Solo la cruz le pone fin a esto. Ningún poder terreno nos puede salvar de las consecuencias de nuestros pecados y ningún poder humano puede derrotar la fuente de la injusticia, sin embargo la intervención salvadora de nuestro amoroso Dios ha transformado la realidad de pecado y la muerte en su opuesto. Eso es lo que celebramos, cuando nos gloriamos en la cruz de nuestro Redentor. Así lo hace San Andrés de Creta, cuando describe la cruz como la “más noble, más preciosa que cualquier otra cosa en la tierra [...], porque en ella y a través de ella todas las riquezas de nuestra salvación fueron instauradas y restauradas para nosotros” (*Oratio X*; PG 97, 1018-1019)<sup>31</sup>.

“La pasión de Cristo nos impulsa a cargar sobre nuestros hombros el sufrimiento del mundo, con la certeza de que Dios no es alguien distante o lejano del hombre y sus vicisitudes. Al contrario, se hizo uno de nosotros “para poder compadecer Él mismo con el hombre, de modo muy real, en carne y sangre [...] Por eso, en cada pena humana ha entrado uno que comparte el sufrir y padecer; de ahí se difunde en cada sufrimiento la *consolatio*, el consuelo del amor participado de Dios y así aparece la estrella de la esperanza (*Spe salvi*, 39)<sup>32</sup>.”

Los cristianos debemos convertirnos en “cireneos” para nuestros prójimos, como dice San Pablo: “*Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo*” (*Gál 6, 2*).

##### 5. La cruz exaltada y glorificada.

La cruz está ya transfigurada. Es ya Pascua. “*Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí*” (*Jn 12, 32*). “*Ha llegado la hora en que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad, os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto*” (*Jn*

<sup>31</sup> Benedicto XVI, Homilía de la Misa celebrada en la iglesia parroquial latina de la Santa Cruz en Nicosia, 5 de junio de 2010.

<sup>32</sup> Benedicto XVI, Jornada Mundial de la Juventud, *Vía Crucis con los jóvenes*, Madrid, 19 de agosto de 2011.

12, 23-24). Y es que *“todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido”* (Lc 14, 11).

*“Ecce lignum crucis in quo salus mundi pependit. Venite, adoremus”*. “Mirad el árbol de la cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo. Venid a adorarlo”. Ésta es la invitación que la Iglesia hace a todos en la celebración de la pasión del Señor en la tarde del Viernes Santo. Y hará de nuevo uso del canto durante el tiempo pascual para proclamar: *“Surrexit Dominus de sepulcro qui pro nobis pependit in ligno. Aleluya”*. “Resucitó el Señor del sepulcro, que por nosotros colgó en el madero. Aleluya”<sup>33</sup>.

A alba del tercer día, la cruz reventó en vida y en resurrección. El amor no podía quedar estéril. El amor nunca es infecundo. El amor siempre es vida. La cruz es luz. Y la cruz floreció hasta la eternidad.

La Resurrección es el misterio que lo resume todo. *“Si Cristo no ha resucitado vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados [...] Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto”* (1 Cor 15, 17-20). Nada podrá ya con nosotros. Nada podrá ya apartarnos del Amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús: ni la espada, ni el hambre, ni la sed, ni la desnudez, ni el peligro, ni la persecución, ni la enfermedad, ni la muerte (cfr. Rom 8, 37-39). En todo vencemos por Aquel que nos ha amado hasta hacerse cruz reudentora, cruz florecida, cruz transfigurada, pascua sin ocaso, humanidad nueva y definitiva, aurora de eternidad.

La cruz nos lleva a la luz como el monte Tabor fue preludeo, anuncio y anticipo del Calvario. El Calvario no es solo el monte santo de la cruz, sino también el jardín de la resurrección, la montaña sagrada de la luz y de la vida.

La cruz, signo de amor, acaba siempre en resurrección. Lo que el invierno es para la primavera, es la cruz para la resurrección. *“Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos”* (1 Jn 3, 14). Debemos ser cristianos, que vivamos la alegría de la Pascua. Este es el mensaje que el mundo espera de nosotros. Una de las causas de la escasez de *vocaciones* al

<sup>33</sup> Cfr. Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistía*, n. 4.

nes al sacerdocio y a la vida consagrada es seguramente consecuencia de la poca hondura de nuestra fe y de la falta de un testimonio alegre de nuestra vida. Cuando no se vive la experiencia de Dios y el encuentro vivo con el Señor, el Evangelio deja de ser entusiasmante y seductor, y en lugar de ser un tesoro que nos llena de vida, se convierte en una carga pesada, que no alegra el corazón. La causa de la *nueva evangelización* requiere *nuevos evangelizadores*. Nadie puede evangelizar sin una fuerte experiencia del encuentro personal con Cristo. El buen evangelizador transparenta en su mirada el fuego del amor de Cristo.

## 6. La cruz y la Eucaristía.

Hay una profunda e indisoluble conexión entre la cruz y la Eucaristía. En efecto, la Santa Misa actualiza el sacrificio redentor de Cristo. Al Calvario y a la hora de la muerte en la cruz, vuelve espiritualmente todo presbítero que celebra la Santa Misa, junto con la comunidad cristiana que participa en ella<sup>34</sup>.

La Eucaristía es el memorial de todo el misterio pascual: pasión, muerte, descenso a los infiernos, resurrección y ascensión al cielo. En la Cena del Jueves Santo Jesús celebra su Pascua, anticipa su cruz y su resurrección.

El árbol de la Eucaristía no puede dar frutos de vida sin estar unido a la raíz, que es la cruz del Calvario, donde Cristo ofreció la vida por la salvación de los hombres. La Eucaristía multiplica hoy los frutos de esa raíz fecunda, la cruz de Cristo.

En el cartel anunciador de la Conmemoración Jubilar Lebaniega hemos querido expresar plásticamente la relación íntima entre la cruz y la Eucaristía. Los peregrinos y la comunidad cristiana acuden a Liébana a venerar el *Lignum Crucis* y a participar fructuosamente en el sacramento de la Eucaristía, sacrificio del cuerpo y de la sangre de Cristo. La Eucaristía es alimento de los peregrinos, que se convierte en fuerza, incluso para quien está cansado, extenuado y desorientado.

El sacrificio de la Eucaristía representa sacramentalmente el misterio de la pasión, muerte y resurrección del Salvador. “Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y ésta se hace presente: el sacrificio que

---

<sup>34</sup> Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistía*, 4.

Cristo ofreció de una vez para siempre en la cruz, permanece siempre actual. “Cuántas veces se renueva en el altar el sacrificio de la cruz, en el que “Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado” (1 Cor 5, 7), se realiza la obra de nuestra redención”<sup>35</sup>.

El misterio eucarístico, en el que se anuncia la muerte de Cristo en la cruz y su resurrección gloriosa en espera de su venida, es el corazón de la vida eclesial y, por tanto, el centro de nuestra vida cristiana. La Eucaristía es fuente y cumbre de la vida eclesial (cfr. SC 10); es raíz y quicio de toda la comunidad cristiana (cfr. PO 6); su celebración auténtica debe conducir tanto a las obras de caridad y a la mutua ayuda, como a la acción misionera y al testimonio cristiano (cfr. PO 6).

La Conmemoración Jubilar Lebaniega debe llevarnos a vivir en profundidad el misterio de la Eucaristía, sacramento del amor, del que la cruz de Cristo es signo. La peregrinación desemboca en la celebración del sacramento de la Penitencia y culmina en la participación activa de la Eucaristía, que nos une a los hermanos y edifica el Cuerpo de Cristo, la Iglesia. “La unidad de los fieles, que constituyen un solo cuerpo en Cristo, está representada y se realiza por el sacramento del pan eucarístico (cfr. 1 Cor 10, 17)” (LG 3).

Disponemos de preciosos documentos para profundizar teológica y espiritualmente en la Eucaristía, que condensa la fe cristiana. Los enumero para su lectura y reflexión:

- Encíclica de Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistía*. (17.04.2003).
- Instrucción, *Redemptionis Sacramentum* (25.03.2004).
- Carta apostólica, *Mane nobiscum, Domine* (07.10. 2004).
- Exhortación apostólica de Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis* (22.02.2007).

#### 7. La Virgen María asociada a la cruz y resurrección de su Hijo.

El acontecimiento salvífico del Calvario tiene dos sujetos: Cristo y su Madre. Así lo expresa el texto del Concilio Vaticano II: “María, padeciendo con su

---

<sup>35</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1364.

Hijo cuando moría en la cruz, cooperó de forma enteramente singular a la obra del Salvador” (LG 61).

Además, esto tiene lugar por voluntad del Padre: “María, no sin designio divino, se mantuvo erguida, sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de Madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado” (LG 58).

A la “pasión” de Cristo corresponde la “com-pasión” de María. Si el Hijo es “el varón de dolores” (cfr. *Is* 53, 3), su Madre se convierte en “la mujer de dolores”; si él es el “Siervo de Yahveh” sufriente, ella es la “Sierva del Señor” (cfr. *Lc* 1, 38) dolorosa.

La Virgen María vivió en la cruz una de sus “Eucaristías”. “María, con toda su vida junto a Cristo y no solamente en el Calvario, hizo suya la *dimensión sacrificial de la Eucaristía*. Cuando llevó al niño Jesús al templo de Jerusalén “para presentarle al Señor” (*Lc* 2, 22), oyó anunciar al anciano Simeón que aquel niño sería “señal de contradicción” y también que una “espada” traspasaría su propia alma (cfr. *Lc* 2, 34-35). Se preanunciaba así el drama del Hijo crucificado y, en cierto modo, se prefiguraba el “*stabat Mater*” de la Virgen al pie de la cruz. Preparándose día a día para el Calvario, María vive una especie de “Eucaristía anticipada” se podía decir, una “comunión espiritual” de deseo y ofrecimiento, que culminará en la unión con el Hijo en la pasión y se manifestará después, en el periodo postpascual, en su participación en la celebración eucarística, presidida por los Apóstoles, como “memorial” de la pasión”<sup>36</sup>.

María con su dolor en la cruz cooperó a restaurar la vida sobrenatural en los fieles. Por eso es nuestra Madre en el orden de la gracia y se convierte también en Madre de la Iglesia. En efecto, las dos personas presentes en la cruz tienen una relación con la Iglesia, si bien de forma diversa. La Madre de Jesús se convierte en la Madre del discípulo y de todos los discípulos; por su parte, el discípulo amado representa a todos los discípulos de Cristo, cada uno de los creyentes de la Iglesia. El último acto de Jesús, antes de morir, fue el de constituir el pueblo mesiánico, fundar la Iglesia en las personas de su Madre y del discípulo amado.

---

<sup>36</sup> Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistía*, n. 56.

### III. ALGUNAS ORIENTACIONES PASTORALES

En esta tercera parte de la carta pastoral propongo algunas orientaciones pastorales para la digna celebración de la Conmemoración Jubilar Lebaniega, abiertas a la iniciativa de las Parroquias, Unidades Pastorales, Arciprestazgos, Vicarías y de Comunidades Religiosas.

#### 1. Renovación intensa de la fe.

El Papa Benedicto XVI nos recuerda “la exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo”<sup>37</sup>.

La Iglesia, en todos sus miembros, pastores y fieles, está siempre necesitada de purificación, conversión y renovación. En este sentido el Concilio Vaticano II afirma en un texto importante de la Constitución *Lumen Gentium*: Mientras que Cristo, “santo, inocente, sin mancha” (*Hb* 7,26), no conoció el pecado (cfr. *2 Cor* 5, 21), sino que vino solamente a expiar los pecados del pueblo (cfr. *Hb* 2, 17), la Iglesia, abrazando en su seno a los pecadores, es a la vez santa y siempre necesitada de purificación, y busca sin cesar la conversión y la renovación. La Iglesia continúa su peregrinación “en medio de las persecuciones del mundo y de los consuelos de Dios”, anunciando la cruz y la muerte del Señor hasta que vuelva (cfr. *1 Cor* 11, 26). Se siente fortalecida con la fuerza del Señor resucitado para poder superar con paciencia y amor todos los sufrimientos y dificultades, tanto interiores como exteriores, y revelar al mundo fielmente su misterio, aunque sea entre penumbras, hasta que se manifieste en todo el esplendor al final de los tiempos” (*LG* 8).

En esta Conmemoración Jubilar Lebaniega, los sacerdotes, consagrados y fieles laicos queremos confesar, celebrar y testimoniar la fe, centrándonos especialmente en el misterio de la cruz, que hemos expuesto brevemente en la segunda parte de esta carta pastoral. Ofrezco algunas pistas sobre la espiritualidad de la cruz para cada uno de los grupos.

---

<sup>37</sup> Benedicto XVI, Carta apostólica *Porta fidei*, n. 4.

### 1.1. Los sacerdotes

En el Ritual de la ordenación de presbíteros, cuando el obispo entrega la patena y el cáliz al sacerdote, le dice: *“Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor”*.

Los sacerdotes somos ministros de la Eucaristía, de donde mana diariamente nuestra entrega pastoral en el amor y el sacrificio. El sacrificio de Jesús es personal, no ritual; por amor y obediencia al Padre, vivió y murió para nosotros. Cuando Cristo entró en el mundo dijo: *“Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo [...] He aquí que vengo para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad”* (Hb 10, 9-7).

Lo que conmemoramos, sobre todo cuando celebramos la Eucaristía, “raíz y razón de ser de nuestra vida y ministerio”, es el sacrificio salvador de Cristo hasta que Él vuelva. Imitar lo que conmemoramos es entrar en la dinámica de amor, servicio y entrega del Buen Pastor, compartiendo su misión, y con sus mismos sentimientos. Imitar lo que conmemoramos es caminar sobre las huellas de Cristo (cfr. *1 Pe 2, 21*). Esta expresión de la primera carta de San Pedro se hace particularmente exigente para los que hemos recibido el sacramento del Orden sacerdotal. En efecto, los sacerdotes somos enviados con la misma misión de Cristo, hemos sido ungidos en su misma unción, para ser presencia transparente de su representación. Pero Jesús es el enviado y ungido, para ser entregado como Siervo, hecho obediente hasta la muerte y muerte de cruz (cfr. *Fil 2, 6-8*). Por eso los sacerdotes somos siervos en el mismo servicio del Señor. La misión en servicio es la clave central de la comprensión del ministerio sacerdotal en el Nuevo Testamento.

Los sacerdotes debemos vivir el servicio, a ejemplo de Jesús, a quien su entrega de amor le hizo estar entre los suyos “como el que sirve” (*Lc 22, 27*); vino “no a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos” (*Mt 20, 28*); y en la escena del lavatorio de los pies dejó a los suyos el modelo de sacrificio y servicio, que deberán ejercer los unos con los otros.

En la celebración de la Eucaristía somos los sacerdotes ministros del sacerdocio eterno de Jesús y de su sacrificio ofrecido una vez para siempre; por ello, debemos ser transparencia diaria de su amor y de su servicio.

En la imagen del pastor se expresa la vida de Jesús y la de los ministros de la Iglesia: los sacerdotes. La disposición del Buen Pastor, que ha encarnado Jesús, consiste en “dar la vida por las ovejas” (Jn 10, 15). ¡Cuántos sacerdotes ayer y hoy han gastado y gastan generosamente su tiempo, sus fuerzas y su vida por los caminos de la misión y de la cruz en su vida pastoral! ¡Cuántos sufrimientos y heridas, disgustos y contratiempos, trabajos y preocupaciones, tenemos que poner cada día en el ofertorio de la Misa! En la celebración de la Eucaristía somos ministros del sacerdocio eterno de Jesús y de su sacrificio ofrecido una vez para siempre; por ello, debemos ser transparencia diaria de su entrega y de su servicio, y vivir así la espiritualidad de la cruz<sup>38</sup>.

### 1.2. Los consagrados

Los consagrados viven la espiritualidad de la cruz al arriesgar toda su vida en el seguimiento de Cristo pobre, casto y obediente, y en la promoción de la justicia en el mundo, según el espíritu de las Bienaventuranzas del Reino.

La Iglesia nace de la cruz y la vida consagrada, en cierto sentido, nace también de la cruz de Cristo y tiene en el Calvario su origen y su sentido pleno como entrega y oblación de amor unida a Cristo, que se ofrece al Padre y a los hermanos.

Los consagrados siguen radicalmente a Jesús, se configuran plenamente con Él y llevan una vida “cristiforme”. Cristo atrae y llama a los consagrados desde la cruz. Exaltado en la cruz, en silencio y soledad, Jesús afirma proféticamente la absoluta trascendencia de Dios sobre todos los bienes creados, algo que los consagrados están llamados a vivir y testimoniar cada día. Por eso, como afirma el Beato Juan Pablo II, en la exhortación *Vita Consecrata*: “En la contemplación de Cristo crucificado se inspiran todas las vocaciones; en ella tienen su origen, con el don fundamental del Espíritu, todos los dones y en particular el don de la vida consagrada” (VC 23).

---

<sup>38</sup> Cfr. Mons. Ricardo Blázquez, *Algunas claves de la espiritualidad del presbítero diocesano*, XXIV Encuentro de Arciprestes, Villagarcía de Campos (Valladolid) 2005, pág. 59.

La vida consagrada es entrega, ofrenda de amor; es expresión permanente de conversión cristiana; exige el abandono de todas las cosas y el tomar la cruz para seguir a Cristo con la vida entera; reclama el don de sí mismo, sin el cual no es posible vivir una vida comunitaria auténtica ni una misión fructuosa. Por eso los religiosos deben tener su puesto siempre al pie de la cruz y su mirada fija en Cristo crucificado. “La persona consagrada, en las diversas formas de vida suscitadas por el Espíritu a lo largo de la historia, experimenta la verdad de Dios-Amor de un modo tanto más inmediato y profundo cuanto más se coloca bajo la cruz de Cristo” (VC 24).

El texto profético recordado por el Evangelio de San Juan: “*Mirarán al que traspasaron*” (Jn 19, 37), es una invitación a contemplar a Cristo en la cruz, a dirigir hacia Él nuestra mirada y nuestro corazón, para descubrir en la cruz todo el amor, toda la misericordia de Dios hacia la humanidad y hacia cada uno de nosotros. La contemplación “es mirada de fe, fijada en Jesús. “Yo le miro y Él me mira”, decía a su santo cura un campesino de Ars que oraba ante el sagrario. Esta atención a Él es renuncia a “mí”. Su mirada purifica el corazón. La luz de la mirada de Jesús ilumina los ojos de nuestro corazón; nos enseña a ver todo a la luz de su verdad y de su compasión por todos los hombres”. La contemplación dirige también su mirada a los misterios de la vida de Cristo. Aprende así el “conocimiento interno del Señor” para más amarle y seguirle”<sup>39</sup>.

La espiritualidad de la cruz pertenece a la vida de los religiosos y consagrados, especialmente hoy. Es la cruz del envejecimiento de los consagrados, la impotencia, las limitaciones, la falta de vocaciones, la incertidumbre ante el futuro, el deterioro de la calidad de la vida comunitaria; la cruz del sufrimiento injusto contra el que debemos luchar y la cruz del sufrimiento inevitable, que debemos asumir y aceptar. Pero la contemplación de Jesús clavado en la cruz es un motivo de aliento y esperanza para quienes debemos abrazarnos a la cruz de cada día, para quienes creemos que la cruz es camino de salvación y de vida.

---

<sup>39</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2715.

### 1.3. Los laicos

Los fieles laicos viven también la espiritualidad de la cruz, a través del ejercicio de su *sacerdocio bautismal*. Transcribo un hermoso párrafo de la Exhortación apostólica *Christifideles Laici*: “Los fieles laicos participan en el *oficio sacerdotal*, por el que Jesús se ha ofrecido a sí mismo en la cruz y se ofrece continuamente en la celebración eucarística por la salvación de la humanidad para la gloria del Padre. Incorporados a Jesucristo, los bautizados están unidos a Él y a su sacrificio en el ofrecimiento de sí mismos y de todas sus actividades (cfr. *Rom 12, 1-2*). Dice el Concilio hablando de los fieles laicos: “Todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo cotidiano, el descanso espiritual y corporal, si son hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida si se sobrellevan pacientemente, se convierten en sacrificios espirituales aceptables a Dios por Jesucristo (cfr. *I Pe 2, 5*), que en la celebración de la Eucaristía se ofrecen piadosísimamente al Padre junto con la oblación del cuerpo del Señor. De este modo también los laicos, como adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran a Dios el mundo mismo”<sup>40</sup>.

Los laicos contemplan con amor y esperanza a Jesús en la cruz y lo hacen desde su propia cruz, porque todos tenemos también nuestras propias cruces y en la cruz de Jesús encontramos consuelo, fortaleza y esperanza. La cruz es tan real y cotidiana como la vida misma. Por eso, Jesús en el Evangelio nos invita a abrazarnos a nuestra propia cruz y a seguirle (Cfr. *Mt 16, 24* y paralelos). En realidad no hay vida sin cruz; nuestra misma existencia es “cruciforme”: estamos enraizados en la tierra, pero proyectados hacia el cielo y con los brazos abiertos a los demás (la verticalidad y la horizontalidad de la cruz).

La cruz tiene miles de rostros y formas. Si Jesús nos dice que “a cada día le basta su desgracia” (*Mt 6, 34*), podemos decir también que cada día tiene su propia cruz. Jesús desde la cruz nos está invitando a tomarla, a identificarnos con ella, a no rechazarla ni maldecirla. Nos recuerda que es semilla de vida y que, abrazada con amor, es fuente de redención. Solo el dolor hace crecer y madurar. La capacidad de aceptar y soportar el sufrimiento es una condición fundamental para la madurez del ser humano. La contemplación de Cristo en la cruz es signo

---

<sup>40</sup> Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Christifideles Laici*, n. 14.

de amor, fuente de esperanza y camino de salvación para quienes debemos abrazarnos a la cruz de cada día.

Miremos con confianza el costado traspasado de Cristo, del que manaron sangre y agua, los tesoros del amor de Dios. La sangre y el agua simbolizan al Espíritu Santo, que vivifica, purifica, santifica, pacifica, fortalece y sana. Pero el agua y la sangre son símbolos, sobre todo, del Bautismo y de la Eucaristía; Bautismo por el que nacemos a una vida nueva y nos incorporamos a la Iglesia; Eucaristía que nos une a Cristo en comunión de amor y nos alimenta de Cristo pan de la vida.

En este tiempo de la Conmemoración Jubilar Lebaniega, se nos invita a contemplar y agradecer el amor de Cristo en la cruz, a presentarle nuestras heridas y curaciones; gozos y esperanzas, angustias y tristezas; nuestras cruces y glorias, para ser tocados y sanados por el amor y la misericordia, para que los tesoros del corazón abierto de Jesús nos fortalezcan y llenen de vida y esperanza.

“Cristo no suprimió el sufrimiento y tampoco ha querido desvelar enteramente su misterio. Él lo tomó sobre sí, y eso es bastante para que nosotros comprendamos todo su valor”<sup>41</sup>. Contemplemos al “Traspasado” por nuestro amor y dejemos que nuestro corazón con todos sus anhelos y sufrimientos descanse en el Señor y en Él encuentre paz y fortaleza.

El Sínodo Extraordinario de los Obispos del año 1985, ante las angustias y ansiedades del mundo proponía la “teología de la cruz”: “Nos parece que en las dificultades actuales Dios quiere enseñarnos, de manera más profunda, el valor, la importancia y la centralidad de la cruz de Jesucristo. Por ello, hay que explicar, a la luz del misterio pascual, la relación entre la historia humana y la historia de la salvación”<sup>42</sup>.

## 2. La Indulgencia plenaria.

La Conmemoración Jubilar Lebaniega se abrirá en el Monasterio de Santo Toribio la tarde del domingo 15 de abril y se clausurará el 14 de septiembre, con

---

<sup>41</sup> Mensaje del Concilio Vaticano II a los enfermos y a los que sufren.

<sup>42</sup> Sínodo Extraordinario de los Obispos 1985, R. F. II, D, 2.

la celebración de la Eucaristía. A estas celebraciones está invitado todo el pueblo fiel de los distintos lugares de la Diócesis.

Un signo característico y distintivo de la Conmemoración Jubilar es la *Indulgencia plenaria*, que ha concedido a nuestra Diócesis de Santander la Penitenciaría Apostólica de la Santa Sede.

La indulgencia, que es “la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa”<sup>43</sup>, tiene su fundamento en el dogma de la *comunión de los santos*. Esta verdad de fe significa que entre todos los fieles - los que ya están en el cielo, los que se purifican de sus culpas en el purgatorio y los que todavía peregrinan en la tierra – existe un vínculo de amor tal y una unidad tan estrecha que los bienes espirituales de unos benefician a todos los demás, a modo de vasos comunicantes. La imagen de la Iglesia como “Cuerpo de Cristo”, ya utilizada en las cartas de San Pablo, ilustra bien este misterio de comunión: así como el bien de un miembro del cuerpo repercute en el bien de todo el pueblo, así también en la Iglesia.

La raíz y fuente de esos bienes espirituales, que aprovechan a todos los fieles son los méritos de Cristo, de valor infinito e inagotable, para satisfacer por los pecados de los hombres. Como mérito de los frutos de Cristo, se unen también a ese “tesoro” de bienes espirituales las oraciones y méritos de la Virgen María y de todos los Santos, que se santificaron por la gracia de Cristo y, trabajando en su propia salvación, cooperaron igualmente a la salvación de sus hermanos, miembros del mismo Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia.

El Señor ha entregado a la Iglesia, con el poder de “atar y desatar”, el de intervenir a favor de un fiel cristiano para que obtenga, por los méritos de Cristo y de los Santos, la remisión de las penas temporales debidas por sus pecados. En uso de este poder, la Iglesia, animando a hacer obras de piedad, de penitencia y de caridad, concede *indulgencias parciales*, que liberan de parte de la pena temporal, o *indulgencia plenaria*, que libera totalmente de ella. Estas indulgencias pueden lucrarse u obtenerse en beneficio de la misma persona que realiza las obras de piedad, de penitencia y de caridad que se señalen, o aplicarse en beneficio de los fieles difuntos en vías de purificación, que son también miembros de la Iglesia.

---

<sup>43</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1471.

La indulgencia es una *confesión de fe* en la Redención obrada por Cristo, que abarca también al misterio de la Iglesia como Cuerpo de Cristo. La indulgencia nos hace vivir el misterio de la comunión de los santos.

La indulgencia es también una *confesión de los pecados*, una llamada a la conversión del corazón, que culmina en la celebración gozosa del sacramento de la Penitencia, según las normas de la Iglesia. No podemos exigir a los demás que pidan perdón de sus pecados personales e históricos y creernos nosotros libres de culpa y pecado. Sería un ejercicio de fariseísmo e hipocresía. Todos somos pecadores y necesitamos el perdón de Dios.

La indulgencia es, finalmente, una *confesión de alabanza*. Se nos invita a valorar la fuerza de la oración, como adoración, alabanza, súplica y reconocimiento de la grandeza y de la bondad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

*Condiciones para ganar la Indulgencia plenaria:*

1. Confesarse sacramentalmente y comulgar, el mismo día o unos días antes o después, y rezar por las intenciones del Papa.
  2. Peregrinar, comunitaria o individualmente, al Monasterio de Santo Toribio de Liébana, participando en alguna celebración litúrgica o dedicando un tiempo individual a la oración, recitando el Padrenuestro, el Credo o invocando a Santa María.
  3. Aunque el don de la indulgencia puede ganarse privadamente, es más expresivo eclesialmente participar comunitariamente en peregrinación, en la Misa que se celebra diariamente en el Monasterio.
3. Celebración del sacramento de la Penitencia.

La celebración del sacramento de la Penitencia es una prioridad pastoral entre nosotros en esta Conmemoración Jubilar Lebaniega. Por eso reitero el lla-

mamiento urgente que hice el año pasado en mi *Carta Pastoral ante la Cuaresma*<sup>44</sup>.

Consciente de que la penitencia y la reconciliación están en el corazón del Evangelio, de la misión de la Iglesia y de que una buena práctica del sacramento de la Penitencia es signo de renovación y vitalidad de nuestras vidas, me atrevo a proponerlo como uno de los signos y frutos más expresivos de esta Conmemoración Jubilar Lebaniega.

Ojalá que sacerdotes, consagrados y fieles laicos comprendamos, con la mente y el corazón, el misterio de este sacramento, en el que experimentamos la alegría del encuentro con Dios, que nos otorga su perdón mediante el sacerdote en la Iglesia, y crea en nosotros un corazón y un espíritu nuevos, para que podamos vivir una existencia reconciliada con Dios, con nosotros mismos y con los demás, llegando a ser capaces de pedir perdón, perdonar y amar.

La Sagrada Penitenciaría ruega encarecidamente a los sacerdotes, dotados de las oportunas facultades para oír confesiones, que, movidos por la caridad pastoral, se presten con ánimo pronto y generoso a confesar, para que los fieles tengan un acceso más fácil al perdón divino, que se consigue por el poder de las llaves de la Iglesia.

El Beato Juan Pablo II, en la Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, señalaba como una de las prioridades pastorales al comienzo del nuevo milenio, el sacramento de la Reconciliación: “Deseo pedir, además, una renovada valentía pastoral para que la pedagogía cotidiana de la comunidad cristiana sepa proponer de manera convincente y eficaz la práctica del sacramento de la Reconciliación [...] ¡No podemos rendirnos, queridos hermanos sacerdotes, ante las crisis contemporáneas! Los dones del Señor - y los sacramentos son de los más preciosos - vienen de Aquel que conoce bien el corazón del hombre y es el Señor de la historia”<sup>45</sup>.

---

<sup>44</sup> El Sacramento de la Penitencia. *Carta Pastoral ante la Cuaresma 2011*. “Dichoso el que está absuelto de su culpa”, Boletín Oficial del Obispado de Santander, enero-febrero 2011, págs. 4-18.

<sup>45</sup> Juan Pablo II, Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, n. 37.

#### 4. Testimonio de la caridad con los pobres.

La Conmemoración Jubilar Lebaniega tiene que ser una buena oportunidad para crecer en el testimonio de la caridad y en los signos de solidaridad con los más pobres y necesitados.

El amor misericordioso de Dios nos abre a las necesidades de los hombres y mujeres, que viven en situaciones de pobreza y marginación. Esta realidad sangrante de la pobreza afecta hoy a grandes áreas del mundo y cubre con su sombra de muerte a pueblos numerosos, especialmente del tercer mundo. La Conmemoración Jubilar Lebaniega es una llamada apremiante a la conversión del corazón mediante un cambio de vida, que se manifieste en obras concretas de caridad y solidaridad. La fe obra por la caridad.

Hacemos nuestra la recomendación del Santo Padre el Papa Benedicto XVI para el *Año de la fe*. “San Pablo nos recuerda: “Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de ellas es la caridad” (1 Cor 13, 13). Con palabras aún más fuertes - que siempre atañen a los cristianos -, el apóstol Santiago dice: “¿de qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿podrá acaso salvarlo esa fe?. Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos de alimento diario y alguno de vosotros les dice: “Id en paz, abrigaos y saciaos”, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no se tienen obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: “Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe” (Sant 2, 14-18) <sup>46</sup>.

En nuestra Diócesis de Santander, además de continuar promoviendo las iniciativas ya consolidadas en el campo de la acción caritativa y social, en la *Programación Pastoral Diocesana 2011-2012*, en el apartado de la expresión de la caridad, figura la siguiente acción extraordinaria: “*Promover la campaña de solidaridad a favor de los parados mediante el gesto mensual de la entrega del salario de un día*”. Se trata de un gesto educativo, testimonial y significativo para solidarizarnos con nuestros hermanos que están en paro, cuyo número aumenta cada día según las estadísticas ofrecidas por los organismos oficiales. Por eso hemos

---

<sup>46</sup> Benedicto XVI, Carta apostólica *Porta fidei*, n. 14.

creado en Cáritas Diocesana un fondo de solidaridad para ayudar a los parados, a través del gesto mensual de la entrega del salario de un día.

En esta misma dirección de unir fe y caridad, va el *Gesto de Cuaresma*: “Ayuna comparte y ora” de cada año para financiar proyectos destinados a pueblos y personas pobres y necesitados.

## 5. Peregrinación a Liébana.

Uno de los signos de la Conmemoración Jubilar Lebaniega es la *peregrinación*. Alude a la condición itinerante del ser humano, que concibe su existencia como camino. Desde su nacimiento hasta su muerte, la condición de cada uno no es otra que la peculiar de *homo viator* (hombre en camino). Ya lo expresó significativamente el poeta castellano Jorge Manrique en sus célebres *Coplas a la muerte de su padre*: “Este mundo es el camino/ para el otro, que es morada/ sin pesar; / mas cumple tener buen tino/ para andar esta jornada/ sin error”.

La Sagrada Escritura manifiesta en numerosos pasajes el valor de ponerse en camino hacia los lugares sagrados. Era tradición que el israelita fuera en peregrinación a la ciudad donde se conservaba el arca de la alianza, o a los santuarios de Betel y de Silo. Jesús, María y José peregrinaron también a la ciudad santa de Jerusalén (cfr. *Lc 2, 41*).

La historia de la Iglesia es la diaria peregrinación, que nunca acaba. En la peregrinación a Roma, Tierra Santa o hacia los antiguos y nuevos Santuarios dedicados a la Virgen María o a los santos, muchos fieles de todas las épocas han alimentado su fe y piedad.

La peregrinación evoca el itinerario personal y comunitario tras las huellas de Jesucristo Redentor del hombre: es ejercicio de laboriosa ascesis, de arrepentimiento por las debilidades humanas, de constante vigilancia sobre la propia fragilidad, de la preparación interior para la conversión y cambio del corazón.

La peregrinación es un camino exterior e interior. *Exterior*, porque partimos de un lugar y llegamos a otro, como caminó Jesús con la cruz a cuestas desde el Pretorio de Poncio Pilato hasta la cima del Calvario. *Interior*, porque entramos

dentro de nosotros mismos, para encontrarnos con Dios, a través de la escucha de su Palabra, de la oración personal y comunitaria, de la celebración de los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, signo de unidad y vínculo de caridad con Dios y con los hermanos.

La peregrinación a Santo Toribio de Liébana ha de suponer un renovado impulso en nuestra Diócesis para renovar la fe y vivir la caridad: niños, jóvenes, adultos, sacerdotes, consagrados y fieles laicos, Parroquias, Unidades Pastorales, Arciprestazgos, Vicarías Territoriales. En estas peregrinaciones son esenciales los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía.

Como Obispo y Pastor de la Diócesis de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, exhorto vivamente a todos los diocesanos a realizar estas peregrinaciones a Liébana y a participar en ellas con espíritu de renovación cristiana. Vayamos jubilosos a venerar el *Lignum Crucis*, emblema glorioso de la historia de Liébana, centro de la fe y del sentido de nuestra vida cristiana. Por la cruz hemos sido salvados y redimidos.

Ya desde ahora debemos prepararnos para conseguir los frutos espirituales. Animo de manera especial a *los jóvenes* a que peregrinen a Liébana, después de la rica experiencia de la peregrinación de la cruz por nuestra Diócesis, con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud. Fue una experiencia gratificante para muchos jóvenes y mayores y una siembra de esperanza.

### Conclusión

La Conmemoración Jubilar Lebaniega debe ser un tiempo de renovación de nuestra Diócesis de Santander y, en consecuencia, de nuestra sociedad cántabra. Un movimiento espiritual, religioso y social. Una preparación gozosa para la celebración del acontecimiento del *Año de la fe*, convocado por el Papa Benedicto XVI. Un redescubrimiento de los dones de los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, junto con la gracia de la Indulgencia plenaria jubilar. Una peregrinación hacia el encuentro con Cristo, muerto por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación, a través de la veneración del *Lignum Crucis*.

Exhorto a todos los diocesanos a vivir con autenticidad este tiempo de gracia y bendición. Acojamos también a los peregrinos, que lleguen hasta Liébana.

Pido la oración de todos, especialmente de los consagrados de vida contemplativa, para que esta Conmemoración Jubilar Lebaniega sea para gloria y honor de Nuestro Señor Jesucristo clavado en la cruz y para santificación de todos los miembros del Pueblo de Dios.

Aclamemos el misterio de la cruz con esta preciosa *laudatio*:

Salve, altar precioso.

Salve, árbol florido.

Salve, madero del que brota la vida.

Salve, madero donde el hombre vuelve a ser libre.

Salve, jardín del Hijo del Padre.

Salve, columna elegida.

Salve, lámpara del universo.

Salve, luz de las estrellas.

Salve, muro indestructible.

Salve, puerta del paraíso.

Salve, auxilio de los pecadores.

Salve, árbol hermoso donde se recogen los frutos mejores.

Salve, roca sobre la que se construye la Iglesia.

Pongo los frutos de esta Conmemoración Jubilar Lebaniega bajo la protección maternal de nuestra Patrona la Virgen Bien Aparecida e imploro la intercesión de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio.

Santander, 11 de febrero de 2012  
Memoria litúrgica de Ntra. Sra. de Lourdes

+ Vicente Jiménez Zamora  
Obispo de Santander

**JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ**

1 de enero de 2012

*Educar a los jóvenes en la justicia y la paz*

Desde el año 1979, la Iglesia celebra al comienzo del Año Nuevo, en la fiesta de Santa María Madre de Dios, la *Jornada Mundial de la Paz*. Con este motivo, el Papa Benedicto XVI nos ofrece un precioso Mensaje, que este año tiene como lema: *Educar a los jóvenes en la justicia y la paz*. En esta *carta pastoral* destaco los párrafos más importantes.

Benedicto XVI inicia su Mensaje con estas palabras “el comienzo de un Año Nuevo, don de Dios a la humanidad, es una invitación a desear a todos, con mucha confianza y afecto, que este tiempo que tenemos por delante esté marcado por la justicia y la paz”.

Benedicto XVI parte del salmo 130, en el que el salmista ofrece una imagen muy bella: el hombre de fe aguarda al Señor “*más que el centinela la aurora*”(Ps 130, 6). La espera nace de la experiencia del pueblo de Israel, que ha sido educado por Dios para mirar el mundo en su verdad y a no dejarse abatir por las tribulaciones. El Papa nos invita a abrir el año 2012 con esa actitud de confianza en la salvación de Dios.

Se dirige a los jóvenes del mundo entero, convencido de que los jóvenes, con su entusiasmo y su impulso, pueden ofrecer al mundo una nueva esperanza.

El Santo Padre “se dirige también a los padres, las familias y a todos los estamentos educativos y formativos, así como a los responsables en los distintos ámbitos de la vida religiosa, social, política, económica, cultural y de la comunicación. Prestar atención al mundo juvenil, saber escucharlo y valorarlo, no es sólo una oportunidad, sino un deber primario de toda la sociedad, para la construcción de un futuro de justicia y de paz”.

En un pasaje del Mensaje el Papa les dice. “queridos jóvenes, vosotros sois un don precioso para la sociedad. No os dejéis vencer por el desánimo ante las dificultades y no os entreguéis a las falsas soluciones, que con frecuencia se presentan como el camino más fácil para superar los problemas”.

“La paz - afirma el Papa - no es sólo un don que se recibe, sino también una obra que se ha de construir. Para ser verdaderamente constructores de la paz, debemos ser educados en la compasión, la solidaridad, la colaboración, la fraternidad; hemos de ser activos dentro de las comunidades y atentos a despertar las conciencias sobre las cuestiones nacionales e internacionales, así como sobre la

importancia de buscar modos adecuados de redistribución de la riqueza, de promoción del crecimiento, de cooperación al desarrollo y de la resolución de los conflictos.”Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mt 5, 9).

En este día, en que nos deseamos un Año feliz y próspero, unamos nuestras fuerzas espirituales, morales y materiales para “educar a los jóvenes en la justicia y la paz”.

## **EL BAUTISMO, PRIMER SACRAMENTO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA**

6 de enero de 2012

El domingo después de la solemnidad de la Epifanía del Señor, la Iglesia celebra la fiesta del bautismo de Jesús. Este acontecimiento nos lleva a recordar lo que significa nuestro bautismo.

El bautismo es el primer sacramento de la iniciación cristiana junto con la confirmación y la eucaristía. A través de estos tres sacramentos quedamos unidos a Cristo e incorporados a la Iglesia, para vivir en ella la vida de hijos de Dios. Estos tres sacramentos configuran nuestra personalidad cristiana.

Por el bautismo, llamado en la tradición, “*puerta de la Iglesia*”, Dios sella la primera adhesión del hombre a Cristo, y el bautizado comienza a vivir la vida nueva de hijo de Dios en la comunidad de la Iglesia.

El bautismo celebrado en nombre de la Trinidad hace que los bautizados queden consagrados y entren en la comunión con el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo.

*Dios Padre* actúa con poder en el acontecimiento bautismal, como actuó en la resurrección del Hijo: “en el bautismo fuisteis sepultados con Cristo, habéis resucitado también con Él por la fe en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos” (Col 2, 12). A la fe, que se profesa solemnemente en la celebración del bautismo, el Padre responde concediendo al creyente el perdón de los pecados y la gracia de la condición filial. Gracias al bautismo podemos dirigirnos a Dios llamándole *Abbá* (Padre) y experimentar la ternura del abandono en sus manos incluso en situaciones difíciles y ante los sufrimientos más grandes de nuestra vida.

El bautismo es también encuentro con el *Hijo Jesucristo*, una participación en la muerte y resurrección del Señor. Toda la existencia bautismal es un vivir con Cristo y en Él, es experimentar su presencia en nosotros: “Estoy crucificado con Cristo; y vivo yo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Gál 2, 19-20).

El bautismo es asimismo sacramento de la acción del *Espíritu Santo*. El Nuevo Testamento habla de un bautismo en el Espíritu (cfr. 1 Cor 12, 13; Tit 3, 5) y define el nacimiento desde arriba como un nacimiento del agua y del Espíritu (cfr. Jn 3, 5).

El cristiano, hijo en el Hijo Jesucristo delante del Padre, forma en el Espíritu un solo cuerpo con quienes como él han sido bautizados en el nombre de la Trinidad. Este cuerpo es la Iglesia.

En resumen, el bautismo nos da el gozo de ser y de sentirnos hijos amados por el Padre, llamados a vivir en el seguimiento del Hijo Jesús, guiados por el Espíritu Santo en la comunión fraterna de la Iglesia. Esta es la tarea permanente de los bautizados, hombres nuevos, que lo son gracias al encuentro con Cristo en el agua de la vida, santificada en el nombre de la Trinidad.

## **JORNADA DE LAS MIGRACIONES**

15 de enero de 2012

*Salgamos al encuentro...abramos puertas*

Celebramos el domingo, 15 de enero de 2012, la Jornada Mundial de las Migraciones, en el contexto de la nueva evangelización a la que nos urge la Iglesia. Las migraciones son un fenómeno de nuestro tiempo. El proceso de globalización y las facilidades para los desplazamientos están favoreciendo el encuentro entre las personas y los pueblos. En España el fenómeno migratorio se manifiesta con gran fuerza y rapidez, aunque está disminuyendo algo a causa de la crisis económica.

El tema de este año es *la evangelización y las migraciones*. La cuestión de los emigrantes no es solo problema de acogida y solidaridad. Es también “una oportunidad providencial para renovar el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo”.

El documento *Lineamenta* preparatorio para el próximo Sínodo de los obispos, en el mes de octubre de este año, señala una serie de *escenarios* o areó-

pagos, entre ellos, las *migraciones*. Es una llamada a los cristianos para no permanecer cerrados en nuestras comunidades parroquiales o casas religiosas, sino para *salir al encuentro y abrir puertas*, leyendo en el rostro de nuestros hermanos inmigrantes sus dolores y esperanzas.

La Comisión Episcopal de Migraciones y el Mensaje del Papa para esta Jornada nos proponen unas pistas para la evangelización del mundo de las migraciones. Las resumo brevemente en esta *carta pastoral*.

- . Crear espacios y comunidades promotoras de acogida, solidaridad, diálogo y comunión fraterna, en una pastoral específica, unida a la pastoral general para lograr la mayor armonía.

- . Fortalecer el acompañamiento de personas y grupos. Es importante fomentar el valor de la familia, especialmente en el campo de la educación, como elemento imprescindible de cohesión social.

- . Urgir a los poderes públicos a establecer leyes justas en el país de acogida, acompañadas de políticas de desarrollo en el país de origen; crear en la opinión pública un clima favorable que acabe con el racismo y la xenofobia.

- . Potenciar la pastoral juvenil con los inmigrantes, recogiendo el encargo del Papa en la Jornada Mundial de la Juventud, en cuya Eucaristía final recibimos el encargo de “comunicar a los demás la alegría de nuestra fe”.

Desde esta *carta pastoral* doy las gracias al Sr. Delegado Diocesano de Migraciones, D. Juan José Ibáñez, y a las personas que trabajan en el campo de las migraciones. Animo a todos los diocesanos a tomar conciencia viva de los problemas del mundo de las migraciones y a participar en los actos programados en torno a la Jornada.

Que la Virgen, Santa María del Camino, guíe y acompañe nuestros pasos.

## **JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA**

*Con los niños de América...hablamos de Jesús*

*20 de enero de 2012*

Queridos diocesanos, especialmente niños:

El domingo, día 22 de enero, de 2012 celebramos la Jornada de la Infancia Misionera. Tiene ya una larga historia en la vida de la Iglesia. Entre sus iniciadores están el obispo *Forbin-Janson* y *Paulina Jaricot*, que quisieron incorporar a

los niños a la obra misionera de la Iglesia. Más tarde el Papa Pío XI, en el año 1922, la convirtió en Obra Pontificia. Tiene como objetivos: ayudar a los educadores - padres, catequistas, y educadores - a desarrollar en la formación cristiana de los niños la dimensión misionera universal de la Iglesia; suscitar en los niños - ¡y en los mayores!- el deseo de compartir con otros niños, mediante la oración, el sacrificio y la ayuda económica, la alegría de ser misioneros de Jesús; colaborar con otros niños de Infancia Misionera para que entre todos ayudemos a aquellos que más lo necesitan en cualquier parte del mundo.

El lema de este año es: *Con los niños de América...hablamos de Jesús*. Es la cuarta etapa del camino de los niños de Infancia Misionera por los cinco continentes del mundo. América es un continente muy familiar y cercano para nuestros niños, porque conocen en sus ambientes del colegio y de la calle a otros niños de América por razones de la inmigración. En los tres años anteriores los niños han vivido la experiencia de “buscar”, “encontrar” y “seguir” a Jesús. Ahora, después de las experiencias anteriores, toca *hablar de Jesús*. Es la condición del discípulo de Jesús: comunicar lo que ha visto y oído. Los niños son misioneros cuando oyen la llamada de Jesús, se encuentran con Él, lo siguen y hablan a los demás de su encuentro con Jesús y de la alegría de su fe. Los niños se convierten así en “*pequeños misioneros*”, como le gustaba decir al beato Juan Pablo II.

La Jornada de la Infancia Misionera es una gran oportunidad para promover en los niños la educación en la caridad cristiana y en la solidaridad humana con los demás. En nuestra sociedad del bienestar, a pesar de la crisis económica, dominada por la ley del consumo, los niños y los jóvenes corren el peligro de ser egoístas, insolidarios y de no caer en la cuenta de los males que sufren otros seres humanos: pobreza, hambre, injusticias. Pensemos en los niños de Haití, por ejemplo, después de los dos años del terrible terremoto.

Hacerles caer en la cuenta de esta situación de pobreza, de injusticia y de desconocimiento de Jesús y de su evangelio, que es la mayor pobreza, es educar a los niños en una mayor conciencia y sensibilidad ante el sufrimiento de los demás y suscitar en ellos sentimientos de amor, solidaridad y evangelización, propios de los misioneros.

Desde esta educación, en clave cristiana y misionera, estamos poniendo las condiciones favorables para que el día de mañana los niños decidan su futuro en una vida de servicio a Dios y al prójimo, que es la actitud misionera fundamental. Invertir en la educación misionera de los niños es contribuir a hacer un mundo mejor.

Finalmente, os exhorto a contribuir generosamente en la colecta de esta Jornada para ayudar a esta importante Obra Misionera Pontificia. Muchas gracias.  
Con mi afecto y bendición,

## SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2012

*Todos seremos transformados por la victoria*

*de nuestro Señor Jesucristo*

17 de enero de 2012

Queridos diocesanos:

Desde el 18 al 25 de enero, los cristianos estamos convocados a orar un año más por la unidad. La oración intensa y ferviente de las diversas Iglesias y Comunidades Eclesiales durante el Octavario es hoy un patrimonio espiritual de todas las confesiones cristianas.

El Vaticano II, del que se cumplen ahora cincuenta años de su apertura, fue un Concilio *ecuménico*. Definió el ecumenismo como un “movimiento cada día más amplio, surgido también entre nuestros hermanos separados, por la gracia del Espíritu Santo, para restablecer la unidad de todos los cristianos” (UR 1).

El alma de la Semana de Oración por la unidad de los cristianos, es el *ecumenismo espiritual*. “La conversión del corazón, la santidad de vida, junto con las oración públicas y privadas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como el alma de todo el movimiento ecuménico y con toda verdad puede llamarse ecumenismo espiritual” (UR 8).

El *lema* de la oración de este año está tomado de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios: “*Todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo* (cfr. *1 Cor 15,51-58*). El texto habla del carácter temporal de nuestra vida presente (con toda su dimensión aparente de “victoria” y de “derrota”), en comparación con lo que recibimos por la victoria de Jesucristo a través de su misterio pascual.

Los materiales de esta Semana de Oración han sido preparados por un grupo de trabajo compuesto por representantes de la Iglesia católica romana, la Iglesia ortodoxa y las Iglesias vereto-católicas y protestantes presentes en Polonia,

cuya historia ha estado marcada por derrotas y victorias. A través de su muerte y resurrección, Cristo abarca a todos, independientemente de ganar o perder, “para que todo el que cree en Él tenga vida eterna” (Jn 3, 15). ¡Nosotros también podemos participar en su victoria!. Basta con creer en Él y nos será más fácil vencer el mal con el bien.

Durante esta Semana de Oración, las comunidades cristianas de la Diócesis de Santander están llamadas a orar por la unidad: las parroquias, los miembros de vida consagrada, los movimientos apostólicos y asociaciones, siguiendo las orientaciones de nuestro Secretariado de Ecumenismo y participando en los Actos programados, especialmente, en la oración del lunes, 23 de enero, en la parroquia de San Francisco de nuestra ciudad de Santander, a las ocho y media de la tarde. Al P. Jesús Bilbao, OFM, y a todo su equipo de colaboradores en el Secretariado, les agradezco de corazón su trabajo y dedicación en esta labor tan importante de la Iglesia.

Confiamos los frutos de esta Semana de Oración a la Virgen María, Madre de Cristo y de la Iglesia.

Con mi afecto y bendición,

## **JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA**

*Ven y sígueme (Mc 10,21)*

27 de enero de 2012

Vida Consagrada y Nueva Evangelización

El día 2 de febrero es la fiesta de la Presentación del Señor en el templo. Desde el año 1997, por iniciativa del Beato Juan Pablo II, se celebra ese día la *Jornada Mundial de la Vida Consagrada*. En ese día miramos a la vida consagrada y a cada uno de sus miembros como un don de Dios a la Iglesia y a la humanidad. Juntos damos gracias a Dios por las Órdenes e Institutos religiosos dedicados a la contemplación o a las obras de apostolado, por las Sociedades de vida apostólica, por los Institutos seculares, por el Orden de las vírgenes, por las Nuevas Formas de vida consagrada.

El lema escogido para este año es: “VEN Y SÍGUEME” (Mc 10, 21). *Vida Consagrada y Nueva Evangelización*. Acontece después de la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid y en el horizonte del próximo Sínodo de los Obispos sobre el tema *la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana* (Roma, 7 al 28 de octubre de 2012).

La nueva evangelización, a la que nos convoca la Iglesia, es principalmente un desafío espiritual para salir de la indiferencia. Depende, en gran medida, de la credibilidad de nuestra vida y de la convicción de que la gracia de Dios obra y transforma hasta convertir los corazones. La nueva evangelización requiere *nuevos evangelizadores*.

Por lo que se refiere a la vida consagrada el documento *Lineamenta* para preparar la Asamblea Sinodal afirma: “Una gran tarea en la nueva evangelización corresponde a la vida consagrada, en las antiguas y nuevas formas” (n. 8). Los consagrados están llamados por su vocación, consagración y misión a vivir un estilo de vida, que exige, en primer lugar, la santidad de vida a la que toda la Iglesia está llamada. Este estilo se expresa visiblemente en los consejos evangélicos vividos en comunidad. A través de ellos se manifiesta la radicalidad y la novedad del seguimiento de Jesucristo. La consagración es así instrumento de nueva evangelización.

El Beato Juan Pablo II, en la exhortación apostólica *Vita consecrata*, en un número dedicado a la nueva evangelización, afirmaba que “para hacer frente de manera adecuada a los grandes desafíos que la historia actual pone a la nueva evangelización, se requiere que la vida consagrada se deje interpelar continuamente por la Palabra revelada y por los signos de los tiempos” (VC, 81).

El Papa Benedicto XVI, en el *Encuentro con religiosas jóvenes*, en la Jornada Mundial de la Juventud, al hablar de la radicalidad de la vida consagrada, les decía: “Queridas hermanas, este es el testimonio de la santidad a la que Dios os llama, siguiendo muy de cerca y sin condiciones a Jesucristo en la consagración, comunión y misión. La Iglesia necesita de vuestra fidelidad joven arraigada y edificada en Cristo. Gracias por vuestro “sí” generoso, total y perpetuo a la llamada del Amado. Que la Virgen María sostenga y acompañe vuestra juventud consagrada, con el vivo deseo de que interpele, aliente e ilumine a todos los jóvenes”.

**MOVIMIENTO DE VIDA ASCENDENTE***Espiritualidad, apostolado y amistad*

1 de febrero de 2012

Queridos diocesanos:

El día 2 de febrero, festividad de la Presentación del Señor en el templo, el Movimiento de *Vida Ascendente* celebra su fiesta, porque en esa ocasión los ancianos Simeón y Ana reconocieron a Jesús como “luz para alumbrar a las naciones y gloria de su pueblo Israel”. Con ese motivo se celebra una Eucaristía de acción de gracias en la Catedral, la víspera de la fiesta, por la tarde.

En esta *carta pastoral* quiero insistir una vez más en la importancia de *Vida Ascendente*. Es un Movimiento de Apostolado Secular de personas jubiladas y mayores, reconocido y aprobado por la Conferencia Episcopal Española y también por nuestra Diócesis de Santander, en la que sus miembros realizan una gran labor. El objetivo de Vida Ascendente es llevar el Evangelio de Jesucristo a los mayores y jubilados, para que aporten a la Iglesia y a la sociedad su fe, su experiencia y su tiempo disponible.

La preocupación de la Iglesia por la atención pastoral a los mayores es ciertamente antigua; pero hoy es más necesaria y urgente, a causa del aumento de este sector de la población, que tiene un papel activo en la Iglesia y en la sociedad.. En numerosas ocasiones, el beato Papa Juan Pablo II señaló la necesidad de “priorizar” y “centralizar” la acción pastoral en la familia. El lugar de las personas mayores está preferentemente en el seno de sus propias familias, y allí merecen una atención privilegiada por deber de justicia, gratitud y veneración. Recordamos que en la Sagrada Escritura se presenta al anciano como “símbolo de la persona rica en sabiduría y llena de respeto de Dios” (*Eclesiástico* 25, 4-8). Advierte también el Papa que “aprender a envejecer requiere sabiduría y valor, porque la experiencia de la vejez es uno de los capítulos más difíciles del gran arte de vivir”.

Desde esta *carta pastoral* hago una llamada a los numerosas personas mayores para que se inscriban en las parroquias en grupos de Vida Ascendente. Los pilares básicos del Movimiento son: espiritualidad, apostolado y amistad. En los grupos se aprende a envejecer, a seguir siendo útiles y a servir.

Las actividades son variadas: congrega a sus miembros en pequeños grupos que se reúnen periódicamente; ofrece los medios para profundizar y perfeccionar su fe y para vivir este período de su vida con paz, plenitud y alegría; abre

cauces de integración en la misión de la Iglesia e impulsa a participar activamente en su pastoral evangelizadora; estimula y orienta para que, como ciudadanos responsables, se comprometan en la animación cristiana del orden temporal y, de forma especial, a través de organizaciones de jubilados y mayores.

En el día de su fiesta felicito a la Sra. Presidenta y a su esposo; al Sr. Consiliario y a todos el Equipo del Movimiento; a todas las personas mayores en el sereno atardecer de sus vidas preciosas a los ojos de Dios.

Con mi afecto y bendición,

**MANOS UNIDAS**  
**CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE**  
8 de febrero de 2012

*La salud, derecho de todos: ¡Actúa!*

Queridos diocesanos:

En el mes de febrero de cada año celebramos la *Jornada Nacional de Manos Unidas*, dentro de la campaña de lucha contra el hambre y la pobreza en los países en vías de desarrollo.

Los días centrales de la Jornada son: el viernes, 10 de febrero: día del ayuno voluntario; y domingo, 12 de febrero: Jornada Nacional de Manos Unidas.

El lema es: *La salud, derecho de todos: ¡Actúa!* Es una llamada para combatir las enfermedades, el SIDA, la malaria, tuberculosis y las demás enfermedades asesinas de los pobres. Se trata de luchar contra ellas, para que dejen de ser una auténtica pandemia. Hay que detener su crecimiento y evitar el mayor número posible de víctimas, que estas enfermedades causan.

El tema es médico y de investigación científica. Las circunstancias actuales hacen posible la erradicación de estas enfermedades contagiosas. Es necesaria la elaboración de programas médicos, sociales y educativos, que lleven a reducir la extensión de estas enfermedades.

Pero la salud, a la luz de la fe cristiana, tiene una dimensión más amplia, que se enmarca en la salvación, que nos ofrece el Señor. Jesús no hace ningún discurso sobre la salud, pero genera salud en las personas y en la sociedad. La salud que ofrece Jesús en el Evangelio es una salud integral, que afecta a toda la

persona, alma y cuerpo; es una salud, que llega al centro de la persona y transforma un modo de vivir; es una salud ofrecida a los más pobres; es una salud abierta a la salvación de Dios., de la que la salud humana es un signo.

Nuestro compromiso en la Campaña de Manos Unidas debe servir para devolver la salud física a los pobres con enfermedades contagiosas, pero también para hacerles recuperar su dignidad personal y mostrarles el camino d la salvación integral abierto por Cristo para todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares. Entonces estaremos llevando no sólo salud, sino salvación global.

Con esta *carta pastoral* como Obispo expreso mi sincera gratitud al Sr. Presidente y equipo de nuestra Delegación Diocesana de Manos Unidas de Santander y a todos los voluntarios por su trabajo entusiasta y eficaz en los días de la Campaña y durante todo el año. Gracias a Dios la respuesta de los diocesanos es siempre generosa. Esperemos que este año, a pesar de la crisis económica, la aportación económica sea también cuantiosa, que nos permita financiar los proyectos propuestos para cada Campaña.

Con mi afecto, gratitud y bendición,

### **JORNADA DEL ENFERMO 2012**

9 de febrero de 2012

*La gracia de los sacramentos de la sanación.*

*El poder curativo de la fe*

El 11 de febrero, fiesta de la Virgen de Lourdes, celebramos la *Jornada Mundial del Enfermo*, que culminará en el domingo VI de Pascua, el 13 de mayo. El *lema* de este año, que engloba las dos fechas es: *La gracia de los sacramentos de sanación. Levántate y vete, tu fe te ha curado.*

La enfermedad, el dolor y el sufrimiento son compañeros de camino en la vida del ser humano, porque también la enfermedad y el dolor son humanos, no sólo la salud, el bienestar y el disfrute de la vida.

Jesucristo, el Hijo de Dios, asumió nuestra naturaleza humana sujeta a la debilidad, a la enfermedad y a la muerte. La Encarnación es una afirmación de nuestra humanidad por parte de Dios. De esta manera acredita también la salvación desde la cercanía y la identificación con aquellos a los que salva y no desde la distancia y la lejanía.

El Señor, curando a los enfermos, dando su vida y dándonos vida, nos enseña a valorar la vida de nuestros hermanos y su sagrada dignidad, a respetarla siempre, por inútil y molesta que nos resulte, pues es siempre preciosa a los ojos de Dios, que nos ha creado a su imagen y semejanza. Jesús nos enseña a servir y cuidar la vida de nuestros hermanos, sobre todo de los enfermos, pobres y débiles, y a aprender la lección que nos dan los enfermos y los que sufren, porque desde ellos nos habla el Señor, que con ellos se identifica.

El Catecismo de la Iglesia Católica dice. “El Señor Jesucristo, médico de nuestras almas y de nuestros cuerpos, que perdonó los pecados al parálítico y le devolvió la salud del cuerpo, quiso que su Iglesia continuase, con la fuerza del Espíritu Santo, su obra de curación y de salvación, incluso en sus propios miembros. Esta es la finalidad de los dos sacramentos de curación: del sacramento de la Penitencia y de la Unción de los enfermos” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1421).

En la pastoral de los enfermos, debe resplandecer siempre la virtud de la esperanza, fundada en la acción sanante y salvadora de Dios y de su Iglesia.

Con esta *carta pastoral* exhorto a sacerdotes, diáconos, consagrados y fieles laicos, especialmente a los agentes de la pastoral de la salud, a poner en marcha las acciones de sanación y curación integrales, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Agradezco la labor generosa del Sr. Director del Secretariado Diocesano de Pastoral de la Salud y del equipo que trabaja en esta pastoral tan importante, e invito a los diocesanos a participar en el programa de actos organizados con motivo del Día del Enfermo y a lo largo de todo el año.

Que la Virgen María, “salud de los enfermos”, consuele a los que sufren y ofrezca a los enfermos la sanación, que ofrece su Hijo Jesucristo.

## **GESTO DE CUARESMA 2012**

*Ayuna, comparte y ora*

12 de febrero de 2012

La Cuaresma es un tiempo de gracia, que precede y dispone a la celebración de la Pascua. Tiempo privilegiado de la peregrinación interior de toda la Iglesia hacia Dios rico en misericordia. Es una peregrinación espiritual en la que el

Señor nos acompaña, a través del desierto de nuestra pobreza, sosteniéndonos en el camino hacia la alegría intensa de la Pascua.

La Cuaresma es un tiempo litúrgico de escucha asidua de la Palabra de Dios y de conversión, de volver sobre nuestros pasos para ser mejores y vivir más cerca de Cristo; de preparación y memoria del Bautismo, de reconciliación con Dios y con los hermanos; de recurso más frecuente a las “armas de la penitencia cristiana: la oración, el ayuno y la limosna” (cfr. *Mt* 6, 1-6.16-18).

La Cuaresma está basada en el símbolo bíblico del número: cuarenta días del diluvio, cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto, cuarenta día de Moisés y de Elías en la montaña, cuarenta días de Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública.

Un año más la Campaña del *GESTO DE CUARESMA: ayuna, comparte y ora*, a través de las *huchas*, quiere ser un gesto de caridad cristiana y solidaridad humana, por el que las parroquias, las comunidades religiosas y las familias viven el espíritu cuaresmal, que nos abre a Dios y a los hermanos más pobres y necesitados.

Para esta Cuaresma 2012, se nos proponen *cuatro proyectos de apoyo solidario*, avalados por sus respectivos obispos:

ÁFRICA: *Apoyo a la consolidación y funcionamiento de seis Cajas de Ahorro y Crédito en el Departamento de Tandjilé* (Diócesis de Laï-Chad).

ASIA: *Rehabilitación del Centro de Formación Diocesano* (Diócesis de Udon Thani-Tailandia).

AMÉRICA: *Ayuda con becas para seminaristas* (Diócesis de Chachapoyas- Perú).

SANTANDER: *Apoyo económico al “Hogar Belén” de enfermos de Sida*.

La recaudación total de las *huchas* en el Gesto de Cuaresma 2011 fue: 143.676,02 Euros. Desde esta *carta pastoral* expreso a todos los diocesanos mi sincera gratitud por vuestra generosa colaboración económica, a la vez que solicito de nuevo vuestra ayuda, a pesar de la grave crisis económica que padecemos,

para ayudar a financiar los proyectos presentados. El Señor, presente en los pobres, nos recompensará.

## SOLIDARIDAD Y AUSTERIDAD ANTE LA CUARESMA

Gesto solidario del sueldo de un día al mes  
en favor de los parados  
20 de febrero de 2012

Con el Miércoles de Ceniza, día 22 de febrero, inauguramos una año más la Cuaresma. Un tiempo favorable para la conversión del corazón y para la práctica más intensa de las tres recomendaciones evangélicas: la oración, el ayuno y la limosna.

El Papa Benedicto XVI, en el Mensaje para la Cuaresma de este año, comenta el texto bíblico: “*Fijémonos los unos en los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras*” (Hebreos 10,24). Es una llamada al corazón de la vida cristiana: *la caridad*.

En nuestra Diócesis de Santander, la Campaña *Gesto de Cuaresma: ayuna, comparte y ora*, a través de las *huchas*, quiere ser un gesto de caridad cristiana y solidaridad humana, por el que las parroquias, las comunidades religiosas y las familias viven el espíritu cuaresmal, que nos abre a Dios y a los hermanos más pobres y necesitados. Para esta Cuaresma se nos proponen cuatro proyectos solidarios en África, Asia, América y para el *Hogar Belén* de enfermos del Sida en Santander.

Celebramos esta Cuaresma en el contexto de una *grave crisis económica y financiera*, que tiene profundas raíces éticas. No corresponde a la Iglesia proponer soluciones técnicas a la crisis, pero sí debe aportar la iluminación de la situación con el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia y actuar con hechos concretos, como lo está haciendo. La Iglesia tiene el deber de hacer una llamada a la responsabilidad, a la solidaridad, al bien común, a la austeridad y a poner en el centro de la solución a las *personas* que más padecen las consecuencias de la crisis.

En nuestra Diócesis de Santander, además de continuar promoviendo las iniciativas ya consolidadas en el campo de la acción social a través de Cáritas, desde hace dos años, nos hemos propuesto una acción extraordinaria: *promo-*

ver la campaña de solidaridad en favor de los parados mediante el gesto mensual de la entrega del salario de un día. Se trata de un gesto educativo, testimonial y significativo para solidarizarnos con nuestros hermanos que están en paro, cuyo número aumenta cada día más según las estadísticas que conocemos. En Cantabria se ha rebasado la línea de los 50.000 parados. La respuesta hasta ahora no es suficiente. Por eso hago una llamada a la responsabilidad y a la solidaridad.

El Organismo responsable de realizar esta Campaña entre nosotros es Cáritas Diocesana, a quien le agradecemos su trabajo generoso y a todas las personas que trabajan en las Cáritas Parroquiales, en las Casas Religiosas y en otras Instituciones Eclesiales. Un agradecimiento especial merecen todos los donantes y los colaboradores.

## **DÍA DEL SEMINARIO 2012**

### *Pasión por el Evangelio*

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, seminaristas y fieles laicos, especialmente jóvenes:

Un año más, en torno a la fiesta del glorioso Patriarca San José, celebramos la Campaña del *Día del Seminario*. Una Jornada dedicada a acompañar y sostener a los seminaristas con nuestra oración, afecto y ayuda económica. Este año en nuestra Diócesis celebramos el Día del Seminario el 18 de marzo, IV domingo de Cuaresma, al no ser fiesta el día 19 en el calendario laboral. La colecta en favor del Seminario se realizará en todas las iglesias ese mismo domingo.

La Iglesia ha colocado bajo la fiel custodia de San José a nuestros seminaristas, futuros sacerdotes y pastores, porque San José cuidó de Jesucristo, Maestro, Sacerdote y Pastor, en el primer Seminario de Nazaret.

El año pasado, en la festividad de la Virgen del Pilar, dos seminaristas mayores recibieron la ordenación sacerdotal: Hilario Obregón y Manuel Ángel Romero. Este año, el domingo 18 de marzo, será ordenado sacerdote, Luis Ángel

Murga. Damos gracias a Dios por estos frutos sacerdotales y felicitamos a los nuevos sacerdotes, a sus familias y al Seminario de Monte Corbán.

En este curso académico 2011-2012 tenemos en el Seminario Mayor 7 seminaristas; en el Seminario Menor, 2 seminaristas y 5 candidatos en el Seminario Menor en familia. Este número es claramente insuficiente para las muchas necesidades de la Diócesis y de otras iglesias particularmente de aquellas más pobres y en estado de misión. Todos somos conscientes del “invierno vocacional”, que padecemos. Las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada son hoy un bien escaso entre nosotros.

Ante esta situación, me dirijo una vez más a todos los diocesanos para renovar mi viva exhortación a la oración y a la creación de las condiciones necesarias de una *cultura vocacional*, que favorezca el nacimiento de nuevas vocaciones sacerdotales. “Rezar a Dios, llamar a la puerta, al corazón de Dios, para que nos dé vocaciones; rezar con gran insistencia, con gran determinación, con gran convicción también, para que Dios no se cierre ante una oración insistente, permanente, confiada, aunque deje hacer, esperar, como a Saúl, más allá de los tiempos que nosotros hemos previsto” (Benedicto XVI, *Vigilia de clausura del Año Sacerdotal*, 10.06.2010).

El lema de la Campaña de este año es: *Pasión por el Evangelio*. Es un eco de la huella imborrable, que ha dejado en muchos jóvenes la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid. El cartel de la Jornada recoge el momento en el que los jóvenes españoles entregan como testigo la cruz de la JMJ a los jóvenes de Brasil, donde se celebrará la próxima Jornada Mundial de la Juventud en el año 2013.

## PASIÓN

La palabra *pasión* se refiere a la fuerza interior, a la energía de amor del corazón, que alimenta toda vocación sacerdotal en su origen y en su desarrollo.

La *pasión por el Evangelio* nace del corazón de Dios que se *ha apasionado primero* por nosotros. Dios mismo toca el corazón de cada persona, especialmente de los que llama para que sean testigos del Evangelio en la Iglesia y en el mundo: los sacerdotes.

La vocación de los primeros discípulos, con la llamada de Jesús: “*Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres*” ( *Mc* 1, 17), es posible en un contexto de pasión de amor. Jesús llama con autoridad, con poder de atracción, y los discípulos le siguen incondicionalmente. San Jerónimo, en el Comentario al Evangelio de San Marcos, se fija en la fuerza de la mirada de Jesús ( *Mc* 1, 16; cfr. 10, 21): “Si no hubiera algo divino en el rostro del Salvador, hubieran actuado de modo irracional al seguir a alguien de quien nada habían visto. ¿Deja alguien a su padre y se va tras uno en quien no ve nada distinto de lo que puede ver en su padre?”. Aquellos discípulos, Pedro y Andrés, Santiago y Juan, respondieron a la llamada *inmediatamente* (v. 18), abandonando las redes de pescadores, su oficio.

¡Qué difícil es dejarlo todo, pero, al mismo tiempo, qué alegría sentir en el corazón la llamada del amor y de la predilección de Jesús, que es el mejor amigo!. ¡Cristo es el mejor tesoro de nuestra vida por el que merece la pena dejarlo todo! (cfr. *Mt* 13, 44).

### POR EL EVANGELIO

En el contexto de la *nueva evangelización*, a la que la Iglesia nos convoca, el lema de la Campaña del Seminario subraya una de las dimensiones esenciales de la vida y ministerio de los sacerdotes: el anuncio del *Evangelio*. Los sacerdotes son para evangelizar. “*Jesús... instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar*” ( *Mc* 3, 14).

La *pasión por el Evangelio* de los sacerdotes y de los seminaristas, futuros pastores, requiere, entre otras, las siguientes actitudes: dejarse evangelizar; servicio a la verdad y amor a los hermanos; alegría y esperanza.

Transmitir el Evangelio no es un quehacer que pueda cumplirse sin implicar y complicar al sacerdote que evangeliza, no es propaganda de un producto, para cuya colocación bastarían estrategias y habilidades. Para evangelizar es necesario que el propio sacerdote se deje juzgar por el Evangelio. La evangelización incide necesariamente en quien evangeliza.

Evangelizar, además, es un servicio a la verdad y un servicio de amor a los hermanos. “Evangelizador será aquel que aun a costa de renunciaciones y sacrificios,

busca la verdad que debe transmitir a los demás. No vende ni disimula jamás la verdad por el deseo de agradar a los hombres, de causar asombro, ni por originalidad o deseo de aparentar. No rechaza nunca la verdad. No oscurece la verdad revelada por pereza de buscarla, por comodidad, por miedo. No deja de estudiarla. La sirve generosamente sin avasallarla [...] El Dios de la verdad espera de nosotros (los pastores del pueblo de Dios) que seamos los defensores vigilantes y los predicadores devotos de la misma” (EN 78). El servicio a la verdad nos llevará a veces a la necesidad de denunciar todo lo que atente contra la dignidad de los hombres y contra sus derechos.

“La obra de la evangelización supone en el evangelizador un amor fraterno siempre creciente hacia aquellos a los que evangeliza” ( EN 79). Es el modelo que nos ofrece Jesucristo, que *no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por la multitud*” ( Mc 10, 45). Modelo que pone también en práctica San Pablo, que afirma: “*Os queríamos tanto que deseábamos entregaros no solo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor*” ( 1 Tes 2., 8). “*Por mi parte, con sumo gusto gastaré y me desgastaré yo mismo por vosotros. Y si yo os quiero más, ¿me querréis vosotros menos?*” ( 2 Cor 12, 15). El servicio de amor a los hermanos nos conducirá a la solidaridad como expresión del amor fraterno, que considera al otro como hijo del mismo Padre y, por eso, se siente vinculado y cercano a sus problemas y necesidades (cfr. GS 1).

Finalmente, el sacerdote evangeliza con *alegría y esperanza*. La alegría nos dice San Pablo, es fruto del Espíritu (cfr. Gál 5, 22; Fil 3, 1; 4,4). La alegría es el distintivo auténtico del evangelizador y la prueba de que la Buena Noticia que anuncia ha invadido su corazón ( cfr. Jn 15, 11). La esperanza es el secreto de la vida cristiana y el hálito absolutamente necesario para la misión de la Iglesia y, en especial, para la evangelización. El evangelizador, en cuanto portador de la Buena Noticia, movido por el gozo del Espíritu, ha de ser un testigo de alegría y de esperanza. “*Ojalá que el mundo pueda percibir la Buena Nueva no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes y ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradie el fervor de quienes han recibido la alegría de Cristo*” (EN 79).

## RESPONSABILIDAD DE TODOS

En la Campaña del Seminario debemos caer en la cuenta que la promoción de vocaciones sacerdotales es *responsabilidad* de toda la Iglesia Diocesana. La pastoral vocacional exige un “*compromiso coral*” de toda la Iglesia. Requiere la colaboración del obispo, sacerdotes, religiosos, consagrados, familias y educadores, como es propio de un servicio que forma parte de la pastoral de conjunto de cada Diócesis.

La pastoral vocacional exige el *testimonio de vida*. El Papa Benedicto XVI, en el Mensaje para la Jornada Mundial de oración por las vocaciones del año 2010, centraba su reflexión en la importancia del *testimonio, que suscita vocaciones*. Es verdad que la fecundidad de la propuesta vocacional depende primordialmente de la acción de la gracia de Dios, pero, como confirma la experiencia pastoral, está favorecida también por la calidad y la riqueza del testimonio personal y comunitario de cuantos han respondido ya a la llamada del Señor en el ministerio sacerdotal y en la vida consagrada, puesto que su testimonio puede suscitar en otros el deseo de corresponder con generosidad a la llamada de Cristo. Las vocaciones nacen ordinariamente de la gracia de Dios y del contacto con los sacerdotes y consagrados.

“Es tiempo de que se pase decididamente de la patología del cansancio y de la resignación, que se justifica atribuyendo a la actual generación juvenil la causa única de la crisis vocacional, al valor de hacerse interrogantes oportunos y ver los eventuales errores y fallos de llegar a un ardiente nuevo impulso creativo de testimonio” (Juan Pablo II, *Discurso al Congreso Europeo sobre vocaciones*, 9.05.1997).

Hay que promover en nuestra Diócesis una *cultura vocacional*, que afecta a los diversos y complejos aspectos de la pastoral juvenil, vocacional y universitaria, pero que tiene también su particular referencia a la vida y misión de los sacerdotes y los consagrados.

Es imprescindible el papel de la *mediación* de las parroquias, de las comunidades cristianas, de las familias, de los sacerdotes y de los religiosos, que ayuden al joven a descubrir la propia vocación. El Señor llama y sigue sembrando la semilla de la vocación, pero ésta no puede prosperar si no cae en tierra buena.

Quien recibe el don de la vocación necesita ver en unas personas concretas la realización de la llamada que siente. Es lo que propone Jesús a los discípulos que llama: “Venid y veréis” (Jn 1, 39).

### FELICITACIÓN, GRATITUD Y ESPERANZA

Al concluir esta breve carta pastoral, quiero felicitar a nuestros seminaristas de Monte Corbán, que son un don de Dios para nuestra Iglesia Diocesana de Santander, que acogemos con agradecimiento. Recibid el apoyo y el calor del obispo y de toda la Diócesis, porque sois valientes, remáis mar adentro contracorriente y caminaís por el camino de la entrega, del sacrificio y de la cruz para ser sacerdotes de Cristo al servicio de la Iglesia y de los hombres. Os recuerdo las palabras del Papa Benedicto XVI, en la Misa con los seminaristas en la JMJ: “Como seminaristas, estáis en camino hacia una meta santa: ser prolongadores de la misión que Cristo recibió del Padre. Llamados por Él, habéis seguido su voz y atraídos por su mirada amorosa avanzáis hacia el ministerio sagrado. Poned vuestros ojos en Él, que por su encarnación es el revelador supremo de Dios al mundo y por su resurrección es el cumplidor fiel de su promesa. Dadle gracias por esta muestra de predilección que tiene con cada uno de vosotros”.

Expreso también mi felicitación, cercanía y apoyo al Equipo de Superiores del Seminario, al Claustro de Profesores y a todo el personal de servicio, por su sacrificada dedicación y fidelidad a la tarea encomendada. Agradezco de corazón el trabajo de todo el Equipo de la Delegación de Pastoral de Juventud, Vocacional y Universitaria, que está poniendo todo su empeño en cultivar las semillas de esperanza sembradas en el corazón de los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud, para que den frutos de vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

Doy gracias a los sacerdotes del Presbiterio Diocesano, que seguís con la mano puesta en el arado, a pesar de la dureza de la tierra y de la inclemencia del tiempo, y quieren ser testigos de vocaciones; a los consagrados y consagradas de vida contemplativa y apostólica, que apoyáis la obra de las vocaciones con vuestra consagración, oración, y trabajos; a las familias por la entrega de vuestros hijos al servicio de Cristo y de los hermanos; a todos los diocesanos por vuestro interés, oración y colaboración económica, a través de la colecta y otros donativos, para el sostenimiento ordinario y las obras del Seminario de Monte Corbán.

Os exhorto a todos a poner nuestra confianza en el Señor. La esperanza no defrauda (cfr. Rom 5, 5). *“Ante la crisis de las vocaciones sacerdotales, la primera respuesta que la Iglesia da consiste en un acto de confianza en el Espíritu Santo. Estamos profundamente convencidos de que esta entrega confiada no será defraudada, si, por nuestra parte, nos mantenemos fieles a la gracia recibida”* (PDV 1).

A la Virgen María, Madre de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, le pedimos que nos alcance de su Divino Hijo, muchas y santas vocaciones sacerdotales. Imploramos también la poderosa intercesión de San José.

Con mi afecto, agradecimiento y bendición,

+ Vicente Jiménez Zamora  
Obispo de Santander

Santander, 26 de febrero de 2012  
Primer domingo de Cuaresma

## **SEMANA SANTA, MISTERIO DE AMOR**

29 marzo 2012

*“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él tenga vida eterna”* (Jn 3, 16). La raíz última del misterio de la Redención, que conmemoramos en la Semana Santa, es el amor de Dios. La cruz es el corazón de la Semana Santa y la cruz es misterio de amor.

El Hijo de Dios se entrega en manos del Padre por nuestro amor y en nuestro lugar: para reconciliarnos con Dios, recibiendo en sí mismo el dolor y la maldición del pecado. Por eso podemos exclamar con la Liturgia, en el pregón pascual: *“¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! ¡Qué incomparable ternura y caridad! ¡Para salvar al esclavo entregaste al Hijo!”*.

En la cruz levantada sobre el Calvario se manifiesta el corazón eterno de Dios, ya que el Padre en su Hijo Jesús “nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados” (1 Jn 4, 10). Por eso comprendemos que la historia verdadera está dominada por Cristo, no con las armas del miedo, sino con el signo del amor: “Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí” (Jn 12, 32). Cristo reina desde el madero de la cruz por amor.

La Semana Santa no termina en el Calvario, sino que tiene su plenitud en la mañana radiante de la Pascua de Resurrección, cuando Cristo, rotas las cadenas de la muerte, asciende victorioso del abismo. El momento culminante de la Semana Santa es la Vigilia Pascual, en que nos unimos al *Aleluya* exultante de la Iglesia, que celebra la Resurrección del Señor, la verdad central de nuestra fe y el fundamento más firme de nuestra esperanza.

En estos días sagrados de la Semana Grande del año litúrgico entremos en los sentimientos profundos del amor de Cristo, a través de las celebraciones de la Liturgia de la Iglesia en las iglesias y templos. Acompañemos también al Señor con fervor de penitencia y amor en las procesiones y actos de piedad por las calles y plazas, que organiza la Junta General de Cofradías Penitenciales de nuestra ciudad de Santander, a la que le expresamos nuestra sincera gratitud.

Ojalá que Cristo que resucita para la Iglesia y para el mundo en la Pascua florida, resucite sobre todo en nuestros corazones y en nuestras vidas. Solamente así será una celebración cristiana desde la fe y experimentaremos la verdadera alegría de la Pascua. ¡Feliz Semana Santa y Pascua de Resurrección!

Con mi afecto y bendición,

## FELICITACIÓN PASCUAL

7 de abril de 2012

Queridos diocesanos. ¡Feliz Pascua de Resurrección en este año 2012!

Resucitó el Señor del sepulcro, que por nosotros colgó del madero. Aleluya. Al alba del tercer día, la cruz reventó en vida y en resurrección. El amor no podía quedar estéril. El amor nunca es infecundo. El amor siempre es vida. La cruz es luz. Y la cruz floreció hasta la eternidad.

La Resurrección es el misterio que lo resume todo. “Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados[...] Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto” ( *1 Cor* 15,17-20). Nada podrá ya con nosotros. Nada podrá ya apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús: ni la espada, ni el hambre, ni la sed, ni la desnudez, ni el peligro, ni la persecución, ni la enfermedad, ni la muerte (cfr. *Rom* 8, 37-39). En todo vencemos por Aquel que nos ha amado hasta hacerse cruz redentora, cruz florecida, cruz transfigurada, pascua sin ocaso, humanidad nueva y definitiva, aurora de eternidad. El Calvario no es sólo el monte santo de la cruz, sino también el jardín de la resurrección, la montaña sagrada de la luz y de la vida.

La cruz, signo de amor, acaba siempre en resurrección. Lo que el invierno es para la primavera, es la cruz para la resurrección. “Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos” ( *1 Jn* 3, 14).

La Pascua es el tiempo de la alegría, porque Cristo “es el verdadero Cordero que quitó el pecado del mundo: muriendo destruyó nuestra vida y resucitando restauró la vida” (*Prefacio Pascual* I). Finalmente triunfó la vida. Ahora la última palabra la tiene no la muerte, sino la vida, por eso podemos saltar de júbilo y cantar, porque Dios ha hecho maravillas: “Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo” (*Ps* 117).

El signo de una existencia cristiana es la verdadera alegría. Se trata de vencer a la tristeza y al miedo. Hay que formar *comunidades pascuales*, que vivan e irradian la alegría, aun en medio de las dificultades y pruebas. El mejor testimonio de la comunidad cristiana primitiva “unida en la Palabra, la Eucaristía y el servicio” era “la alegría y sencillez de corazón” (*Hc* 2, 47).

En el tiempo de Pascua, volvemos la mirada y el corazón a la Virgen María, “causa de nuestra alegría”, y cantamos la antífona *Regina coeli laetare. Aleluya*. Reina del cielo, alégrate. Aleluya.

**ANUNCIO DE LA CONMEMORACIÓN JUBILAR LEBANIEGA**

13 de abril de 2012

Queridos diocesanos: Con gozo y esperanza nos disponemos a inaugurar la *Conmemoración Jubilar Lebaniega*, con motivo del V° centenario de la concesión de la Bula del Papa Julio II, el 23 de septiembre de 1512, que autoriza la celebración del Jubileo de “Santo Toribio de Liébana”.

Esta conmemoración no es propiamente un Año Santo, que tiene lugar cuando la fiesta de Santo Toribio de Liébana (16 de abril) coincide en domingo. Hasta el año 2017 no se celebrará, al ser este año 2012 bisiesto y caer la fiesta de Santo Toribio de Liébana en lunes.

La Conmemoración Jubilar Lebaniega es un espacio de tiempo intermedio entre el último Año Santo, que se celebró el año 2006 y el próximo Jubileo que se celebrará (D. m.) el año 2017. Esta conmemoración es un tiempo de particular gracia para nuestra Diócesis de Santander: Es una ocasión para peregrinar hasta Santo Toribio de Liébana, ganar la indulgencia plenaria, que ha concedido la Penitenciaría Apostólica de la Santa Sede, venerar el *Lignum Crucis*, la cruz gloriosa de Cristo, signo de amor y fuente de vida, y renovar nuestra vida cristiana.

Será una buena preparación para vivir con intensidad algunos acontecimientos eclesiales: el Año de la fe; el Sínodo de los Obispos; la Asamblea Diocesana de Laicos.

. *Año de la fe*. El Papa Benedicto XVI, mediante la Carta apostólica *Porta fidei* ha convocado el Año de la fe, para conmemorar el 50° aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II (1962-1965). “Si lo leemos y acogemos guiados por una hermenéutica correcta, puede ser y llegar a ser cada vez más una gran fuerza para la renovación siempre necesaria de la Iglesia” (*Porta fidei*, 7).

. *Sínodo de los Obispos*. En el próximo mes de octubre, se celebrará la Asamblea General del Sínodo de los Obispos sobre el tema: *La nueva evangelización para la transmisión de la fe*. “Será una buena ocasión para introducir a todo el cuerpo eclesial en un tiempo de reflexión y redescubrimiento de la fe” (*Ibid.*, 4).

. *Asamblea Diocesana de Laicos*. En nuestra Iglesia particular de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, hemos entrado en un proceso de preparación para la celebración de una importante Asamblea Diocesana de Laicos.

La finalidad es hacer una amplia reflexión sobre la identidad, vocación y misión de los laicos en nuestra Iglesia de Santander.

Todos estos acontecimientos eclesiales, que se agolpan, son un tiempo de gracia y salvación, en el que Dios nos llama a todos, pastores y fieles, a una profunda renovación de nuestra fe y vida cristiana. Estemos atentos para escuchar la voz del Señor y poner en práctica lo que el Espíritu Santo dice a nuestra Iglesia (cfr. Ap 2, 7).

### LA RELIGIÓN EN LA ESCUELA

¡Apunta a tu hijo a la clase de Religión y Moral Católica!

20 de abril de 2012

Queridos diocesanos:

En este tiempo en que se formaliza la matrícula de los alumnos en los Centros de Enseñanza en los distintos niveles, hago una *llamada insistente* a los padres y a los alumnos, para que soliciten la clase de Religión y Moral Católica para el próximo curso.

Es un derecho fundamental de los padres amparado por nuestra Constitución Española: “Los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres, para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones” (*Constitución Española*, Art. 27, 3).

Conforme a la legislación vigente, a la Iglesia le corresponde presentar los profesores con competencia académica e idoneidad eclesial para impartir la enseñanza de la Religión.

Ahora bien, de poco servirá insistir en estos derechos y deberes de los padres, del Estado y de la Iglesia, si no valoramos debidamente la clase de Religión en la Escuela. La formación religiosa es fuente de valores, nos ayuda a descubrir la relación con Dios, con los demás y con el mundo, según el plan de Dios, asienta la vida en principios sólidos, nos da la respuesta adecuada a las preguntas fundamentales y genera en el alumno comportamientos morales.

Me dirijo a vosotros, *alumnos*, para que seáis responsables y pidáis la Religión. En el centro de la enseñanza religiosa está la persona de Jesucristo. Jesús es el

Camino que nos lleva a Dios. Jesús es el Maestro de la *Verdad*. Jesús es el Maestro de la *Vida*.

Me dirijo a vosotros, *padres*, que sois los primeros educadores y testigos de la fe de vuestros hijos, para que ejerzáis vuestra vocación y misión. Sois los depositarios de los derechos fundamentales de la educación y, por eso, debéis pedir la clase de Religión, si esa es vuestra convicción. En el ejercicio de este derecho y deber invito encarecidamente a los *sacerdotes* y *religiosos*, para que colaboren en esta importante tarea.

Me dirijo a vosotros, *profesores de Religión*, que en nombre de la Iglesia transmitís la doctrina católica de modo académico en diálogo entre la fe y la razón. Desde esta *carta pastoral* os reitero mi confianza y os animo a seguir trabajando en esta hermosa y difícil misión.

De todos depende que haya mayor número de alumnos que piden la clase de Religión y no descienda la matrícula, sobre todo, en ESO y Bachillerato. El descenso repercute en la disminución de las dedicaciones de los profesores de Religión y la pérdida de puestos de trabajo.

Espero que todos prestemos el máximo interés en esta tema. Confío que los responsables de la Dirección de los Centros Escolares sean siempre respetuosos de los derechos de los padres, de los alumnos y de los profesores, y favorezcan su correcto ejercicio.

Con mi afecto, agradecimiento y bendición,

## LA INDULGENCIA PLENARIA

27 de abril de 2012

La *Commemoración Jubilar Lebaniega* se abrió en el Monasterio de Santo Toribio la tarde del domingo 15 de abril, en una solemne celebración de la Eucaristía. Se clausurará el 14 de septiembre, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, con la presencia del Señor Nuncio de Su Santidad el Papa en España.

Un signo característico y distintivo de la *Commemoración Jubilar* es la *indulgencia plenaria*, que ha concedido a nuestra Diócesis de Santander la Penitenciaría

Apostólica de la Santa Sede. En esta *carta pastoral* hago unas breves reflexiones doctrinales.

La indulgencia, que es “*la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa*” (Catecismo de la Iglesia Católica, 1471), tiene su fundamento en el dogma de la comunión de los santos.

Esta verdad de fe significa que entre todos los fieles -los que ya están en el cielo, los que se purifican de sus culpas en el purgatorio y los que todavía peregrinan en la tierra- existe un vínculo de amor tal y una unidad tan estrecha que los bienes espirituales de unos benefician a todos los demás, a modo de vasos comunicantes. La imagen de la Iglesia como “Cuerpo de Cristo”, ya utilizada en las cartas de San Pablo, ilustra bien este misterio de comunión: así como el bien de un miembro del cuerpo repercute en el bien de todo el pueblo, así también en la Iglesia.

El Señor ha entregado a la Iglesia, con el poder de “atar y desatar”, el de intervenir en favor de un fiel cristiano para que obtenga, por los méritos de Cristo y de los santos, la remisión de las penas temporales debidas por sus pecados. En uso de este poder, la Iglesia, animando a hacer obras de piedad, de penitencia y de caridad, concede indulgencias parciales, que liberan de parte de la pena temporal, o indulgencia plenaria, que libera totalmente de ella. Estas indulgencias pueden lucrarse u obtenerse en beneficio de la misma persona que realiza las obras de piedad, de penitencia y de caridad que se señalen, o aplicarse en beneficio de los fieles difuntos en vías de purificación, que son también miembros de la Iglesia.

Las condiciones para ganar la indulgencia plenaria son las habituales:

- Confesarse sacramentalmente y comulgar, el mismo día o unos días antes o después, y rezar por las intenciones del Papa.
- Peregrinar, comunitaria o individualmente, al Monasterio de Santo Toribio de Liébana, participando en alguna celebración litúrgica o dedicando un tiempo individual a la oración, recitando el Padrenuestro, el Credo o invocando a Santa María.

**CAMPAÑA DE LA DECLARACIÓN DE LA RENTA**  
*Marque la X en la casilla de la Iglesia Católica*  
**4 de mayo de 2012**

Nos encontramos de nuevo ante la Campaña de la Declaración del Impuesto de la Renta de las Personas Físicas (IRPF). Los creyentes y las personas de buena voluntad, que creen en la gran labor que realiza la Iglesia Católica, tienen la oportunidad de decidir libremente que un porcentaje mínimo de sus impuestos ( 0, 7 %) se destine a la Iglesia Católica. Esto no supone pagar más impuestos ni una disminución en la devolución, si la declaración resulta negativa.

El sistema de *asignación tributaria* está justificado y resulta correcto en un Estado aconfesional, como el nuestro, ya que respeta la libertad religiosa de todos y, por otra parte, reconoce que la vida religiosa y moral de los ciudadanos creyentes, así como las actividades apostólicas y asistenciales de la Iglesia contribuyen al bien espiritual, social y material de los ciudadanos, a la paz y a la prosperidad de la sociedad y, en general, al bien común.

La Iglesia Católica para realizar su misión necesita hoy más que nunca la colaboración activa y responsable de todos sus miembros. Nadie debe extrañarse de que aún ateniéndose a criterios de austeridad, necesite disponer de recursos económicos para poder atender debidamente al culto divino, a las tareas de evangelización, al cumplimiento de numerosas obras de educación y a la promoción humana y social que tiene a su cargo. En estos tiempos de grave crisis económica, la Iglesia está ayudando a muchas personas en paro y que padecen otras necesidades, a través de Cáritas Diocesana, en las parroquias y comunidades religiosas, que en ocasiones se ven desbordadas.

A esta enumeración de tareas y servicios de la Iglesia, conviene añadir la obra importante que realiza en la conservación y promoción del patrimonio de iglesias, capillas y ermitas; la Iglesia es propietaria de un valioso patrimonio, que no es enajenable, y que le cuesta mucho mantenerlo, incluso contando con ayudas de instituciones públicas y privadas, que agradecemos. Todos somos beneficiarios del patrimonio de la Iglesia.

Con esta *carta pastoral* hago un año más el llamamiento a todos los católicos de la Diócesis de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, pero también a aquellas personas que aprecian y valoran la acción religiosa, espiritual, cultural, caritativa y social de la Iglesia, para que colaboren al sos-

tenimiento de la Iglesia, poniendo la “X” en la casilla de la Iglesia Católica. Recordadlo a vuestro gestor, o a quien rellene el impreso. Espero que vaya en aumento el número de contribuyentes que marquen la “X” en favor de la Iglesia Católica y confío en la responsabilidad y generosidad de todos. Muchas gracias.

## LA FIESTA DE LA PRIMERA COMUNIÓN

*Carta a los niños y a los padres*

**11 de mayo de 2012**

Durante el tiempo de Pascua en numerosas parroquias de nuestra Diócesis de Santander se celebra la fiesta de la primera Comunión de los niños. Con esta *Carta pastoral* me dirijo especialmente a los niños y a los padres para que caigamos en la cuenta del significado de la primera Comunión y vivamos cristianamente este acontecimiento eclesial y familiar. El Papa Benedicto XVI, el domingo 22 de abril, exhortaba a los padres, párrocos y catequistas a preparar la fiesta de la primera Comunión de los niños “con fe, gran fervor, pero también con sobriedad”

*A los niños.* A vosotros, queridos niños, os saludo y os felicito por la celebración de uno de los acontecimientos más felices de vuestra vida. Jesús os invita a participar por primera vez en el banquete de la Eucaristía. Para ello tenéis que limpiar vuestra alma de todo pecado en el sacramento de la Penitencia. Jesús se os entrega como alimento y como bebida para que tengáis vida verdadera, y quiere ser vuestro amigo para siempre. Él os da luz para orientar vuestra conciencia en el camino del bien y para evitar el mal. Es una fiesta que os llena de alegría a vosotros y también a vuestros padres, sacerdotes, catequistas, profesores y amigos.

Después de comulgar, tenéis que seguir en la Catequesis, para crecer en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús, que está vivo en su Iglesia, orientados por vuestros padres, sacerdotes, catequistas y profesores, en grupos con otros chicos.

*A los padres.* A vosotros, queridos padres, os doy la enhorabuena y os felicito, porque vuestros hijos van a participar por primera vez de manera plena en la Eucaristía. Preparad bien y celebrad con verdadero sentido de fe cristiana la fiesta de la primera Comunión de vuestros hijos, según las orientaciones de la Iglesia. No convirtáis la primera Comunión en una fiesta de sociedad, evitad caer en la

tentación del despilfarro y del exceso de regalos, especialmente en estos tiempos de crisis económica. Estos elementos distraen a los niños de lo fundamental: el encuentro personal con su amigo Jesús en la comunidad parroquial.

La primera Comunión no debe ser la última. No es un punto y final, sino un punto y seguido para completar la llamada *Iniciación Cristiana*, que concluirá en el sacramento de la Confirmación. La Catequesis con vuestros hijos continúa. Vosotros debéis ser los primeros catequistas de vuestros hijos con la Catequesis familiar en unión con la parroquia. Me alegra que vaya creciendo el número de parroquias que van poniendo en marcha la Catequesis familiar, según las orientaciones de la Delegación Diocesana de Catequesis.

¡ Feliz fiesta de la primera Comunión!

## PEREGRINACIÓN DIOCESANA A ROMA E ITALIA

(Del 3 al 10 de septiembre de 2012)

12 de mayo de 2012

Queridos diocesanos:

Nuestra Diócesis organiza una peregrinación a Roma e Italia en el marco de la preparación al *Ano de la fe*, convocado por el Papa Benedicto XVI, con motivo del 50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II. En la cadena de la sucesión apostólica en la Sede de Pedro, el Papa Benedicto XVI es el Obispo de Roma, Vicario de Cristo, Pastor Supremo de la Iglesia Universal, "principio y fundamento perpetuo y visible de la unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de los fieles" (Vaticano II, *LG* 23). En virtud de su ministerio petrino, que proviene de Cristo, confirma a los fieles en la fe y apacienta a las ovejas de la grey de Cristo.

En esta hora providencial de gracia y de *nueva evangelización*, nuestra Diócesis peregrina a la Ciudad Eterna, para visitar las tumbas de los Príncipes de los Apóstoles, San Pedro y San Pablo y para encontrarnos en una audiencia general, junto con otros fieles, con nuestro Santo Padre el Papa Benedicto XVI, en un gesto de profunda adhesión y fidelidad a su ministerio y magisterio.

Además de Roma, visitaremos otras ciudades de Italia: Orvieto, Asís, Siena, Florencia, Padua, Venecia, según el programa que figura en el cartel y la hoja de propaganda, que ya se han distribuido por parroquias y otros lugares. Tendre-

mos momentos para la celebración de la Eucaristía, la oración, la visita a monumentos y museos, y espacios para la convivencia fraterna y el esparcimiento lúdico.

La Peregrinación estará presidida por mí, como Obispo y Pastor de la Diócesis, y está organizada por AIN-KAREN VIAJES. Para información y reservas los peregrinos pueden dirigirse a nuestro sacerdote, Rvdo. Sr. D. Prudencio Cabrero Gómez, Párroco de Isla y Arcipreste de Santa María: Tlfnos.: 942- 679445 / 649- 272805; parroquiaisla@hotmail.com

Os exhorto a que deis publicidad a esta Peregrinación y os animéis a la participación, para sentir y vivir más significativamente en Roma la comunión eclesial.

Con mi afecto y bendición

## **JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES**

*“Silencio y Palabra: camino de evangelización”*

**18 de mayo de 2012**

La Iglesia celebra cada año la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales en la solemnidad de la Ascensión del Señor a los cielos. Este año el domingo 20 de mayo. Una fecha dedicada a formar las conciencias de los profesionales y usuarios, para orientar la opinión pública en los valores de la verdad y para usar responsablemente los medios de comunicación social, especialmente las nuevas tecnologías.

El Papa Benedicto XVI trata en la Jornada de este año “la relación entre el *silencio* y la *palabra*: dos momentos de la comunicación que deben equilibrarse, alternarse e integrarse para obtener un auténtico diálogo y una profunda cercanía entre las personas. Cuando palabra y silencio se excluyen mutuamente, la comunicación se deteriora, ya sea porque provoca un cierto aturdimiento o porque, por el contrario, crea un clima de frialdad; sin embargo, cuando se integran recíprocamente, la comunicación adquiere valor y significado”.

“Aprender a comunicar - prosigue el Papa en su Mensaje - quiere decir aprender a escuchar, a contemplar, además de hablar, y esto es especialmente im-

portante para los agentes de la evangelización: silencio y palabra son elementos esenciales e integrantes de la acción comunicativa de la Iglesia, para un renovado anuncio de Cristo en el mundo contemporáneo”.

A través de esta *Carta Pastoral* agradezco el trabajo delicado de todas las personas dedicadas a los medios de comunicación social en nuestra Diócesis, por su importante misión al servicio de la verdad, de la dignidad de la persona humana y de la evangelización. A la Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social va de manera especial mi cercanía, felicitación y aprecio por la labor que realiza junto con sus compañeros de profesión, para quienes también tenemos en esta Jornada un recuerdo agradecido.

Deseo y espero que los Medios de Comunicación Social gocen de la mayor consideración en nuestra tarea pastoral ordinaria en la diócesis, parroquias y demás comunidades. Animo a los sacerdotes y a los fieles, especialmente a los padres, educadores y catequistas, en particular a los más jóvenes y “nativos” de la Red, a que se adentren por estos nuevos caminos del “mundo digital”, poniendo con creatividad y audacia apostólica, todas las nuevas tecnologías de la comunicación al servicio del anuncio del Evangelio de Jesucristo.

La Iglesia valora los efectos benéficos y los recursos que las nuevas tecnologías de la comunicación suponen para la pastoral de la misma Iglesia y el progreso humano, y alienta su uso personal y pastoral en las comunidades cristianas; pero a la vez nos pone en guardia frente a los efectos negativos que se puedan producir desde el punto de vista antropológico, ético y educativo, por parte de las nuevas tecnologías de la comunicación si no se usan adecuadamente por emisores y receptores.

No es hora de callar ni de recluirnos en las sacristías, sino de clamar desde las azoteas y de usar de los instrumentos del “universo digital” para que la Palabra de Dios en su encarnación actual llegue a todos los hombres de buena voluntad.

## PEREGRINACIÓN A LIÉBANA 25 de mayo 2012

Uno de los signos de la Conmemoración Jubilar Lebaniega es la *peregrinación*.

Alude a la condición itinerante del ser humano, que concibe su existencia como camino. Desde el nacimiento hasta la muerte, la condición de cada uno no es otra que la peculiar del *homo viator* (hombre en camino). Ya lo expresó significativamente el poeta castellano Jorge Manrique en sus célebres *Coplas a la muerte de su padre*: “Este mundo es el camino / para el otro, que es morada / sin pesar, / mas cumple tener buen tino / para andar esta jornada / sin errar”.

La Sagrada Escritura manifiesta en numerosos pasajes el valor de ponerse en camino hacia los lugares sagrados. Era tradición que el israelita fuera en peregrinación a la ciudad donde se conservaba el arca de la alianza, o los santuarios de Betel y de Silo. Jesús, María y José peregrinaron también a la ciudad santa de Jerusalén (cfr. *Lc 2, 41*).

La historia de la Iglesia es la diaria peregrinación, que nunca acaba. En la peregrinación a Roma, Tierra Santa o hacia los antiguos y nuevos santuarios dedicados a la Virgen María o a los santos, muchos fieles de todas las épocas han alimentado su fe y piedad.

La peregrinación evoca el itinerario personal y comunitario tras las huellas de Jesucristo redentor del hombre: es ejercicio de laboriosa ascesis, de arrepentimiento por las debilidades humanas, de constante vigilancia sobre la propia fragilidad, de la peregrinación interior para la conversión y cambio de corazón.

La peregrinación es un camino exterior e interior. *Exterior*, porque partimos de un lugar y llegamos a otro, como caminó Jesús con la cruz a cuestas desde el Pretorio de Poncio Pilato hasta la cima del Calvario. *Interior*, porque entramos dentro de nosotros mismos, para encontrarnos con Dios, a través de la escucha de su Palabra, de la oración personal y comunitaria, de la celebración de los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, signo de unidad y vínculo de caridad con Dios y con los hermanos.

La peregrinación a Santo Toribio de Liébana ha de suponer un renovado impulso en nuestra Diócesis para renovar la fe y vivir la caridad: niños, jóvenes, adultos, sacerdotes, consagrados y fieles laicos, Parroquias, Unidades Pastorales, Arciprestazgos, Vicarías Territoriales. En estas peregrinaciones son esenciales los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía.

Como Obispo y Pastor de la Diócesis exhorto vivamente a todos los dioce-

sanos a realizar estas peregrinaciones a Liébana y a participar en ellas con espíritu de renovación cristiana. Vayamos jubilosos a venerar el *Lignum Crucis*, emblema glorioso de la historia de Liébana, centro de la fe y del sentido de nuestra vida cristiana. Por la cruz hemos sido salvados y redimidos.

Debemos prepararnos para conseguir los frutos espirituales. Animo de manera especial a *los jóvenes* a que peregrinen a Liébana, después de la rica experiencia de la peregrinación de la cruz por nuestra Diócesis, con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud. Fue una experiencia gratificante para muchos jóvenes y mayores, y una siembra de esperanza.

**VIDA CONSAGRADA CONTEMPLATIVA**  
**“Contempladlo y quedaréis radiantes” (Sal 34, 6)**  
**La contemplación, luz de la nueva evangelización**  
**8 de junio 2012**

El domingo, 3 de junio, celebramos la “Solemnidad de la santísima e indivisa Trinidad, en la que confesamos y veneramos al único Dios en la Trinidad de personas, y la Trinidad de personas en la unidad de Dios” (*elog. del Martirologio Romano*). En esa Solemnidad celebramos también la *Jornada Pro Orantibus*. Es un día para que valoremos y agradezcamos la vida de los monjes y monjas, que se consagran enteramente a Dios por la oración, el trabajo, la penitencia y el silencio. Toda la Iglesia debe orar al Señor por esta vocación tan especial y necesaria, despertando el interés vocacional por la vida consagrada contemplativa.

La exhortación apostólica del Beato Juan Pablo II, *Vita Consecrata*, en el número 8, describe así la naturaleza y finalidad de la vida consagrada contemplativa: “Los Institutos orientados completamente a la contemplación, formados por mujeres o por hombres, son para la Iglesia un motivo de gloria y una fuente de gracias celestiales. Con su vida y misión, sus miembros imitan a Cristo orando en el monte, testimonian el señorío de Dios sobre la historia y anticipan la gloria futura. En la soledad y el silencio, mediante la escucha de la Palabra de Dios, el ejercicio del culto divino, la ascesis personal, la oración, la mortificación y la comunión en el amor fraterno, orientan toda su vida y actividad a la contemplación de Dios. Ofrecen así a la comunidad eclesial un singular testimonio del amor de la Iglesia por su Señor y contribuyen, con una misteriosa fecundidad apostólica, al crecimiento del Pueblo de Dios” (VC 8).

El lema de este año es: “*Contempladlo y quedaréis radiantes*” (Sal 34, 6). En la vida de los monjes y monjas se cumple lo que anuncia el salmista. La vida contemplativa es epifanía, en la que podemos contemplar el rostro de Cristo, como Pedro, Santiago y Juan en el monte Tabor (cfr. Mt 17, 1-13).

*La contemplación es luz de la nueva evangelización.* Los contemplativos evangelizan con lo que “son”, más que con lo que “hacen”. Su propia vocación y consagración son ya instrumento de evangelización. Lo más esencial de la nueva evangelización de los monjes y monjas es mostrar a los demás la belleza de la misma contemplación. Las personas contemplativas nos ayudan a experimentar el misterio insondable de Dios, que es amor.

En nuestra Diócesis de Santander tenemos once comunidades de monjas contemplativas y una comunidad de monjes contemplativos. En esta *Jornada Pro Orantibus* damos gracias a Dios por este inmenso don a nuestra Iglesia Diocesana, les agradecemos su vida contemplativa y oramos por ellas y ellos.

**FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI  
Y DÍA NACIONAL DE CARIDAD 2012**  
*“Busquemos el bien de todos”*  
**8 de junio de 2012**

El domingo, 10 de junio, celebramos la festividad del *Corpus Christi* y el Día Nacional de la Caridad. La unión con Cristo en el sacramento de la Eucaristía nos capacita para una relaciones sociales con los hermanos. El misterio eucarístico, que celebramos el Corpus Christi tiene implicaciones sociales. La “mística” del Sacramento de la Eucaristía tiene un carácter social ( cfr. Benedicto XVI, Exhortación Apostólica *Sacramentum Caritatis*, n. 89).

Cáritas es la organización de la Iglesia para la *diakonía* (servicio) de la caridad. Desarrolla la dimensión social de la fe. Anima el compromiso solidario de la comunidad cristiana. Está empeñada en la promoción de las personas y de la justicia social. La persona humana es el centro de su acción.

En la Memoria de nuestra Cáritas Diocesana del último año aparece el informe económico y la inversión en los diversos programas, que desarrolla Cáritas. Detrás de esa compleja organización están los equipos humanos que hacen posible

la labor diaria: contratados, voluntarios, auténticos protagonistas de un trabajo en favor de la dignidad de las personas excluidas y vulnerables; así como los socios y donantes que han expresado su deseo de caridad, justicia y solidaridad a través de Cáritas Diocesana.

La Memoria anual de Cáritas Diocesana constituye un ejercicio de transparencia y responsabilidad para la Diócesis de Santander y para la sociedad de Cantabria.

La Memoria está marcada, como en años anteriores, por la respuesta de Cáritas ante la grave *crisis económica*, que estamos padeciendo tanto en la comunidad internacional como en nuestro país y en Cantabria. La Iglesia no puede ofrecer soluciones en claves políticas y económicas, pero sí puede ofrecer la luz de la Palabra de Dios y de la Doctrina Social de la Iglesia y puede llamar a todos a la *responsabilidad*, a la *solidaridad* y a la *esperanza*. Vivimos en unos tiempos en los que tenemos que hacer especiales esfuerzos y sacrificios, pero no podemos olvidar poner en el centro a las *personas más frágiles*. Una sociedad que no reconoce la dignidad y los derechos de las personas más vulnerables es una sociedad que acaba no reconociéndose a si misma.

El lema del Día Nacional de Caridad de este año 2012 es: “*Busquemos el bien de todos*”. La Eucaristía, que celebramos, nos convierte en pan partido y repartido para todos. No busquemos nuestro propio interés, sino el bien de todos. No caigamos en la fatalidad y en el lamento. Hagamos nuestras las tres urgencias, que propone la Comisión Episcopal de Pastoral Social: 1) Es hora de pasar de la compasión a la acción; 2) Cada uno debemos asumir directamente nuestra responsabilidad; 3) Debemos dar cabida a la gratuidad.

Celebremos con gozo y responsabilidad la festividad del Corpus Christi y el Día Nacional de Caridad 2012.

## ACTUALIDAD Y NECESIDAD DEL SEMINARIO MENOR 4 de junio de 2012

Queridos sacerdotes, diáconos, seminaristas, miembros de vida consagrada y fieles laicos:

El curso 2010-2011, después de orar y realizar las debidas consultas, reabrimos el Seminario Menor en nuestra Diócesis de Santander, ubicado en Monte Corbán. Renacía “como la pequeña semilla, como el grano de mostaza o como la levadura de las parábolas del Reino” (Carta pastoral, 30 de agosto de 2010).

Hoy, a pesar del pequeño número de seminaristas (3), doy gracias a Dios por la decisión tomada animados por la palabra del Señor que nos dice: *Remar adentro y echad las redes para pescar* (Lc 5, 4) y *No temas, pequeño rebaño* (Lc 12, 32).

El Seminario Menor es un medio privilegiado junto a otras formas vocacionales existentes en la Diócesis: el *Seminario Menor en familia*; el *Proyecto Samuel*; las convivencias de *Monaguillos*; *GenteCE*. Estas formas deben alimentar y reforzar el Seminario Menor, que sigue siendo vital en la pastoral vocacional. Quiero agradecer la labor dura y difícil de los Superiores del Seminario y de los Responsables del Secretariado de Pastoral Vocacional y de la Delegación de Juventud. Es una tarea que hay que seguir apoyando, fortaleciendo y redoblando.

El Seminario Menor es una Institución, querida por la Iglesia, que ha dado frutos en nuestra Diócesis. La experiencia de muchos sacerdotes, entre los que me incluyo que ingresé con doce años en un Seminario Menor, me lleva a reafirmar la *actualidad y necesidad* del Seminario Menor, con las adaptaciones propias de los tiempos actuales. El Beato Papa Juan Pablo II estaba convencido de que “*la vocación sacerdotal tiene con frecuencia un primer momento de manifestación en los años de la preadolescencia o en los primerísimos años de la juventud*” (PDV 63).

En el Seminario Menor se pretende crear un ambiente de familia, de amistad, alegre y juvenil, en el que junto al estudio serio, el deporte, la formación en las virtudes humanas, se cultive también la vida de oración, iniciando a los seminaristas en el trato y la amistad con Jesús, en la devoción filial a la Virgen María, en la experiencia del sacrificio y del servicio generoso, especialmente con los más pobres.

Pero el Seminario Menor solamente será posible con la ayuda de Dios y la colaboración de todos, especialmente de los sacerdotes. Por eso desde esta *carta*

*pastoral* hago una llamada apremiante a la responsabilidad de los sacerdotes. Ellos han de ser los primeros interesados por esta Institución. Su amor a Jesucristo, a la Iglesia y a su sacerdocio les impulsará sin duda a descubrir y cultivar los gérmenes de vocación que apuntan en sus monaguillos, en los niños de la catequesis y en los jóvenes de las parroquias, poniéndoles después en contacto con el Seminario o con el Secretariado de Pastoral Vocacional. Apelo también a la generosidad de los padres y madres de familia, que deben considerar como una gracia que Dios se fije en alguno de sus hijos para ser sacerdote. Mi llamada se dirige también a los catequistas, profesores de religión y educadores de juventud, que pueden ser buenos mediadores entre el Señor que llama y los niños, adolescentes y jóvenes, presentándoles la belleza de la vocación sacerdotal.

Necesitamos insistir en la oración de toda la Diócesis al *Dueño de la mies* para que bendiga el Seminario Menor y nos conceda muchos, generosos y santos sacerdotes.

Con mi afecto, gratitud y bendición,

## VACACIONES, TIEMPO DE SILENCIO 18 de junio de 2012

Durante el verano, tiempo de vacaciones, muchas personas visitan monasterios situados en lugares ujernionese bellos, en el campo, en los valles de las montañas, a orillas del mar. Estos espacios, donde hombres y mujeres consagran su vida a Dios, unen dos elementos muy importantes: la oración y el silencio. España está llena de estos “oasis del espíritu”, que son los monasterios, algunos muy antiguos; en nuestra Diócesis de ujerni tenemos también hermosos monasterios y conventos de monjes y monjas.

En esta *carta pastoral* ofrezco unas reflexiones sobre el valor del silencio. El Papa Pablo VI, en su alocución en Nazaret, el 5 de enero de 1964, reflexionaba sobre las enseñanzas de Nazaret: el silencio, la vida familiar y el trabajo. Por lo que se refiere a la lección del silencio, escribía el Papa: “Cómo desearíamos que se renovara en nosotros y fortaleciera en nosotros el amor al silencio, este admirable e indispensable hábito del espíritu, tan necesario para nosotros, que estamos aturridos por tanto ruido, tanto tumulto, tantas voces de nuestra ruidosa y en extremo agitada vida moderna. Silencio de Nazaret, enséñanos el recogimiento y la

interioridad, enséñanos a estar siempre dispuestos a escuchar las buenas ujerniones y la doctrina de los verdaderos maestros. Enséñanos la necesidad y el valor de una conveniente formación, del estudio, de la meditación, de una vida interior intensa, de la oración personal que sólo Dios ve”.

El gran profeta Elías, en la teofanía del monte uje, presencié un ujern, un terremoto y un fuego, pero en esos fenómenos no reconoció la voz de Dios. La reconoció, en cambio, en el susurro de una brisa suave (Cf. *1 Re* 19, 11-13). Dios habla en el silencio, pero es necesario escucharlo.

Los monasterios son oasis, en los que Dios habla a la humanidad. En los monasterios se encuentra el claustro, lugar simbólico, porque es un espacio cerrado, pero abierto hacia el cielo.

Que Nuestra Señora la Virgen María, ujer del silencio y de la escucha; virgen orante y oferente nos enseñe este verano a amar el silencio y la vida interior.

**LA BELLEZA DEL ARTE,  
CAMINO PARA LLEGAR A DIOS  
20 de junio de 2012**

En vacaciones debemos encontrar tiempo para la meditación, el silencio y para Dios. En esta *carta pastoral* quiero fijarme en uno de los caminos, que pueden conducirnos a Dios y favorecer el encuentro con Él. Es el camino del arte, la “*vía pulchritudinis*” (camino de la belleza), de la que tanto y tan bellamente ha escrito el Papa Benedicto XVI. En esta breve carta seguiré sus reflexiones.

Ante una escultura, una pintura, una poesía o una pieza de música, sentimos muchas veces una sensación de paz y alegría. Percibimos no sólo la materia, sino algo que “habla”, capaz de tocar la mente y el corazón, de comunicar un mensaje, de elevar el espíritu.

Una obra de arte es el fruto de la capacidad profunda del ser humano, que intenta descubrir el sentido más hondo de la realidad y comunicarlo a través del lenguaje de las formas, de los colores, de los sonidos. El arte es capaz de expresar y de hacer visible la necesidad del hombre de ir más allá de lo que ve; manifiesta la sed y la búsqueda del Infinito. La obra de arte puede abrir los ojos de la mente y del corazón hacia la trascendencia.

Hay obras de arte, que son verdaderos caminos hacia Dios, Verdad, Bien y Belleza suprema; más aún, son un medio para entrar en relación con Dios, en la oración y la contemplación. Se trata de obras de arte, que nacen de la fe y que expresan la fe. Un ejemplo puede ser la contemplación de una iglesia románica, que nos invita de forma casi espontánea al recogimiento interior y a la oración silenciosa. Otro ejemplo puede ser una catedral gótica, de la que quedamos prendados por las líneas verticales que atraen hacia lo alto nuestra mirada y se dirigen hacia el cielo. Percibimos que en estos bellos edificios está atesorada la fe de generaciones. ¡Cuántas veces cuadros, frescos, composiciones musicales, fruto de la fe del artista, en sus luces, formas, colores, sonidos nos empujan a dirigir el pensamiento a Dios y hacen crecer en nosotros el deseo de beber en el manantial de la belleza, que tiene su origen en Dios.

Termino con la oración del salmo 27: “Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo” (Sal 27, 4). Espero y deseo que el Señor nos ayude a contemplar la belleza natural de la creación y de las obras de arte en este tiempo de vacaciones, para que a través del camino de la belleza lleguemos al Dios de la Belleza.

**EL AÑO DE LA FE  
Y LA RENOVACIÓN DE NUESTRA IGLESIA DIOCESANA**

**ÍNDICE**

Introducción: El Año de la fe, tiempo de gracia

- I. LA FE, EXPERIENCIA VIVA DEL ENCUENTRO CON CRISTO
1. Crisis de fe y reacción
  2. La fe, encuentro personal con Cristo
  3. Fe y conversión
  4. Vida de fe y testimonio de la caridad
    - *Nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 y el Año de la fe*
- II. EL CONCILIO VATICANO II, GRAN FUERZA PARA LA RENOVACIÓN DE LA IGLESIA
1. Un Concilio con cincuenta años de actualidad
  2. Algunas características del Concilio Vaticano II
  3. Un Concilio con futuro
    - *Nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 y el Concilio*
- III. EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, INSTRUMENTO AL SERVICIO DE LA CATEQUESIS
1. Instrumento al servicio de la catequesis
  2. Una fe “profesada, celebrada, vivida y rezada”
  3. Un subsidio precioso e indispensable
    - *Nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 y el Catecismo*

Conclusión: María indica el camino de la Iglesia

## EL AÑO DE LA FE Y LA RENOVACIÓN DE NUESTRA IGLESIA DIOCESANA

### Introducción: El Año de la fe, tiempo de gracia

Queridos sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada y fieles laicos:

“La puerta de la fe” (cfr. *He* 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros”<sup>47</sup>.

Con estas palabras iniciales de la Carta Apostólica *Porta fidei*, del 11 de octubre de 2011, el Santo Padre el Papa Benedicto XVI convocaba el Año de la fe. Comenzará el 11 de octubre de 2012, fecha del 50º aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y terminará el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo.

Con la promulgación de dicho Año de la fe, el Papa Benedicto XVI, Sucesor de Pedro, propone a toda la Iglesia lo más importante del programa de su pontificado: “La exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo”<sup>48</sup>. El Año de la fe se propone una renovada conversión al Señor Jesús y al redescubrimiento de la fe, de modo que todos los miembros de la Iglesia sean para el mundo actual testigos gozosos y convincentes del Señor Resucitado, capaces de señalar la *puerta de la fe* a tantos que están en búsqueda de la verdad.

Por encargo del Papa Benedicto XVI, la Congregación para la Doctrina de la Fe, en la *Nota* con indicaciones para el Año de la fe, publicada el 6 de enero de 2012, hacía propuestas para vivir este tiempo de gracia en el ámbito de la Iglesia universal, de las Conferencias Episcopales, de las Diócesis, y de las parroquias, comunidades, asociaciones y movimientos. Por lo que se refiere a las Diócesis, se sugería en la citada *Nota* la conveniencia de que cada Obispo dedicara una *carta*

<sup>47</sup> Benedicto XVI, Carta Apostólica *Porta fidei*, n. 1.

<sup>48</sup> *Ibid.*, n. 2.

*pastoral* al tema de la fe, recordando la importancia del *Concilio Vaticano II* y el *Catecismo de la Iglesia Católica*, teniendo en cuenta las circunstancias específicas de la porción de los fieles a él confiada.

Con sumo agrado acojo esta sugerencia y ofrezco a todos los diocesanos, sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada y fieles laicos, esta *carta pastoral* titulada *El Año de la fe y la renovación de nuestra Iglesia Diocesana*. Así lo indica nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013.

La *Conmemoración Jubilar Lebaniega*, que hemos celebrado a lo largo de este año 2012, ha sido una buena preparación en nuestra Diócesis para disponernos a vivir los acontecimientos de la Iglesia universal y particular como un *kairós*, es decir, un tiempo de gracia y salvación, en el que Dios nos llama a todos, pastores y fieles, a una profunda renovación de nuestra fe y vida cristiana. Estemos atentos para escuchar la voz del Señor y poner en práctica lo que el Espíritu Santo dice a nuestra Iglesia (cfr. *Ap* 2, 7)<sup>49</sup>.

Todos somos conscientes de los problemas y desafíos que debe afrontar hoy la fe y sentimos más que nunca la actualidad de la pregunta de Jesús: “Cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra? (*Lc* 18, 8). Por ello, si la fe no se renueva y fortalece, convirtiéndose en una convicción profunda y una fuerza real gracias al encuentro personal con Jesucristo, todas las demás reformas y cambio de estructuras serán ineficaces.

El *Año de la fe* coincide con el recuerdo agradecido de dos grandes acontecimientos, que han marcado el rostro de la Iglesia de nuestros días: los cincuenta años de la apertura del *Concilio Vaticano II* y los veinte años de la promulgación del *Catecismo de la Iglesia Católica*. Por eso, descubrir la naturaleza de la fe como experiencia viva del encuentro con Cristo; presentar la gran fuerza renovadora del Concilio Vaticano II; y proponer el Catecismo de la Iglesia Católica al servicio de la catequesis, son los tres apartados de la presente *carta pastoral*, que quiero que sirva como horizonte de fondo para la realización de nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013. Espero y deseo que este *Año de la fe* renueve en profundidad nuestra Iglesia Diocesana de Santander. Así lo pido con fuerza al Se-

---

<sup>49</sup> Cfr. Vicente Jiménez, Carta Pastoral *La Cruz, signo de amor*, pág. 7.

ñor, por intercesión de la Virgen María, peregrina de la fe y estrella de la nueva evangelización.

## I. LA FE, EXPERIENCIA VIVA DEL ENCUENTRO CON CRISTO

### 1. Crisis de fe y reacción

Con la convocatoria del *Año de la fe*, el Papa Benedicto XVI está llamando a toda la Iglesia a un tiempo para renovar y fortalecer la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios. En los ambientes de vieja cristiandad, la fe no puede darse por supuesta. “Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y prácticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado. Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas”<sup>50</sup>.

Más aún, existe un *analfabetismo religioso*. “En el encuentro de los cardenales con ocasión del último consistorio, varios Pastores, basándose en su experiencia, han hablado de un *analfabetismo religioso*, que se difunde en medio de nuestra sociedad tan inteligente. Los elementos fundamentales de la fe, que antes sabía cualquier niño, son cada vez menos conocidos. Pero para poder vivir y amar nuestra fe, para poder amar a Dios y llegar, por tanto, a ser capaces de escucharlo del modo justo, debemos saber qué es lo que Dios nos ha dicho; nuestra razón y nuestro corazón han de ser interpelados por su palabra”<sup>51</sup>.

Todo lo cual se une para llevar a muchos de nuestros cristianos a vivir *una apostasía silenciosa*<sup>52</sup>, hasta el punto de vivir *como si Cristo no existiera*<sup>53</sup>.

<sup>50</sup> Benedicto XVI, Carta Apostólica *Porta fidei*, n. 2.

<sup>51</sup> Benedicto XVI, *Homilía de la Misa Crismal* ( 5 de abril de 2012).

<sup>52</sup> Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Ecclesia in Europa*, n. 9.

<sup>53</sup> *Ibid.*, 47.

Ante esta situación, brevemente apuntada, es necesario que los creyentes activemos nuestra experiencia de fe; una fe que no sólo sea capaz de sostener nuestra vida de cristianos, sino que pueda ser propuesta a los que buscan sentido y compañía en su vida. “Por eso, también hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe [...]. Como afirma San Agustín, los creyentes “se fortalecen creyendo” [...]. Así, la fe sólo crece y se fortalece creyendo; no hay otra posibilidad para poseer la certeza sobre la propia vida que abandonarse, en un *in crescendo* continuo, en las manos de un amor que se experimenta siempre como más grande porque tiene su origen en Dios”<sup>54</sup>.

Es necesario, pues, reaccionar ante esta situación de crisis y debilidad de nuestra fe como nos urge el Papa desde el comienzo de su pontificado: “La Iglesia en su conjunto, así como sus Pastores, han de ponerse en camino como Cristo para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud”<sup>55</sup>. La Iglesia siente que es su deber lograr imaginar nuevos instrumentos y nuevas palabras para hacer audibles también en nuestros desiertos la palabra de la fe, que nos ha regenerado para la vida verdadera en Dios.

Esperamos que con el *Año de la fe* y a partir de la celebración del Sínodo de los Obispos sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, “crezcan en la Iglesia el coraje y las energías en favor de la nueva evangelización, que lleve a redescubrir la alegría de creer, y ayude a encontrar nuevamente entusiasmo en la comunicación de la fe. No se trata de imaginar solamente algo de nuevo o de promover iniciativas inéditas para la difusión del Evangelio, sino más bien de vivir la fe en una dimensión de anuncio de Dios: “La misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola!”<sup>56</sup>.

---

<sup>54</sup> Benedicto XVI, Carta Apostólica *Porta fidei*, n. 7.

<sup>55</sup> Benedicto XVI, *Homilía para el comienzo del ministerio petrino del Obispo de Roma* (24 de abril de 2005: AAS 97 (2005) 710.

<sup>56</sup> *Instrumentum laboris* para el Sínodo de los Obispos sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, n. 9.

## 2. La fe, encuentro personal con Cristo

La fe cristiana no es sólo una doctrina, una sabiduría, un conjunto de normas morales, una tradición, una costumbre social. La fe cristiana es un encuentro vivo, personal y real con Jesucristo. Transmitir la fe significa crear en cada lugar y en cada tiempo las condiciones favorables para que se realice este encuentro entre los hombres y Cristo. La finalidad de toda evangelización es la realización de este encuentro, al mismo tiempo íntimo y personal, público y comunitario. Como ha afirmado el Papa Benedicto XVI: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”<sup>57</sup>.

La fe siempre empieza con un *encuentro* con Jesús. Algunas personas entraron en contacto con Jesús y se quedaron con Él. Por este encuentro y por lo que estaba en juego en la vida y muerte de Jesús, sus vidas recibieron un nuevo significado. Sobre las formas de este encuentro, los evangelistas sinópticos son muy escuetos. Jesús camina por la orilla del lago; llama sucesivamente a dos parejas de pescadores, que lo siguen inmediatamente (cfr. *Mt* 4, 18-22); y lo mismo ocurre con Leví (Mateo), el recaudador de impuestos (cfr. *Mt* 9, 9). Luego se nos da la lista de los doce apóstoles (cfr. *Mt* 10,2-4), precisando el evangelio de San Marcos por su parte que Jesús “llamó a los que quiso y se fueron con Él. E instituyó doce para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar” (*Mc* 3, 13-14).

El evangelio de San Juan da mayor densidad a estos relatos. Algunos discípulos de Juan Bautista han oído hablar de la aparición en escena de Jesús. Toman la iniciativa y le preguntan dónde vive. “Él les dijo: “venid y veréis”. Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con Él aquel día; era como la hora décima” (*Jn* 1, 39).

El tono del versículo tiene un aire de recuerdo personal, pero guarda secreto acerca del contenido del encuentro. Este fue suficientemente decisivo como para que el boca a boca funcionara y los dos discípulos dijieran a sus hermanos y a

---

<sup>57</sup> Benedicto XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est*, n. 1.

sus amigos: “Hemos encontrado al Mesías” (*Jn* 1, 41). El relato de San Juan invita a pensar que algo muy fuerte ocurrió durante este primer encuentro.

### 3. Fe y conversión

El encuentro personal con Jesús, gracias a su Espíritu, es el gran don de Padre a los hombres. Es un encuentro, al cual nos prepara la acción de su gracia en nosotros. Es un encuentro, en el cual nos sentimos atraídos, y que mientras nos atrae nos transfigura, introduciéndonos en dimensiones nuevas de nuestra identidad, haciéndonos partícipes de la vida divina (cfr. *2 Pe* 1, 4). Es un encuentro, que no deja nada como era antes, sino que asume la forma de *metanoia*, es decir, de conversión, como Jesús mismo pide con fuerza, al comienzo de su predicación: “Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio” (*Mc* 1, 15).

La fe como encuentro con la persona de Cristo tiene la forma de la relación con Él, de la memoria de Él, en particular en la Eucaristía y en la Palabra de Dios, y crea en nosotros la mentalidad de Cristo, en la gracia del Espíritu; una mentalidad que nos hace reconocernos como hermanos, congregados por el Espíritu en su Iglesia, para ser luego testigos y anunciadores del Evangelio. Es un encuentro que nos hace capaces de hacer cosas nuevas y de dar testimonio, gracias a las obras de conversión anunciadas por los profetas (cfr. *Jr* 3, 66 ss; *Ez* 36, 24-36), de la transformación de nuestra vida<sup>58</sup>.

La fe no es una ideología. Es aceptar personalmente a Cristo. Es necesario creer con el corazón. “Con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación” (*Rom* 10, 10). “El corazón indica que el primer acto con el que se llega a la fe es don de Dios y acción de la gracia, que actúa y transforma a la persona hasta en lo más íntimo”<sup>59</sup>.

La fe, además de ser una adhesión personal al Señor, es un acto *comunitario*. Todo “creo” debe también significar “creemos”. “Creo”: Es la fe de la Iglesia profesada personalmente por cada creyente, principalmente en el bautismo. “Creemos”: Es la fe de la Iglesia confesada por los Obispos reunidos en Concilio

<sup>58</sup> Cfr. *Instrumentum laboris* para el Sínodo de los Obispos sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, n. 19.

<sup>59</sup> Benedicto XVI, Carta Apostólica *Porta fidei*, n. 10.

o, más generalmente, por la asamblea litúrgica de los creyentes. “Creo” es también la Iglesia, nuestra Madre, que responde a Dios por su fe y que nos enseña a decir. “creo”, “creemos”<sup>60</sup>.

#### 4. Vida de fe y testimonio de la caridad

“El *Año de la fe* será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad. San Pablo nos recuerda: “Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de ellas es la caridad” (*1 Cor* 13, 13). Con palabras aún más fuertes - que siempre atañen a los cristianos - el apóstol Santiago dice: “¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos de alimento diario y alguno de vosotros le dice: “Id en paz, abrigaos y saciaos”, pero nos les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también es la fe: si no se tienen obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: “Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin la sobras, y yo con mis obras te mostraré la fe” (*Sant* 2, 14-18)<sup>61</sup>.

La fe se manifiesta en la caridad; ahora bien, la caridad sin fe será filantropía. Fe y caridad en el cristiano se reclaman mutuamente, de modo que la una sostiene a la otra. Hay que destacar entre nosotros el valor testimonial de muchos cristianos, que dedican su tiempo y su vida con amor a quien está solo, marginado o excluido, porque precisamente en esas personas se refleja el rostro mismo de Cristo. Gracias a la fe podemos reconocer en cuantos nos piden amor el rostro del Señor Resucitado: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (*Mt* 25, 40). Es la fe la que permite reconocer a Cristo; y es su mismo amor el que estimula a socorrerlo cada vez que se hace nuestro prójimo en el camino de la vida. La caridad es el lenguaje que en la nueva evangelización, más que con palabras, se expresa en las obras de fraternidad, de cercanía y de ayuda a las personas en sus necesidades materiales y espirituales.

---

<sup>60</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, n.167.

<sup>61</sup> Benedicto XVI, Carta Apostólica *Porta fidei*, n. 14.

- ***Nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 y el Año de la fe***

Todo lo que se dice en esta primera parte de la *carta pastoral* nos ayudará a desarrollar el apartado tercero de la *celebración de la fe* de nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013, cuyas acciones principales son:

- X Jornadas Diocesanas de Formación Pastoral: “Ser creyentes para ser testigos”. Preparación del Año de la fe;
- habilitación de centros en las Parroquias, Unidades Pastorales y Arcipresbiterios, con personas que aseguren y dinamicen la oración tanto litúrgica como no litúrgica;
- celebración el 12 de octubre de la apertura del *Año de la fe* con una Eucaristía en la S. I. Catedral para confesar la fe en el Señor Resucitado;
- organización de celebraciones penitenciales en las Parroquias y/o Unidades Pastorales, particularmente durante la Cuaresma, en las que se ponga el énfasis en pedir perdón a Dios por los pecados contra la fe;
- organización en cada Vicaría de una peregrinación a la S. I. Catedral, para celebrar y confesar la fe de la Iglesia en torno a nuestro Obispo, Sucesor de los Apóstoles;
- realización de una publicación sencilla de los santos, beatos y mártires de nuestra Diócesis, auténticos testigos de la fe, como señal de memoria agradecida, estímulo en el camino de la fe y motivo de esperanza para participar en su destino.

En el apartado cuarto de *expresión de la caridad*, se propone el objetivo de afrontar desde la misión de la Iglesia la crisis económica con el reto de los parados, los inmigrantes y la pobreza, potenciando las Cáritas parroquiales y/o Unidades Pastorales, cuidando la acogida y la integración, la asistencia, promoción y denuncia social. Se señalan dos acciones:

- continuación y promoción de las iniciativas ya consolidadas, especialmente la campaña de Cuaresma “*Ayuna, comparte y ora*”;
- promoción de la campaña de solidaridad con los parados, mediante el gesto mensual de la entrega del salario de un día.

## II. EL CONCILIO VATICANO II, GRAN FUERZA PARA LA RENOVACIÓN DE LA IGLESIA

### 1. Concilio con cincuenta años de actualidad

El Santo Padre en la citada Carta Apostólica *Porta fidei* escribía a este respecto:

“He pensado que iniciar el *Año de la fe*, coincidiendo con el cincuentenario de la apertura del Concilio Vaticano II, puede ser una ocasión propicia para comprender que los textos dejados en herencia por los Padres conciliares, según las palabras del Beato Juan Pablo II, “no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la Tradición de la Iglesia [...]. Siento más que nunca el deber de indicar el Concilio como la gran gracia de que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza”. Yo también deseo reafirmar con fuerza lo que dije a propósito del Concilio pocos meses después de mi elección como Sucesor de Pedro: “Si lo leemos y acogemos guiados por una hermenéutica correcta, puede ser y llegar a ser cada vez más una gran fuerza para la renovación siempre necesaria de la Iglesia”<sup>62</sup>.

En numerosas ocasiones el Beato Juan Pablo II y el Papa Benedicto XVI se han referido a la actualidad e importancia fundamental del Concilio Vaticano II. Refiero aquí y ahora la cita que el actual Papa hace del testamento de su predecesor: “El nuevo Beato escribió en su testamento: “Cuando, en el día 16 de octubre de 1978, el cónclave de los cardenales escogió a Juan Pablo II, el primado de Polonia, cardenal Stefan Wyszynski, me dijo: “La tarea del nuevo Papa consistirá

<sup>62</sup> Ibid., n. 5

en introducir a la Iglesia en el tercer milenio”. Y añadía: “Deseo expresar una vez más gratitud al Espíritu Santo por el gran don del Concilio Vaticano II, con respecto al cual, junto con la Iglesia entera, y en especial con todo el Episcopado, me siento en deuda. Estoy convencido de que durante mucho tiempo aún las nuevas generaciones podrán recurrir a las riquezas que este Concilio del siglo XX nos ha regalado. Como obispo que participó en el acontecimiento conciliar desde el primer día hasta el último, deseo confiar este gran patrimonio a todos los que están y estarán llamados a aplicarlo. Por mi parte, doy las gracias al eterno Pastor, que me ha permitido estar al servicio de esta grandísima causa a lo largo de todos los años de mi pontificado”. ¿Y cuál es la *causa*? Es la misma que Juan Pablo II anunció en su primera Misa solemne en la Plaza de San Pedro, con las memorables palabras: “¡No temáis! ¡Abrid, más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo!”. Aquello que el Papa recién elegido pedía a todos, él mismo lo llevó a cabo en primera persona: abrió a Cristo la sociedad, la cultura, los sistemas políticos y económicos, invirtiendo con la fuerza de un gigante, fuerza que le venía de Dios, una tendencia que podía parecer irreversible. Con su testimonio de fe, de amor y de valor apostólico, acompañado de una gran humanidad, este hijo ejemplar de la Nación polaca ayudó a los cristianos de todo el mundo a no tener miedo de llamarse cristianos, de pertenecer a la Iglesia, de hablar del Evangelio. En una palabra: ayudó a no tener miedo de la verdad, porque la verdad es garantía de la libertad. Más en síntesis todavía: nos devolvió la fuerza de creer en Cristo, porque Cristo es *Redemptor hominis*, Redentor del hombre: el lema de su primera encíclica e hilo conductor de todas las demás”<sup>63</sup>.

## 2. Algunas características singulares del Concilio Vaticano II

*Importancia impar.* El Papa Pablo VI destacaba así la importancia impar del Vaticano II: “Ha sido el más grande por el número de Padres conciliares venidos a la sede de Pedro, desde todas las partes del globo, incluso de aquellas donde al jerarquía ha sido constituida recientemente; el más rico por los temas que, durante cuatro sesiones han sido tratados cuidadosa y profundamente; fue, en fin, el más oportuno porque, teniendo presentes las necesidades de la época actual, se enfrentó sobre todo con las necesidades pastorales y, alimentando la llama de la caridad, se esforzó grandemente por alcanzar no sólo a los cristianos todavía separa-

<sup>63</sup> Benedicto XVI, *Homilía de la Beatificación de Juan Pablo II*, (1 de mayo de 2011).

dos de la comunidad de la Sede Apostólica, sino también a toda la familia humana”<sup>64</sup>.

*Universalidad.* En el penúltimo Concilio Ecuménico, Concilio de Trento (1545-1563), los Padres conciliares fueron 258. En el Concilio Vaticano I (1869-1870) participaron 750, de los cuales 200 eran italianos.

El Concilio Vaticano II (1962-1965), a partir de la segunda sesión, reunió a 2860 Padres conciliares, provenientes de 141 países, con más de 100 del continente africano. Además de los Padres conciliares, participaron 480 “expertos conciliares” (grandes teólogos como Henri de Lubac, Jean Danielou, Yves Congar, Chenu, Rahner...). Por primera vez en un Concilio, estuvieron presentes 58 auditores y auditoras (religiosos/as) y 101 observadores no católicos.

*Renovación hacia dentro y hacia fuera.* El Papa Pablo VI, en el discurso de inauguración de la segunda sesión conciliar (29.09.1963), indicó cuatro metas para el Concilio:

- profundización en la naturaleza de la Iglesia;
- renovación interna de la Iglesia;
- búsqueda de la unidad de todos los cristianos;
- diálogo de la Iglesia con el mundo contemporáneo.

El tema fundamental que debía tratar el Concilio era la Iglesia y su renovación. El cardenal arzobispo de Milán, Giovanni Battista Montini, futuro Papa Pablo VI, escribió una carta al Cardenal Cicognani, Secretario de Estado, notando la falta de un plan “orgánico, ideal y lógico del Concilio” y hacía la propuesta de que el tema unitario del Concilio fuera la Iglesia. De ahí surgieron las dos grandes constituciones centradoras del Concilio: Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium* y Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno *Gaudium et Spes*.

### 3. Un Concilio con futuro

Nuestra tarea actual ante el Concilio Vaticano II consiste en pasar de la nostalgia del pasado a la lectura y aplicación con esperanza de los documentos

---

<sup>64</sup> Pablo VI, Breve Pontificio “*In Spiritu Sancto*”, clausura del Concilio (8 de diciembre de 1965).

conciliares, que siguen estando vivos. Tenemos que hacer como “un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo” (Mt 13, 52).

Nuestra misión es hacer una correcta interpretación del Concilio Vaticano II dentro de la llamada “hermenéutica de la reforma”, según señaló el Papa Benedicto XVI en el Discurso a la Curia Romana, el 22 de diciembre de 2005. El Papa denunciaba la situación conflictiva en el interior de la iglesia posconciliar y decía: “Nadie puede negar que, en vastas partes de la Iglesia, la recepción del Concilio se ha realizado de un modo más bien difícil [...]. Todo depende de la recta interpretación del Concilio, como diríamos hoy, de su correcta hermenéutica, de la correcta clase de lectura y aplicación”. Y hacía la distinción entre “hermenéutica de discontinuidad y de la ruptura” y “hermenéutica de la reforma, que es renovación “en continuidad con el único sujeto-Iglesia que el Señor nos ha dado; sujeto que crece en el tiempo y se desarrolla sin dejar de ser él mismo, el único pueblo de Dios en camino”<sup>65</sup>.

Cada ministro del Evangelio debe dar gracias al Espíritu Santo por el don del Concilio y sentirse constantemente su deudor. Para que esta deuda se pague son necesarios todavía muchos años y muchas generaciones.

Nuestra labor en este *Año de la fe* es leer en profundidad todos los documentos conciliares, interpretarlos según la mente del Magisterio auténtico de la Iglesia y aplicarlos con la hermenéutica que señala el Papa. Estemos atentos a lo que el Espíritu dice a las iglesias (cfr. Ap 3, 6).

- *Nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 y el Concilio*

En nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 está contemplado el estudio del Concilio Vaticano II, en el apartado segundo *Anuncio de la Palabra*, con las siguientes acciones:

- organización de la formación permanente del Clero sobre los “documentos del Concilio Vaticano II”; “la fe, la razón y la incredulidad”; y “la nueva evangelización y la pastoral”;

---

<sup>65</sup> Benedicto XVI, *Discurso a la Curia Romana* (22 de diciembre de 2005) AAS 98 (2006) 52.

- organización de unas jornadas de estudio con la participación del mundo académico y de la cultura, en un clima de diálogo renovado y creativo entre la fe y razón, que muestren cómo entre la fe y la verdadera ciencia no puede haber conflicto alguno, porque ambas, aunque por caminos distintos, tienden a la verdad;
- por otra parte, en el apartado primero de la *Experiencia de la comunión*, dentro de este curso celebraremos la proyectada y preparada *Asamblea Diocesana de Laicos*, cuya finalidad es hacer una amplia reflexión sobre la identidad, vocación y misión de los laicos en nuestra Iglesia de Santander y en la sociedad cántabra, a la luz del Concilio Vaticano II y de la Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*.

### III. EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, INSTRUMENTO AL SERVICIO DE LA CATEQUESIS

#### 1. Instrumento al servicio de la catequesis

En la fecha del 11 de octubre de 2012, se celebran también los veinte años de la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica*, promulgado por el Beato Papa Juan Pablo II, con la intención de ilustrar a todos los fieles la fuerza y belleza de la fe. Este documento, auténtico fruto del Concilio Vaticano II, fue querido por el Sínodo Extraordinario de los Obispos de 1985 como instrumento al servicio de la catequesis, realizándose mediante la colaboración de todo el Episcopado de la Iglesia Católica<sup>66</sup>.

A continuación transcribo algunos párrafos de la Constitución Apostólica del Beato Papa Juan Pablo II *Fidei depositum*, en los que aparece el valor doctrinal del catecismo<sup>67</sup>.

“El “catecismo de la Iglesia Católica” que aprobé el 25 de junio pasado, y cuya publicación ordeno hoy en virtud de la autoridad apostólica es una exposi-

<sup>66</sup> Cfr. Benedicto XVI, Exhortación Apostólica *Porta fidei*, n. 4

<sup>67</sup> Cfr. Juan Pablo II, Constitución Apostólica *Fidei depositum* (11 de octubre de 1992).

ción de la fe de la Iglesia y de la doctrina católica, atestiguadas o iluminadas por la Sagrada Escritura, la Tradición Apostólica y el Magisterio eclesial. Lo reconozco como un instrumento válido y autorizado al servicio de la comunión eclesial y como norma segura para la enseñanza de la fe. Dios quiera que sirva para la renovación a la que el Espíritu Santo llama sin cesar a la Iglesia, Cuerpo de Cristo, en peregrinación hacia la luz sin sombra del Reino”.

“La aprobación y la publicación del “Catecismo de la Iglesia Católica” constituyen un servicio que el Sucesor de Pedro quiere prestar a la Santa Iglesia Católica, a todas las Iglesias particulares en paz y comunión con la Sede apostólica de Roma: el sostener y confirmar la fe de todos los discípulos del Señor Jesús (cfr. *Lc* 22, 32), así como de reforzar los vínculos de unidad en la misma fe apostólica.”

“Pido, por tanto, a los pastores de la Iglesia y a los fieles, que reciban este Catecismo con un espíritu de comunión y lo utilicen constantemente cuando realizan su misión de anunciar la fe y llamar a la vida evangélica. Este Catecismo les es dado para que les sirva de texto de referencia seguro y auténtico para la enseñanza de la doctrina católica, y muy particularmente para la composición de los catecismos locales. Se ofrece también a todos aquellos fieles que deseen conocer mejor las riquezas inagotables de la salvación (cfr. *Jn* 8, 32). Quiere proporcionar un punto de apoyo a los esfuerzos ecuménicos animados por el santo deseo de unidad de todos los cristianos, mostrando con exactitud el contenido y la coherencia armoniosa de la fe católica. El “Catecismo de la Iglesia Católica” es finalmente ofrecido a todo hombre que nos pida razón de la esperanza que hay en nosotros (cfr. *1 Pe* 3, 15) y que quiera conocer lo que cree la Iglesia Católica.”

“Este Catecismo no está destinado a sustituir a los catecismos locales debidamente aprobados por las autoridades eclesiales, los obispos diocesanos y las Conferencias Episcopales, sobre todo cuando estos catecismos han sido aprobados por la Santa Sede. El “Catecismo de la Iglesia Católica” se destina a alentar y facilitar la redacción de nuevos catecismos locales que tengan en cuenta las diversas situaciones y culturas, pero que guarden cuidadosamente la unidad de la fe y la fidelidad a la doctrina católica”.

## 2. Una fe “profesada, celebrada, vivida y rezada”

Fiel al Señor, desde los comienzos de su historia, la Iglesia ha asumido la verdad de los evangelios, reunida en la síntesis y en la norma de la fe, que es el *Símbolo*, norma que ha sido traducida en orientaciones de vida, vivida en una relación filial con Dios. Todo esto lo ha recordado el Papa Benedicto en la Carta Apostólica *Porta fidei*, cuando al citar la Constitución Apostólica *Fidei depositum*, con la que fue promulgado el *Catecismo de la Iglesia Católica*, afirma que para poder ser transmitida la fe debe ser “profesada, celebrada, vivida y rezada”<sup>68</sup>.

Así, a partir del fundamento de las Escrituras, la Tradición de la Iglesia ha creado una pedagogía de la transmisión de la fe, que ha desarrollado en los cuatro grandes títulos del Catecismo Romano: el Credo, los Sacramentos, los Mandamientos y la oración del Padre Nuestro. Por una parte, los misterios de la fe en Dios Uno y Trino, como son confesados (Símbolo) y celebrados (Sacramentos); por otra parte, la vida conforme a esa fe, que se hace operante a través del amor (Decálogo) y en la oración filial (Padre Nuestro). Estos mismos títulos forman hoy el esquema general del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

## 3. Un subsidio precioso e indispensable

“El *Año de la fe* deberá expresar un compromiso unánime para redescubrir y estudiar los contenidos fundamentales de la fe, sintetizados sistemática y orgánicamente en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. En efecto, en él se pone de manifiesto la riqueza de la enseñanza que la Iglesia ha recibido, custodiado y ofrecido en sus dos mil años de historia. Desde la Sagrada Escritura a los Padres de la Iglesia, de los Maestros de la teología a los Santos de todos los siglos, el Catecismo ofrece una memoria permanente de los diferentes modos en que la Iglesia ha meditado sobre la fe y ha progresado en la doctrina, para dar certeza a los creyentes en su vida de fe”<sup>69</sup>.

“Así, pues, el *Catecismo de la Iglesia Católica* podrá ser en este *Año* un verdadero instrumento de apoyo a la fe, especialmente para quienes se preocupan

---

<sup>68</sup> Benedicto XVI, Carta Apostólica *Porta fidei*, n. 9.

<sup>69</sup> *Ibid.*, n. 11.

por la formación de los cristianos, tan importante en nuestro contexto cultural [...]. En efecto, la fe está sometida más que en el pasado a una serie de interrogantes que provienen de un cambio de mentalidad que, sobre todo hoy, reduce el ámbito de las certezas racionales al de los logros científicos y tecnológicos. Pero la Iglesia nunca ha tenido miedo de mostrar cómo entre la fe y la verdadera ciencia no puede haber conflicto alguno, porque ambas, aunque por caminos distintos, tienden a la verdad”<sup>70</sup>.

- *Nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 y el Catecismo*

Nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013, en el apartado segundo *El anuncio de la Palabra* destaca la importancia de la catequesis con el siguiente objetivo: Fomentar el paso de una catequesis eminentemente centrada en los sacramentos a una catequesis entendida como proceso estable de educación de la fe, y orientar el proceso catequético infantil como catequesis familiar, implicando en esta última a los padres y abuelos. Se proponen varias acciones:

- puesta en marcha de la catequesis familiar en todas las parroquias;
- organización en la Diócesis de una Jornada sobre el *Catecismo de la Iglesia Católica*, invitando a tomar parte de ella sobre todo a los sacerdotes, personas consagradas y catequistas;
- realización de eventos catequísticos para jóvenes y para quienes buscan encontrar el sentido de la vida, con el fin de descubrir la belleza de la fe de la Iglesia, aprovechando la oportunidad de reunirse con sus testigos más reconocidos;
- ofrecimiento de mayor atención a las escuelas católicas, las clases de religión y la pastoral juvenil para ofrecer a los jóvenes un testimonio vivo del Señor y cultivar la fe con oportuna referencia al uso de buenos instrumentos catequéticos, como, por ejemplo, el *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica* y el *Youcat* (Catecismo Joven de la Iglesia Católica)

---

<sup>70</sup> Ibid., n. 12.

### Conclusión: María indica el camino de la Iglesia

A lo largo de este Año el Papa nos invita a recorrer la historia de nuestra fe, contemplando a Jesucristo, a la Virgen María, a los Apóstoles, a los primeros discípulos, a los santos y mártires, a los consagrados, a los hombres y mujeres de toda edad, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida ( cfr. Ap 7, 9; 13, 8)<sup>71</sup>.

La Virgen María, que es imagen de la Iglesia y modelo de fe, nos indica el camino. Unas palabras del cardenal Joseph Ratzinger ilustran este punto: “la Iglesia no es un aparato; no es simplemente una institución. Es Mujer. Es Madre. Es un ser vivo. La comprensión mariana de la Iglesia es el contraste más fuerte y decisivo con un concepto de Iglesia puramente organizativo o burocrático. Nosotros no podemos hacer la Iglesia, debemos ser Iglesia. Sólo siendo marianos, somos Iglesia. En sus orígenes, la Iglesia nació cuando el *fiat* brotó en el alma de María. Este es el deseo más profundo del Concilio: que la Iglesia despierte en nuestras almas. María nos indica el camino”<sup>72</sup>.

Con la Virgen a quien invocamos en la *Salve Regina* como vida, dulzura y esperanza nuestra, el futuro de la Iglesia está lleno de esperanza. “En el alba del nuevo milenio, vemos con alegría emerger el “perfil mariano” de la Iglesia, que comprende en sí el contenido más profundo de la renovación conciliar”<sup>73</sup>.

De María la Iglesia aprende a realizar con exactitud el perfil que ha diseñado de ella el Concilio Vaticano II: a vivir inmersa en el *Misterio* (amor acogido); a hacerse *Comunión* (amor correspondido); a proyectarse hacia el mundo en la *Misión* (amor compartido).

Pongo los frutos de renovación de nuestra Iglesia Diocesana de Santander bajo la protección maternal de nuestra Patrona la Virgen Bien Aparecida e imploro la intercesión de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio.

Santander, 30 de agosto de 2012, Solemnidad de San Emeterio y San Celedonio, mártires

<sup>71</sup> Ibid., n. 13.

<sup>72</sup> J. Ratzinger, *Die Ekklesiologie des Zweiten Vatikanums*, en IKZT 15 (1986) 52.

<sup>73</sup> Juan Pablo II, *Catechesis* (26 de noviembre de 1998).

## **DÍA DEL PAPA Y ÓBOLO DE SAN PEDRO** **22 de junio de 2012**

El día 29 de junio, solemnidad de San Pedro y San Pablo, celebramos el *Día del Papa* y la colecta llamada desde los primeros siglos *Óbolo de San Pedro*. En nuestra Diócesis de Santander, al no ser día festivo en el calendario laboral, se celebrará el domingo 1 de julio.

En esta Jornada del Papa estamos invitados, de manera especial, a meditar en el ministerio del Sucesor de Pedro, el Papa Benedicto XVI, a orar por él y a contribuir con nuestras limosnas y donativos a su misión evangelizadora y de caridad.

*Ministerio.* El Romano Pontífice, como Sucesor de Pedro, es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad así de los obispos como de la multitud de los fieles. Es Pastor de toda la Iglesia y tiene potestad plena, suprema y universal. Es el Vicario de Cristo.

*Oración.* Ya en la primera hora de la Iglesia, cuando Pedro estaba en la cárcel, toda la comunidad oraba insistentemente a Dios por él (cfr. *Hc* 12, 59). Hoy toda la Iglesia tiene el deber de orar por el Papa Benedicto XVI. Cuando oramos por el Sucesor de Pedro, que “preside la caridad de todas las Iglesias”, como afirmó San Ignacio de Antioquia, pedimos que la Iglesia se mantenga fiel a su magisterio, para que, como los primeros cristianos, vivamos como hermanos arraigados firmemente en el amor y en la caridad.

*Colecta del Óbolo de San Pedro.* Junto con la oración y el agradecimiento, esta Jornada es una llamada a colaborar con nuestras limosnas y donativos a la colecta especial, que se realizará el domingo 1 de julio. A través de ella ayudamos al Papa para que pueda realizar su misión a favor de la Iglesia Universal y de los más pobres de la tierra.

Desde esta carta pastoral doy las gracias a todos los fieles y pido un año más la generosa y amplia colaboración económica de todos los diocesanos, para que el Santo Padre pueda cumplir su ministerio. Que el Señor os lo premie y que vuestro comportamiento exprese el cariño, la obediencia y el amor que sentís por el Papa.

## VACACIONES, TIEMPO DE MEDITACIÓN 29 de junio de 2012

Las vacaciones de verano son un tiempo propicio para el descanso y para abandonarnos en Dios a través de la meditación. En esta *carta pastoral* ofrezco unas reflexiones sobre el valor de la meditación, como forma de oración.

Meditar quiere decir “hacer memoria” de lo que Dios ha hecho, no olvidar sus numerosos beneficios (cfr. Salmo 103, 2). Frecuentemente nos fijamos sólo en las cosas negativas; debemos retener en nuestra memoria también las cosas positivas, los dones que Dios nos ha concedido y sigue concediendo; estar atentos a los signos positivos que vienen de Dios y recordarlos.

En la tradición cristiana a la meditación se le llama “oración mental”, que no se hace con palabras, sino con la mente y con el corazón puesto en Dios. En este aspecto, la Virgen María es un modelo muy real para ayudarnos a hacer meditación. El evangelista San Lucas repite varias veces que María, por su parte, conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón (cfr. *Lc* 2, 19; 2, 51). Las custodia y no las olvida; está atenta a todo lo que Dios le ha dicho y hecho, y *medita*, es decir, toma contacto con diversas cosas y las profundiza en su corazón. María vivió plenamente su existencia, sus deberes diarios, su misión de esposa y madre, pero supo mantener en sí misma un espacio interior para reflexionar sobre la palabra y sobre la voluntad de Dios, sobre lo que acontecía en ella y sobre los misterios de la vida de su Hijo.

En nuestro tiempo estamos absorbidos por numerosas actividades y compromisos, con la agenda muy apretada de ocupaciones; frecuentemente, se tiende a llenar todas las horas del día, sin tener un momento para detenerse a reflexionar y alimentar la vida espiritual, el contacto con Dios. San Agustín compara la meditación sobre los misterios de Dios con la asimilación de los alimentos y usa un verbo recurrente en toda la tradición cristiana *rumiar*; los misterios de Dios deben resonar continuamente en nosotros mismos para que nos resulten familiares, guíen nuestra vida, nos nutran como sucede con el alimento necesario para sostenernos.

Por tanto, meditar quiere decir crear en nosotros una actitud de recogimiento, de silencio interior, para reflexionar, asimilar los misterios de la fe y lo que Dios obra en nosotros. Podemos hacer esta “rumia” de diversas maneras: por ejemplo, tomando un breve pasaje de la Sagrada Escritura; también el Santo Rosario es una oración de meditación, al volver sobre los misterios de gozo, dolor, glo-

ria y luz. Pero podemos detenernos también en alguna experiencia espiritual intensa, en palabras que nos han quedado grabadas al participar en la Eucaristía.

La constancia en dedicar tiempos a Dios es un elemento fundamental para el crecimiento espiritual. En definitiva, el objetivo de la meditación es abandonarnos cada vez más en las manos de Dios, con confianza y amor, seguros de que sólo haciendo su voluntad somos verdaderamente felices.

**DÍA DE LAS GENTES DEL MAR  
FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN  
13 DE JULIO DE 2012**

*Apóstoles del mar:  
Testigos de la Nueva Evangelización*

Queridos diocesanos:

La gran familia de las gentes de la mar celebra con gozo y esperanza la fiesta de su Patrona y Madre, la Virgen del Carmen, *Estrella de los mares*. Como obispo y pastor de la Diócesis quiero compartir con las familias un año más la alegría de la fiesta, sus gozos y esperanzas, sus angustias y tristezas.

En nuestra Diócesis de Santander la Virgen del Carmen es muy querida, tanto en las villas y pueblos marineros como en muchos lugares del interior de Cantabria.

Desde hace siglos la Virgen del Carmen es abogada y capitana de los mares. Con su santo escapulario obra siempre muchos prodigios espirituales y materiales entre las gentes de la mar. Canta así la copla popular: “Por encima de las olas / van españolas galeras, / y la Virgen del Carmelo / es su mejor timonera”.

El lema de este año es *Apóstoles del mar: Testigos de la Nueva Evangelización*. Jesús escogió como primeros evangelizadores a algunos apóstoles, que eran pescadores, y quiere que las gentes de la mar sean también hoy testigos del Evangelio. Los hombres y mujeres, que trabajan en la mar, son conscientes de la presencia salvadora de Jesús y de su Madre la Virgen del Carmen durante las largas jornadas de duro y arriesgado trabajo.

La Virgen del Carmen, faro de luz esplendente, guía de navegantes y socorro de las familias marineras, se preocupa de sus hijos, los hombres y mujeres de la mar, como estuvo atenta a las necesidades de unos novios en Caná de Gali-

lea. Los problemas de las gentes del mar se van agravando en el contexto de una persistente crisis económica y ética: muchas familias marineras viven la ausencia del padre, mientras faena en alta mar o llevando en la bajura ritmos de trabajo incompatibles con la vida familiar; constante descenso de embarcaciones; disminución de las cofradías de pescadores; escasez de capturas y caladeros; aumento del precio del gasóleo; importación de pescados de terceros países, etc.

Nuestra Iglesia Diocesana, a través del Secretariado de Pastoral del mar y de las parroquias especialmente de las villas costeras, está cercana a las familias marineras y ofrece el anuncio de la Palabra, la celebración de la fe en los sacramentos y el testimonio de la caridad y solidaridad. Desde esta carta agradezco de corazón vuestro trabajo pastoral.

En esta Jornada queremos tener un recuerdo especial para los marineros, que durante este año han muerto en la mar y para sus familias.

Que la Virgen del Carmen, cuyas imágenes se pasean por nuestro mar Cantábrico, por nuestras ciudades, campos y valles, acompañadas del fervor de sus hijos, sea la estrella que nos guíe hasta Cristo, el puerto seguro de la salvación.

Con mi afecto, agradecimiento y bendición,

## **LA BELLEZA DEL ARTE, CAMINO PARA LLEGAR A DIOS**

**20 de julio de 2012**

En vacaciones debemos encontrar tiempo para la meditación, el silencio y para Dios. En esta *carta pastoral* quiero fijarme en uno de los caminos, que pueden conducirnos a Dios y favorecer el encuentro con Él. Es el camino del arte, la “*vía pulchritudinis*” (camino de la belleza), de la que tanto y tan bellamente ha escrito el Papa Benedicto XVI. En esta breve carta seguiré sus reflexiones.

Ante una escultura, una pintura, una poesía o una pieza de música, sentimos muchas veces una sensación de paz y alegría. Percibimos no sólo la mate-

ria, sino algo que “habla”, capaz de tocar la mente y el corazón, de comunicar un mensaje, de elevar el espíritu.

Una obra de arte es el fruto de la capacidad profunda del ser humano, que intenta descubrir el sentido más hondo de la realidad y comunicarlo a través del lenguaje de las formas, de los colores, de los sonidos. El arte es capaz de expresar y de hacer visible la necesidad del hombre de ir más allá de lo que ve; manifiesta la sed y la búsqueda del Infinito. La obra de arte puede abrir los ojos de la mente y del corazón hacia la trascendencia.

Hay obras de arte, que son verdaderos caminos hacia Dios, Verdad, Bien y Belleza suprema; más aún, son un medio para entrar en relación con Dios, en la oración y la contemplación. Se trata de obras de arte, que nacen de la fe y que expresan la fe. Un ejemplo puede ser la contemplación de una iglesia románica, que nos invita de forma casi espontánea al recogimiento interior y a la oración silenciosa.

Otro ejemplo puede ser una catedral gótica, de la que quedamos prendados por las líneas verticales que atraen hacia lo alto nuestra mirada y se dirigen hacia el cielo. Percibimos que en estos bellos edificios está atesorada la fe de generaciones. ¡Cuántas veces cuadros, frescos, composiciones musicales, fruto de la fe del artista, en sus luces, formas, colores, sonidos nos empujan a dirigir el pensamiento a Dios y hacen crecer en nosotros el deseo de beber en el manantial de la belleza, que tiene su origen en Dios.

Termino con la oración del salmo 27: “Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo” (Sal 27, 4). Espero y deseo que el Señor nos ayude a contemplar la belleza natural de la creación y de las obras de arte en este tiempo de vacaciones, para que a través del camino de la belleza lleguemos al Dios de la Belleza.

**JORNADA “PRO TEMPLOS”  
Domingo, 12 de agosto de 2012**

**“Vivir y transmitir la fe en Cristo”**

Queridos diocesanos y hermanos que nos visitáis en verano:

Desde hace años nuestra Diócesis de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, celebra una *Jornada “pro templos”* en el verano. Este año será el domingo, 12 de agosto. La jornada tiene una doble finalidad: valorar los templos en su significado humano y cristiano, y realizar una colecta extraordinaria para colaborar económicamente en la construcción y conservación de las iglesias, ermitas y lugares de culto.

El templo material es imagen visible del templo espiritual, en el que los cristianos somos “las piedras vivas”, que entramos en la construcción de la verdadera Iglesia para ofrecer sacrificios agradables a Dios ( cfr. *1 Pedro 2, 4-5*). El templo es el lugar para “*vivir y transmitir la fe en Cristo*”, según dice el lema de este año.

El templo es el edificio en el que se congrega la comunidad cristiana para escuchar la Palabra de Dios, orar comunitariamente, recibir los sacramentos y celebrar la Eucaristía. La iglesia es, además, lugar de solidaridad y un espacio donde los pobres alcanzan acogida y sienten la caridad y la solidaridad de los creyentes.

Realizamos esta *colecta extraordinaria* en verano, porque muchos cántabros, ausentes durante el año, regresan a sus ciudades y pueblos; y también porque bastantes personas que nos visitan en este tiempo, participan en nuestras celebraciones compartiendo la misma fe de la Iglesia y están interesadas en colaborar en nuestras necesidades. Pero somos nosotros, especialmente los católicos de la Diócesis y las personas que, aunque no sean católicas, valoran la labor de la Iglesia para el bien común, quienes tenemos que responsabilizarnos en la construcción de los nuevos templos (iglesia de Unquera) y en la conservación ( iglesia de Liendo) de un amplio y extenso número de edificios religiosos extendidos por toda la Diócesis. En total son unos 1.200 edificios religiosos.

Conozco vuestra generosidad, que agradezco, y por eso tengo confianza pa-

ra solicitar vuestra ayuda económica a través de esta *colecta extraordinaria* “*pro templos*”. A todos, muchas gracias. La cantidad recaudada en la colecta de los últimos años va descendiendo, como podéis ver en la hoja informativa. Espero que, a pesar de la crisis económica que estamos atravesando, hagamos un esfuerzo mayor para superar la cantidad de años anteriores y poder decir de vosotros, como San Pablo, “probados por muchas tribulaciones, su rebotante alegría y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad” (2 Corintios 8, 2). *La Iglesia necesita tu fidelidad y colaboración.*

Con mi afecto de siempre, agradecimiento y bendición,

### **CLAUSURA DE LA CONMEMORACIÓN JUBILAR LEBANIEGA 8 de septiembre de 2012**

Con actitud de acción de gracias a Dios, fuente de todo bien, nos disponemos a *clausurar* solemnemente la *Conmemoración Jubilar Lebaniega*, el 14 de septiembre de 2012, en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Con gozo y esperanza celebrábamos la *apertura*, el domingo 15 de abril de este año, en una solemne Eucaristía presidida por el Obispo de la Diócesis y celebrada por los Obispos de la Provincia Eclesiástica. En ella participaron el Consejo Episcopal de Gobierno, la Comunidad de PP. Franciscanos con el P. Provincial al frente, el Arcipreste y los sacerdotes del Arciprestazgo, la Cofradía de la Santísima Cruz, Autoridades Regionales y Locales y pueblo fiel.

Ha sido un tiempo particular de gracia para nuestra Diócesis de Santander, con motivo del Vº centenario de la concesión de la Bula del Papa Julio II, el 23 de septiembre de 1512, que autorizaba la celebración del Jubileo de “Santo Toribio de Liébana”, que viene haciéndose “desde tiempo inmemorial”

Durante este Año Jubilar, el Monasterio de Santo Toribio de Liébana custodiado fielmente por los PP. Franciscanos, que han llevado el peso gozoso de la conmemoración junto con la Comisión presidida por el Sr. Vicario General, ha sido centro espiritual de peregrinaciones locales, nacionales e internacionales, para

ganar la Indulgencia Plenaria, concedida por la Penitenciaría Apostólica de la Santa Sede.

Niños, jóvenes, adultos, sacerdotes, consagrados y fieles laicos; Parroquias, Unidades Pastorales, Arciprestazgos, Vicarías Territoriales, hemos peregrinado hasta Santo Toribio de Liébana, hemos venerado con devoción el *Lignum Crucis*, insigne reliquia, el trozo mayor del madero de la Cruz de Cristo, traída desde Jerusalén, en el siglo V, por Santo Torio, Obispo de Astorga. Hemos celebrado el sacramento de la Penitencia participado en la Misa del Peregrino y rezado por el Santo Padre el Papa Benedicto XVI, en señal de comunión con toda la Iglesia.

La *Commemoración Jubilar Lebaniega* ha sido un tiempo de renovación de nuestra Diócesis de Santander y, en consecuencia, de nuestra sociedad cántabra. Un movimiento espiritual, religioso, social y cultural. Ha sido, sin duda, una preparación para la celebración del *Año de la fe*, convocado por el Papa Benedicto XVI. Ha sido, sobre todo, un encuentro personal y comunitario con Cristo, a través del *Lignum Crucis*. “*La Cruz, signo de amor*”: este era el lema del Año Jubilar, anunciado en un hermoso cartel. Por la Cruz de Cristo hemos sido salvados y redimidos.

Pongamos los frutos de esta *Commemoración Jubilar Lebaniega* en las manos de nuestra Patrona la Virgen Bien Aparecida y sigamos implorando la intercesión de nuestros santos patronos mártires San Emeterio y San Celedonio.

**UN NUEVO CURSO PASTORAL 2012-2013**  
***Año de la fe y Asamblea Diocesana de Laicos***  
**16 de septiembre de 2012**

Con la gracia de Dios, que inspira, sostiene y acompaña nuestras acciones, nos disponemos a comenzar un nuevo curso pastoral 2012-2013. Nuestra Programación Pastoral Diocesana de este curso va a estar marcada por dos grandes acontecimientos eclesiales: *El Año de la fe* y la *Asamblea Diocesana de Laicos*.

1. *Año de la fe*. Con la Carta Apostólica *Porta fidei*, el Santo Padre Benedicto XVI ha proclamado un *Año de la fe*, que comenzará el 11 de octubre de

2012 y concluirá el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Jesucristo Rey del Universo.

El comienzo del *Año de la fe* coincide con el recuerdo agradecido de dos grandes acontecimientos, que han marcado el rostro de la Iglesia de nuestros días: los cincuenta años de la apertura del *Concilio Vaticano II*, y los veinte años de la promulgación del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Con este motivo he publicado una carta pastoral titulada *El Año de la fe y la renovación de nuestra Iglesia Diocesana*, que iré comentando en sucesivas cartas semanales.

La conmemoración del Concilio Vaticano “puede ser una ocasión propicia para comprender que los textos dejados en herencia por los Padres conciliares, según palabras del Beato Juan Pablo II, “no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la tradición de la Iglesia” (Benedicto XVI, Carta Apostólica *Porta fidei* 5).

El Catecismo de la Iglesia Católica ilustra a todos los fieles la fuerza y la belleza de la fe, y es un auténtico fruto del Concilio Vaticano II. Ofrece al pueblo de Dios un compendio de toda la doctrina católica y un texto de referencia segura para los catecismos locales.

2. *La Asamblea Diocesana de Laicos*. Es el otro acontecimiento importante de nuestra Iglesia particular de Santander. Como he escrito en la presentación de esta Asamblea, la finalidad es hacer una amplia reflexión sobre la identidad, vocación y misión de los laicos en nuestra Iglesia Diocesana de Santander, de tal forma que al profundizar sobre el tipo de laico que necesita nuestra Diócesis, respondamos al momento actual de nuestra Iglesia y para la sociedad en que vivimos.

Nuestra Asamblea, en clave de nueva evangelización, pretende intensificar la reflexión sobre la fe para ayudar principalmente a todos los creyentes laicos a que su adhesión a Cristo sea más consciente y vigorosa, sobre todo, en un momento de profundo cambio como el que estamos viviendo.

Pongamos los trabajos y los frutos de nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 bajo la protección de nuestra Madre la Virgen Bien Aparecida, Estrella de Nueva Evangelización, y supliquemos la intercesión de nuestros patronos San Emeterio y San Celedonio, mártires de la fe en Cristo.

**EL SERVICIO DE LA CARIDAD EN LA VIDA CONSAGRADA**  
**(San Vicente de Paúl)**  
**27 de septiembre de 2012**

Queridos oyentes de Radio María, especialmente miembros de Vida Consagrada:

Hoy, 27 de septiembre, celebramos la fiesta de San Vicente de Paúl. Nació en Aquitania (Francia) en el año 1581. Cursados los estudios eclesiásticos correspondientes, fue ordenado sacerdote y ejerció de párroco en París. Fundó la Congregación de la Misión ( PP. Paúles), destinada a la formación del clero y al servicio de los pobres, y también con la ayuda de Santa Luisa de Marillac, la Compañía de las Hijas de la Caridad. Murió en París en el año 1660.

**El santo de la caridad social**

El Papa Benedicto XVI, en su primera encíclica *Deus caritas est*, en la conclusión cita expresamente, entre otros santos, a San Vicente de Paúl y a Santa Luisa de Marillac como “modelos insignes de caridad social para todos los hombres de buena voluntad”. “Los santos son -continúa el Papa- los verdaderos portadores de luz en la historia, porque son hombres de fe, esperanza y amor”.

El tema de la caridad es central y centrador en la vida y obras de San Vicente de Paúl, que quiso “implicar a sacerdotes, laicos y mujeres, responsabilizándolos de un servicio completo de evangelio testimoniado a los sin voz y de pan material a los que carecían de él”. Su magisterio está resumido en estos dos lemas: “No me basta amar a Dios, si no amo a mi prójimo. Los pobres son mi peso y mi dolor”.

San Vicente de Paúl, profundamente conmovido por la pobreza y el sufrimiento que vivía la sociedad de París en el siglo XVII, comenzó con gran amor, de una manera sencilla, la ayuda a los necesitados y así comenzó el carisma de las Hijas de Caridad.

Las Hijas de la Caridad se sienten llamadas a servir a Cristo en los pobres. Jesucristo es la fuente de donde brota su amor; el fuego que estimula su acción y les apremia hacia los más pobres; la fuerza que dinamiza sus proyectos; el tesoro que da sentido a su vida. Realizan su carisma en sencillez, pobreza y mansedumbre y en vida comunitaria.

### El Santo de la formación del clero

Por otra parte, San Vicente de Paúl fue un precursor de la teología del ministerio pastoral de los sacerdotes. El decía que “la Iglesia estaba arruinándose en muchos lugares a causa de la mala vida de los sacerdotes”. Por eso, movido por el Espíritu Santo, fundó la Congregación de la Misión, para promover una verdadera reforma de costumbres, con una orientación evangelizadora y con la formación del clero a través de nuevas iniciativas.

En este día pedimos al Señor por la Compañía de las Hijas de la Caridad y por la Congregación de la Misión, pero también por toda la Vida Consagrada, para que gastemos nuestra vida en la evangelización de los pobres, como hizo el Hijo de Dios, que fue enviado para evangelizar a los pobres.

Con mi afecto y bendición,

+ Vicente Jiménez, Obispo de Santander y Presidente de la CEVC

### EL AÑO DE LA FE, TIEMPO DE GRACIA 5 de octubre de 2012

“La puerta de la fe” (cfr. *He* 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros”

Con estas palabras iniciales de la Carta Apostólica *Porta fidei*, del 11 de octubre de 2011, el Santo Padre el Papa Benedicto XVI convocaba el *Año de la fe*. Comenzará el 11 de octubre de 2012, fecha del 50º aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y terminará el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo.

En nuestra Diócesis de Santander celebraremos la apertura del *Año de la fe* con una Eucaristía en la S. I. Catedral, en la fiesta de la Virgen del Pilar, el 12 de octubre, a las 5 de la tarde, a la que todos estamos invitados.

Con la promulgación de dicho *Año de la fe*, el Papa Benedicto XVI, Sucesor de Pedro, propone a toda la Iglesia lo más importante del programa de su pontificado: “La exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo”. (*Porta fidei*, n. 2). El *Año de la fe* se propone una renovada conversión al Señor Jesús y al redescubrimiento de la fe, de modo que todos los miembros de la Iglesia sean para el mundo actual testigos gozosos y convincentes del Señor Resucitado, capaces de señalar la *puerta de la fe* a tantos que están en búsqueda de la verdad.

Todos somos conscientes de los problemas y desafíos que debe afrontar hoy la fe y sentimos más que nunca la actualidad de la pregunta de Jesús: “Cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra? (*Lc 18, 8*). Por ello, si la fe no se renueva y fortalece, convirtiéndose en una convicción profunda y una fuerza real gracias al encuentro personal con Jesucristo, todas las demás reformas y cambio de estructuras serán ineficaces.

El *Año de la fe* coincide con el recuerdo agradecido de dos grandes acontecimientos, que han marcado el rostro de la Iglesia de nuestros días: los cincuenta años de la apertura del *Concilio Vaticano II* y los veinte años de la promulgación del *Catecismo de la Iglesia Católica*. Por eso, descubrir la naturaleza de la fe como experiencia viva del encuentro con Cristo; presentar la gran fuerza renovadora del Concilio Vaticano II; y proponer el Catecismo de la Iglesia Católica al servicio de la catequesis, son los tres apartados,, que quiero que sirvan como horizonte de fondo para la realización de nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013. Espero y deseo que este *Año de la fe* renueve en profundidad nuestra Iglesia Diocesana de Santander. Así lo pido con fuerza al Señor, por intercesión de la Virgen María, peregrina de la fe y estrella de la nueva evangelización.

## CRISIS DE FE Y REACCIÓN

### 13 de octubre de 2012

Con la convocatoria del *Año de la fe*, el Papa Benedicto XVI está llamando a toda la Iglesia a un tiempo para renovar y fortalecer la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios. En los ambientes de vieja cristiandad, la fe no puede darse por supuesta. “Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y prácticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado. Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas”. (*Porta fidei*, n. 2).

Todo lo cual se une para llevar a muchos de nuestros cristianos a vivir *una apostasía silenciosa* (*Ecclesia in Europa*, n. 9), hasta el punto de vivir *como si Cristo no existiera* (*Ecclesia in Europa*, n. 47).

Ante esta situación, brevemente apuntada, es necesario que los creyentes activemos nuestra experiencia de fe; una fe que no sólo sea capaz de sostener nuestra vida de cristianos, sino que pueda ser propuesta a los que buscan sentido y compañía en su vida. “Por eso, también hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe [...]. Como afirma San Agustín, los creyentes “se fortalecen creyendo” [...]. Así, la fe sólo crece y se fortalece creyendo; no hay otra posibilidad para poseer la certeza sobre la propia vida que abandonarse, en un *in crescendo* continuo, en las manos de un amor que se experimenta siempre como más grande porque tiene su origen en Dios” (*Porta fidei*, n. 7).

Es necesario, pues, reaccionar ante esta situación de crisis y debilidad de nuestra fe como nos urge el Papa desde el comienzo de su pontificado: “La Iglesia en su conjunto, así como sus Pastores, han de ponerse en camino como Cristo para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo

de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud”. La Iglesia siente que es su deber lograr imaginar nuevos instrumentos y nuevas palabras para hacer audibles también en nuestros desiertos la palabra de la fe, que nos ha regenerado para la vida verdadera en Dios.

Esperamos que con el *Año de la fe* y a partir de la celebración del Sínodo de los Obispos sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, crezcan en la Iglesia el coraje y las energías en favor de la nueva evangelización, que lleve a redescubrir la alegría de creer, y ayude a encontrar nuevamente entusiasmo en la comunicación de la fe.

## LA FE, ENCUENTRO PERSONAL CON CRISTO Y CONVERSIÓN 15 de octubre de 2012

La fe cristiana no es sólo una doctrina, una sabiduría, un conjunto de normas morales, una tradición, una costumbre social. La fe cristiana es un encuentro vivo, personal y real con Jesucristo. La finalidad de toda evangelización es la realización de ese encuentro, al mismo tiempo personal y comunitario. Como ha afirmado el Papa Benedicto XVI. “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (*Deus caritas est*, n. 1).

El encuentro personal con Jesús, gracias a su Espíritu, es el gran don de Padre a los hombres. Es un encuentro, al cual nos prepara la acción de su gracia en nosotros. Es un encuentro, en el cual nos sentimos atraídos, y que mientras nos atrae nos transfigura, introduciéndonos en dimensiones nuevas de nuestra identidad, haciéndonos partícipes de la vida divina (cfr. *2 Pe* 1, 4). Es un encuentro, que no deja nada como era antes, sino que asume la forma de *metanoia*, es decir, de conversión, como Jesús mismo pide con fuerza, al comienzo de su predicación: “Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio” (*Mc* 1, 15).

La fe como encuentro con la persona de Cristo tiene la forma de la relación con Él, de la memoria de Él, en particular en la Eucaristía y en la Palabra de Dios, y crea en nosotros la mentalidad de Cristo, en la gracia del Espíritu; una mentali-

dad que nos hace reconocernos como hermanos, congregados por el Espíritu en su Iglesia, para ser luego testigos y anunciadores del Evangelio. Es un encuentro que nos hace capaces de hacer cosas nuevas y de dar testimonio, gracias a las obras de conversión anunciadas por los profetas (cfr. Jr 3, 66 ss; Ez 36, 24-36), de la transformación de nuestra vida.

La fe no es una ideología. Es aceptar personalmente a Cristo. Es necesario creer con el corazón. “Con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación” (Rom 10, 10). “El corazón indica que el primer acto con el que se llega a la fe es don de Dios y acción de la gracia, que actúa y transforma a la persona hasta en lo más íntimo” ( *Porta fidei*, n. 10).

La fe, además de ser una adhesión personal al Señor, es un acto *comunitario*. Todo “creo” debe también significar “creemos”. “Creo”: Es la fe de la Iglesia profesada personalmente por cada creyente, principalmente en el bautismo. “Creemos”: Es la fe de la Iglesia confesada por los Obispos reunidos en Concilio o, más generalmente, por la asamblea litúrgica de los creyentes. “Creo” es también la Iglesia, nuestra Madre, que responde a Dios por su fe y que nos enseña a decir. “creo”, “creemos” ( *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 167).

**VISITA PASTORAL AL ARCIPRESTAZGO  
DE NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN**  
*Tiempo de gracia y momento de renovación cristiana*  
**28 de septiembre de 2012**

Queridos hermanos en Cristo:

Con esta carta os saludo cordialmente como Obispo y Pastor a todos vosotros, sacerdotes, miembros de vida consagrada, fieles laicos, y os anuncio con gozo mi próxima Visita Pastoral al Arciprestazgo de Ntra. Sra. de la Asunción, que realizaré en el tiempo de otoño, desde el domingo 30 de septiembre al domingo 18 de noviembre de 2012.

Voy a visitaros en el nombre del Señor y como Sucesor de los Apóstoles, para conocer de cerca los pueblos y las gentes, que vivís en esa querida zona de nuestra Diócesis, en la hermosa costa del Mar Cantábrico.

El Obispo, cuando cumple con su deber de visitar las parroquias o comunidades locales, no debe ser considerado como quien realiza una mera función administrativa y burocrática, sino que debe ser claramente reconocido por los fieles como maestro de la fe, sacerdote de los sagrados misterios y pastor de su grey.

La Visita Pastoral al arciprestazgo de Ntra. Sra. de la Asunción es el momento en el que el Obispo ejerce más cerca de su pueblo su ministerio episcopal de enseñar, santificar y regir, en contacto estrecho con las alegrías y las expectativas, con las angustias y las preocupaciones de la gente, con la posibilidad de exhortar a todos a la esperanza. En esta ocasión, tiene sobre todo un contacto más cercano con los pobres, los ancianos y los enfermos. Realizada así, la Visita Pastoral muestra lo que es, un signo de la presencia de Cristo, “Supremo Pastor”(1 Pedro 5, 4), que visita a su pueblo con la paz.

Pido a Dios que bendiga esta Visita Pastoral y los encuentros que vamos a celebrar juntos, para crecer en la fe, vivir la caridad y dar razón de la esperanza a todo el que nos la pida (cfr. 1 Pedro 3, 15).

Pongamos la Visita Pastoral bajo la protección de la Virgen María, tan querida y venerada en múltiples advocaciones en nuestro Arciprestazgo, para que vivamos estos días como un tiempo de gracia y momento de renovación cristiana personal y comunitaria.

Me despido de todos hasta pronto. Con mi afecto de siempre y bendición.

**EL DOMUND EN EL AÑO DE LA FE**

*Misioneros de la fe*  
**18 de octubre de 2012**

Celebramos el próximo domingo, 21 de octubre, el DOMUND. Es la Jornada Mundial de las Misiones. Los objetivos del DOMUND son permanentes y claros: promover en nuestra Diócesis y en nuestras comunidades cristianas una honda animación misionera, para que todos los fieles asumamos el don y la tarea de la misión *ad gentes*; incrementar la cooperación económica para atender a las necesidades materiales y espirituales de los misioneros que trabajan en territorios de misión; lograr que esta Jornada se celebre en el marco del “*octubre misionero*”, con la oración, el sacrificio, la limosna y el fomento de las vocaciones misioneras; promover en las comunidades cristianas el ejercicio de la caridad como el alma de toda la actividad misionera.

El lema de este año es: *Misioneros de la fe*, en consonancia con el *Año de la fe*. Un lema que tiene sabor evangélico y sugiere el trabajo evangelizador de nuestros misioneros.

El Papa Benedicto XVI, en su Mensaje para el DOMUND, centra bien el marco de la Jornada Misionera. “La celebración de la Jornada Mundial de las Misiones de este año adquiere un significado especial. La celebración del 50 aniversario del comienzo del Concilio Vaticano II, la apertura del Año de la Fe y el Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización contribuyen a reafirmar la voluntad de la Iglesia de comprometerse con más valor y celo en la misión *ad gentes*, para que el Evangelio llegue hasta los confines de la tierra”.

La misión *ad gentes* debe ser el horizonte constante y el modelo de referencia de toda la acción pastoral en la Diócesis. Todos, obispo, sacerdotes, miembros de vida consagrada y fieles laicos, debemos sentirnos interpelados fuertemente por el mandato misionero del Señor: “*Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos*” (Mt 28, 19).

Como Iglesia particular de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, debemos sentir con renovado vigor el mandato misionero de Je-

sús. “Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda” (Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi* 14). Anunciar el Evangelio es el primer servicio que los cristianos podemos hacer a todos los hombres, por estar llamados a comunicar a todos el amor de Dios, que se ha manifestado plena y definitivamente en su Hijo Jesucristo.

En esta Jornada oramos por todos los misioneros del mundo, pero de un modo especial, recordamos con agradecimiento especial a los de nuestra Diócesis de Santander. Queremos que no les falte nuestra cercanía, oración y solidaridad.

Aprovecho también la ocasión para agradecer sinceramente la labor del Sr. Delegado Diocesano de Misiones y de todo el Equipo que trabaja en la Delegación.

**EL CONCILIO VATICANO II,  
GRAN FUERZA PARA LA RENOVACIÓN DE LA IGLESIA  
26 de octubre de 2012**

Se cumplen ahora los cincuenta años de la apertura del Concilio Vaticano II. El Papa Benedicto XVI, en su carta apostólica *Porta fidei*, escribía: “He pensado que iniciar el *Año de la fe*, coincidiendo con el cincuentenario de la apertura del Concilio Vaticano II, puede ser una ocasión propicia para comprender que los textos dejados en herencia por los Padres conciliares, según las palabras del Beato Juan Pablo II, “no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la Tradición de la Iglesia [...]. Siento más que nunca el deber de indicar el Concilio como la gran gracia de que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza”.

Nuestra tarea actual ante el Concilio Vaticano II consiste en pasar de la nostalgia del pasado a la lectura y aplicación con esperanza de los documentos conciliares, que siguen estando vivos.

Nuestra misión es hacer una correcta interpretación del Concilio dentro de la llamada “hermenéutica de la reforma”, según señaló el Papa Benedicto XVI en el Discurso a la Curia Romana, el 22 de diciembre de 2005. El Papa denunciaba la situación conflictiva en el interior de la Iglesia posconciliar y decía: “Nadie puede negar que, en vastas partes de la Iglesia, la recepción del Concilio se ha realizado de un modo más bien difícil [...]. Todo depende de la recta interpretación del Concilio, como diríamos hoy, de su correcta hermenéutica, de la correcta clase de lectura y aplicación”. Y hacía la distinción entre “hermenéutica de discontinuidad y de la ruptura” y “hermenéutica de la reforma, que es renovación “en continuidad con el único sujeto-Iglesia que el Señor nos ha dado; sujeto que crece en el tiempo y se desarrolla sin dejar de ser él mismo, el único pueblo de Dios en camino”.

Cada ministro del Evangelio debe dar gracias al Espíritu Santo por el don del Concilio y sentirse constantemente su deudor. Para que esta deuda se pague son necesarios todavía muchos años y muchas generaciones.

Nuestra labor en este *Año de la fe* es leer en profundidad todos los documentos conciliares, interpretarlos según la mente del Magisterio auténtico de la Iglesia y aplicarlos con la hermenéutica que señala el Papa. Estemos atentos a lo que el Espíritu dice a las iglesias (cfr. *Ap* 3, 6).

**EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA,  
INTRUMENTO AL SERVICIO DE LA CATEQUESIS  
28 de octubre de 2012**

Se celebran ahora los veinte años de la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica*, promulgado por el Papa Juan Pablo II, con la intención de ilustrar a todos los fieles la fuerza y belleza de la fe. Este documento, auténtico fruto del Concilio Vaticano II, fue querido por el Sínodo Extraordinario de los Obispos del año 1985 como instrumento al servicio de la catequesis, realizándose mediante la colaboración de todo el episcopado de la Iglesia Católica.

Una fe “profesada, celebrada, vivida y rezada”. Fiel al Señor, desde los comienzos de la historia, la Iglesia ha asumido la verdad de los evangelios, reunida en la síntesis y en la norma de la fe, que el *Símbolo*, norma que ha sido traducida en orientaciones de vida, vivida en una relación filial con Dios. Todo esto lo ha recordado el Papa Benedicto en la carta apostólica *Porta fidei*, cuando al citar la Constitución Apostólica *Fidei Depositum*, con la que fue promulgado el *Catecismo de la Iglesia Católica*, afirma que para poder ser transmitida la fe debe ser “profesada, celebrada, vivida y rezada” (*Porta fidei*, n. 9).

“El Año de la fe deberá expresar un compromiso unánime para redescubrir y estudiar los contenidos fundamentales de la fe, sintetizados sistemática y orgánicamente en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. En efecto, en él se pone de manifiesto la riqueza de la enseñanza que la Iglesia ha recibido, custodiado y ofrecido en sus dos mil años de historia. Desde la Sagrada Escritura a los Padres de la Iglesia, de los Maestros de la Teología a los Santos de todos los siglos, el Catecismo ofrece una memoria permanente de los diferentes modos en que la Iglesia ha meditado sobre la fe y ha progresado en la doctrina, para dar certeza a los creyentes en su vida de fe” (*Porta fidei*, n. 11).

“Así, pues, el *Catecismo de la Iglesia Católica* podrá ser en este Año un verdadero instrumento de apoyo a la fe, especialmente para quienes se preocupen por la formación de los cristianos, tan importante en nuestro contexto cultural [...]. En efecto, la fe está sometida más que en el pasado a una serie de interrogantes que provienen de un cambio de mentalidad que, sobre todo hoy, reduce el ámbito de las certezas racionales al de los logros científicos y tecnológicos. Pero la Iglesia nunca ha tenido miedo de mostrar cómo entre la fe y la verdadera ciencia no puede haber conflicto alguno, porque ambas, aunque por caminos distintos, tienden a la verdad” (*Porta fidei*, n. 12).

**EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA,  
INTRUMENTO AL SERVICIO DE LA CATEQUESIS  
4 de noviembre de 2012**

Se celebran ahora los veinte años de la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica*, promulgado por el Papa Juan Pablo II, con la intención de ilustrar a todos los fieles la fuerza y belleza de la fe. Este documento, auténtico fruto del Concilio Vaticano II, fue querido por el Sínodo Extraordinario de los Obispos del año 1985 como instrumento al servicio de la catequesis, realizándose mediante la colaboración de todo el episcopado de la Iglesia Católica.

*Una fe “profesada, celebrada, vivida y rezada”*. Fiel al Señor, desde los comienzos de la historia, la Iglesia ha asumido la verdad de los evangelios, reunida en la síntesis y en la norma de la fe, que el *Símbolo*, norma que ha sido traducida en orientaciones de vida, vivida en una relación filial con Dios. Todo esto lo ha recordado el Papa Benedicto en la carta apostólica *Porta fidei*, cuando al citar la Constitución Apostólica *Fidei Depositum*, con la que fue promulgado el *Catecismo de la Iglesia Católica*, afirma que para poder ser transmitida la fe debe ser “profesada, celebrada, vivida y rezada” (*Porta fidei*, n. 9).

“El Año de la fe deberá expresar un compromiso unánime para redescubrir y estudiar los contenidos fundamentales de la fe, sintetizados sistemática y orgánicamente en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. En efecto, en él se pone de manifiesto la riqueza de la enseñanza que la Iglesia ha recibido, custodiado y ofrecido en sus dos mil años de historia. Desde la Sagrada Escritura a los Padres de la Iglesia, de los Maestros de la Teología a los Santos de todos los siglos, el Catecismo ofrece una memoria permanente de los diferentes modos en que la Iglesia ha meditado sobre la fe y ha progresado en la doctrina, para dar certeza a los creyentes en su vida de fe” (*Porta fidei*, n. 11).

“Así, pues, el *Catecismo de la Iglesia Católica* podrá ser en este Año un verdadero instrumento de apoyo a la fe, especialmente para quienes se preocupen por la formación de los cristianos, tan importante en nuestro contexto cultural [...].

2 (494)

En efecto, la fe está sometida más que en el pasado a una serie de interrogantes que provienen de un cambio de mentalidad que, sobre todo hoy, reduce el ámbito de las certezas racionales al de los logros científicos y tecnológicos. Pero

la Iglesia nunca ha tenido miedo de mostrar cómo entre la fe y la verdadera ciencia no puede haber conflicto alguno, porque ambas, aunque por caminos distintos, tienden a la verdad” (*Porta fidei*, n. 12).

**EL EJEMPLO DE LOS SANTOS  
PARA LA VIDA CONSAGRADA  
8 de noviembre de 2012**

Queridos oyentes de Radio María, especialmente miembros de Vida Consagrada:

El pasado jueves, 1º de noviembre, celebrábamos la solemnidad de todos los Santos. Con actitud de profunda adoración nos uníamos a todos los Santos, que celebran perennemente la liturgia celestial para repetir con ellos la acción de gracias a nuestro Dios, fuente de toda santidad, por las maravillas que realiza en la historia de la salvación.

Los santos son los mejores hijos de la Iglesia. Son testigos de que Dios es amor y afirman el primado de la caridad en la vida del cristiano y de la Iglesia. Verdaderamente toda la historia de la Iglesia es historia de santidad, animada por el único Amor que tiene su manantial en Dios. De hecho sólo la caridad sobrenatural, como la que mana siempre nuevamente del corazón de Cristo, puede explicar el prodigioso florecimiento, a través de los siglos, de órdenes, institutos religiosos masculinos y femeninos y de otras formas de vida consagrada.

El Papa Benedicto XVI, en la encíclica *Deus caritas est* cita en el número 40 a algunos santos que han hecho de sus vidas un himno a Dios Amor. Menciona entre los santos más conocidos por su caridad a Juan de Dios, Camilo de Lelis, Vicente de Paúl, Luisa de Marillac, José Cottolengo, Luis Orione, Teresa de Calcuta. Estos hombres y mujeres, que el Espíritu de Cristo ha plasmado, haciendo de ellos modelos de entrega evangélica, nos llevan a considerar la importancia de la vida consagrada como expresión y escuela de caridad. El Concilio Vaticano II ha subrayado que la imitación de Cristo en la castidad, en la pobreza y en la obediencia está totalmente orientada a alcanzar la caridad perfecta, como afirma el Decreto *Prefectae caritatis*, n. 1.

Los Santos y Santas fundadores son modelos de santidad y poderosa ayuda en nuestra debilidad. “Hoy más que nunca - afirmaba el Beato Papa Juan Pablo II, en *Vita Consecrata*, n. 39 - es necesario un renovado compromiso de santidad por parte de las personas consagradas *para favorecer y sostener el esfuerzo de todo cristiano por la perfección*. Es necesario suscitar en cada fiel un verdadero anhelo de santidad, un fuerte deseo de conversión y de renovación personal en un clima de oración siempre más intensa y de solidaria acogida del prójimo, especialmente de los más necesitados”.

Volvamos la mirada y el corazón a la Virgen Santísima ejemplo para toda la vida consagrada, para que con su ayuda materna todos los consagrados y consagradas caminen rápidamente y con alegría por el camino de la santidad.

**DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2012**  
***La Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor***  
**9 de noviembre de 2012**

Queridos diocesanos:

Un año más, en el mes de noviembre, celebramos el **Día de la Iglesia Diocesana**. Este año es el domingo, 18 de noviembre de 2012. La Jornada quiere contribuir a crear conciencia de nuestra pertenencia afectiva y efectiva a esta Iglesia particular de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, y a suscitar nuestro compromiso en todos los sentidos, también en la colaboración al sostenimiento económico de nuestra Diócesis.

El lema de este año es: *La Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor*. La Iglesia aportando solidaridad es futuro; junto a los que sufren es samaritana y solidaria; anunciando el Evangelio de Jesús es esperanza para el mundo; defendiendo a los pobres se implica con ellos.

Apunto brevemente algunas razones, que justifican el lema y, por tanto, la necesidad del apoyo económico a la Iglesia para que pueda desarrollar su misión: La Iglesia está presente en los acontecimientos importantes de nuestra vida, en los momentos felices (bautismo, primera comunión, confirmación, matrimonio) y también en los momentos dolorosos (enfermedad, muerte). Defiende la dignidad de la persona humana como hijo de Dios. La Iglesia ayuda a los más necesitados de nuestra sociedad, como se está poniendo de relieve ante la crisis económica, a través de Cáritas, parroquias, casas religiosas, asociaciones y cofradías. Está presente en la cultura, la enseñanza y la educación en general. Ayuda a las Misiones y la cooperación internacional. La Iglesia contribuye a la conservación y promoción del patrimonio cultural, histórico, artístico y documental nacido de la vivencia de la fe y puesto al servicio de la sociedad. Todo esto se hace con personas que, a causa de su fe, entregan su vida a los demás: sacerdotes, religiosos, miembros de vida consagrada y fieles laicos. La Iglesia contribuye así a crear una sociedad mejor.

Desde aquí exhorto vivamente a todos los diocesanos y a todas las personas que valoran la labor de la Iglesia a que colaboren generosamente al el sostenimiento de nuestra Iglesia Diocesana de Santander. Las formas de colaboración son varias: con la *colecta extraordinaria*, los donativos, con la X en la Declaración de la Renta, con una cuota periódica (mensual, trimestral, anual), que es la mejor forma de colaboración económica. Como Obispo de la Diócesis os agradez-

co de corazón vuestra entrega personal y vuestra generosa colaboración económica. ¡Muchas gracias!

Con mi afecto, gratitud y bendición,

## LA FE, ENCUENTRO PERSONAL CON CRISTO Y CONVERSIÓN 25 de noviembre de 2012

La fe cristiana no es sólo una doctrina, una sabiduría, un conjunto de normas morales, una tradición, una costumbre social. La fe cristiana es un encuentro vivo, personal y real con Jesucristo. La finalidad de toda evangelización es la realización de ese encuentro, al mismo tiempo personal y comunitario. Como ha afirmado el Papa Benedicto XVI. “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (*Deus caritas est*, n. 1).

El encuentro personal con Jesús, gracias a su Espíritu, es el gran don de Padre a los hombres. Es un encuentro, al cual nos prepara la acción de su gracia en nosotros. Es un encuentro, en el cual nos sentimos atraídos, y que mientras nos atrae nos transfigura, introduciéndonos en dimensiones nuevas de nuestra identidad, haciéndonos partícipes de la vida divina (cfr. *2 Pe* 1, 4). Es un encuentro, que no deja nada como era antes, sino que asume la forma de *metanoia*, es decir, de conversión, como Jesús mismo pide con fuerza, al comienzo de su predicación: “Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio” (*Mc* 1, 15).

La fe como encuentro con la persona de Cristo tiene la forma de la relación con Él, de la memoria de Él, en particular en la Eucaristía y en la Palabra de Dios, y crea en nosotros la mentalidad de Cristo, en la gracia del Espíritu; una mentalidad que nos hace reconocernos como hermanos, congregados por el Espíritu en su Iglesia, para ser luego testigos y anunciadores del Evangelio. Es un encuentro que nos hace capaces de hacer cosas nuevas y de dar testimonio, gracias a las obras de conversión anunciadas por los profetas (cfr. *Jr* 3, 66 ss; *Ez* 36, 24-36), de la transformación de nuestra vida.

La fe no es una ideología. Es aceptar personalmente a Cristo. Es necesario

www.sotodelamarina.com  
creer con el corazón. “Con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación” (Rom 10, 10). “El corazón indica que el primer acto con el que se llega a la fe es don de Dios y acción de la gracia, que actúa y transforma a la persona hasta en lo más íntimo” ( *Porta fidei*, n. 10).

La fe, además de ser una adhesión personal al Señor, es un acto *comunitario*. Todo “creo” debe también significar “creemos”. “Creo”: Es la fe de la Iglesia profesada personalmente por cada creyente, principalmente en el bautismo. “Creemos”: Es la fe de la Iglesia confesada por los Obispos reunidos en Concilio o, más generalmente, por la asamblea litúrgica de los creyentes. “Creo” es también la Iglesia, nuestra Madre, que responde a Dios por su fe y que nos enseña a decir. “creo”, “creemos” ( *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 167).

## LA ESPERANZA CRISTIANA EN ADVIENTO 29 de noviembre de 2012

El Adviento es tiempo de la alegre esperanza. En esta carta pastoral ofrezco dos perfiles de la esperanza cristiana.

**Esperanza enraizada en Cristo.** La esperanza cristiana es el estilo de vida de quienes se enfrentan a la realidad “enraizados y edificados en Jesucristo” (Col 2, 6). Esta es la consigna de San Pablo a las primeras comunidades cristianas: “Ya que habéis aceptado a Cristo Jesús como Señor, vivid como cristianos: enraizados en él, id construyéndoos sobre él; apoyados en la fe tal como os enseñaron, rebosando agradecimiento” (Col 2, 6).

Todo puede ir mal en nuestra vida personal y en la sociedad; se pueden desmoronar nuestras expectativas y seguridades; puede llegar la oscuridad, el dolor o la vejez. Lo importante es que el “hombre interior” que vive de la fe, no se desmorone: “Aunque nuestro exterior se vaya desmoronando, nuestro interior se renueva de día en día” (2 Cor 4, 16). La esperanza cristiana solo brota del Señor: “Mire cada cual cómo está construyendo. Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto: Jesucristo” (1 Cor 3, 10-11).

**Esperanza paciente.** La esperanza cristiana se traduce muchas veces en paciencia. Esta esperanza tan necesaria hoy, no es algo pasivo. La paciencia (*hypomoné*) de la que habla el Nuevo Testamento es aguante activo, entereza, perseverancia, resistencia activa, saber “plantar cara” a la adversidad. Precisamente es en la adversidad y en la prueba donde se ejercita la paciencia: “Nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por le Espíritu Santo que se nos ha dado” (Rom 5, 3-5). Se entiende así bien la exhortación de Hebreos: “No renunciéis a vuestra valentía, que tendrá una gran recompensa. Os hace falta paciencia para cumplir la voluntad de Dios y alcanzar la promesa” (Hb 10, 35-36).

Esta llamada a la paciencia se ha de orientar en una doble dirección. En primer lugar, ha de ser escuchada por los *impacientes*, los que quieren el cumplimiento *ya ahora*, sin esperar más; los que no entienden la paciencia de Dios que, respetando la libertad del hombre, deja que la historia se desarrolle incluso contra sus planes; los que juzgan en lugar de anunciar el Evangelio; los que apremian en lugar de orar; los que condenan en lugar de ofrecer “el ministerio de la reconciliación” ( 2 Cor 5, 18); los que quieren separar ya el trigo de la cizaña en lugar de dejarlos crecer hasta el momento de la siega.

Pero ha de ser escuchada también por los *resignados*; los que están cansados por las decepciones, la inutilidad de los esfuerzos, la impermeabilidad del hombre moderno al Evangelio.

## PREPAREMOS LA NAVIDAD (I)

### *Oración y trabajo*

**1 de diciembre de 2012**

El Adviento es el tiempo que nos prepara para la celebración de la Navidad, fiesta de gozo y salvación. Es un tiempo de la alegre esperanza.

En esta carta pastoral y en la siguiente voy a presentar algunos caminos, que nos ayuden a preparar los caminos del Señor ante la Navidad. Estos caminos son: *oración, trabajo, paciencia y sobriedad.*

**Oración.** La oración es hija de la fe, pero también de la esperanza. Cuando Jesús nos invita y enseña a orar, sitúa esta actividad del Espíritu en el contexto de la esperanza: “*Velad y orad*” (Mt 26, 41). “*Padre, venga a nosotros tu Reino*” (Mt 6, 10). El discípulo de Jesús es como un labrador, que espera la cosecha cultivando la tierra y orando por la lluvia (cfr. St 5, 7-8. 16-18).

En efecto, cuando oramos nos situamos en el espacio de la esperanza, no en el de la *presunción*. Reconocemos que no somos salvadores. No podemos salvar a nadie. Ni siquiera podemos salvarnos a nosotros mismos. Cuando oramos, estamos en la zona de la esperanza, no en el campo de la *desesperación*. Si no confiáramos en absoluto, la plegaria no podría nacer en nuestro interior ni cuajar en nuestros labios. El que ora, espera. El que no ora, no espera. La oración se encuentra en la zona entre la presunción y la desesperación, es decir, en el espacio de la esperanza. Orar es ejercitar la esperanza, actitud propia del Adviento.

**Trabajo.** La esperanza genera la vigilancia activa, que nos induce al trabajo. El cristiano movido por la esperanza no es simplemente un espectador crítico de la historia. La esperanza es dentro de nosotros un dinamismo que nos impulsa a trabajar; es decir, a meternos dentro de la historia para activar el fermento renovador depositado en la historia por la muerte y resurrección de Cristo.

Las parábolas de las diez vírgenes (cfr. Mt 25, 1-13) y la de los talentos (cfr. Mt 25, 14-30) nos amonestan severamente sobre la necesidad de trabajar y hacer fructificar nuestros talentos y cualidades. Las primeras comunidades cristianas, embebidas por la perspectiva de la próxima venida del Señor, sintieron la tentación de despreocuparse de trabajar y de transformar la realidad. San Pablo les avisa con estas palabras terminantes: “*Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma. Porque nos hemos enterados de que hay entre vosotros algunos que viven desordenadamente, sin trabajar nada, pero metiéndose en todo. A éstos les mandamos y exhortamos en el Señor Jesucristo, que trabajen con sosiego para comer su propio pan*” (2 Tes 3, 10-12).

El cristiano tiene que realizar bien su trabajo. Esto exige evitar la desidia y la pereza, la precipitación y la “chapuza”, la desgana y la repetición mecánica. En este sentido, todo trabajo nacido de la esperanza debe ser transformador, debe intentar mejorar la realidad.

“El *esperante* debe ser *operante*” (Lain Entralgo). “Sólo tiene derecho a esperar lo imposible quien se ha comprometido a fondo en la realización de lo posible” (Ruiz de la Peña).

**PREPAREMOS LA NAVIDAD (II)*****Paciencia y sobriedad*****3 de diciembre de 2012**

En la carta pastoral anterior señalaba dos caminos para preparar la Navidad: la oración y el trabajo. Ahora en esta nueva carta pastoral propongo otros dos caminos: *paciencia y sobriedad*.

**Paciencia.** La paciencia es tan necesaria a la esperanza que el Nuevo Testamento la identifica con ella. El autor de la carta a los Hebreos la recomienda con vehemencia: *“No perdáis ahora vuestra esperanza, que lleva consigo una gran recompensa. Necesitáis paciencia en el sufrimiento para cumplir la voluntad de Dios y conseguir así lo prometido. Porque el que ha de venir vendrá sin tardanza”* (Hb 10, 32-37).

En efecto, la esperanza no es una virtud triunfal, sino crucificada. La Resurrección no nos ahorra la dificultad, la dureza de la vida, la lucha de cada día. Nos hace falta la *paciencia*, es decir, el aguante que encaja los golpes de la vida sin desistir de la actividad ni perder la mansedumbre. En el mundo hay aparatos valiosos y precisos, pero muy sensibles, que se estropean a la primera contrariedad. Algunos de nosotros somos como esos aparatos. Tenemos ilusión, iniciativa, voluntad de colaborar, pero nos falta paciencia. Nos retiramos cuando aparece la adversidad, la crítica, la escasez de resultados. *Todavía no habéis resistido hasta el derramamiento de la sangre*” (Hb 12, 4), podría decirnos el autor de la carta a los Hebreos.

La paciencia nacida de la esperanza nos ayuda, en primer lugar, a respetar los procesos, a veces lentos, de las personas y los grupos. Nos aconseja a que no demos excesiva importancia a los comentarios que suscita nuestra conducta. Nos inmuniza contra la fatiga que trae consigo el compromiso prolongado y sostenido. Nos fortalece para “sembrar en la noche”.

**Sobriedad.** *“Pues se ha manifestado la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, llevemos ya desde ahora una vida sobria, justa y piadosa, aguardando la dicha que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo”* (Tit 2, 11-13).

La sobriedad es condición indispensable para que emerja en nosotros el anhelo de lo que todavía no poseemos. La esperanza no se vive en la hartura de las satisfacciones o de los bienes: “¡Ay de vosotros los que estáis saciados, porque tendréis hambre!” (Lc 6, 25).

La hartura produce embotamiento y hastío. También produce autosuficiencia. La hartura nos hace asimismo insensibles a los necesitados. Es difícil imaginarnos la necesidad de los demás cuando nos acorazamos en nuestro propio tener y retener. El corazón harto se vuelve desentendidamente frío y duro a la indigencia de los demás.

La sobriedad es hoy necesaria para la solidaridad y para superar la crisis económica. El cristiano se siente urgido a ella por la esperanza. Ser sobrios para compartir es un lema exigido por la esperanza. La solidaridad es uno de los nombres del amor y de la caridad hoy.

## LA NAVIDAD, FIESTA DE GOZO Y SALVACIÓN

### *Felicitación del Obispo*

Queridos diocesanos: Recibid mi felicitación de Navidad, llena de luz, de paz, de amor y solidaridad.

La Navidad es la presencia del Emmanuel (“Dios-con-nosotros”). “Dios es tan grande que puede hacerse pequeño y venir a nuestro encuentro como niño indefenso para que podamos amarlo. Dios es tan bueno que puede renunciar a su esplendor divino y descender a un establo para que podamos encontrarlo” (Benedicto XVI).

1. *La Navidad es fiesta de la luz.* En la Nochebuena la gloria del Señor envolvió de luz y claridad a los pastores, cuando el ángel les dijo “No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (Lc 2, 10-12).
2. *Navidad es la fiesta de la paz.* Los ángeles desde el cielo dieron gloria a

Dios y entonaron el primer villancico: “*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad*” (Lc 2, 14). “Noche de Dios, noche de paz”, es el villancico de todas las navidades, que entonamos en las iglesias, en nuestras casas y ante el belén.

3. *Navidad es la fiesta del amor y de la solidaridad.* Dios, que es amor, se hace hombre para que el hombre participe de la naturaleza divina. En Navidad practiquemos la parábola de la solidaridad y del compartir. La contemplación del Niño Dios en el establo de Belén nos remite a contemplarle en los rostros de nuestros hermanos, especialmente de los más pobres y de los que sufren con mayor rigor las graves consecuencias de la crisis económica, social y moral. En esta Navidad como vuestro Obispo y Pastor os invito a realizar gestos solidarios de compartir con las familias más necesitadas, para que puedan celebrar también la Navidad con dignidad humana y cristiana. Que no haya entre nosotros ricos *epulones* y mendigos *lázarus* (cfr. Lc 16, 19-31), sino que seamos todos hermanos e hijos del mismo Padre Dios.

Ante el portal de Belén, donde están el Niño Dios, la Virgen, San José, la mula y el buey, os tendré presentes a todos, queridos diocesanos, daré gracias a Dios por el don de vuestras familias y pediré por todas vuestras necesidades.

¡Feliz y santa Navidad 2012 y feliz y santo Año Nuevo 2013!

## **JORNADA DE LA FAMILIA**

*Educación de la fe en familia*

*30 de diciembre de 2012*

En el ambiente cristiano de la Navidad celebramos la fiesta de la Sagrada Familia de Nazaret : Jesús, María y José. El Hijo de Dios vivió una experiencia de familia. En nuestra Diócesis de Santander celebraremos esta Jornada el domingo 30 de diciembre con una Eucaristía, en la S. I. Catedral, a las 12 de la mañana, organizada por la Delegación Diocesana de Familia y Vida, a la que invito encarecidamente a todas las familias cristianas de la Diócesis. Expreso mi gratitud al matrimonio que está al frente de la Delegación, a su sacerdote Consiliario, al equipo

que colabora en esta importante parcela de la vida diocesana y a todos los movimientos apostólicos familiaristas.

En este Año de la fe, convocado por el Papa Benedicto XVI, y en el contexto de la Nueva Evangelización, el lema de la Jornada es: *Educar la fe en familia*.

Desde la primera evangelización la transmisión de la fe, en el transcurso de las generaciones, ha encontrado un lugar natural en la familia. Hoy asistimos a una desvalorización del papel de la familia en la transmisión de la fe a causa de múltiples factores. Por eso no podemos dar por supuesto la vivencia de la fe en muchos hogares cristianos. De ahí la necesidad de evangelizar a la familia para que ocupe su puesto en la transmisión de la fe, a pesar de las dificultades y crisis de fe por las que atraviesa.

La fe, don de Dios, se nos infunde en el bautismo, en cuya celebración los padres piden para sus hijos “la fe de la Iglesia”.

Los padres de familia son los primeros educadores y testigos de la fe para sus hijos. “La familia cristiana es llamada *iglesia doméstica*, porque manifiesta y realiza la naturaleza comunitaria y familiar de la Iglesia en cuanto familia de Dios. Cada miembro, según su propio papel, ejerce el sacerdocio bautismal, contribuyendo a hacer de la familia una comunidad de gracia y de oración, escuela de virtudes humanas y cristianas y lugar del primer anuncio de la fe sus hijos” (*Catecismo de la Iglesia Católica*. Compendio, 350).

El *Directorio General para la Catequesis* destaca la importancia de la *catequesis familiar*. La familia como “lugar” de catequesis tiene un carácter único: transmite el Evangelio enraizándolo en un contexto de profundos valores humanos. Sobre esta base humana es más honda la iniciación en la vida cristiana: el despertar al sentido de Dios, los primeros pasos en la oración, la educación de la conciencia moral y la formación en el sentido cristiano del amor humano, concebido como reflejo del amor de Dios Creador y Padre. Se trata, en definitiva, de una educación cristiana más testimonial que la mera instrucción. En esta catequesis familiar resulta siempre muy importante la aportación de los abuelos. Su sabiduría y su sentido religioso son, muchas veces, decisivos para favorecer un clima verdaderamente cristiano.

En medio de la Navidad, fiesta de gozo y salvación, deseo a todos los diocesanos una feliz Jornada de la Familia, teniendo como espejo y modelo la Sagrada Familia de Nazaret.



# HOMILIAS



## ORDENACIÓN DE DIÁCONOS

Solemnidad de San José

S. I. Catedral de Santander,

19 marzo 2011

Queridos Luis Ángel y Manuel Ángel, candidatos al Orden del Diaconado; sacerdotes; diáconos; padres y familiares de nuestros ordenandos; lectores y acólitos; miembros de vida consagrada; seminaristas; y fieles laicos.

Celebramos hoy la solemnidad de San José, “Esposo de la Bienaventurada Virgen María, varón justo, nacido de la estirpe de David, que hizo las veces de padre con el Hijo de Dios, Cristo Jesús, el cual quiso ser llamado hijo de José, y le estuvo sujeto como un hijo a su padre. La Iglesia lo venera con especial honor como patrón, a quien el Señor constituyó sobre su familia” (*Elogio del Martirologio Romano*).

Hoy celebramos también el Día del Seminario, con el lema: “*El sacerdote, don de Dios para el mundo*”. Una Jornada para dar gracias a Dios por el regalo de los sacerdotes a su Iglesia para la vida del mundo y para orar por las vocaciones sacerdotales.

LA IGLESIA COLOCA A LOS SEMINARIOS BAJO LA FIEL CUSTODIA DE SAN JOSÉ, CABEZA DEL HOGAR DE NAZARET, EN EL QUE JESÚS SE PREPARÓ COMO EN EL PRIMER SEMINARIO DURANTE LOS AÑOS DE SU VIDA OCULTA PARA LA MISIÓN QUE EL PADRE LE HABÍA CONFIADO: SER PROFETA, SACERDOTE Y REY.

Hoy es un día grande para nuestra Diócesis. ¡Alégrate, Iglesia de Santander, que peregrinas en Cantabria y el Valle de Mena, porque dos de tus hijos son elegidos para el Orden del Diaconado!

Aquí estamos con vosotros, queridos Manuel Ángel y Luis Ángel: los sacerdotes y nuestro Seminario de Monte Corbán al completo (superiores, profesores, seminaristas y personal de servicio); vuestros padres, hermanos y familiares; fieles de vuestras parroquias con vuestros párrocos; personas y amigos, especialmente jóvenes, de la Diócesis y de otros lugares. Queremos arroparos, unirnos a vuestra acción de gracias a Dios y orar por vosotros. Os felicitamos a vosotros, al Seminario y a vuestras familias.

### Solemnidad de San José

La Iglesia celebra la solemnidad de San José dentro del tiempo de la Cuaresma. No es un obstáculo en el camino hacia la Pascua, sino una ayuda para profundizar en el misterio del plan de salvación. En la liturgia de este día aparecen tres personajes: David, Abrahán y José, unidos por el común denominador del servicio a los planes de Dios. Y esto se corresponde plenamente con el ministerio del diácono, cuyo oficio es servir. Dios promete a su siervo David una descendencia de la cual nacerá el Mesías (*I Lect.*). José, el esposo de María, es el último eslabón de la descendencia de David. Es el hombre justo y fiel que el Señor puso al frente de la familia de Nazaret (*Ev.*). José como nuevo Abrahán es el hombre creyente que creyó contra toda esperanza y sirvió fielmente a los planes de Dios (*2 Lect.*).

### Ministerio del diácono

Querido Luis Ángel y Manuel Ángel: ahora que vais a ser ordenados diáconos, conviene que consideréis con atención a qué ministerio accedéis en la Iglesia.

Fortalecidos con el don del Espíritu Santo, ayudaréis al Obispo y a su presbiterio en el anuncio de la palabra, en el servicio del altar y en el ministerio de la caridad, mostrándoos servidores de todos. Como ministros del altar proclamareis el Evangelio, prepararéis el sacrificio y repartiréis a los fieles el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Además, por encargo del Obispo, exhortaréis a los fieles, enseñándoles la doctrina santa; presidiréis las oraciones; administraréis el Bautismo; asistiréis y bendeciréis el matrimonio; llevaréis el viático a los moribundos y presidiréis los ritos de las exequias.

En vuestra condición de diáconos, es decir, de servidores de Jesucristo, que se mostró servidor entre los discípulos, siguiendo gustosamente la voluntad de Dios y lavando los pies de los apóstoles, servid con amor y alegría tanto a Dios como a los hombres. Y como nadie puede servir a dos señores, tened presente que toda impureza o afán de dinero es servidumbre a los ídolos.

Al acceder libremente al Orden del Diaconado, al igual que aquellos varones elegidos por los Apóstoles para el ministerio de la caridad, de los que nos habla el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 6, 1-7), también vosotros debéis dar testimonio del bien, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría.

### El Seminario y la obra de las vocaciones

Para llegar a este momento, os habéis preparado largamente en el Seminario, que es escuela de fidelidad a Cristo, a su Iglesia y a la propia vocación y misión. Por eso hoy es también un día de fiesta para la familia del Seminario (Rector, Formadores, Claustro de Profesores, seminaristas, personal de servicio). Hoy es día de cosecha de unos frutos maduros en la vocación, de acción de gracias a Dios por el regalo que nos hace. Ojalá sea promesa y augurio de nuevas vocaciones al Seminario Menor y Mayor para el sacerdocio.

Desde aquí quiero hacer una llamada a seguir trabajando juntos por las vocaciones: al sacerdocio, a la vida consagrada y al compromiso cristiano de la vida laical. Necesitamos estas vocaciones en nuestra Diócesis de Santander y las necesita la Iglesia universal.

El Señor dice a los predicadores que envía a los campos: *“La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies”* (Mt 9, 38). Por eso, al escuchar estas palabras, no podemos dejar de sentir una cierta preocupación, porque hay que reconocer que, si bien hay personas, niños, jóvenes y adultos, que desean escuchar cosas buenas, faltan, a veces, quienes se dediquen a anunciarlas (cfr. San Gregorio Magno, *Hom 17 sobre los Evangelios*).

Las vocaciones existen, pero hay que buscarlas. Dios llama por libre iniciativa de su amor. Pero quiere llamar mediante nuestras personas. No debe existir ningún temor en proponer directamente a una persona joven, o menos joven, las llamadas del Señor. Dios es siempre el que llama, pero es necesario favorecer la escucha de su llamada y alentar la generosidad y valentía de la respuesta. Buscar las vocaciones es, también, proponerlas. Cristo, habitualmente, llama a través de nosotros y de nuestra palabra. Por consiguiente, no tengáis miedo en llamar. Introducíos en medio de los jóvenes. Id personalmente al encuentro de ellos y llamad. La pastoral vocacional es misión de todos y está “destinada a cuidar el nacimiento, el discernimiento y el acompañamiento de las vocaciones, en especial de las vocaciones al sacerdocio” (PDV 34).

Conclusión: En la Eucaristía, que estamos celebrando, Cristo actualiza su sacrificio de servicio fiel a la voluntad del Padre y de entrega generosa a los hombres.

Que la Virgen Inmaculada, Madre de Cristo, en su vocación de entrega y generosidad, sea espejo de vida y vocación. A Ella confiamos nuestro Seminario

de Monte Corbán, la obra de las vocaciones sacerdotales, y el ministerio de diácono que hoy empiezan nuestros hermanos, Manuel Ángel y Luis Ángel, a quienes les damos la más cordial y ferviente enhorabuena.

Que la Eucaristía, en la que estamos participando, que representa sacramentalmente el acto supremo de servicio de Cristo, ofreciéndose al Padre por nosotros, sea don y tarea para nuestra vida. Amén.

### **MISA CRISMAL**

S. I. Catedral de Santander,  
20 de abril de 2011

*“Aquel que nos amó, nos ha librado de nuestros pecados por su sangre, nos ha convertido en un reino, y hecho sacerdotes de Dios, su Padre, a Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén” (Ap 1, 5-6).*

El Espíritu del Señor nos congrega un año más en nuestra S. I. Catedral Basílica, madre y cabeza de todas las iglesias de la Diócesis, para celebrar la Misa Crismal, preludeo del Triduo Pascual.

Agradezco la presencia de consagrados y laicos, que queréis acompañarnos en esta mañana para dar gracias a Dios por el don inmenso del sacerdocio ministerial, nacido de la institución de la Eucaristía en el Cenáculo. Sé que de vuestros corazones surge espontánea la gratitud a vuestros sacerdotes por su entrega silenciosa, permanente, y no siempre bien comprendida. Pedid en esta Santa Misa por ellos, pues vais a ser testigos de la renovación de sus promesas sacerdotales.

A este sentimiento de gratitud de los laicos y consagrados, uno mi propio agradecimiento sincero. Hermanos y amigos sacerdotes: quiero manifestaros con el corazón abierto mi aprecio y gratitud, al mismo tiempo que renuevo mi disponibilidad de entregarme a la Diócesis y de servir y acompañaros humana y espiritualmente, aun en medio de mis fragilidades y pecados. Rezo por vosotros y sé que vosotros rezáis también por mí. Os agradezco de corazón vuestra presencia numerosa esta mañana aquí en la Catedral de la Diócesis, en los umbrales del

*“Triduo de Cristo crucificado, sepultado y resucitado”* (San Agustín, *Carta 55*, 14). Habéis venido de los cuatro puntos cardinales de la Diócesis. Sentimos también la cercanía de los sacerdotes ancianos, enfermos, los que no han podido venir por diversos motivos, los sacerdotes misioneros y también los sacerdotes difuntos en este último año y han recibido ya la corona prometida a los siervos fieles y cumplidores. Los tenemos presentes en el recuerdo agradecido y en la oración de la Iglesia.

### **Significado de la Misa Crismal**

“La Misa Crismal, que el Obispo celebra con su presbiterio, y dentro de la cual consagra el santo crisma y bendice los demás óleos, es como una manifestación de comunión de los presbíteros con el propio Obispo” (OGMR, 157). Con el santo crisma consagrado por el Obispo, se ungen los recién bautizados, los confirmados son sellados, y se ungen las manos de los presbíteros, la cabeza de los Obispos y las iglesias y los altares en su dedicación. Con el óleo de los catecúmenos, éstos se preparan y disponen al bautismo. Con el óleo de los enfermos, éstos reciben el alivio en su debilidad.

Dios nos toca por medio de realidades materiales, a través de los dones de la creación, que pone a su servicio, convirtiéndolos en instrumentos de encuentro entre nosotros y Él mismo. Los elementos con los que se construye el mundo de los sacramentos son cuatro: el agua; el pan de trigo; el vino de uva y el aceite de oliva. El agua, que nos convierte en hijos de Dios por el bautismo, naciendo a una vida nueva. El pan de la Eucaristía que nos hermana en la unidad de la misma mesa de la fraternidad. El vino, que evoca la fiesta y la alegría de los redimidos. El aceite de oliva, que tiene un amplio significado. Es alimento, medicina, embellece, prepara para la lucha y da vigor a nuestro cuerpo. El misterio del aceite está presente en nuestro nombre de “cristianos”, que viene de “Cristo” (cfr. *Hc 11*, 20-21), que es la traducción griega de la palabra “Mesías”, que significa “Ungido”. Ser cristiano quiere decir pertenecer a Cristo, el Ungido de Dios, aquel a quien Dios ha dado la realeza y el sacerdocio.

### **Mensaje de las lecturas bíblicas**

La liturgia de la Palabra, que hemos proclamado, gira en torno al Espíritu Santo. En la primera lectura del profeta Isaías hemos escuchado: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido”* ( *Is 61*, 1). En el evangelio de San Lucas, Jesús da cumplimiento a esta profecía (cfr. *Lc 4*, 16-21).

En esta jornada sacerdotal irradia con fuerza el Espíritu Santo. Entre el Espíritu Santo y el sacerdote hay una profunda relación. Como sacerdotes hemos nacido del Espíritu Santo. Fue invocado sobre nosotros el día de nuestra ordenación y tenemos la certeza de su presencia y de su “sello” o “marca”, porque sentimos sobre nuestras cabezas la imposición de las manos del Obispo y de los hermanos presbíteros.

Una señal de que el Espíritu está con nosotros es que nos ilumina para anunciar con valentía el Evangelio del Señor, porque “no nos predicamos a nosotros mismos, dice Pablo, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús” ( 2 Cor 4, 5). Quien tiene el Espíritu Santo habla como testigo.

Otra señal de la presencia del Espíritu en nosotros es el servicio a los más pobres. Isaías habla de los que sufren, de los que tienen desgarrado el corazón, de los que carecen de libertad y están en prisiones.... El sacerdote, como el Buen pastor, conoce el corazón de los hombres y se acerca sin miedo al dolor, a las miserias humanas, que pueden mancharle. El Espíritu nos sitúa en la vida misma de las ovejas. Hoy tenemos que solidarizarnos con los que más sufren la grave crisis económica y con las familias en desempleo, intensificando el gesto de un día del salario al mes para el fondo de los parados, e invitando a nuestras comunidades a tener gestos de caridad y solidaridad con los más desfavorecidos, según nos propusimos hace un año y así consta en la programación diocesana. Jesús pronunció en la sinagoga de Nazaret la homilía más corta que se conoce: “Hoy se cumple esta Escritura, que acabáis de escuchar”. El sacerdote hace su mejor homilía con su vida y con su testimonio coherente.

Finalmente, el Espíritu Santo “reaviva” la gracia de nuestra ordenación sacerdotal para ser fieles al ministerio recibido. Pablo le dice a su discípulo Timoteo que “reavive” la llama de la gracia que ha recibido por la imposición de manos del Obispo (cfr. 2 Tim 1, 6). La Jornada sacerdotal de hoy, en la Misa Crismal, nos llama a una conversión renovada, como siempre nuevo es el sacerdocio ministerial, a través del cual, el Señor Jesús se hace presente en nuestras vidas y, por medio de nosotros, en la vida de los hombres. Somos un don para el mundo. Hoy el Señor y la Iglesia nos piden a los sacerdotes convertirnos a la propia identidad. ¡Debemos convertirnos en aquello que ya somos por la ordenación sacerdotal: configurarnos con Cristo Buen Pastor, Cabeza y Esposo de la Iglesia. Tenemos que entrar en los misterios que celebramos, especialmente la Eucaristía, y dejarnos plasmar por ellos. Es en la Eucaristía donde el sacerdote descubre su propia inti-

midad. Cuando el Obispo, el día de la ordenación, nos entregó la patena con el pan y el cáliz con el vino, nos dijo: “Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras, y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor”.

Un mundo descristianizado, como el nuestro, necesita de nueva evangelización y establecer un diálogo con los no creyentes en el “atrio de los gentiles”, pero, sobre todo, la nueva evangelización exige sacerdotes “nuevos”, no en el sentido de una efímera moda pasajera y superficial, sino con un corazón renovado con los mismos sentimientos y actitudes del Corazón de Cristo Sacerdote, que ofreció su vida en la cruz en ofrenda filial y a morosa al Padre y en entrega generosa a todos los hombres.

Hermanos laicos y consagrados. También vosotros habéis recibido la unción del Espíritu Santo y habéis sido sellados con el santo crisma en el bautismo y en la confirmación. Sois un pueblo de reyes, una asamblea santa, un pueblo sacerdotal (cfr. *1 Ped 2, 9*). Acoged y tratad bien a vuestros sacerdotes. Son vuestros padres, hermanos y amigos, y os necesitan. Dad gracias a Dios por cada uno de ellos. Considerad cuánto bien os hacen los sacerdotes. Rezad mucho por ellos, por su santificación y por los seminaristas, que se preparan para ser sacerdotes el día de mañana. Acompañad a los sacerdotes cuando sientan el cansancio, el sufrimiento y la cruz.

Queridos hermanos: pongo en las manos de nuestra Madre la Bien Aparecida todo lo que acabo de proponer en esta homilía y, sobre todo, confío a sus cuidados maternos vuestras vidas sacerdotales. ¡Que San Emeterio y San Celedonio, nuestros Patronos, intercedan ante Dios para que todos los sacerdotes de nuestro presbiterio diocesano trabajemos por la unidad, la comunión y el anuncio del Evangelio en esta Iglesia que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena. Amén.

**25° ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE  
D. ANTONIO NICEAS MARTÍNEZ GUTIÉRREZ**

Convento Regina Coeli.- Santillana del Mar,  
27 de mayo de 2011

El Señor nos congrega en torno a la mesa de la Eucaristía para darle gracias y ofrecer el santo sacrificio de la Misa por el eterno descanso de nuestro querido y recordado hermano sacerdote, D. Antonio Niceas Martínez Gutiérrez (1928-1986), con motivo del 25° aniversario de su muerte. Nos unimos a su querida familia, aquí presente, en el dolor humano, en la oración cristiana y en la fe en la resurrección. Se hacen también presentes espiritualmente nuestras hermanas pobres de Santa Clara, de las que fue capellán.

A la vez que pedimos al Dios de la vida por su eterno descanso, agradecemos el don de su vocación sacerdotal y de su obra en favor de la defensa y promoción del patrimonio religioso de nuestra Diócesis de Santander.

Es justo y necesario hacer memoria agradecida de la labor pionera de este gran sacerdote, promotor de nuestro Museo Diocesano “Regina Coeli”, ubicado en este Convento de Santillana del Mar, donde él pasó todos los años de su vida sacerdotal. Desde la comunión de los santos, D. Antonio Niceas vuelve a la memoria de cada uno, emergiendo del pasado, con el deseo de reanudar un diálogo que la muerte interrumpió bruscamente. Queremos consolidar con él los vínculos de comunión que la muerte no ha podido romper. Comunión real, no ilusoria, garantizada por la victoria de Cristo sobre la muerte, que celebramos en este tiempo de Pascua.

La liturgia de la Palabra de este viernes de la 5ª semana de Pascua avanza en la lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles y del evangelio de San Juan. Las conclusiones de la asamblea de Jerusalén se recogen en una carta alentadora, que es como la primera acta conciliar. Ratifica la supremacía del espíritu sobre la ley y salva la convivencia de los hermanos por la unión de la caridad y la verdad. Jesús en el evangelio nos deja el mandato nuevo del amor y nos llama amigos. Amor y amistad son las palabras clave de nuestra relación con Jesús.

Volviendo al motivo que nos congrega esta mañana, aquí en la Capilla del Convento Regina Coeli, damos gracias a Dios por la persona de D. Antonio Niceas y por la obra que promovió: el Museo Diocesano “Regina Coeli inaugurado el año 1969; la creación del Taller de Restauración; el Archivo Diocesano Docu-

mental y el Archivo Fotográfico: primer inventario artístico-religioso de la Diócesis de Santander.

### La Iglesia y el Patrimonio histórico y artístico

La Iglesia a lo largo de los siglos “se ha servido de las diferentes culturas para difundir y explicar el mensaje cristiano”(GS 7). Como consecuencia, “la fe por su naturaleza tiende a expresarse en formas artísticas y en testimonios históricos que poseen una intrínseca fuerza evangelizadora y un valor cultural delante de los cuales la Iglesia está llamada a prestar la máxima atención” (Juan Pablo II, Motu proprio *Inde a Pontificatus Nostri Initio*.25.03.1993).

El patrimonio histórico y artístico expresa, sobre todo, la belleza. “Este mundo en que vivimos tiene necesidad de la belleza, para no caer en la desesperanza. La belleza, como la verdad, es quien pone la alegría en el corazón de los hombres; es el fruto precioso que resiste la usura del tiempo, que une las generaciones y las hace comunicarse en la admiración” (*Mensaje del Concilio Vaticano II a los Artistas*, n. 4).

El patrimonio de la Iglesia sirve, además, a la catequesis y a la evangelización. “El patrimonio histórico y cultural de la Iglesia puede ser considerado como el rostro histórico y creativo de la comunidad cristiana. El culto, la catequesis, la caridad, la cultura han modelado el ambiente en el que la comunidad de los creyentes aprende y vive la propia fe” (*Carta Circular* de la Pontificia Comisión para los Bienes Culturales de la Iglesia, año 2000).

Si las bibliotecas se consideran como “lugares” de reflexión y los archivos “lugares” de la memoria, el patrimonio histórico artístico de la Iglesia bien podemos decir que es “testimonio” concreto de la creatividad de una comunidad creyente. El alma de los pueblos es su propia historia y la historia de la Iglesia no se entiende sin sus raíces del patrimonio histórico. En el Patrimonio tiene sus “señas de identidad”.

La Iglesia es memoria y es tradición, que transmite vida y mensaje de salvación, plasmados en su rico patrimonio. Esta transmisión del patrimonio hay que hacerla desde la fidelidad objetiva a los orígenes y al sentido para el que fueron creadas las obras históricas y artísticas. En el caso de la Iglesia esas obras y bienes culturales tienen *alma, entrañas y raíces cristianas*. Son obras nacidas de la fe y al servicio de la fe, de la catequesis y de la evangelización.

El patrimonio de la Iglesia, además de todos estos valores apuntados para la contemplación de la belleza y la evangelización, es un gran servicio a la sociedad en el aspecto cultural. Y es generador de riqueza, de economía, de industria y de turismo. Por eso queremos promover el conocimiento y la valoración del Museo Diocesano y de todo nuestro Patrimonio Diocesano. A ello pueden contribuir las actividades organizadas a lo largo de este año desde nuestra Delegación Diocesana de Patrimonio Cultural, a la que agradecemos sinceramente su trabajo y felicitamos por esta iniciativa. Asimismo agradezco el trabajo y la dedicación del Sr. Encargado del Museo Diocesano y de todo el personal que en él trabaja.

Las rutas culturales y turísticas son, por otra parte, expresión de la condición itinerante del hombre. Desde su nacimiento hasta su muerte, la condición de cada uno no es otra que la peculiar de *homo viator* (hombre en camino, en ruta). La historia de la Iglesia es el diario viviente de una ruta y peregrinación, que nunca acaba.

Que el Señor que empezó esta obra buena por medio de D. Antonio Niceas, la lleve a feliz término, para que resplandezca la belleza, y la libertad en la verdad.

En esta Eucaristía, memorial sacramental de la muerte y resurrección del Señor Jesús, pedimos por el eterno descanso de nuestro hermano sacerdote, D. Antonio Niceas, en el 25º aniversario de su muerte. Amén.

### **VIDA ASCENDENTE**

25º Aniversario

(Diócesis de Santander, Oviedo, Bilbao, Vitoria y San Sebastián)

Santuario de la Bien Aparecida, 2 de junio de 2011

*“Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos” (Ps 132).*

Estas palabras del salmo 132 brotan jubilosas de nuestros labios y, sobre todo, de nuestro corazón, al ver a tantos hermanos y hermanas de las Iglesias Diocesanas de Oviedo, Bilbao, Vitoria, San Sebastián y Santander reunidos en torno a la misma mesa de la Palabra y de la Eucaristía, para dar gracias a Dios por la ce-

lebración del 25° aniversario de la aprobación de Vida Ascendente como movimiento de apostolado seglar de jubilados y mayores en España por parte de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española.

La nota histórica la hemos escuchado en la acertada monición de entrada, que ha creado la ambientación de la fiesta.

Os saludo con afecto de padre, hermano y amigo y os expreso mis sentimientos de comunión eclesial con vuestras Diócesis: con sus pastores, mis hermanos Obispos, sus sacerdotes, miembros de vida consagrada y fieles laicos. Os saludo con veneración, cariño y gratitud a todos vosotros, queridos miembros del movimiento de Vida Ascendente, en esta fiesta jubilar de bodas de plata.

Estamos reunidos en el Santuario de la Bien Aparecida, Reina y Madre de la Montaña, Patrona de la Diócesis de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena. Ella es vida, dulzura y esperanza nuestra. Es la Reina del cielo, que se goza por el triunfo de su Hijo Resucitado, que llena al mundo de alegría y nos promete los gozos de la vida eterna. Aquí, está custodiada por los PP. Trinitarios, que son sus fieles guardianes desde hace 100 años. A ellos les agradecemos su acogida siempre cordial y fraterna y su tarea evangelizadora en el Santuario y parroquias próximas.

Permitidme que en el marco de esta homilía haga unas breves consideraciones sobre Vida Ascendente y sobre el valor de los mayores.

La Iglesia valora y aprecia al Movimiento de Vida Ascendente. Es un Movimiento de Apostolado seglar de jubilados y personas mayores, para crecer en la fe, fomentar la amistad y para ser miembros vivos en nuestra Iglesia y en la sociedad. El lema de Vida Ascendente: “*espiritualidad, apostolado y amistad*”, es todo un programa que lanza a los mayores a la misión de la Iglesia, como lo fueron el matrimonio Aquila y Prisca, colaboradores del Pablo en la obra de Cristo Jesús, según hemos escuchado en la lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. Las personas mayores son un gran valor, porque, a la luz de la Palabra de Dios en la Biblia, son “testigos de la tradición de fe” (cfr. Ps 44, 2; Ex 12, 26-27); “maestros de vida” (cfr. Eclo 6, 34; 8, 11-12) y agentes de caridad.

El Magisterio de la Iglesia, especialmente el del Papa Juan Pablo II quiere que se promueva una mayor comprensión y mejora de la tercera edad, profundizando en la misión y el papel imprescindible de los mayores. Suyas son estas hermosas palabras: "...La Iglesia aún os necesita. Ella aprecia los servicios que podéis seguir dando: vuestra oración constante; espera de vosotros vuestros consejos, fruto de la experiencia y se enriquece del testimonio evangélico que dais día tras día".

Las personas mayores han de ser consideradas como un tesoro en la Iglesia y en la sociedad. Son los mayores los custodios de la memoria colectiva, tienen la perspectiva del pasado y del futuro en un presente que puede estar lleno de eternidad y serenidad. Ellos pueden poner a disposición de todas las generaciones el tesoro de su tiempo, capacidad y experiencias, mostrando así los auténticos valores frente a las meras apariencias. En la Iglesia, unidos en el movimiento Vida Ascendente, los mayores y jubilados son anunciadores de la Palabra y transmisores de la fe en la catequesis, miembros de los equipos de Liturgia, testigos del amor con su servicio de caridad con todos, especialmente con los más pobres, luz del mundo, sal de la tierra y levadura en la masa de la sociedad, impregnándola con los valores del Evangelio.

Y, aunque corren el peligro de sentirse inútiles en ambientes que exaltan la productividad y la rentabilidad economicista, su presencia debe mostrar que el valor económico no es el único ni el más importante. Se ha de valorar al ser humano, por encima de los valores ficticios que la sociedad moderna impone cada vez más: la eficacia, la productividad, la economía. El hombre y la mujer valen más por lo que son que por lo que hacen. La vida es en sí misma un gran valor en cualquiera de sus etapas, y la tercera edad un supremo regalo. La serenidad del mayor otorga al mundo vida y salud, concebida ésta como armonía física, mental, social y espiritual.

Los mayores pueden aportar a la vida esta sensatez de corazón. La vida tiene su gramática que hay que aprender. Por ella y con ella, distinguimos lo sustantivo de lo adjetivo, lo esencial de lo accidental y aprendemos a conjugar los verbos de la vida. Es necesario ese corazón sensato para hombres y mujeres en la familia, en la sociedad y en la Iglesia. La sensatez es imprescindible para quien

quiere alcanzar la calidad de la persona y para quien es guía humano y espiritual de los hijos, de los educandos, de los fieles.

### **Meditación sapiencial del salmo 89**

El salmo 89 de la Biblia nos ofrece una excelente meditación sapiencial sobre la tercera edad: “Señor, tú has sido nuestro refugio / de generación en generación./[...] Enséñanos a calcular nuestros años, / para que adquiramos un corazón sensato./ [...]Por la mañana sácianos de tu misericordia, / y toda nuestra vida será alegría y júbilo./ Que tus siervos vean tu acción / y tus hijos tu gloria”.

El autor del salmo pide a Dios un corazón sensato. El salmista pide una armonía, que es más que yuxtaposición y una síntesis, entre corazón y sentimiento, entre campo intelectual y campo afectivo. Es posible alcanzar esta armonía si se vive enraizado en las profundidades de lo real y lo verdadero, si se anda en verdad sobre sí mismo, sobre la vida, sobre el presente y sobre el futuro, sobre el bien y la razón. En definitiva, si se vive enraizado en las profundidades de Dios, fuente de la vida, de la verdad, del bien y de la belleza.

Los mayores, con el paso de los años, pueden alcanzar una mayor madurez como inteligencia, como equilibrio y sabiduría. Los mayores deben lograr la visión recapituladota de la vida, el realismo mayor, la capacidad de relativizar los problemas, la aceptación serena de una existencia entera con el contrapunto de sus luces y sus sombras, la esperanza que no se apaga a pesar de los inconvenientes, el silencio discreto y la paciencia callada, la actitud humilde y agradecida al recibir atenciones y cuidados.

En esta Eucaristía damos gracias a Dios por los 25 años de Vida Ascendente entre nosotros y pedimos a los ancianos Simeón y Ana, nuestros patronos, por todos los mayores del mundo, especialmente por los mayores de nuestras Diócesis de Oviedo, Bilbao, Vitoria, San Sebastián, Santander y, hoy especialmente, por los que formáis parte del Movimiento de Vida Ascendente. Que nuestra vida sea una luz, que se consume alumbrando y dando calor.

Que Santa María Virgen, en los títulos de Covadonga, Begoña, Estíbaliz, Aranzazu y Bien Aparecida, interceda pro nosotros y nos haga testigos valientes y alegres de su Hijo Resucitado en la Iglesia y en el mundo. Amén.

## **DEDICACIÓN E INAUGURACIÓN DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE NTRA. SRA. DEL CARMEN DE NUEVA MONTAÑA**

4 de junio de 20011

*¡Que alegría cuando me dijeron: "Vamos a la casa del Señor"! (Ps 121, 1).*

Saludo con afecto de Obispo y Pastor a mis hermanos sacerdotes: Sr. Vicario General, Sr. Vicario Episcopal para Asuntos Económicos y Administrativos, Sr. Vicario Episcopal Territorial y demás Vicarios Episcopales, Superior Provincial de los PP. Salesianos, Sr. Presidente del Cabildo de la Catedral, Sr. Arcipreste, Sr. Párroco y Comunidad de PP. Salesianos, Srs. Delegados Diocesanos de Patrimonio Cultural y de Liturgia y Espiritualidad, Sr. Rector del Seminario, sacerdotes seculares y religiosos; diáconos, acólitos, lectores y seminaristas. Un saludo de acogida fraterna al Sr. Vicario de Asuntos Económicos y Sociales de la Diócesis de León en representación del Obispo de esa Diócesis de nuestra provincia eclesialística.

Saludo con deferencia al Sr. Alcalde de la Ciudad de Santander y a la Corporación Municipal, que preside, a quien la Diócesis agradece sinceramente la donación del terreno, en que hemos construido este hermoso templo y las facilidades para la tramitación del expediente de obras. Agradecimiento que extiendo a las Entidades del Banco Santander, fundación Botín y Caja Cantabria por su colaboración económica. Saludo al resto de las Autoridades y Representaciones.

Dedico un saludo afectuoso de Padre y Pastor para esta querida comunidad parroquial de Ntra. Sra. del Carmen, para su Consejo Parroquial, miembros de Vida Consagrada y fieles laicos; para su Párroco y Comunidad de Padres Salesianos, que con el carisma de Don Bosco y el amor de María Auxiliadora están al frente de la Parroquia, son memoria viva de la transformación sufrida en el barrio de Nueva Montaña y tienen por delante la gozosa y exigente tarea de construir la verdadera iglesia con "piedras vivas", responsabilizándose de que la parroquia sea escuela de comunión, casa y cosa de todos.

Un saludo, lleno de agradecimiento, junto con mi felicitación sincera para el Sr. Arquitecto, creador de un proyecto original que responde a una concepción de Iglesia como comunidad viva y en diálogo con las formas artísticas de la arquitectura religiosa del siglo XXI; para los Srs. Aparejadores y Equipo Técnico; para la Empresa Constructora con su Encargado y trabajadores, que han realizado un trabajo con gran competencia profesional y esmero; para las Empresas Colabora-

doras, albañiles, carpinteros, pintores, electricistas y otras

personas que han intervenido en la ejecución de los trabajos. En este apartado de saludos y agradecimientos quiero dedicar un reconocimiento muy agradecido a mi hermano sacerdote, el Sr. Vicario Episcopal para Asuntos Económicos y Administrativos, que ha llevado el peso fuerte de la economía, respaldado por el Colegio de Consultores y el Consejo de Asuntos Económicos de la Diócesis, ha buscado los cuantiosos recursos económicos, que ha costado todo el conjunto de la Iglesia y salones parroquiales y ha estado siempre pendiente de las obras.

Gratitud para los Srs. Delegados Diocesanos de Patrimonio Cultural y de Liturgia y Espiritualidad, por sus orientaciones técnicas en la distribución de los elementos celebrativos conforme a las normas del Concilio Vaticano II; a todas las personas que han colaborado en la preparación de esta bella y expresiva celebración; al coro de música de la parroquia.

Un saludo para los Medios de Comunicación Social, para el Sr. Delegado Diocesano de Medios de Comunicación y, de modo particular, para Popular Televisión de Santander, que retransmite esta celebración, atenta siempre a la difusión de la buena noticia del Evangelio.

### **Alegría de toda la Iglesia**

Queridos hermanos: me alegro de estar entre vosotros esta tarde y me uno a vuestra fiesta para celebrar la dedicación de esta nueva y hermosa Iglesia, que ya había sido inicialmente proyectada en tiempo de mi predecesor en la Sede de Santander. La inauguración solemne es el coronamiento de una larga empresa de esfuerzos y sacrificios compartidos por todos y el cumplimiento logrado de un deseo sentido por muchos. Por eso es una fiesta de fe, que marca un hito importante en la vida de nuestra Diócesis y, de modo particular, en esta parroquia de Ntra. Sra. del Carmen de Nueva Montaña.

¿Qué hacemos al dedicar esta Iglesia?. En el barrio de Nueva Montaña, rodeado de espacios comerciales, de industrias, de vías de comunicación, de viviendas humildes y de otras bien acondicionadas, levantamos esta "tienda del encuentro", en forma de cruz visigótica que sostiene en el aire la nave, coronada por un cimborrio, que es rematado en una gran cruz. Esta inmensa mole de acero, hormigón y cristal, fruto de la naturaleza y del esfuerzo de la inteligencia humana, es un signo visible del Dios invisible, a cuya gloria y honor se levanta este templo. En

un contexto tan secularizado como el que vivimos hoy, este templo es un faro potente que irradia la luz de la presencia de Dios en medio de nosotros, porque Dios es capaz de responder a los deseos más hondos y verdaderos del corazón de cada hombre y mujer, dando esperanza a la vida de las personas y de las familias. Por otra parte, los niños, jóvenes y adultos tenéis la posibilidad de iniciaros en la fe y formaros en los espléndidos espacios parroquiales, que están debajo del templo y que son el hogar y el horno donde se amasa el pan de la fraternidad y se prepara la comunidad para acoger, celebrar y vivir la fe. Creo que no exagero si os digo que tenéis uno de los mejores complejos parroquiales de la Diócesis.

### **Misterio de la solemnidad de la Ascensión**

Dedicamos este templo a Dios y para la santificación de la comunidad cristiana. Esta es la casa de Dios y la casa de los hombres. "Acercándoos al Señor, la piedra viva desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo" (1 Pe 2, 4-5).

Hacemos la dedicación de esta iglesia en la solemnidad de la Ascensión. El sentido de esta fiesta está expresado en la oración colecta de esta Santa Misa: "Concédenos, Dios todopoderoso, exultar de gozo y darte gracias en esta liturgia de alabanza, porque la Ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y donde nos ha precedido Él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros como miembros de su cuerpo". Cristo es llevado hoy a la plenitud de su victoria a la derecha del Padre. Es constituido Señor, Kyrios de la creación, del cielo y de la tierra, de lo visible e invisible, "por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación y por encima de todo nombre conocido no sólo en este mundo, sino en el futuro" (Ef 1, 21). La Ascensión de Cristo es primicia de todas nuestras "ascensiones": la persona, desde Cristo, tiene un proyecto de hombre nuevo en el que poder mirarse; la humanidad tiene un ideal de progreso total al que aspirar; la historia y la creación tienen un final feliz que alcanzar. La Ascensión de Cristo marca la hora de la misión de la Iglesia: "Partid frente a la aurora, / salvad a todo el que crea./ Vosotros marcáis mi hora./ Comienza vuestra tarea" (Himno de Laudes). Jesús, elevado a los cielos, nos envía desde el Padre el Espíritu Santo en Pentecostés para que seamos sus testigos en todos los rincones del mundo. Hoy la Iglesia prosigue su misión evangelizadora usando también los modernos medios de comunicación social. Por eso celebramos la XLV Jornada Mundial de las Comunicacio-

nes Sociales con el lema: *La nueva evangelización en la era digital con verdad y autenticidad*. Si el antiguo "foro" romano era el lugar de la ciudad muy concurrido y animado, hoy sucede lo mismo con el ciberespacio, que es una nueva frontera que se nos abre en este tercer milenio.

### **Liturgia de la Dedicación**

Queridos hermanos: os invito a participar activamente en la rica liturgia de la dedicación de la Iglesia, que es sumamente expresiva por sí misma. Después de la procesión de entrada, hemos recibido la aspersion del agua, signo de nuestro Bautismo, en el que fuimos injertados simbólicamente en la muerte y resurrección de Cristo. Acabamos de concluir la liturgia de la Palabra. Ahora, después del canto de la Letanías de los santos, haré la oración de la dedicación de la iglesia y del altar, con la que se manifiesta el propósito de dedicar la Iglesia para siempre a Dios y se pide su bendición. Seguirá la unción con el santo crisma del altar y de las paredes de la iglesia. El altar se convierte en símbolo de Cristo, que es y se llama el "Ungido" por excelencia y que con la ofrenda de su cuerpo y de su sangre continúa la redención del mundo por medio de la Iglesia. La unción de la iglesia significa que ésta es dedicada por completo y para siempre al culto cristiano. Seguirán los ritos de la incensación del altar y de la iglesia, para significar que el sacrificio de Cristo sube hacia Dios como ofrenda agradable y propiciatoria con las oraciones de los fieles. El revestimiento del altar para la mesa del banquete eucarístico y su iluminación, signo de Cristo, Luz del mundo, concluyen esta parte de los ritos.

Preparado el altar, el Obispo celebra la Eucaristía junto con los sacerdotes concelebrantes. Esta es la parte más importante de todo el rito de la dedicación. La Eucaristía consagra el mismo altar y toda la iglesia, tal como los padres antiguos afirman repetidamente: "Este altar es admirable, porque por naturaleza es una piedra, pero se convierte en santo después de que ha sostenido el Cuerpo de Cristo" (San Juan Crisóstomo).

Os recuerdo el uso concreto que se espera que se haga de la iglesia: "Es el edificio en el que se congrega la comunidad cristiana para escuchar la Palabra de Dios, orar comunitariamente, recibir los sacramentos y celebrar la Eucaristía. Pero la oración de la dedicación añade algo muy importante: que la Iglesia sea lugar de solidaridad y un espacio donde los pobres alcancen acogida y misericordia. La dimensión propia de la caridad de los discípulos de Cristo siempre debe estar pre-

sente en la casa de la iglesia. Hay aquí una llamada a la dimensión social de la fe y al testimonio de la caridad, que tenemos que vivir siempre, sobre todo, en estos tiempos de grave crisis económica para ayudar a los parados y promover empleo. La parroquia debe ser una casa abierta a todos, al barrio y a las necesidades de los más pobres.

Fieles de la parroquia de Ntra. Sra. del Carmen: haced que vuestra iglesia sea para cada uno de vosotros el centro de vuestra vida cristiana: comunidad de fe, de culto y de amor.

Pongamos este proyecto evangelizador en las manos de Ntra. Sra. del Carmen, titular de la Parroquia, para que Ella, "Virgen oyente" de la Palabra, nos enseñe a acoger la Palabra de Dios y "Virgen orante y oferente", nos enseñe a celebrar la Eucaristía y a participar en la misión de la Iglesia. Virgen del Carmen, ayúdanos a no esconder la luz del Evangelio debajo del celemín de nuestra poca fe. Ayúdanos a ser, en virtud del Evangelio, luz para el mundo, a fin de que los hombres puedan hacer el bien y glorifiquen al Padre, que está en los cielos (cfr. Mt 5, 14 ss). Amén.

**SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO**  
**DÍA DEL PAPA**

29 junio 2011

*60º Aniversario de la ordenación sacerdotal  
del Papa Benedicto XVI*

Celebramos en un solo día la fiesta de los apóstoles San Pedro y San Pablo. “Simón, hijo de Jonás y hermano de Andrés, fue el primero entre los discípulos que confesó a Cristo como Hijo de Dios vivo, y por ello fue llamado Pedro. Pablo, Apóstol de los gentiles, predicó a Cristo crucificado a judíos y griegos. Los dos, con la fuerza de la fe y el amor a Jesucristo, anunciaron el Evangelio en la ciudad de Roma, donde, en tiempo del Emperador Nerón (s. I), ambos sufrieron el martirio: Pedro, como narra la tradición, crucificado cabeza abajo y sepultado en el Vaticano, cerca de la vía Triunfal, y Pablo, degollado y enterrado en la vía Ostiense. En este día, su triunfo es celebrado por todo el mundo con honor y veneración” (*elog. del Martirologio Romano*). “Procuremos imitar su fe, su vida, sus trabajos, sus sufrimientos, su testimonio y su doctrina” (San Agustín, *Sermón 129*).

Pedro, la roca. Pablo, la espada. Pedro confiesa que Jesús es el Mesías y recibe el poder de las llaves (Ev.). Pablo examina su conciencia y espera recibir la corona de gloria, porque ha combatido bien el combate y ha mantenido y propagado la fe (2 lect).

Hoy celebramos también el Día del Papa y en esta Jornada somos invitados, de manera especial, a meditar en su ministerio de Sucesor de Pedro, a orar por él y a realizar la colecta llamada ‘*óbolo de San Pedro*’, para contribuir con nuestras limosnas a su misión evangelizadora y de caridad.

*Orar por le Papa.* Ya en la primera hora de la Iglesia, cuando Pedro estaba en la cárcel, toda la comunidad cristiana oraba insistentemente a Dios por él (2 Lect.). Hoy toda la Iglesia ora por su Sucesor, el Papa Benedicto XVI. Cuando oramos por el Papa, que “preside la caridad de todas las iglesias”, como afirmó San Ignacio de Antioquia, pedimos también que la Iglesia se mantenga fiel a su

Magisterio, para que, como los primeros cristianos, vivamos como hermanos, arraigados firmemente en el amor y en la caridad.

Este año hay un motivo especial para orar por el Sucesor de Pedro. El Papa Benedicto XVI celebra el 60º aniversario de su ordenación sacerdotal en la festividad de San Pedro. Tal ocasión es particularmente propicia para estar junto al Santo Padre y testimoniarse toda nuestra gratitud, afecto y comunión por el servicio, que está ofreciendo a Dios y a su Iglesia, pero, sobre todo, por aquel “resplandor de la Verdad sobre el mundo”, mediante su constante y alta enseñanza. En nombre de toda la Diócesis le he enviado nuestra felicitación y testimonio de adhesión y gratitud.

Desde la Congregación para el Clero se ha pedido a las Diócesis que, además de dar gracias a Dios y orar por el Santo Padre, recemos también por la santificación de los sacerdotes y para obtener el don de nuevas y santas vocaciones sacerdotales. En espíritu de comunión con toda la Iglesia, he dado disposiciones para que en todas las parroquias, comunidades religiosas, monasterios y santuarios haya momentos de oración o adoración eucarística hasta el día 1 de julio, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

*Rostro humano de Pedro.* Decía bellamente el Papa Pío XII: “Los sucesores de Pedro, mortales también, como todos los hombres, pasan más o menos rápidamente. Pero el Primado de Pedro subsistirá siempre, con la asistencia especial que le fue prometida, cuando Jesús le encargó de confirmar a sus hermanos en la fe. Sean lo que sean, nombre, origen y rostro humano de cada Papa, es siempre Pedro quien vive en él; es Pedro quien dirige y gobierna; es Pedro, sobre todo, quien enseña y difunde por el mundo la luz de la verdad salvadora”. Hoy para nosotros, después del Beato Juan Pablo II, es el Papa Benedicto XVI, que es el testigo valiente y humilde de la verdad del Evangelio.

*Colecta del ‘óbolo de San Pedro’.* Junto con la oración y el agradecimiento, esta Jornada es una llamada a colaborar con nuestras limosnas y donativos al llamado desde hace siglos ‘óbolo de San Pedro’. Con esta colecta ayudamos al Santo Padre, para que pueda realizar su misión en favor de la Iglesia Universal y de los más necesitados de la tierra.

*Conclusión.* En la fiesta de los Apóstoles, San Pedro y San Pablo, nos ponemos en las manos de Nuestra Señora la Virgen María, Madre de la Iglesia. Le pedimos que proteja y fortalezca al Papa Benedicto XVI. Que nuestra Iglesia Diocesana de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, fortalecida por el ejemplo de San Pedro y San Pablo y unida al Papa y a la Iglesia de Roma, se distinga por ser una “casa y escuela de comunión”. Amén.

**NTRA. SRA. LA BIEN APARECIDA  
PATRONA DE LA DIÓCESIS  
15 de septiembre de 2011**

**La VIRGEN MARÍA, AMPARO DE LA FE  
(En el año de la Jornada Mundial de la Juventud)**

*¡Dios te salve, Reina y Madre, Ntra. Sra. Virgen Bien Aparecida!. Con fe te veneramos; con amor te honramos; con esperanza acudimos a ti; te proclamamos bienaventurada.*

Hoy día grande de tu fiesta, llegamos a tu sagrada imagen, Virgen Bien Aparecida, tus hijos de la Diócesis de Santander y gentes venidas de otras regiones de España, hermanados en torno a la mesa de la Eucaristía, corazón de la Iglesia, unidos por la misma devoción a nuestra Patrona y Madre. Hoy evocamos la historia teñida de ternura y prodigio, que se remonta al año 1605, cuando unos niños pastores descubrieron la pequeña imagen en la ventana de la Ermita de San Marcos en el lugar en que nos encontramos, en la colina de Somahoz.

Estamos participando en la Eucaristía, memorial sacramental de la muerte y resurrección del Señor Jesús, fuente y cumbre de la vida cristiana y de la misión de la Iglesia, en este santuario custodiado por los PP. Trinitarios, que son guardianes fieles de La Bien Aparecida.

Este año, después de haber celebrado la Jornada Mundial de la Juventud, junto al Sucesor de Pedro el Papa Benedicto XVI, en esa gran fiesta de la alegría de la fe, contemplamos a la Virgen Bien Aparecida como *Amparo de nuestra fe*.

1. *La Virgen, peregrina de la fe*. La página del evangelio de San Lucas, que acabamos de proclamar, nos presenta a María como peregrina del amor. Pero su prima Isabel atrae la atención hacia su fe y, refiriéndose a ella, pronuncia la primera bienaventuranza: ¡"Dichosa tú, que has creído". Esta expresión es "como una clave que nos abre a la realidad íntima de María" (RM, 19). El Concilio Vaticano afirma: "la bienaventurada Virgen avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz" (LG, 58). La Anunciación "es el punto de partida de donde inicia todo el camino de María hacia Dios" (RM, 14). La cima de esta peregrinación terrena en la fe es el Calvario, donde María vive íntimamente el misterio pascual de su Hijo: en cierto sentido muere como Madre al morir su Hijo y se abre a la "resurrección" con una nueva maternidad respecto a la Iglesia (cfr. Jn 19, 25-27). En el Calvario María experimenta la noche oscura de la fe y, después de la iluminación de la Pascua y de Pentecostés, sigue peregrinando en la fe hasta la Asunción en cuerpo y alma a los cielos, cuando el Hijo la acoge en la bienaventuranza eterna.

2. *María cerca de Dios y cerca de los hombres*. La Iglesia nos invita a acudir a la Virgen María, que está cerca de Dios y cerca de los hombres. Desde el cielo no se desentiende de sus hijos de la tierra. La Iglesia ve a María presente como Madre e Intercesora en los complejos problemas de los individuos, las familias y los pueblos, especialmente en esta hora de persistente crisis social y económica, que tenemos que superar con sacrificios y austeridad.

Ante la crisis económica es urgente: introducir la cuestión moral en la política; promover la conversión social y moral, y favorecer la cultura de la seriedad y sobriedad y no la cultura de la vida fácil y egoísta.

La Virgen nos ayuda a no dejarnos dominar por el miedo y la desesperanza ante las dificultades actuales y a comprometernos en la construcción de un mundo nuevo en paz, más justo, más fraterno, más solidario. La Virgen nos invita a poner la esperanza sólo en Dios, que "derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes" (Lc 1, 52).

3. *La Jornada Mundial de la Juventud y la alegría de la fe.* Tras años en los que la fe en España parecía estar bajo sospecha y en acusación, en la JMJ ha levantado la cabeza con dignidad y humildad, con gozo y serenidad ante todos. Nos ha ayudado a todos, especialmente a los jóvenes, a crecer “*arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*” (Col 2, 7).

4. Lo que ha sido gracia de Dios se convierte para nosotros en un gran reto y compromiso. Ahora nos toca a nosotros aprovechar ese gran caudal de fe y esperanza y cosechar los frutos de esta abundante sementera de buena semilla de la Palabra de Dios proclamada por el Papa Benedicto XVI, a quien le damos las gracias.

**Conclusión.** La Eucaristía, en la que estamos participando, es alimento para el camino de la fe. ¡ Que la Virgen Bien Aparecida nos acompañe en nuestro caminar!

**APERTURA DEL CURSO PASTORAL 2011-2012**  
**S. I. Catedral,**  
**30 de septiembre de 2011**

Queridos hermanos sacerdotes, consagrados y fieles laicos:

Nos hemos reunido convocados por la Palabra de Dios y en torno a la mesa común de la Eucaristía, que nos nutre de la vida divina que llega a nosotros por medio de Cristo, pan vivo partido y repartido para la vida del mundo.

Nos reunimos todos los miembros de la Curia Diocesana, al comienzo de un nuevo curso pastoral ya en marcha, orientado por la Programación Pastoral Diocesana, que nos comprometemos a llevar adelante al servicio de la comunidad diocesana y con la mirada puesta en la evangelización de nuestra sociedad a la que que-

remos ofrecer la esperanza del Evangelio de Cristo Jesús, que colma el deseo del corazón humano.

Os saludo con las palabras del Apóstol Pablo. “En todo momento damos gracias a Dios por todos vosotros, recordándoos sin cesar en nuestras oraciones. Tenemos presente ante nuestro Dios y Padre la obra de vuestra fe, los trabajos de vuestra caridad y la tenacidad de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor” (1 Tes 1, 2-4).

Estamos reunidos en actitud de acción de gracias por el curso que hemos acabado y de petición de ayuda para el curso que comienza, los miembros de la Curia Diocesana, instrumento al servicio de la comunión y misión de nuestra Iglesia Particular de Santander. Instrumento al servicio del Obispo en su tarea de guiar y gobernar pastoralmente a la Diócesis. La Curia, además de ayudar al Obispo en la dirección y coordinación de la actividad directamente pastoral, colabora también con él en las funciones administrativa y judicial que le son propias (cfr. *Estatuto de la Curia Diocesana*, 1 y 2).

### **Memoria litúrgica de San Jerónimo**

Celebramos la apertura del curso pastoral en la memoria litúrgica de San Jerónimo, presbítero y doctor de la Iglesia. Un padre de la Iglesia, que puso la Biblia en el centro de su vida, la tradujo al latín, la comentó en sus obras y, sobre todo, se esforzó por vivirla de forma concreta en su larga existencia terrena.

San Jerónimo es como ese escriba o letrado que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo, como hemos escuchado en el evangelio de San Mateo en la liturgia del día. Lo antiguo es la ley; lo nuevo es el evangelio: éste es la clave de lectura del Antiguo Testamento. Para San Jerónimo “toda Escritura inspirada por Dios es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud”, como le dice San Pablo a su discípulo Timoteo en la primera lectura de esta memoria litúrgica.

¿Qué podemos aprender nosotros de San Jerónimo?. Me parece que, sobre todo, podemos aprender a amar la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura, pues dice el mismo San Jerónimo: “Ignorar la Escrituras es ignorar a Cristo”. En la oración colecta de la fiesta hemos pedido: “Oh Dios, tú que concediste a San Jerónimo una estima tierna y viva por la Sagrada Escritura, haz que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de la verdadera vida”.

Por eso las IX Jornadas de formación pastoral, que acabamos de celebrar en el Seminario de Monte Corbán han tenido como tema “*La Palabra de Dios es viva y eficaz*”, para hacer una recepción eclesial en nuestra Diócesis de la Exhortación Apostólica de Benedicto XVI *Verbum Domini*. En esa misma dirección, se inscribe desde hace 16 años el proyecto de los *grupos de lectura creyente de la Biblia*, que tanto bien está haciendo en nuestra Diócesis.

Finalmente, en la Programación Pastoral de este curso figura una acción especial: la celebración de una *Semana Bíblica en la Diócesis*, del 3 al 7 de octubre, para acercar más la Palabra de Dios al pueblo, con el objeto de que familiarice con ella.

El Papa Benedicto XVI, en la Exhortación Apostólica *Verbum Domini*, recomienda la “animación bíblica de toda la pastoral”, que contribuirá a un mayor conocimiento de la persona de Cristo, revelador del Padre y plenitud de la revelación divina (cfr. DV 73).

Como Curia Diocesana, al empezar los trabajos de un nuevo curso, damos gracias a Dios que nos concede un año más la gracia de trabajar en su viña, que es nuestra Iglesia diocesana, según la vocación y misión que se nos ha confiado como Vicarios, Delegados, Directores de Secretariados, personas que trabajan en tareas de la Administración y de la Justicia y en otros campos al servicio de la Diócesis.

El curso pastoral que hoy abrimos sólo dará sus frutos, si de verdad permanecemos unidos a Cristo, como sarmientos a la Vid (*Jn 15,5*); sólo si Cristo Jesús es la razón de nuestras acciones, el origen y la meta de todas nuestras obras, pues sin Él no podemos hacer nada (cfr. *Jn 15, 5*); sólo si crecemos “arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (cfr. *Col 2, 7*) y dispuestos a anunciar a todos la alegría que supone vivir en plenitud el Evangelio, dándolo a conocer con valentía a cuantos nos rodean.

La Jornada Mundial de la Juventud, fiesta de la fe, “cascada de luz”, caudal de esperanza, se convierte para nosotros en don y tarea, en gracia y compromiso, como acción transversal en nuestra Programación Pastoral. ¡Ojalá que la semilla sembrada en el corazón de nuestros jóvenes dé el fruto que el Señor espera!.

Permanecer en Cristo implica permanecer en la Iglesia, amarla, porque no es posible separar de Cristo a la Iglesia, Esposa y Cuerpo suyo. Amar a la Iglesia no excluye, ciertamente, la crítica de cuanto en la comunidad eclesial hay de fragilidad, torpeza y pecado para ser corregido y enmendado: pero este amor a la Iglesia

de Cristo excluye el distanciamiento de la vida eclesial, la crítica desde la ideología y el resentimiento. Tenemos que amar a la Iglesia, porque es nuestra madre, que nos ha engendrado a la vida de hijos de Dios y nos ofrece siempre el misterio del amor gratuito de Dios, que perdona nuestros pecados.

Ante nosotros se abre un curso con una Programación Pastoral, que, inspirada en el Plan Pastoral del quinquenio 2009-2014, tiene como objetivo general: vivir y transmitir la fe aquí y ahora. Se trata de *“la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”*, que será el tema del próximo Sínodo de los Obispos del año 2012.

Con el fin de impulsar y renovar el ardor evangelizador, la Programación Pastoral Diocesana de este curso, insiste en los acentos evangelizadores en los cuatro grandes campos: *en la experiencia de la comunión; en el anuncio de la Palabra; en la celebración de la fe y en la expresión de la caridad.*

Vivamos el nuevo curso pastoral con fidelidad y esperanza siempre renovadas. No estamos solos, ni caminamos, ni trabajamos solos: el Señor Jesús es nuestro compañero de camino; su Espíritu nos ilumina, alienta y fortalece ante las dificultades, que tienen que servirnos no de freno en nuestra marcha, sino de estímulo en nuestras tareas pastorales.

En esta Eucaristía le pedimos al Señor que venga en ayuda de nuestra debilidad, que derrame sobre nosotros su misericordia y nos conceda aun aquello que no nos atrevemos a pedir (*cfr. Oración colecta del domingo XXVII*).

Que nos guíe en nuestro camino la protección poderosa de la Virgen Bien Aparecida, el patrocinio de nuestros Santos Emeterio y Celedonio y la intercesión de los santos y beatos de nuestra Diócesis. Amén.

**APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2011-2012**  
**Seminario de Monte Corbán, 10.10. 2011**  
**Textos: Ez 34, 11-16; Ps 26; Jn 10, 1-11**

*“Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra” (Ps 103, 30).*

Con esta Eucaristía votiva del Espíritu Santo inauguramos el curso académico 2011-2012 en nuestro Seminario Diocesano e Instituto Teológico de Monte Corbán, que tiene como titular y patrona a Santa Catalina de Alejandría y como copatrona a Santa Teresa de Jesús.

Saludo cordialmente al Sr. Rector, Sr. Vicario General y Vicarios Episcopales; Formadores, Directores Espirituales y Claustro de Profesores; personal de servicio; sacerdotes concelebrantes, diáconos, religiosos y religiosas. Saludo con especial cariño a nuestros seminaristas y a sus familias; a los fieles laicos, amigos y bienhechores del Seminario. A los Medios de Comunicación Social, especialmente a Popular TV en Cantabria.

Invocamos la luz y la fuerza del Espíritu Santo para que sea Él quien mueva los corazones de todos nosotros al comienzo de un curso en el Seminario y de una nueva andadura pastoral en la Diócesis. Pedimos que venga el Espíritu Santo sobre los seminaristas del Seminario Mayor y Menor, que han sentido la llamada y han escuchado el evangelio de la vocación. Pedimos que venga el Espíritu de Consejo sobre los formadores, que han recibido el encargo en la Iglesia de ir forjando el corazón sacerdotal de estos jóvenes. Pedimos el Espíritu de la Verdad sobre los profesores, que desempeñan un auténtico ministerio eclesial mediante la docencia y la investigación de la verdad en fidelidad al magisterio de la Iglesia.

La formación de sacerdotes pastores es la finalidad y el objetivo fundamental del Seminario. Este año estamos de enhorabuena, porque dos alumnos diáconos, Hilario y Manuel Ángel, recibirán pasado mañana la ordenación sacerdotal. Les seguirá en torno a la fiesta de San José, el diácono Luis Ángel. Es una buena noticia que nos llena a todos de alegría. Les felicitamos anticipadamente a ellos y a sus familias y agradecemos al Seminario su tarea formativa.

**Mensaje de las lecturas**

Las lecturas proclamadas en esta Eucaristía giran en torno a la figura del pastor. El profeta Ezequiel, en el capítulo 34, habla de los pastores de Israel. Du-

rante los días pasados en el oficio de lecturas de la Liturgia de las Horas hemos escuchado sus palabras y hemos leído los comentarios del gran San Agustín. Dios mismo es el Pastor de su pueblo y promete darle pastores según su corazón (cfr. Jr 3, 15). En Cristo, Dios ha cumplido su promesa, porque Jesús es la Puerta por la que se entra en la vida eterna, el Buen Pastor, que nos conduce y ha dado su vida por nosotros (cfr. Jn 10, 1-11).

### **Palabras del Papa Benedicto XVI a los seminaristas en la JMJ**

Queridos seminaristas: me dirijo ahora a vosotros para recordaros las palabras que el Papa Benedicto XVI pronunció en la Catedral de la Almudena de Madrid en la JMJ. El Papa os decía: “Queridos amigos, os preparáis para ser apóstoles con Cristo y como Cristo, para ser compañeros de viaje y servidores de los hombres. ¿Cómo vivir estos años de preparación?. Ante todo, deben ser años de silencio interior, de permanente oración, de constante estudio y de inserción paulatina en las acciones y estructuras pastorales de la Iglesia. Iglesia que es comunidad e institución, familia y misión, creación de Cristo por su Santo Espíritu y a la vez resultado de quienes la conformamos con nuestra santidad y con nuestros pecados. Así lo ha querido Dios, que no tiene reparo en hacer de pobres y pecadores sus amigos e instrumentos para la redención del género humano. [...] Alentados por vuestros formadores, abrid vuestra alma a la luz del Señor para ver si este camino, que requiere valentía y autenticidad, es el vuestro, avanzando hacia el sacerdocio solamente si estáis firmemente persuadidos de que Dios os llama a ser sus ministros y plenamente decididos a ejercerlo obedeciendo las disposiciones de la Iglesia”.

Queridos hermanos: aprovechemos el tiempo de gracia después de la Jornada Mundial de la Juventud, cultivemos la semilla de la Palabra de Dios sembrada en el corazón de los jóvenes, para que dé los frutos que el Señor espera y nuestra Iglesia Diocesana necesita, especialmente en vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada. Para ello hace falta que los sacerdotes redoblemos el esfuerzo en una auténtica pastoral con los jóvenes, a través de nuestro estilo de vida y de nuestra oración, ya que el testimonio de vida contagia y es fuente de vocaciones. Necesitamos una pastoral vocacional sostenida y esperanzada. Tenemos que seguir proponiendo la vocación sacerdotal a niños, adolescentes, jóvenes y mayores, para que vengan al Seminario Mayor y Menor. Sentimos la necesidad urgente de sentir el Seminario como algo nuestro. Cultivemos la pequeña planta del Seminario Me-

nor para que pueda crecer el Seminario Mayor. En este tema no vale la indiferencia apática, sino el compromiso sincero con nuestro Seminario.

En esta Eucaristía, los profesores y formadores, a quienes se confía la formación de los seminaristas para el sacerdocio, van a hacer profesión pública de la fe de la Iglesia. No se trata de un rito protocolario. La profesión de fe inserta al que la emite en la gran tradición de la Iglesia, y le compromete bajo juramento a ser fiel a la fe y a la doctrina de la Iglesia, en comunión con el Papa Benedicto XVI y con el Obispo, Sucesor de los Apóstoles.

Que el Espíritu Santo nos ilumine y fortalezca en las tareas de un nuevo curso académico. Que La Virgen María, nuestra Madre Bien Aparecida, nos acompañe en nuestro camino. Amén.

**ORDENACIÓN SACERDOTAL  
DE D. HILARIO Y D. MANUEL ÁNGEL  
S. I. Catedral de Santander, 12 de octubre de 2011**

**1 Ped 5, 1-4; Ps 22; Jn 10, 11-16**

Queridos hermanos:

Hoy es un día grande para nosotros. Nuestra Diócesis de Santander se viste de fiesta, porque nuestros hermanos diáconos, Hilario y Manuel Ángel, reciben el sacramento del Sagrado Orden del Presbiterado y son agregados a nuestro presbiterio diocesano.

Os saludo con cariño y os doy la bienvenida a todos los que estáis presentes en esta S. I. Catedral de la Diócesis: a todos los sacerdotes y religiosos; al Sr. Vicario General y Srs. Vicarios Episcopales; al Cabildo de la S. I. Catedral; al Sr. Rector de Seminario, formadores, profesores y personal de servicio; a los diáconos y seminaristas; a los miembros de Vida Consagrada; a los queridos padres y familiares de los ordenandos; a los jóvenes aquí presentes; a los fieles laicos; a los Medios de Comunicación Social y a los que participan en esta Santa Misa a través de Popular TV en Cantabria, que retransmite esta celebración.

Muy queridos Hilario y Manuel Ángel.

Coincide felizmente la fecha de vuestra ordenación sacerdotal con la fiesta de la Virgen del Pilar, cuya advocación es objeto de un especial culto por parte de los españoles. La Virgen del Pilar es invocada como refugio de pecadores, consoladora de los afligidos, madre de España. Su quehacer es, sobre todo, espiritual. Y su basílica, en Zaragoza, es un lugar privilegiado de oración, donde sopla con fuerza el Espíritu (cfr. *Elogio de Nuestra Señora del Pilar* en el Oficio de Lecturas de la fiesta). En la oración colecta de esta fiesta hemos pedido a Dios, por su intercesión, “fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor”.

La ordenación sacerdotal de Manuel Ángel e Hilario nos muestra la vitalidad de nuestra Iglesia, que se ve cada día enriquecida por el *Sí* de los que quieren seguir al Señor a través de una vida de especial consagración. Es, a la vez, un signo de esperanza de que se cumple la Palabra de Dios por boca del profeta: “*Os daré pastores según mi corazón*” (Jer 3, 15), lema que habéis escogido para la tarjeta de invitación.

Vuestra historia muestra que Dios sigue llamando, que Dios no se cansa nunca de llamar; somos nosotros los que a veces no oímos la voz del Señor, u oyéndola no respondemos con generosidad y bajamos la cabeza como el joven rico del Evangelio (cfr. Mt 19, 22). Sí, queridos jóvenes, que me escucháis y que habéis participado en la Jornada Mundial de la Juventud, el Señor sigue llamando, hace falta hacer silencio interior y responderle con generosidad, como el joven Samuel: “*Habla, Señor, que tu siervo escucha*” (1 Sam 3, 9) y “*Aquí estoy, porque me has llamado*” (1 Sam 3, 5). Es verdad que tenemos miedo como el profeta Jeremías ante vocación tan grande, pero entonces la voz de Dios suena más fuerte: “*No digas que soy un niño, pues irás a donde yo te envíe y dirás lo que yo te ordene. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte*” (Jer 1, 7).

### Pastores del rebaño

El mensaje de la Palabra de Dios, que hemos proclamado, nos traza el estilo y el perfil del sacerdocio.

*1 Ped 5, 1-4.* La primera carta del Apóstol San Pedro diseña el estilo del pastor del rebaño, a imagen del gran Mayoral y Pastor de Pastores, Jesucristo. El pastoreo del rebaño se realiza “no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere”, con libertad renacida cada día. El sacerdote no busca ganancia en su trabajo, ni su propio interés, ni la conquista de la fama; sólo busca la gloria de Dios y el bien de los hombres, y lo hace con generosidad, negándose a sí mismo, gastando y desgastando la propia vida. El sacerdote es modelo del rebaño. Las virtudes de un sacerdote son un ejemplo para el pueblo. El pueblo quiere y necesita sacerdotes santos.

*Ps 22.* El salmo 22 dibuja la figura de Dios, Pastor de su pueblo, que da confianza al rebaño: lo protege para llevarlo a verdes pastos y fuentes tranquilas y

le infunde esperanza cuando camina por cañadas oscuras; el cayado del pastor es el sostén y el sosiego del rebaño.

*Jn 10, 11-16.* En el Evangelio, Jesús se llama a sí mismo el Buen Pastor con tres trazos: da la vida por las ovejas; las conoce y le conocen; está al servicio de la unidad del rebaño.

- *Dar la vida.* Es el misterio de la cruz, que está en el centro del servicio pastoral del sacerdote, vivido en la celebración de la Eucaristía. La vida no se da sólo en el momento del martirio o de la muerte, se va dando *día a día*.
- *Conocer a las ovejas.* . Se trata de un “conocer” en el sentido bíblico, es decir, conocimiento desde el corazón y desde el amor. Es la tarea práctica de estar con la gente, acompañarla, compartir sus gozos y penas, estar abierto a sus necesidades y responder a sus preguntas.
- *Servir a la unidad.* El Buen pastor va en busca de la oveja perdida para conducirla a la unidad del rebaño. Obviamente, un sacerdote debe preocuparse ante todo por los que creen y viven en la Iglesia. Sin embargo, como dice Jesús, también debemos salir de nuevo a “los caminos y senderos” (*Lc 14, 23*) para llevar la invitación de Dios a su banquete también a los hombres que hasta ahora no han oído hablar de Él o no han sido tocados interiormente por su gracia. Debemos anunciar a Cristo en los nuevos “escenarios” y dialogar con los alejados en el “patio de los gentiles”.

### **Exhortaciones del Obispo**

Queridos hermanos, Hilario y Manuel Ángel, dentro de unos instantes vais a recibir la gracia del sacramento del Orden Sacerdotal por la imposición de mis manos y la oración consecratoria. Permitidme que os haga tres breves exhortaciones finales:

- *Amistad con Jesús.* El alma de vuestro sacerdocio está en el encuentro personal, lleno de amistad, con Jesús. Necesitáis orar cada día, pasar tiempo a solas con Jesús en el sagrario. Los proyectos pastorales desde la oración tranquila y sosegada adquieren valor y sentido nuevos, de lo

contrario podemos caer en el activismo, en el funcionalismo o en la ideología.

- *Búsqueda de lo esencial.* . Los sacerdotes tenemos siempre cosas que hacer, el trabajo pastoral nos exige más tiempo del que nos da el día. Una tentación es atender siempre a lo urgente, lo inmediato, pero tenemos que buscar siempre lo importante y esencial: la oración; la Eucaristía celebrada con paz y fervor cada día; atender a los hermanos en el sacramento de la Penitencia como confesores y directores espirituales; visitar a los enfermos; solidarizarnos con los pobres y parados; dedicar tiempo a escuchar como padres, hermanos y amigos a los que vienen a nosotros; estudiar y preparar bien la homilía y las reuniones. En definitiva, dejad lo urgente e inmediato y volved a lo importante y esencial.
- *Pobres, obedientes y célibes.* Vivid de acuerdo con lo que sois. El testimonio diario de vuestra vida y ministerio es un medio de espiritualidad y de evangelización. Tenéis que vivir en pobreza y con austeridad, mostrando donde está la riqueza que es Cristo, en comunión con los pobres que han de encontrar en nosotros el amor de Dios que se preocupa de ellos. Sed obedientes a la voluntad de Dios, en la comunión de la Iglesia y con obediencia al Obispo. Vivid con alegría el celibato por el Reino que “es tener un corazón de acero para la castidad y un corazón de carne para la caridad” (L. Lacordaire, citado por R. Cantalamessa, El alma de todo sacerdocio, p. 54).

Queridos hermanos, sacerdotes, miembros de vida consagrada y fieles laicos: pidamos a Dios por Manuel Ángel e Hilario, que hoy se consagran al Señor en el Orden Sacerdotal, para que sean fieles a la llamada, y sean luz y testimonio en medio de los hombres.

Pidamos la perseverancia de los seminaristas mayores y menores de nuestro Seminario de Monte Corbán. Y supliquemos a Dios para que siga bendiciendo a nuestra Diócesis y a la Iglesia universal con santas y numerosas vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al matrimonio cristiano.

Volvemos la mirada y el corazón a la Virgen María, en la advocación del Pilar. Vivid vuestro sacerdocio “en la escuela de María”. Tened una devoción tierna y filial a la Madre de Jesús, que es Madre de los sacerdotes.

Dad gracias a Dios, que os convierte hoy en “*sacerdotes in aeternum*”, sacerdotes para siempre. ¡Que lo que Dios ha iniciado en vosotros, lo lleve a su más feliz cumplimiento!. Amén.

**SANTA CATALINA DE ALEJANDRÍA**  
**Seminario de Monte Corbán, 25. XI. 2011**  
 Textos: Sab 7,7-10; Ps 125, 1-6; Mt 10,17-22

Queridos hermanos sacerdotes, diáconos, claustro de profesores, seminaristas, personal de servicio, miembros de vida consagrada y amigos del Seminario.

Celebramos hoy con alegría la fiesta de Santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir, fiesta tradicional y con solera en nuestro Seminario de Monte Corbán, que la honra como a su patrona. Lo hacemos compartiendo juntos la Misa y la mesa, evocando vivencias, entonando con voces vibrantes su himno y mirando con esperanza al futuro. Mi gratitud al Seminario y a todas las personas que aquí viven y trabajan, que nos abren sus puertas y nos acogen con gozo.

La Eucaristía, “sacramento de piedad, signo de unidad y vínculo de caridad”, nos hermana en torno al mismo pan y al mismo cáliz, fuente de la comunión y fraternidad de nuestro presbiterio diocesano.

Hoy entramos en comunión con Santa Catalina de Alejandría, celebramos su memoria, imitamos su ejemplo e imploramos su intercesión desde el cielo.

**Vida y culto**

El Martirologio Romano nos dice escuetamente: “Santa Catalina, virgen, que, según la tradición, fue una virgen de Alejandría dotada tanto de agudo ingenio y sabiduría como de fortaleza de ánimo. Su cuerpo se venera piadosamente en el célebre monasterio del Monte Sinaí, en el actual Egipto (s. inc.)

Sabemos, además, que su culto se difundió a partir de la segunda mitad del siglo X. La Universidad de París la proclamó patrona. Hoy es protectora y patrona de los filósofos. La popularidad de su culto explica su permanente presencia en la literatura y en las artes figurativas, donde se hallan los atributos iconográficos: la rueda arpada y la espada, que indican el martirio; la corona, con la alusión a la realeza; el libro, símbolo de la sabiduría. Así aparece en los cuadros, escudos y logotipo de nuestro Seminario.

### Sabiduría y fortaleza

A la luz de las lecturas proclamadas en esta Eucaristía, podemos resaltar dos aspectos fundamentales en la vida de Santa Catalina: la *sabiduría* y la *fortaleza*, que se corresponden perfectamente con la doble condición de filósofa y mártir. Estas dos notas, por otra parte, nos vienen muy bien a los sacerdotes y seminaristas para discernir con sabiduría la voluntad de Dios y para ser testigos valientes y alegres en el ejercicio diario de nuestro ministerio y vocación.

*La sabiduría.* La sabiduría es el primer don del Espíritu Santo. Es luz de la inteligencia que nos da a conocer las “razones supremas” de la revelación de Dios y de la vida cristiana. Es una participación en el conocimiento misterioso de Dios: “supliqué y se me concedió la prudencia; invoqué y vino a mí el *espíritu de sabiduría*. La preferí a cetos y tronos, y, en su comparación, tuve en nada la riqueza” (Sab 7, 7-8).

Esta sabiduría es la raíz de un *conocimiento nuevo*, impregnado por el amor, gracias al cual la persona saborea y gusta las cosas de Dios. Santo Tomás de Aquino habla de “un cierto sabor de Dios”. Es el conocimiento sapiencial y experiencial. Por eso el verdadero sabio no es el que *sabe* en teoría muchas cosas, sino el que *saborea, experimenta y vive* las cosas de Dios. La sabiduría no es cuestión de *saberes*, sino de *sabores*.

Santa Catalina nos pregona hoy el amor a la sabiduría, que tiene su fuente en Dios y el “culto a la verdad”, es decir, una especie de *veneración amorosa de la verdad*, que nos prepara para dar razón de la esperanza a todo el que nos la pida (cfr. *1 Ped*, 3,15).

La relación entre fe y razón constituye un serio desafío para la cultura actualmente dominante en el mundo occidental, como lo está poniendo de relieve el magisterio clarividente del Papa Benedicto XVI. La fe supone la razón y la perfecciona, y la razón, iluminada por la fe, encuentra la fuerza para elevarse al co-

www.sotodelamarina.com  
nocimiento de Dios y de las realidades espirituales. La razón humana no pierde nada al abrirse a los contenidos de fe, es más, estos exigen su libre y consciente adhesión. Hoy los sacerdotes y los que se preparan para serlo debemos aprender a expresar el carácter razonable de la fe y testimoniarla con un diálogo inspirado en el amor.

*La fortaleza.* Santa Catalina de Alejandría fue entregada a los tribunales y azotada por causa de su fe en Cristo. El Papa Juan Pablo II, en la encíclica *Veritatis splendor*, escribe lo siguiente sobre los mártires y la verdad, que bien puede aplicarse a Santa Catalina de Alejandría: “Los mártires, y de manera más amplia todos los santos de la Iglesia, con el ejemplo elocuente y fascinador de una vida transfigurada totalmente por el esplendor de la verdad moral, iluminan cada época de la historia despertando el sentido moral. Dando testimonio del bien, ellos representan un reproche viviente a cuantos transgreden la ley (cfr. *Sab 2, 2*) y hacen resonar con permanente actualidad las palabras del profeta: “¡Ay de los que llaman al mal bien, y al bien mal, que dan oscuridad por luz, y luz por oscuridad; que dan amargo por dulce y dulce por amargo” (*Is 5, 20*) (Juan Pablo II, *VS 93*).

### **Nuevos sacerdotes para una nueva evangelización**

En esta hora de nueva evangelización a la que nos convoca la Iglesia y el Papa Benedicto XVI, mediante la celebración de un Sínodo de los obispos con el tema: *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana* y la convocatoria de un *Año de la fe* con la carta apostólica *Porta fidei*, la Iglesia y nuestra sociedad tienen necesidad de sacerdotes *buenos, santos y bien preparados, completamente fieles a Cristo y dedicados a predicar el Evangelio*.

La nueva evangelización reclama *nuevos evangelizadores*. Esto no es una tautología, sino una evidencia que no puede darse por supuesta. El primer desafío de la nueva evangelización es la vida renovada de los evangelizadores: sacerdotes, seminaristas, consagrados y fieles laicos.

Por lo que se refiere a nosotros los sacerdotes nuestra Diócesis de Santander espera de nosotros que vivamos nuestra vocación y ministerio, configurados con Cristo, Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia; que seamos personas sencillas, acogedoras, que sirvan a la comunidad sin autoritarismos; que seamos sensibles y estemos cercanos a los problemas humanos y sociales de los fieles, especialmente de los alejados, los enfermos, los pobres, los necesitados y los que más sufren las graves consecuencias de la crisis económica; que seamos testigos del misterio,

hombres de oración, de profunda espiritualidad; que tengamos inquietud por una formación permanente mediante la participación en las reuniones del arciprestazgo, en las sesiones de estudio, en los ejercicios espirituales y retiros; que seamos promotores de vocaciones sacerdotales con el testimonio de una vida alegre y convincente. El testimonio suscita vocaciones.

Al cumplirse ahora un año de la inauguración oficial de la nueva Residencia Sacerdotal “*Virgen Bien Aparecida*”, doy gracias con vosotros a Dios por este don a nuestra Iglesia Diocesana y agradezco el trabajo delicado del Director y de las personas que trabajan en ella, especialmente de las Religiosas Hospitalarias del Sagrado Corazón. Os recuerdo las palabras que pronuncié en aquella ocasión: “La fisonomía del presbiterio es la de una *verdadera familia*, cuyos vínculos no provienen de la carne y de la sangre, sino de la gracia del Orden sacerdotal: una gracia que asume y eleva las relaciones humanas, psicológicas, afectivas, amistosas y espirituales entre los sacerdotes; una gracia que se extiende, penetra, se revela y se concreta en las formas más variadas de ayuda mutua, no sólo espirituales sino también materiales. La fraternidad presbiteral no excluye a nadie, pero puede y debe tener sus preferencias: las preferencias evangélicas reservadas a quienes tienen mayor necesidad de ayuda o de aliento” (Juan Pablo II, *PDV*, 74).

Queridos hermanos: que la Eucaristía que estamos celebrando nos lleve a la acción de gracias al Padre, que ha glorificado a Santa Catalina de Alejandría y a nosotros nos concede alegrarnos en su fiesta. Que su sabiduría y fortaleza nos lleven a la experiencia profunda de Dios y a ser fuertes y alegres testigos de Cristo en el ejercicio diario de nuestro ministerio sacerdotal.

Amén.

**EUCARISTÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS**  
**125 Aniversario del nacimiento del Cardenal Herrera Oria**  
**Parroquia de Santa Lucía,**  
**19 de diciembre de 2011**

*“Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas” (Ps 97).*

Hoy cantamos al Señor y le damos gracias en esta Santa Misa por 125 Aniversario del nacimiento del Siervo de Dios, D. Ángel Herrera Oria.

Celebramos esta Eucaristía de acción de gracias y súplica confiada en esta parroquia de Santa Lucía tan querida para D. Ángel, porque aquí fue bautizado, ejerció las primicias de su sacerdocio y recibió la ordenación episcopal. Celebramos la Eucaristía en un clima de alegre esperanza propia del Adviento, tiempo que nos prepara a la venida del Señor en la Navidad, “fiesta de gozo y salvación”.

Doy las gracias a la parroquia de Santa Lucía, a su párroco, sacerdotes y fieles que nos acogen y a la Asociación Católica de Propagandistas, que han organizado esta Eucaristía junto con un ciclo de conferencias para dar gracias a Dios y para honrar a D. Ángel Herrera Oria. Agradezco la amable invitación del Secretario del Centro de Santander, D. Alfredo Alonso, para presidir esta Eucaristía.

Aunque no es el momento de hacer una semblanza y panegírico del cardenal Herrera Oria, con pretensiones de apología, permitidme que destaque algunos rasgos de su ejemplar vida y fecunda obra, para mostrar la acción de la gracia de Dios en su existencia de seglar, sacerdote, obispo y cardenal.

“Formador de hombres, creador de instituciones, organizador incansable”: así define el Diccionario de Historia Eclesiástica al cardenal Ángel Herrera Oria. El propio D. Ángel, en su despedida de la Diócesis de Málaga, el 28 de agosto de 1966, dos años antes de su muerte abría con su discreción habitual en cinco líneas el resumen de su vida: “Mi vida pública se divide en cuatro periodos: Director de *El Debate*, sacerdote, obispo y obispo dimisionario. Dios sabe que en los cuatro campos entré por obediencia y obediencia venida directamente de la Santa Sede. Y en tres de ellos directamente del Romano Pontífice.”

Ángel Herrera Oria nació en Santander, el 19 de diciembre de 1886 y fue bautizado en esta parroquia de Santa Lucía, el día 21 de diciembre. Estamos por tanto en un mes muy “herreriano”. Sus padres, un montañés y una madrileña, lle-

garon a tener quince hijos; cinco, jesuitas. El ambiente de familia era profundamente cristiano y patriarcal.

Quisiera fijarme en la labor de D. Ángel en su ciudad de Santander. Aquí, después de una brillante labor social y de apostolado evangélico en diversos campos, y después de la ordenación sacerdotal, ejerció las primicias de su sacerdocio, como simple coadjutor; aquí predicó multitudinarios sermones dominicales, que eran seguidos con avidez y expectación por los fieles de la ciudad de Santander, aquí dedicó muchas horas al confesionario. En Santander inició un círculo de estudios con una veintena de jóvenes inquietos y en Maliaño creó una escuela de formación obrera y una residencia para la preparación en materia social de los sacerdotes, además de promover la construcción de viviendas sociales. Aquí fue también Capellán de la prisión provincial. Nombrado obispo de Málaga el 24 de abril de 1947, fue consagrado obispo en esta iglesia de Santa Lucía; báculo y anillo le fueron regalados por los periodistas y los abogados del Estado, respectivamente.

Mucho le debía y le debe la sociedad y la Iglesia cántabra a D. Ángel. Por eso el día 30 de junio de 2004, a los 57 años de su ordenación episcopal, Cantabria le rendía un justo y merecido homenaje, otorgándole el título de Hijo Predilecto de Cantabria a quien fue laico destacado por su acción social, sacerdote celoso, obispo entregado en la Diócesis de Málaga y cardenal de la Iglesia Católica.

### **Biografía interior**

Ahora bien, la vida y la obra ingente del cardenal Herrera Oria, uno de los hombres más grandes de la Historia de España y de la Iglesia durante el siglo XX, sólo se explica desde el secreto de su *biografía interior*, de la que brota su acción evangelizadora y de apostolado. El hombre exterior y de acción, que era D. Ángel se explica desde el hombre interior: en la vida de oración el cardenal Herrera Oria llegó a alcanzar en vuelo de altura del espíritu la más alta intimidad y unión con Dios. Así unió acción y contemplación. D. José Luis Gutiérrez, ilustre Ex-Consejero Nacional de la Asociación Católica de Propagandistas, que pronunciará después una Conferencia sobre el Cardenal Herrera Oria como promotor del catolicismo social, ha escrito un interesante libro titulado *Ángel Herrera Oria. Biografía interior*. En él recoge un conjunto de apuntes, todos debidamente fundamentados que diseñan el mundo interior de D. Ángel. Era hombre de oración y recomendaba a sus discípulos que fueran “hombres de oración”. “Estaba educado en la tradición ascética ignaciana” y también en la carmelitana. “En su fuente de es-

piritualidad era muy ignaciano con la oración mental y los exámenes de conciencia, la lectura y la que él llamaba la mortificación del momento presente. Era también muy carmelitano: se alimentaba en las obras de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz, que tenía llenas de subrayados; otras, decía, no le daban satisfacción” (D. José María Eguaras).

Quiero recoger, finalmente, para confirmar lo dicho, las palabras del propio D. Ángel, al regresar de Roma, a los fieles de Málaga, después de haber sido creado cardenal por el Papa Pablo VI. Decía D. Ángel, a modo de resumen de su vida: “El Papa, en la carta que ha tenido la bondad de dirigirme..., me habla de los servicios prestados a la Iglesia”.

“Ciertamente, la conciencia me dice que al menos tal ha sido mi intención. La pobre barca de mi alma ha navegado en servicio de su divina Majestad por mares alterados desde la primera juventud”.

“Siempre he gozado de plena confianza en la empresa. Siempre he tenido conciencia cierta de que llevaba conmigo a Jesucristo. Las graves determinaciones de mi vida fueron siempre hijas de la obediencia. Algunas contra el dictado de la propia razón. Lo he dicho muchas veces. Yo he visto el premio en toda la vida. Dios ha cumplido su palabra. He experimentado en mí mismo el *‘diligentibus Deum’*. Para los que aman a Dios, todas las cosas se convierten para su bien”.

“En más de una ocasión y de modo manifiesto ha comprobado aquello de que *‘la salud os vendrá de vuestros enemigos’*. Por último, Dios me ha dado siempre magníficos colaboradores para trabajar en equipo y que han continuado, perpetuado y mejorado mis obras”.

En esta Eucaristía, al agradecer a Dios el ejemplo y la persona del siervo de Dios Ángel Herrera Oria, le pedimos, si ésta es su voluntad, que pronto la Santa Iglesia nos lo proponga como don de su Espíritu a su Pueblo, gloria y modelo de la comunidad eclesial e intercesor nuestro. Amén.

## FIESTA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Parroquia del Santísimo Cristo. Santander,  
26 de enero de 2012

El Espíritu del Señor nos convoca en este día a la comunidad de la Universidad de Cantabria, profesores, estudiantes, personal no académico, familias, miembros del Secretariado de la Pastoral Universitaria, para celebrar la Eucaristía en la fiesta anticipada de Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor de la Iglesia, patrono de los estudiantes, y para aplicar la Santa Misa por los todos los miembros fallecidos de la Comunidad Universitaria.

Hoy entramos en comunión con Santo Tomás, recordamos su vida y obra, e imploramos su intercesión desde el cielo.

### 1. Algunos datos de su vida

Su vida es la de un santo, de la noble familia de los Aquino. Nació en el castillo de Rocca Secca el año 1225. Pasó su infancia en la Abadía benedictina de Montecassino. Más tarde se trasladó a la Universidad de Nápoles. Allí conoció a los frailes predicadores y le gustó su ideal de oración, estudio, pobreza y apostolado. Más tarde, en el año 1243, ingresó en la Orden de Predicadores, que había sido fundada por Santo Domingo de Guzmán. El carisma de la Orden de Predicadores era: “proclamar la Palabra de Dios ardientemente contemplada, solemnemente celebrada y científicamente investigada”. Ordenado sacerdote, hizo del altar, púlpito, cátedra y celda, focos de su vida y apostolado. Nunca aceptó dignidades. Dirigió el estudio teológico de su Orden en Nápoles. Débil y con salud maltrachea se refugió en el Monasterio Cisterciense de Fossanova, donde murió después de comentar en el lecho de muerte el Cantar de los Cantares, habiendo sometido sus escritos al juicio de la Iglesia, en la célebre profesión de fidelidad al Magisterio de la Iglesia, que pronunció en el lecho de su muerte, la hora de la verdad: “Te recibo, oh precio de redención para mi alma; te recibo, viático de mi peregrinación. Por amor a Ti, estudié, vigilé, trabajé, prediqué y enseñé. Nada jamás dije contra Ti; pero si algo hubiere dicho por ignorancia, no quiero ser pertinaz en ello; y si algo dije mal, todo lo dejo a la consideración, a la corrección de la santa Iglesia Romana”.

## 2. Mensaje y actualidad

¿Cuál es el mensaje que, en clave de actualidad, nos brinda Santo Tomás?. Sin duda nos regala una lección magistral de *fidelidad a la verdad*, que es la que nos hace verdaderamente libres (cfr. Jn 8,32).

Santo Tomás supo armonizar la fe y la razón, dos rayos de luz, que brotan del mismo Sol, que es el Dios de la verdad. La relación íntima entre sabiduría teológica y la sabiduría filosófica es una de las aportaciones originales de la doctrina de santo Tomás de Aquino. Hoy le pedimos que nos enseñe a orientarnos siempre hacia la verdad, sin prejuicios, allá donde se encuentre y a estar atentos al bien que ella contiene. Verdad y bondad caminan juntas y son los pilares de una auténtica ética. La conciencia moral es un ojo que tiene necesidad de la luz de la verdad objetiva para obrar el bien y no el mal.

Nuestro Secretariado Diocesano de Pastoral Universitaria ha preparado este año un sencillo folleto, que os invito a que lo leáis. En él se recoge el Discurso del Papa Benedicto XVI a los jóvenes profesores universitarios en la JMJ de Madrid. El Santo Padre les recuerda que “la Universidad ha sido, y está llamada a ser siempre, la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana [...] La Universidad encarna, pues, un ideal que no debe desvirtuarse ni por ideologías cerradas al diálogo racional, ni por servilismos a una lógica utilitarista de simple mercado, que ve al hombre como mero consumidor” El Papa añadía: “la juventud es tiempo privilegiado para la búsqueda y el encuentro con la verdad. Como ya dijo Platón: “Busca la verdad mientras eres joven, pues si no lo haces, después se te escapará de entre las manos” (*Parménides*, 135d)”.

Felicito de corazón a los miembros de nuestro Secretariado de Pastoral Universitaria por su delicado trabajo y por los proyectos esperanzadores en la Universidad de Cantabria.

En el saludo que dirijo en ese folleto os escribía: “Deseo que el periodo de la Universidad sea para todos, especialmente para los creyentes, un tiempo de gran maduración espiritual e intelectual, que conduzca a la profundización de la identidad cristiana, mediante la relación personal con Cristo y la vivencia de la comunión eclesial. Animo a edificar la Iglesia en la Universidad, es decir, una comunidad visible que cree, que reza, que da razón de la esperanza y que acoge en la caridad a todo rastro de bien, de verdad y de belleza presente en la vida universitaria”.

En este día, es costumbre aplicar la santa Misa por todos los miembros de la Comunidad Universitaria fallecidos. Ellos (nuestros compañeros) vuelven en

este momento a la memoria de cada uno, emergiendo del pasado con el deseo de reanudar un diálogo que la muerte interrumpió bruscamente. Hoy queremos consolidar con los difuntos los vínculos de una comunión que la muerte no ha podido romper. Comunión real no ilusoria, garantizada por Cristo, triunfador de la muerte. Corroborados por esta certeza, elevamos al cielo una oración por su eterno descanso y ofrecemos por ellos el santo sacrificio de esta Misa, para que cualquier eventual residuo de debilidad humana, que todavía pudiera retrasar su encuentro feliz con Dios, sea definitivamente borrado.

Con esta intención vamos a seguir celebrando la Eucaristía.

Que la fiesta de Santo Tomás nos lleve a “entender lo que él enseñó e imitar el ejemplo que nos dejó en su vida” (Oración colecta de la Misa de la fiesta).

**FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR**  
**Vida Ascendente**  
**S. I. Catedral, 1 de febrero de 2012**

Me complace presidir esta Acción Litúrgica, en nuestra S. I. Catedral, en la que celebramos de forma anticipada la fiesta de la Presentación del Señor en el templo. Dice el evangelio de San Lucas: “Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la Ley de Moisés los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor. “Todo primogénito varón será consagrado al Señor”, y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: “un par de tórtolas o dos pichones” (Lc 2, 22-24). Con esta fiesta se cierra el ciclo de las “manifestaciones” del Señor. En esta ocasión Cristo se “encuentra”, se “presenta” de forma oficial al pueblo y es acogido por ese “resto” fiel de Israel representado por dos ancianos, Simeón y Ana.

Felicito cordialmente como Obispo y Pastor de la Diócesis a todo el Movimiento de Vida Ascendente de nuestra Diócesis, que hoy celebra fiesta; a la Sra. Presidenta, al Sr. Consiliario y a todo el Equipo de colaboradores. Asimismo felicito a todos los grupos existentes en las parroquias de nuestra Diócesis, aquí presentes, y a sus sacerdotes y consiliarios.

En la fiesta de la Presentación del Señor los fieles salimos a su encuentro con velas encendidas en las manos. Le aclamamos a una con la profetisa Ana y el anciano Simeón, quien reconoció a Cristo como “luz para alumbrar a las naciones y gloria de su pueblo Israel”. Todos nosotros debemos ser luz en el Señor y caminar como hijos de la luz: por la vida de fe, la oración y la caridad.

Permitidme que en esta homilía os recuerde lo que he escrito en mi última carta pastoral para esta Jornada de *Vida Ascendente*.

Es un Movimiento de Apostolado Seglar de personas jubiladas y mayores, reconocido y aprobado por al Conferencia Episcopal Española y también por nuestra Diócesis de Santander, en la que sus miembros realizan una gran labor, que yo como Obispo y Pastor agradezco de corazón. El objetivo de Vida Ascendente es llevar el Evangelio de Jesucristo a los mayores y jubilados, para que aporten a la Iglesia y a la sociedad su fe, su experiencia y su tiempo disponible.

La preocupación de la Iglesia por la atención pastoral a los mayores es ciertamente antigua; pero hoy es más necesaria y urgente, a causa del aumento de este sector de población, que tiene un papel activo en al Iglesia y en la sociedad. En numerosas ocasiones el Beato Juan Pablo II señaló la necesidad de “priorizar” y “centralizar” la acción pastoral en la familia. El lugar de las personas mayores está preferentemente en el seno de las propias familias y allí merecen una atención privilegiada por deber de justicia, gratitud y veneración. Recordamos que en la Sagrada Escritura se presenta al anciano como “símbolo de la persona rica en sabiduría y llena de respeto de Dios” (*Eclesiástico* 25, 4-8). Advierte también el Papa que “aprender a envejecer requiere sabiduría y valor, porque la experiencia de la vejez es uno de los capítulos más difíciles del gran arte de vivir”.

Hago una llamada a las numerosas personas mayores, que hay en nuestra Diócesis, a que se inscriban en las parroquias en grupos de Vida Ascendente. Los pilares básicos del Movimiento son: espiritualidad, apostolado y amistad. En los grupos se aprende a envejecer, a seguir siendo útiles y a servir.

Las actividades son variadas: congrega a sus miembros en pequeños grupos que se reúnen periódicamente; ofrece los medios para profundizar y perfeccionar su fe y para vivir este período de su vida con paz, plenitud y alegría; abre cauces de integración en la misión de la Iglesia e impulsa a participar activamente en su pastoral evangelizadora; estimula y orienta para que, como ciudadanos responsables, se comprometan en la animación cristiana del orden temporal y, de forma especial, a través de organizaciones de jubilados y mayores.

En esta Eucaristía damos gracias a Dios por los ancianos Simeón y Ana, por todos los mayores del mundo, especialmente por los mayores de nuestra Diócesis de Santander y de los que forman parte del Movimiento de Vida Ascendente. Que nuestra vida sea una luz, que se consume alumbrando y dando calor.

Que Santa María Virgen, que presentó a su Hijo en el templo, nos presente a nosotros a su hijo, como hostias vivas y agradables en esta Santa Misa. Amén.

**ORDENACIÓN SACERDOTAL DE D. LUIS ÁNGEL MURGA DÍAZ**  
**S. I. Catedral de Santander, 18 de marzo de 2012**  
**Misa vespertina de la solemnidad de San José**

Queridos hermanos:

Celebramos en esta liturgia la Misa vespertina de la solemnidad de San José, el Esposo de la Virgen María y Padre legal de Jesús, y el Día del Seminario, con el lema: *“Pasión por el Evangelio”*. La Iglesia coloca a los Seminarios bajo la fiel custodia de San José, cabeza del hogar de Nazaret, en el que Jesús se preparó durante los años de su vida oculta para la misión que el Padre le había confiado: ser profeta, sacerdote y rey.

Hoy es un día grande para nuestra Diócesis de Santander y para nuestro Seminario de Monte Corbán. ¡Alegrémonos, porque Luis Ángel es elegido para ser Sacerdote de Jesucristo!

Bienvenidos todos los que participáis en esta celebración de la Eucaristía, la fiesta primordial de los cristianos: sacrificio, comunión y presencia real de Cristo en medio de nosotros. Bienvenidos, hermanos sacerdotes, que concelebráis conmigo e imponéis vuestras manos sobre Luis Ángel, para acogerlo con un abrazo fraterno en la comunión sacramental de nuestro presbiterio diocesano. Bienvenida querida familia, padres y hermanos, que habéis hecho de vuestra casa una “iglesia doméstica”, en la que el padre es diácono permanente en nuestra Diócesis. ¡Gracias, queridos padres, por entregar un hijo a Dios y a la Iglesia!. Bienvenidos queridos compañeros del Seminario y de manera especial quienes habéis sido su Rector, Formadores, Profesores y personas de servicio. La Diócesis os agradece

vuestro servicio, así como a los sacerdotes de Reinosa, parroquia de Luis Ángel, y a las comunidades campurrianas; a las parroquias de la zona de Santiurde de Reinosa, donde realizó parte de la etapa pastoral, y a las parroquias del Arciprestazgo de la Santa Cruz en Potes, donde ha ejercido el Diaconado, y que hoy le acompañáis. Agradecimiento a la Comunidad de monjes de Cóbreces, donde Luis Ángel ha practicado unos días de retiro espiritual. Bienvenidos religiosos, fieles laicos, amigos, especialmente jóvenes de la Diócesis y de otros lugares. Queremos arroparte, Luis Ángel, unirnos a tu acción de gracias y orar por ti en el día señalado de tu ordenación sacerdotal.

Como Obispo siento “temor y temblor”, asombro y agradecimiento, porque eres el cuarto sacerdote formado en nuestro Seminario de Monte Corbán, a quien voy a imponer las manos y ungir con el santo crisma, después de Emilio Maza, Hilario Obregón y Manuel Ángel Romero.

### **Solemnidad de San José**

Celebramos hoy la solemnidad de San José en pleno tiempo de Cuaresma. No es un obstáculo en el camino hacia la Pascua, sino una ayuda para profundizar en el misterio del plan de salvación. En las lecturas proclamadas aparecen tres personajes: David, Abrahán y José, unidos por la misma fe y esperanza en Dios. El sacerdote es también el hombre de fe y esperanza. Dios promete a su siervo David una descendencia de la cual nacerá el Mesías ( *1ª lectura*). José, el esposo de María, es el último eslabón de la descendencia de David; es el varón justo y fiel que el Señor puso al frente de la familia de Nazaret ( *Evangelio*). José como nuevo Abrahán es el hombre creyente que creyó contra toda esperanza y sirvió fielmente a los planes de Dios ( *2ª lectura*).

### **Pastor del rebaño que Dios te confía**

La ordenación sacerdotal te va a constituir en sacramento viviente de Cristo Cabeza y Pastor de la Iglesia. A través de tu ministerio, Cristo hace presentes sus misterios de gracia: bautiza, perdona, actualiza el sacrificio de su muerte y resurrección, bendice, reúne al pueblo, sirve y ama a todos, especialmente a los pobres y necesitados.

Como pastor tienes que *dar la vida* por las ovejas. Así lo has querido plasmar en la tarjeta de invitación de tu ordenación sacerdotal. Es el *misterio de la cruz*, que es misterio de amor y que está en el centro del servicio pastoral. El sacerdote se entrega cada día a Dios y a los hombres en la celebración de la Eucaris-

tía, centro de su vida y ministerio. La vida no se da sólo en el momento de la muerte o en el martirio, se va dando *día a día*. Día a día debes estar a disposición del Señor para lo que necesite de ti, aunque otras cosas te parezcan más urgentes y más importantes. Da la vida, no te la guardes. Ama *apasionadamente* a Jesucristo y ten *pasión* por su Evangelio, como dice el lema del Seminario de este año. Así experimentarás la verdadera libertad interior que es la capacidad de amar. Sólo quien da su vida, la gana.

Como pastor tienes que *conocer* a las ovejas. Se trata de un “conocer” en el sentido bíblico, es decir, conocimiento desde el corazón y desde la experiencia, en una relación de intimidad con el Señor. Es la tarea pastoral práctica de estar con la gente en los pueblos, quererla, acompañarla, compartir sus gozos y penas, estar abierto a sus necesidades y responder a sus preguntas.

Como pastor debes *servir a la unidad*. El buen pastor va en busca de la oveja perdida para conducirla a la unidad del rebaño. Obviamente, un sacerdote debe preocuparse por los que creen y viven en la Iglesia, por los que buscan en ella el camino de la vida y que, por su parte, como piedras vivas, construyen la Iglesia. Sin embargo, como dice el Señor, también debemos salir de nuevo “a los caminos y senderos” (Lc 14, 23) para llevar la invitación de Dios a su banquete también a los hombres que hasta ahora no han oído hablar para nada de él. La *puerta de la Iglesia* está abierta para todos, como acaba de anunciarnos el Papa Benedicto XVI, en su carta apostólica *Porta fidei*, convocando el *Año de la Fe*.

### Llamada a los jóvenes

Dios quiera que tu ordenación sacerdotal, querido Luis Ángel, sea una siembra de vocaciones para nuestro Seminario. Que la alegría de tu entrega llene de esperanza a nuestro presbiterio diocesano y nos anime y ayude a trabajar sin descanso por la pastoral vocacional.

Queridos jóvenes, amigos del Seminario, daos cuenta que el sacerdocio es una formidable gracia, un gran don para la Iglesia y el mundo, un camino de felicidad. Me dirijo a vosotros, y os digo:

Poneos en actitud de escuchar la voz de Dios y decidle como el joven Samuel: “*Habla, Señor, que tu siervo escucha*” (1 Sam 3, 9). Y si os habla, contestadle con prontitud: “*Aquí estoy, porque me has llamado*” (1 Sam 3, 5).

Pedidle a Dios generosidad y valentía para no bajar la mirada ante la de Jesús, como el joven rico del que nos habla el Evangelio, que no tuvo el coraje de dejar los bienes materiales (cfr. Mt 19, 16-22).

Sed valientes para no quedaros enredados en la seducción de los placeres fáciles del mundo y para dejar en la playa de la vida vuestros proyectos e ilusiones en que hasta ahora soñabais. ¡Qué difícil dejarlo todo, pero, al mismo tiempo, qué alegría sentir en vuestro corazón la llamada de amor y predilección de Jesús, que es vuestro amigo. ¡Cristo será entonces el verdadero tesoro de vuestras vidas por el que merece la pena dejarlo todo! (cfr. Mt 13, 44).

Querido Luis Ángel: vive tu sacerdocio ‘en la escuela de María’. Que la Virgen te acompañe siempre en tu ministerio. No abandones jamás la tierna y filial devoción a la Madre de Jesús, que es la Madre de los sacerdotes.

Da gracias a Dios, porque para siempre Él te hace sacerdote: ‘*sacerdos in aeternum*’. ¡Que lo que Dios ha iniciado en ti, Él lo lleve a su más feliz cumplimiento!. Amén.

## MISA CRISMAL

**S. I. Catedral de Santander, 4 de abril de 2012**

*Jesucristo nos ha convertido en un reino, y hecho sacerdotes de Dios. A Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén (cfr. Ap 1, 6).*

Queridos hermanos sacerdotes, diáconos, consagrados, seminaristas y fieles laicos:

Estamos en clima de Cenáculo. El Señor Jesús nos invita a sentarnos con Él a su mesa y nos dice: “*Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer*” (Lc 22, 15). Fue en el Cenáculo, en la tarde del Jueves Santo, donde el Señor nos dio el don incommensurable de la Eucaristía y donde nació nuestro sacerdocio ministerial. Yo también, queridos hermanos, os invito a participar en esta Misa Crismal.

### Significado de la Misa Crismal

La Misa Crismal, que el Obispo celebra con su presbiterio, y dentro de la cual consagra el santo crisma y bendice los demás óleos, es una manifestación de

comuni3n de los presbiteros con el propio Obispo (cfr. *OGMR* 157). Con el santo crisma consagrado se ungen los reci3n bautizados, los confirmados son sellados, y se ungen las manos de los presbiteros, la cabeza de los Obispos y la Iglesia y los altares en su dedicaci3n. Con el 3leo de los catec3menos, 3stos se preparan y disponen al bautismo. Con el 3leo de los enfermos, 3stos reciben el alivio en su debilidad.

Hoy, queridos hermanos sacerdotes, renovamos un a3o m3s las promesas que hicimos el d3a de nuestra ordenaci3n sacerdotal. El pueblo fiel es testigo de que asum3s con gozo el don y el compromiso de seguir al Se3or, de ser fieles a su llamada, porque record3is el d3a en que vuestras manos oli3n a crisma y sent3is el amor de Cristo, que os llam3, os consagr3 y os envi3.

### **Identificaci3n con Cristo**

Jesucristo, queridos sacerdotes, “*el testigo fiel, el Primog3nito de entre los muertos, el Pr3ncipe de los reyes de la tierra*” (*Ap* 1,5), “*centro de la humanidad, gozo del coraz3n humano y plenitud total de sus aspiraciones*” (*GS* 45), debe ser, por eso, nuestra 3nica pasi3n, el centro de nuestros pensamientos y deseos. Nuestro ministerio es representaci3n sacramental de Cristo, porque es 3l quien bautiza cuando nosotros derramamos el agua sobre los ne3fitos, quien perdona los pecados cuando nosotros absolvemos y es su cuerpo el que hacemos presente con nuestra palabra cuando celebramos cada d3a la Eucarist3a. Sin Cristo, nuestro ser y nuestro ministerio se desvanecen. Necesitamos tratarlo sin prisas en la oraci3n serena de cada ma3ana y en la adoraci3n silenciosa ante el sagrario.

### **Pasi3n por el Evangelio**

Como los Ap3stoles, hemos sido elegidos para estar con 3l y hemos sido enviados a predicar el Evangelio (cfr. *Mc* 3, 14). La misi3n del sacerdote s3lo tiene garant3as de 3xito si nace de la uni3n y amistad con Jes3s. El sarmiento es est3ril si se separa de la vid. Es la experiencia de San Pablo: “*Todo lo puedo en Aquel que me conforta*” (*Fil* 4, 13). La calidad de nuestra misi3n y actividad arranca de nuestra 3ntima y profunda amistad con Jes3s; mientras que la bajada de tensi3n de nuestro vigor apost3lico es signo de una amistad debilitada o mortecina.

Queridos sacerdotes: en los tiempos recios y duros que estamos viviendo no cabe el derrotismo y la angustia, si tenemos *pasi3n por el Evangelio*, como nos ha recordado la reciente Campa3a del D3a del Seminario. Tenemos que amar *apasionadamente* a Cristo. No podemos realizar la *nueva evangelizaci3n*, a la que

nos convoca la Iglesia con miedos, desalientos y pesimismo. Necesitamos la energía de amor del corazón, que alimenta toda vocación en su origen y en su desarrollo. Tenemos que estar preocupados, pero siempre esperanzados, porque sabemos de quien nos hemos fiado (cfr. *1 Tim* 1, 12) y “la esperanza no defrauda” (*Rom* 5, 5). Para el sacerdote amigo de Jesús es éste un tiempo apasionante y de gracia; tiempo de sementera de sol a sol; tiempo de poner la mano en el arado con decisión y sin titubeos (cfr. *Lc* 9, 62); tiempo de “remar mar adentro” y de echar las redes en el nombre del Señor (cfr. *Lc* 5, 4); tiempo de abrir nuevos caminos en la *pastoral de la fe*, como nos pide el Papa Benedicto XVI, en su carta apostólica *Porta fidei*. La celebración del *Año de la fe*, el *Sínodo de los Obispos* sobre la nueva evangelización, la *Asamblea Diocesana de Laicos* y la próxima *Commemoración Jubilar Lebaniega*, son tiempos de gracia y un *kairós*, en que Dios nos llama a todos, pastores y fieles, a una profunda renovación de nuestra fe y de nuestra vida cristiana. Estemos atentos para escuchar la voz del Señor y poner en práctica lo que el Espíritu Santo dice a nuestra Iglesia Diocesana de Santander (cfr. *Ap* 2, 7).

### **Renovación de las promesas sacerdotales**

Queridos hermanos sacerdotes: dentro de breves instantes vamos a renovar nuestras promesas sacerdotales ante el pueblo de Dios, que se nos ha confiado. Porque somos los amigos del Señor: renovamos nuestro compromiso de vivir con finura y delicadeza el celibato apostólico por el Reino de los cielos; prometemos vivir con pobreza imitando a Jesucristo y en solidaridad con nuestros hermanos que viven hoy en pobreza a causa de la grave crisis y el paro; renunciamos a los señores de nuestra propia vida para ponerla al servicio de los fieles, obedeciendo a Cristo, a la Iglesia y al Obispo; renovamos nuestro compromiso de amar gratuitamente, con entrañas de madre y corazón de padre, a nuestros fieles, particularmente a los pobres ya los que sufren.

### **Fraternidad sacerdotal**

En esta mañana renovamos también nuestra *íntima fraternidad sacramental*, formando un solo presbiterio, como nos pide el Concilio (cfr. *PO* 8).

Quiero que sintamos presentes, especialmente, a los hermanos sacerdotes enfermos y ancianos, y a los que desde la comunión de los santos, se asocian desde el cielo o desde el lugar de su purificación, a nuestra fiesta.

Deseo que vivamos una comunión cordial y sin fisuras, aunque nuestras sensibilidades y acentos sean distintos, porque nos une la fuerza más viva de la comunión: el Señor al que todos amamos y servimos en su Iglesia. Al extender nuestras manos sobre el mismo pan y el mismo cáliz, al darnos el abrazo de la paz, nos comprometemos a vivir unidos, a preocuparnos los unos de los otros, a compartir las mismas tareas en la parroquia, en la unidad pastoral, en el arcipresbitazgo, en la vicaría, en el presbiterio.

### **Oración por los sacerdotes y por las vocaciones**

Termino mi homilía haciendo una llamada y un ruego a los laicos y consagrados aquí presentes: acompañad a los sacerdotes cuando sientan el cansancio, la enfermedad, el sufrimiento y la cruz. Rezad por los sacerdotes y seminaristas, rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies (cfr. *Lc* 10, 2). Dirijo este ruego muy especialmente a vosotros, queridos sacerdotes, primeros protagonistas de la pastoral vocacional. Mirad como algo propio y muy querido el Seminario Mayor y Menor; procuremos que nuestra vida sea el primer testimonio que suscite nuevas vocaciones. Os recuerdo una frase interpelante del Papa Juan Pablo II dirigida a los sacerdotes: “No faltarán vocaciones si se eleva el nivel de la vida sacerdotal, si somos más santos, más alegres, más apasionados en el ejercicio de nuestro ministerio. Un sacerdote ‘conquistado’ por Cristo (cfr. *Fil* 3, 12), ‘conquista’ más fácilmente a otros para que se decidan a compartir la misma aventura”.

Queridos hermanos: pongo en las manos de nuestra Madre la Bien Aparecida todo lo que acabo de decir en esta homilía y, sobre todo, confío a sus cuidados maternos vuestras vidas sacerdotales. ¡Que San Emeterio y San Celedonio, nuestros Patronos, intercedan por nosotros y nos hagan testigos de la fe en esta hora de nueva evangelización. Amén.

## JUEVES SANTO

S. I. Catedral, 5 de abril de 2012

Querido Cabildo, sacerdotes, diáconos, seminaristas, miembros de vida consagrada, fieles laicos presentes en esta S. I. Catedral Basílica de Santander y los que seguís la celebración de la Misa de la Cena del Señor, a través de los Medios de Comunicación Social, especialmente por la Cadena COPE, por Popular TV de Cantabria y por Telecosta. Querida Escolanía de nuestra Catedral.

Con la celebración de la Misa Vespertina del Jueves Santo, la Iglesia da comienzo al Triduo Pascual y evoca aquella memorable Cena en la cual el Señor Jesús, “la noche que le traicionaban, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y sangre, con el cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz, y a confiar así a su Esposa, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección” (*Sacrosanctum Concilium*, 47).

Toda la atención del espíritu se centra en los misterios que se conmemoran en la Misa: es decir, la institución de la Eucaristía, la institución del Sacerdocio y el mandamiento nuevo del Señor sobre la caridad fraterna.

### Institución de la Eucaristía

La primera lectura, tomada del *libro del Éxodo*, pone de relieve de qué manera la Pascua de Jesús se corresponde con la Pascua de la Antigua Alianza ordenada por Moisés, a la que dio pleno cumplimiento. En aquella Cena Pascual los israelitas conmemoraban la salida de Egipto y la liberación de la esclavitud mediante el sacrificio de un cordero pascual. El recuerdo de un acontecimiento tan extraordinario se convirtió, por mandato divino, en memorial perpetuo y en día festivo para siempre: “*Este día será memorable para vosotros y lo celebraréis como fiesta en honor del Señor, de generación en generación*” (1ª lectura). Era la Pascua de la Antigua Alianza, que quedaba superada por la Pascua de la Alianza Nueva y Eterna (cfr. Mt 26, 28; Hb 8, 6-13).

En efecto, en aquella tarde de despedida en el Cenáculo, Jesús consumió la Cena Pascual y las antiguas tradiciones judías dándoles un nuevo contenido.

Hemos escuchado cómo habla de esa Pascua Nueva San Pablo en la segunda lectura, tomada de la *1ª Carta a los Corintios*. En esta narración, la más

antigua relativa a la institución de la Eucaristía, se hace memoria y se proclama a la vez que Jesús, “*en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: ‘Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía’*”. Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar diciendo: “*este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que bebáis, en memoria mía’*” (2<sup>a</sup>lectura).

A lo largo de dos milenios, desde aquella tarde, la Iglesia, los discípulos de Jesús, no cesamos de cumplir este mandato, haciendo de la celebración de la Eucaristía el centro y el culmen de la vida cristiana, manantial de vida y de la presencia amorosa de Dios. La Eucaristía es el gran don para la Iglesia y el mundo. La Iglesia vive de la Eucaristía (Juan Pablo II).

Esta tarde de Jueves Santo estamos todos invitados a celebrar y adorar, hasta bien entrada la noche, al Señor que se hace sacrificio, presencia, alimento para nosotros, peregrinos en el tiempo, ofreciéndonos su carne y su sangre.

### **Institución del Orden Sacerdotal**

Por las palabras en aquel primer Jueves Santo de la historia: “*Haced esto en memoria mía*” (1 Cor 11, 24-25), el Señor instituyó el sacerdocio y se quedó en los sacerdotes, para que por ellos se renovara el sacrificio de la Eucaristía “*hasta que el Señor vuelva*”. Los sacerdotes, en nombre de Cristo, renuevan el sacrificio de la redención, preparan para los fieles el banquete pascual, presiden al pueblo santo de Dios en el amor, lo alimentan con la palabra y lo fortalecen con los sacramentos.

En este Día de Jueves Santo, debemos agradecer de una manera especial a Dios el regalo de los sacerdotes a su Iglesia. Es un momento para hacer que se perciba cada vez más la importancia del papel y de la misión del sacerdote en la Iglesia y en la sociedad contemporánea. Hoy debemos orar con intensidad por la fidelidad de los sacerdotes a la vocación recibida y para que el Señor bendiga a nuestra Iglesia Diocesana de Santander (y a todas las Diócesis de España) con numerosas y santas vocaciones sacerdotales.

### **Mandamiento nuevo del amor fraterno**

Finalmente, el mismo Señor quiso unir su sacrificio pascual con el mandamiento nuevo del amor y el servicio a los hermanos. Jesús, de rodillas, inclinandose en actitud de servidor, lavó los pies a sus discípulos y les explicó el sen-

tido de ese gesto: “*Vosotros me llamáis ‘El Maestro’ y ‘El Señor’, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros*” (Jn 13, 14-15). Y añadió: “*Os dejo un mandamiento nuevo: ‘Amaos los unos a los otros como yo os he amado. En esto conocerán que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros’*” (Jn 13, 34-35).

De la misma celebración de la Eucaristía brota el don y la exigencia del amor fraterno. El amor no se practica pasando de largo, como el sacerdote y el levita, sino bajándose de la cabalgadura, como hizo el buen samaritano, para acoger al hermano que sufre las heridas físicas, psicológicas y morales, curándole con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza. En nuestros días el amor se hace solidaridad ayudando a los que sufren las graves consecuencias de la crisis económica, a través de Cáritas y de las obras de la Iglesia.

El Papa Benedicto XVI ha escrito en la encíclica *Deus caritas est*: “Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma (n. 14).

De la Eucaristía nace el impulso y la fuerza para trabajar por la justicia y la paz en el mundo. En una de las plegarias eucarísticas (V/b) oramos así: “Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana, inspíranos el gesto y la palabra oportuna, frente al hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido. Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando”.

Queridos hermanos: que el gesto del lavatorio de pies, que vamos a iniciar dentro de unos momentos; la consagración del pan y del vino sobre esta mesa de altar; la comunión eucarística y participación en el banquete pascual; el traslado de las especies consagradas al Monumento para su adoración, nos introduzcan de forma eficaz en el Misterio Pascual. Amén.

**VIERNES SANTO 2012**  
S. I. Catedral, 6 de abril de 2012

Querido Cabildo, sacerdotes, diáconos, seminaristas, miembros de vida consagrada, Orfeón Cántabro, fieles laicos presentes en esta S. I. Catedral Basilica de Santander y los que seguís la retransmisión de la *Pasión del Señor*, a través de los Medios de Comunicación Social, especialmente por la Cadena COPE para toda España, por Popular TV de Cantabria y Telecosta.

**“Tu Cruz adoramos, Señor” El Viernes Santo es la Pascua de la cruz.**

En este día, en que “ha sido inmolada nuestra Víctima Pascual: Cristo (1 Cor 5, 7), lo que por largo tiempo había sido prometido en misteriosa prefiguración se ha cumplido con plena eficacia: el cordero verdadero sustituye a la oveja que lo anunciaba, y con el único sacrificio se termina la diversidad de las víctimas antiguas” (cfr. San León Magno).

En efecto, “esta obra de la Redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, preparada antes por las maravillas que Dios obró en el pueblo de la Antigua Alianza, Cristo, el Señor, la realizó principalmente por el Misterio Pascual de su bienaventurada Pasión, Resurrección de entre los muertos y gloriosa Ascensión. Por este misterio, muriendo, destruyó nuestra muerte, y resucitando, restauró la vida. Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia entera” (SC, 5).

La celebración del Viernes Santo tiene momentos de tensión contenida como la procesión silenciosa y la postración iniciales; la proclamación de la pasión según San Juan; la adoración de la Santa Cruz. Y momentos de intensa oración como la solemne oración universal y la Comunión con el Cuerpo de Cristo consagrado ayer. Todos ellos rodeados por la austeridad y la gravedad que exige el misterio que recordamos y vivimos.

Hoy, además, hacemos cercana nuestra caridad, a través de la colecta especial, con los cristianos que viven y sufren en ocasiones persecución en Tierra Santa, lugares santificados por la presencia del Señor y testigos de los acontecimientos de nuestra salvación.

## Pasión según San Juan

Hemos escuchado el relato a tres voces de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

Juan, teólogo y cronista-notario de la Pasión, nos lleva a contemplar el misterio de la cruz de Cristo como una solemne liturgia. Todo es digno, simbólico en su narración: cada palabra, cada gesto. La profundidad de su evangelio se hace ahora más elocuente. Y los títulos de Jesús componen una hermosa Cristología: Jesús es Rey: lo dice el título de la cruz, y el patíbulo es el trono desde donde reina.

Es Sacerdote y Templo, a la vez. Es el nuevo Adán junto a la Madre, nueva Eva. Hijo de María y Esposo de la Iglesia. El Dador del Espíritu. Es el Cordero inmaculado e inmolado, al que no le rompen los huesos. Es el Exaltado en la cruz, que todo lo atrae hacia sí, por amor, cuando los hombres volvemos hacia Él la mirada.

Ante la pasión del Señor, nos preguntamos como los primeros cristianos: ¿Por qué ha padecido Cristo?. Y la respuesta es: Por nuestro amor, “¡Por nuestros pecados!”. Nace así la fe pascual expresada en la célebre frase de San Pablo: “Cristo murió por nuestros pecados; fue resucitado para nuestra justificación” (Rom 4, 25). Hoy, Viernes Santo, es día de repetirnos a nosotros que “Cristo nos amó y se entregó por nosotros” (Ef 5, 2), que “Cristo me amó y se entregó a la muerte por mí” (Gál 2, 20), que “Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella” (Ef 5, 25), que “nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15, 3 ss).

La Virgen María, la Madre, estaba allí de pie junto a la cruz de su Hijo. María siguió paso a paso, con corazón de Madre, el camino de su Hijo. “María, no sin designio divino -afirma el Concilio Vaticano II- se mantuvo erguida, sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de Madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la Víctima que Ella misma había engendrado” (LG 58).

Hermanos: la cruz está ya transfigurada. Es también Pascua. “Cuando sea levantado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí” (Jn 12, 32). Al alba del tercer día, la cruz reventó en vida y en resurrección. El amor no podía quedar estéril. El amor nunca es infecundo. El amor siempre es vida. La cruz es luz. Y la cruz flore-

ció hasta la eternidad en triunfo de victoria. ¡Victoria, tú reinarás/ Oh Cruz, tú nos salvarás”. Amén.

**CONMEMORACIÓN JUBILAR LEBANIEGA**  
**MISA DE APERTURA**  
**Segundo domingo de Pascua, 15 de abril de 2012**

*“Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos; por el madero ha venido la alegría al mundo entero”. Aleluya*

Saludo con particular afecto fraterno al Sr. Arzobispo Metropolitano de Oviedo, Mons. Jesús Sanz; a los hermanos, Mons. Gabino Díaz Merchán, Arzobispo Emérito de Oviedo, que ya estuvo aquí el año 1972 en el Año Santo; a Mons. Camilo Lorenzo, Obispo de Astorga y a Mons. Julián López, Obispo de León, que concelebran esta Eucaristía, como miembros de nuestra Provincia Eclesiástica, tan vinculada a este Monasterio por razones históricas y de fe. Es un signo de nuestra mutua hermandad y de comunión con el Sucesor de Pedro, el Papa Benedicto XVI.

Un saludo respetuoso para las Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades, que nos acompañan; para los alcaldes de Camaleño, Potes y de la zona de Liébana; para el Cuerpo de la Guardia Civil.

Saludo al Sr. Vicario General y miembros de la Comisión Diocesana; a los Srs. Vicarios Episcopales Territoriales.

Saludo al nuevo P. Ministro Provincial de la Provincia Franciscana de Aránzazu y a la Comunidad de Padres Franciscanos de Santo Toribio, Custodios del Santuario y del *Lignum Crucis*.

Saludo al Sr. Arcipreste y sacerdotes del Arciprestazgo de la Santa Cruz, y al resto de hermanos sacerdotes y diáconos; al Sr. Rector y a los seminaristas de Monte Corbán.

Un saludo agradecido al Sr. Presidente y a los miembros de la Cofradía de la Santísima Cruz, que promueven con celo a lo largo de todo el año el culto al *Lignum Crucis*.

Un saludo cercano para los Medios de Comunicación Social, especialmente para los televidentes de Popular TV de Cantabria y de Televisiones Populares de otros lugares de España; asimismo un saludo cordial para los oyentes de Radio María.

Queridos religiosos, miembros de vida consagrada, fieles laicos de Liébana, de Cantabria y peregrinos venidos de otros lugares de España. Para todos: Paz y Bien.

1. *Solemne apertura*. Con la gracia de Dios y con la autorización de la Santa Sede, a través de la Penitenciaría Apostólica, abrimos solemnemente los Actos de la *Commemoración Jubilar Lebaniega*, con motivo del Vº centenario de la concesión de la Bula del Papa Julio II, el 23 de septiembre de 1512, que autoriza la celebración del Jubileo de “Santo Toribio de Liébana”.

Es un tiempo de gracia y salvación, en el que Dios nos llama a todos, pastores y fieles, a una profunda renovación de nuestra fe y vida cristiana. Es una oportunidad para peregrinar hasta este Monasterio de Santo Toribio, ganar la indulgencia plenaria y venerar el *Lignum Crucis*, la reliquia insigne del trozo mayor del madero de la cruz, que se conserva aquí desde el siglo VIII y que fue traída desde Jerusalén en el siglo V por Santo Toribio, Obispo de Astorga. Estemos atentos en este tiempo para escuchar la voz del Señor y poner en práctica lo que el Espíritu Santo dice a nuestra Iglesia (cfr. *Ap 2, 7*).

2. *Domingo segundo de Pascua o de la Misericordia*. Inauguramos hoy esta *Commemoración Jubilar Lebaniega*, que se clausurará en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, el 14 de septiembre, con la presencia del Sr. Nuncio Apostólico de Su Santidad, Mons. Renzo Fratini. Lo hacemos en este segundo domingo de Pas-

cua o de la Misericordia, en la octava de la Pascua, en que resuena vibrante el canto del *aleluya* y el mundo entero se desborda de alegría.

Jesús resucitado nos da la paz: "*Paz a vosotros*". Por tres veces se repite en el Evangelio de hoy este saludo pascual. "La paz es el don por excelencia de Cristo crucificado y resucitado, fruto de la victoria de su amor sobre el pecado y la muerte. Al ofrecerse a sí mismo, víctima inmaculada de expiación sobre el altar de la cruz, difundió sobre la humanidad la ola benéfica de la Divina Misericordia" (Juan Pablo II).

El Señor resucitado trae y ofrece a todos los hombres el don divino de la paz, fruto de la alianza nueva y eterna sellada con su sangre en el madero de la cruz. Es la paz que nace de una profunda reconciliación y renovación del corazón. Ha sido introducida por la Pascua de Cristo. "*Él es nuestra paz*" (Ef 2, 14): con su cruz derribó los muros del odio y de la división, haciendo las paces, para crear en Él un solo hombre nuevo (cfr. Ef 2, 15).

Signo elocuente de esta nueva creación realizada es el *Espíritu Santo*, que Cristo resucitado exhaló sobre los apóstoles. Este soplo trae a la mente el momento de la creación en el libro del Génesis (cfr. Gn 2, 7), cuando Dios hizo del ser humano un ser viviente; este aliento evoca también la gran promesa hecha por Dios a su pueblo: "os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo" (Ez 36, 26). El amor derramado en los corazones por el Espíritu (cfr. Rom 5, 5) es vida nueva, es amor que reconcilia, es amor que une en una misma comunión a quienes estaban dispersos o divididos por el pecado. "En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo", hemos escuchado en la primera lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (cfr. Hc 4, 32) (*1ª lectura*).

La comunión de los creyentes, que les lleva a poseer todo en común y a dar testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor, tiene a Jesús como centro. Como hemos escuchado en la primera carta de San Juan, todo el que cree en Cristo vence al mundo, por la victoria de la fe, y permanece en comunión con Dios y con los hermanos (cfr. 1 Jn 5,1-6) (*2ª lectura*). Es una fe, nutrida del amor, que lleva a guardar los mandamientos.

3. *Comienzo de la Visita Pastoral*. Coincidiendo con la *Conmemoración Jubilar Lebaniega*, se abre la tradicional "*Vez*" de todos los pueblos de Liébana. Hoy in-

auguramos también en este Arciprestazgo de la Santa Cruz la *Visita Pastoral*, conforme al programa que ya está preparado. “La Visita Pastoral es una de las formas, confirmadas por los siglos de experiencia, con la que el Obispo mantiene contactos personales con el clero y con los otros miembros del pueblo de Dios. Es una oportunidad para reanimar las energías de los agentes evangelizadores, felicitarlos, animarlos y consolarlos; es también la ocasión para invitar a todos los fieles a la renovación de la propia vida cristiana y a una acción apostólica más intensa” (*Directorio para el ministerio pastoral de los Obispos*, n. 220).

4. *Veneración del Lignum Crucis*. En esta Eucaristía volvemos la mirada y el corazón a la cruz exaltada y transfigurada. Al alba del tercer día, la cruz reventó en vida y resurrección. El amor no podía quedar estéril, porque el amor es fecundo y engendra vida. Al venerar hoy y durante este año el *Lignum Crucis*, nuestra veneración no se queda en el insigne trozo del madero de la cruz, el mayor del mundo, sino que acaba en Cristo, que ha dado la vida por amor en la cruz. Él nos ha redimido, nos ha comprado con el precio de su sangre preciosa. Por eso aclamamos el misterio de la cruz con esta preciosa *laudatio*. “Salve, altar precioso; árbol florido; madero del que brota la vida; madero donde el hombre vuelve a ser libre; jardín del Hijo del Padre; columna elegida; lámpara del universo; luz de las estrellas; muro indestructible; puerta del paraíso; auxilio de los pecadores; árbol hermoso donde se recogen los frutos mejores; roca sobre la que se construye la Iglesia”.

La Eucaristía, que estamos celebrando, es memorial sacramental de la muerte de Cristo y de su resurrección gloriosa. Que ella sea para todos nosotros fruto de vida y salvación. “*Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Cruz has redimido al mundo*”. Amén.

**ORDENACIÓN DE DIÁCONOS:  
JAVIER MORENO Y JOSÉ MIGUEL AGUDO  
S. I. Catedral de Santander, 6 de mayo 2012  
Domingo Vº de Pascua (Ciclo B)**

Queridos hermanos sacerdotes, diáconos, familias, miembros de vida consagrada, seminaristas y fieles laicos:

Celebramos el Vº domingo de Pascua, en el que sigue resonando en nuestra asamblea eucarística el anuncio vibrante de la Resurrección del Señor y “con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría” (*Prefacio I de Pascua*).

En este domingo de Pascua, con el auxilio de Dios y de Jesucristo, nuestro Salvador, elegimos a estos hermanos nuestros: Javier Moreno Calderón y José Miguel Agudo Mancheno, para el Orden de los diáconos.

Queridos José Miguel y Javier, esta tarde recibís el Diaconado en vuestro camino hacia el sacerdocio por la llamada de la Iglesia. Es un don de Dios.

Damos gracias a Dios, que os ha cuidado durante estos años de maduración de la vocación; le damos gracias por vuestro corazón generoso y agradecido, que os ha ayudado a superar dificultades. Agradecemos el servicio que os han prestado muchas personas: los formadores del Seminario, los profesores y personal de servicio; los compañeros; los sacerdotes, que os acompañan esta tarde; las personas y amigos que os quieren.

Hoy es un día de alegría para vuestros padres, hermanos y familia. Hoy es un día de júbilo para nuestra Iglesia Diocesana de Santander, que os ha acogido y os ha formado. La Iglesia entera se consuela hoy al ver que, pese al invierno vocacional que padecemos, Dios sigue llamando al sacerdocio; solamente hace falta escuchar su llamada y responder con alegría, valentía y generosidad. Vuestro testimonio, queridos Javier y José Miguel, es ejemplo para otros jóvenes.

### **Liturgia de la Palabra**

La Palabra de Dios de este domingo mediante la alegría de la vida, habla de comunión de vida con Cristo y con los hermanos a través de la fe y del amor.

Cristo es la vid y nosotros los sarmientos (*evangelio*). Unidos a Él por el Espíritu que nos dio, produciremos fruto abundante si guardamos el mandamiento de Dios: creer en Jesús y amarnos unos a otros (2 *lectura*). La liturgia de la Palabra proclamada ilumina el misterio del Diaconado, que vais a recibir dentro de breves instantes.

### **Consagrados para el servicio**

Mediante la imposición de mis manos y la oración de consagración, el Señor va a enviar sobre vosotros su Espíritu Santo y vais a quedar configurados para siempre con Cristo Siervo, que vino no “para ser servido, sino para servir”.

Como diáconos vais a ser ministros de la *Palabra*, de la *Eucaristía* y de la *Caridad*.

*Palabra.* Para que vuestra proclamación y enseñanza de la Palabra sea creíble habéis de acoger con fe viva el Evangelio que anunciáis y convertirlo en vida, que dé frutos. El mensajero del Evangelio ha de leer, escuchar, estudiar, contemplar, asimilar y hacer vida propia la Palabra de Dios: él mismo ha de dejarse guiar por la Palabra, de modo que ésta sea luz para su vida, transforme sus propios criterios y le lleve a un estilo de vida evangélica.

*Eucaristía.* Como diáconos seréis también los primeros colaboradores del Obispo y del Sacerdote en la celebración de la Eucaristía, el gran “misterio de la fe”. Ser ministro del “*Mysterium fidei*” es un gran honor y una causa de profundo gozo. A vosotros se os entregará el Cuerpo y la Sangre del Salvador para que lo reciban y se alimenten los fieles. Tratad siempre los santos misterios con íntima adoración, con recogimiento y con devoción de espíritu.

*Caridad.* Como diáconos se os confía de modo particular el ministerio de la caridad, que se encuentra en el origen de la institución de los diáconos (cfr. Hc 6, 1-7). El ministerio de la caridad brota de la Eucaristía, el sacramento del amor, fuente y cima de la vida de la Iglesia. Cuando la Eucaristía es el centro de la vida de todo cristiano y de la comunidad, no sólo lleva a los creyentes a la unión con Cristo, sino que también les lleva a la comunión con los hermanos, especialmente con los pobres. Atender a las necesidades de los otros, tener en cuenta las penas y sufrimientos de los hombres, ser capaz de entregarse al bien del prójimo, es decir, “pasar haciendo el bien”: estos son los signos distintivos del discípulo del Señor, que se alimenta del Pan Eucarístico.

Por la ordenación de diáconos ya no os pertenecéis a vosotros mismos. El Señor os dio ejemplo para que lo que él hizo también vosotros lo hagáis: lavar los pies a los hermanos, que es el verdadero “icono” de un diácono, amar sirviendo y dando la vida. Tened en cuenta el aviso del bienaventurado San Policarpo a los diáconos: “Misericordiosos, diligentes, procediendo conforme a la verdad del Señor, que se hizo servidor de todos” (cfr. LG 29). Sed compasivos, solidarios, acogedores y benignos para con los demás; dedicad a otros vuestras personas, vuestro tiempo, vuestro trabajo y vuestra vida.

### **El celibato**

El celibato que acogéis libremente y prometéis observar durante toda la vida por causa del Reino de los cielos y para servicio de Dios y de los hermanos, sea para vosotros símbolo y, al mismo tiempo, estímulo de vuestro amor pastoral y fuente peculiar de fecundidad apostólica en el mundo. A nadie se le oculta la dificultad real de cumplir esta promesa en estos tiempos en que tanto se ensalza el hedonismo y se promueve la “infracultura de las nuevas sensaciones”. No olvidéis que el celibato es un don de Cristo que tanto mejor viviréis, cuanto más cerca tenáis al Dios que proporciona todo don. Por vuestro celibato, os resultará más fácil consagraros con corazón indiviso al servicio de Dios y de los hombres, y con mayor facilidad seréis ministro de la obra de regeneración sobrenatural.

Queridos hermanos: dentro de poco suplicaré al Señor para que derrame su Espíritu Santo sobre nuestros hermanos, José Miguel y Javier, con el fin de que los “fortalezca con los siete dones de su gracia y cumpla fielmente la obra del ministerio”. Unámonos todos en esta súplica.

La Virgen María, la sierva del Señor, con su intercesión obtenga para nuestros hermanos diáconos esta nueva efusión del Espíritu Santo. Y oremos a Dios, fuente y origen de todo bien, que nos conceda semillas de nuevas vocaciones al sacerdocio para ser cultivadas en nuestro Seminario de Monte Corbán. A Él se lo pedimos de las manos de María y de su esposo San José por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## FIESTA DE SAN JUAN DE ÁVILA Y BODAS SACERDOTALES

**Seminario de Monte Corbán, 10 de mayo de 2012**

Queridos sacerdotes, diáconos, familias, miembros de vida consagrada, seminaristas y fieles laicos: ¡Paz en Cristo Resucitado!

El Señor Jesús nos reúne un año más en nuestro Seminario Diocesano de Monte Corbán, a quien le agradecemos su acogida cordial, en torno a la mesa de la Palabra y del Sacrificio de la Eucaristía, "*Sacramentum caritatis*".

Celebramos la fiesta de San Juan de Ávila, Patrón del clero secular español, *maestro ejemplar por la santidad de su vida y por su celo apostólico*", como hemos rezado en la oración colecta.

### **Felicitación a los sacerdotes en sus bodas de oro y plata**

Es gozoso para mí y para todos vosotros felicitar en este día a los hermanos sacerdotes, seculares y religiosos, que celebráis este año las bodas de diamante, de oro y de plata de vuestra ordenación sacerdotal, cuyos nombres hemos escuchado en la monición de entrada. Sesenta, cincuenta y veinticinco años intensos, durante los cuales en la Iglesia y en la sociedad hemos vivido grandes cambios que nos han obligado a renovar nuestra formación, modificar nuestras costumbres y actualizar los contenidos y las formas de vivir nuestro ministerio. Nada de todo esto ha sido fácil, y en más de una ocasión estas circunstancias históricas nos han producido conflictos, sufrimientos y cruces, pero también alegrías y esperanzas.

Ante el altar del Señor recordamos a vuestros padres y familias; a todos aquellos que hicieron posible la vocación primera; libre el posterior seguimiento en el Seminario o Casa Religiosa; gozosa la actual permanencia en el ministerio. Y le pedimos que acepte el deseo humilde, pero profundo que hoy os anima: ser trigo dorado en la era; ser pan vivo en la Iglesia; ser racimo fecundo unido a la Vid verdadera; ser testigos valientes y alegres de Cristo y de su Evangelio en el mundo.

Como Obispo y en nombre de toda la Diócesis os agradezco vuestra ejemplar, fiel y generosa entrega a Cristo y a la Iglesia en los diversos oficios y servi-

cios pastorales desempeñados en estos sesenta, cincuenta y veinticinco años. Os animo a seguir trabajando como humildes trabajadores en la viña del Señor.

### **Liturgia de la Palabra** (Jueves de la Vª semana de Pascua)

La liturgia de la Palabra de este jueves de la Vª semana de Pascua nos habla de *amor, obediencia, alegría y apertura de la puerta de la fe*. La idea central del evangelio de hoy es la unión permanente del discípulo con Jesús mediante el amor, es decir, mediante el cumplimiento de sus mandamientos, porque el amor se prueba en la obediencia de la fe. Este breve texto es una transición entre la alegría de la vid del domingo pasado y la declaración de amistad de Jesús a sus apóstoles. El amor mutuo del Padre y del Hijo se trasvasa de Cristo al discípulo y de éste a los hermanos.

El amor y la obediencia unidos crean alegría gozosa: “Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría llegue a plenitud”. El amor genera gozo cuando es libre. El gozo de la libertad en Cristo es lo que se desprende también de la primera lectura de los Hechos de los Apóstoles, en la que se resuelve la controversia entre la ley mosaica y la libertad cristiana. La intervención del apóstol Pedro, de Pablo y Bernabé, y de Santiago inclinaron la decisión de la asamblea hacia la libertad del Evangelio. Así nació la carta apostólica del Concilio de Jerusalén que abrió la *puerta de la fe* a los gentiles.

### **San Juan de Ávila, modelo de sacerdotes. Doctor de la Iglesia Universal**

En esta mañana estamos reunidos para estrechar los vínculos de fraternidad, para manifestar visiblemente la unidad de nuestro sacerdocio, participar del único sacerdocio de Jesucristo. Pero, sobre todo, estamos congregados para dar gracias a Dios por el regalo de la vida y santidad de San Juan de Ávila, y para que “*también en nuestros días crezca la Iglesia por el celo ejemplar de sus ministros*”, como hemos rezado hace unos momentos.

Este año la fiesta de San Juan de Ávila tiene una significación especial, porque el Papa Benedicto XVI anunció al pueblo de Dios en la Jornada Mundial de la Juventud la declaración de San Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia Universal. Al hacer pública esta noticia, el Papa decía: “deseo que la palabra y el ejemplo de este eximio Pastor ilumine a los sacerdotes y a aquellos que se preparan con ilusión para recibir un día la Sagrada Ordenación”. “El testimonio de fe del Santo Maestro sigue vivo y su voz se alza potente, humilde y actualísima ahora, en este momento crucial en que nos apremia la urgencia de una nueva evange-

lización. Porque pasan los tiempos, pero los verdaderos creyentes como él son siempre contemporáneos” (*Mensaje de los Obispos Españoles con motivo de la Declaración de San Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia Universal*, 27.04.2012).

Por eso en esta fiesta exponemos a la veneración la *nueva imagen* bendecida del Santo Patrón del clero secular español, para que al contemplar su efigie, sigamos su ejemplo de imitar a Jesucristo. Agradezco al Sr. Delegado Diocesano de Patrimonio la preparación de la peana para la Imagen del Santo Patrón.

La vida y escritos de San Juan de Ávila nos señalan en esta mañana los acentos, las claves y los medios para que vivamos la santidad sacerdotal. Él nos indica las dos alas con las que debemos volar a las alturas de la santidad: la *oración* y el *estudio*.

*La oración.* Ante todo hemos de ser hombres de oración y de vida interior. Si bien es cierto que el sacerdote queda configurado con Cristo por la ordenación sacerdotal, también es cierto que necesita configurar sus actitudes y su personalidad entera, según el modelo de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote, por la *permanencia* en Él por medio de la oración. Sin esta relación personal, consciente, íntima y amorosa, especialmente vivida y cultivada durante largos ratos de oración, no hay verdadera aspiración a la santidad. El sacerdote tiene que ser “amigo de Dios” y signo viviente de Cristo, sus palabras tienen que salir de un corazón lleno de amor y misericordia. La espiritualidad sacerdotal tiene que tener su centro en la Eucaristía, en la que está el Señor presente y donde ofrecemos nuestra vida con Cristo para la gloria de Dios y el bien de nuestros hermanos. “El sacerdote en el altar - escribe San Juan de Ávila - representa a Jesucristo Nuestro Señor, principal sacerdote y fuente de nuestro sacerdocio”. El Santo recuerda que el sacerdote tiene por oficio: “pedir limosna para los pobres, salud para los enfermos, rescate para los encarcelados, perdón para los culpados, vida para los muertos, conservación de ella para los vivos, conversión para los infieles, y, en fin, que, mediante su oración y sacrificio, se aplique a los hombres el mucho bien que el Señor en la Cruz les ganó”.

*Estudio.* Para alimentar esta vida de oración y de identificación con Cristo, el sacerdote necesita también ser “hombre de estudio”, al estilo de San Juan de Ávila. Debe tener un conocimiento sabroso de la Verdad que es Cristo, de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres. Esto requiere tiempo y dedicación. Y junto

con la Palabra de Dios debemos leer y meditar los Documentos del Magisterio de la Iglesia, así como los escritos de los mejores teólogos. Un sacerdote que no lea, que no estudie, que no se preocupe de renovar y ampliar constantemente su formación doctrinal y espiritual, no está respondiendo plenamente a su misión de iluminar con la recta y sana doctrina las conciencias de los fieles, para saber dar razón de nuestra esperanza a todo el que nos la pida (cfr. *1 Pe* 3, 15). En estos tiempos de nueva evangelización, debemos sembrar la semilla del Evangelio, que está llena de la vida y de la fuerza de Dios. No dudemos de ella. Hoy la Palabra de Jesús sigue ganado corazones donde es anunciada con fidelidad y con diligencia. No podemos dudar del esplendor de esta luz ni de la fuerza de esta levadura que el Señor nos ha confiado. Si somos coherentes en nuestra vida y somos fieles en nuestro ministerio, la Palabra del Señor seguirá dando frutos de santidad y de paz.

Queridos hermanos sacerdotes: pongamos nuestras vidas en las manos de la Virgen María. El Maestro San Juan de Ávila escribía: *“Después de Jesucristo no ha habido otra pastora, ni hay quien así guarde las ovejas de Jesucristo... La Virgen sin mancha es nuestra pastora después de Dios”* (Sermón 15). Es *“pastora, no jornalera que buscase su propio interés, pues amaba tanto a las ovejas que, después de haber dado por la vida de ellas la vida de su amantísimo Hijo, diera de muy buena gana su propia vida, si necesidad de ella tuvieran”* (Sermón 70).

Que la Virgen María interceda por todos los sacerdotes para que seamos imágenes vivas de Cristo, el Buen Pastor. Amén.

**APERTURA DEL CURSO EN EL SEMINARIO**  
**Seminario de Monte Corbán,**  
**10 de octubre de 2012**

**Misa votiva del Espíritu Santo**

Un año más la Providencia de Dios nos permite *inaugurar un nuevo curso académico* en nuestro Seminario e Instituto Teológico de Monte Corbán.

Saludo al Sr. Rector y Superiores; al Sr. Vicario General y Vicarios Episcopales; sacerdotes; Claustro de Profesores y personal de servicio; miembros de vida consagrada; saludo con cariño a nuestros seminaristas del Seminario Mayor y Menor y a sus familias; y un saludo agradecido a los Medios de Comunicación Social (Popular TV).

Todos los aquí presentes esta tarde compartís el interés por el Seminario y ofrecéis vuestro amor, cercanía y colaboración en la pastoral de las vocaciones.

Al comienzo de esta Eucaristía votiva del Espíritu Santo brota de nuestro ánimo la invocación confiada para pedir su abundante efusión de luz y fuerza. En la oración colecta de esta Santa Misa hemos pedido al Padre para que envíe el Espíritu Santo, el Paráclito, el Abogado y Defensor, a fin de que ilumine nuestras mentes, encienda nuestros corazones y nos guíe al conocimiento pleno de la verdad.

Pedimos la luz y la fuerza del Espíritu para el Sr. Rector y Formadores, que han recibido el encargo de la Iglesia de forjar el corazón sacerdotal de nuestros seminaristas. Pedimos que venga el Espíritu sobre nuestros Profesores, llamados a transmitir la doctrina de Cristo, en comunión con la Iglesia, depositaria e intérprete de la Revelación. Pedimos que venga el Espíritu Santo sobre nuestros seminaristas, llamados por el Señor a entregarle la vida en el sacerdocio ministerial y que son el futuro y la esperanza de nuestra Diócesis. Lo que sea el Seminario, será la Diócesis.

### San Juan de Ávila, sacerdote y doctor para la nueva evangelización

Inauguramos este curso académico, en el horizonte del *Año de la fe* y a los pocos días de la declaración por el Papa Benedicto XVI de San Juan de Ávila, Patrono del clero secular español, como *Doctor de la Iglesia Universal*. Yo he participado en ese solemne Acto en Roma junto con 62 obispos de la CEE. Los obispos españoles, con tal motivo hemos escrito una breve Instrucción titulada: *San Juan de Ávila, un Doctor para la nueva evangelización*.

San Juan de Ávila fue un gran santo del siglo XVI, nuestro siglo de oro español. “Profundo conocedor de las Sagradas Escrituras, estaba dotado de un ardiente espíritu misionero. Supo penetrar con singular profundidad en los misterios de la redención obrada por Cristo para la humanidad. Hombre de Dios, unía oración constante con la acción apostólica. Se dedicó a la predicación y al incremento de la práctica de los sacramentos, concentrando sus esfuerzos en mejorar la formación de los candidatos al sacerdocio, de los religiosos y los laicos, con vistas a una fecunda reforma de la Iglesia” (*Homilía de Benedicto XVI, Plaza de San Pedro, 7 de octubre de 2012*).

El ejemplo de su vida, su santidad, es la mejor lección que sigue impartiendo a los sacerdotes de hoy, llamados también a dar nuevo vigor a la evangelización. Ante los retos de la nueva evangelización, su figura es aliento y luz también para los sacerdotes y seminaristas de hoy. Volvamos todos la mirada y el corazón a esta gran figura de San Juan de Ávila, que es “Evangelio vivo”, “inflamado por el amor de Cristo”. Por eso he querido colocar la imagen del Santo Patrón del clero secular español en el salón principal de actos de nuestro Seminario, para que nos recuerde siempre su “pasión por Cristo” y nos siga predicando este sermón: “*Sepan todos que nuestro Dios es amor*”.

En un tiempo como el nuestro caracterizado por la increencia, la *apostasía silenciosa*, hasta el punto de vivir *como si Cristo no existiera*, la Iglesia necesita la presencia alegre, vigorosa y firme de sacerdotes y pastores enamorados de Jesucristo, como San Juan de Ávila.

Queridos hermanos sacerdotes, queridos formadores y profesores, queridos seminaristas: No es tiempo de medias tintas ni de componendas. En absoluto

merece la pena una vida sacerdotal lánguida y secularizada. El mundo de hoy necesita más que nunca la presencia, la palabra, el perdón y el consuelo de Dios, que les llega por medio de sus sacerdotes, cuando estos viven sintonizando con el corazón de Cristo. Este debe ser nuestro estilo sacerdotal y este debe ser el norte y el ideario de la formación de nuestro Seminario de Monte Corbán.

En la víspera de la inauguración del *Año de la fe*, en Roma, mañana, por el Santo Padre el Papa Benedicto XVI, y en nuestra Diócesis, pasado mañana, fiesta de la Virgen del Pilar, a las 5 de la tarde en nuestra S. I. Catedral, con una Eucaristía presidida por mí, formadores y profesores vais a renovar la profesión de fe recitando el Credo y el juramento de fidelidad ante el Obispo, Sucesor de los Apóstoles. Se pide de nosotros una comunión profunda en la fe, en la disciplina y en la doctrina que enseñamos en nombre de la Iglesia y que un día estos seminaristas, ya sacerdotes, habrán de proponer con fidelidad a los fieles con la autoridad de Cristo.

No debo terminar sin dar la más cordial bienvenida y felicitación al nuevo Director Espiritual de nuestro Seminario, D. Pedro Sandi, que ha acogido con gran sentido eclesial y sacerdotal esta tarea, que yo le confío. Asimismo quiero agradecer al anterior Director Espiritual, D. José Francisco Palma, sus años de servicio generoso en esta importante tarea.

Mientras invocamos en esta Santa Misa al Espíritu Santo, para que nos asista en este nuevo curso, os pido a todos que amemos mucho al Seminario. Es el termómetro de la vitalidad espiritual de nuestra Diócesis. Si los sacerdotes, religiosos y familias nos hacemos corresponsables del Seminario como algo nuestro y que nos pertenece, habremos caído en la cuenta de lo que nos estamos jugando en el futuro de nuestra Diócesis.

En esta Eucaristía, Cristo nos entrega su Cuerpo y su Sangre, comida y bebida para el camino.

Os reitero a todos mi reconocimiento agradecido. Ahora en la Eucaristía, que alimenta la vida de los sacerdotes y de todos los cristianos, brindemos por un curso académico 2012-2013 fecundo. Miremos hacia delante y pongámonos en camino. A la Virgen, Trono de la Sabiduría, a San Juan de Ávila, Patrón del clero secular español y a Santa Catalina de Alejandría, Patrona de nuestro Seminario

de Monte Corbán, les encomendamos este curso y el cuidado de nuestros seminaristas. Amén.

**EUCARISTÍA DE APERTURA DEL AÑO DE LA FE**  
**Catedral de Santander**  
**12 de octubre de 2012**

“*La puerta de la fe*” (cfr. *He* 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros”. Con estas palabras de la carta apostólica *Porta fidei*, el Santo Padre el Papa Benedicto XVI convocaba el *Año de la fe*, que inauguró oficialmente ayer en Roma y que clausurará (D.m.), el 24 de noviembre, solemnidad de Jesucristo Rey del Universo.

Hoy, nosotros, Pueblo de Dios que peregrina en Cantabria y el valle de Mena, en comunión con el Sucesor de Pedro y con toda la Iglesia, abrimos con gran alegría el Año de la fe, aquí en nuestra S. I. Catedral, con esta Eucaristía, signo de unidad y vínculo de caridad, fuente y cumbre de toda la vida cristiana. Queremos caminar *cum Petro et sub Petro*.

Inauguramos en nuestra Diócesis el Año de la fe, en la festividad de la Virgen del Pilar. El Pilar evoca los primeros pasos de la evangelización de España. Según una venerada tradición, la Santísima Virgen María se manifestó en Zaragoza sobre una columna o pilar, signo visible de su presencia, y dio fuerzas al Apóstol Santiago y a sus discípulos en los comienzos de su predicación apostólica en Hispania. Esta rica herencia de fe mariana ha de convertirse no en un mero recuerdo de un pasado glorioso, sino en un impulso para la *nueva evangelización*, hoy. Así lo hemos pedido en la oración colecta, para que Dios nos conceda por intercesión de la Virgen del Pilar, “fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor”.

## Año de la fe y Asamblea Diocesana de Laicos

El Año de la fe “es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo” (*Porta fidei*, 6). Coincide con el 50<sup>a</sup> aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II y con el 20<sup>o</sup> aniversario de la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica.

Con la convocatoria del Año de la fe, el Papa está llamando a toda la Iglesia a un tiempo para renovar y fortalecer la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios. En los ambientes de vieja cristiandad, también en nuestra tierra de Cantabria, la fe no puede darse por supuesta. “Sucede hoy con frecuencia - dice el Papa - que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y prácticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado” (*Porta fidei*, 2). Constatamos con preocupación que quienes regularmente acuden a nuestras iglesias son cada vez más mayores y su número disminuye continuamente, y que va creciendo el “alejamiento de la fe y prácticas religiosas”, “la indiferencia ante los valores religiosos y morales”, como aparece en los resultados de la encuesta realizada para preparar nuestra Asamblea Diocesana de Laicos, que nos disponemos a celebrar.

¿Qué hacer ante esta situación? Es necesario hoy “un compromiso eclesial más convencido a favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe [...] Como afirma San Agustín, los creyentes “se fortalecen creyendo” [...] Así la fe sólo crece y se fortalece creyendo; no hay otra posibilidad para poseer al certeza sobre la propia vida que abandonarse, en un *in crescendo* continuo, en las manos de un amor que se experimenta siempre como más grande, porque tiene su origen en Dios” (*Porta fidei*, 7).

Esperamos que con el Año de la fe y a partir del Sínodo de los Obispos, que acaba de empezar en Roma, sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, crezcan en la Iglesia el coraje y las energías en favor de la nueva evangelización, que lleve a redescubrir la alegría de creer, y ayude a encontrar nuevamente entusiasmo en la comunicación de la fe.

La fe cristiana no es sólo una doctrina, un conjunto de normas morales, una tradición, una costumbre social. Es un encuentro vivo, personal y real con Jesucristo. Transmitir la fe significa crear en cada lugar y en cada tiempo las condiciones favorables para que se realice este encuentro entre los hombres y Cristo. La

finalidad de toda evangelización es la realización de este encuentro, que es al mismo tiempo personal y comunitario, privado y público. Como ha afirmado el Papa Benedicto XVI: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por un encuentro con un acontecimiento, con una Persona (Jesucristo), que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (*Deus caritas est*, 1).

El Año de la fe coincide, como sabemos, con la celebración de nuestra *Asamblea Diocesana de Laicos*. No nos distrae de la finalidad fundamental del Año de la fe, al contrario encaja perfectamente, porque la Asamblea Diocesana de Laicos está concebida en clave de renovación, a la luz del Concilio Vaticano II y de la nueva evangelización. Si la celebramos bien, será un tiempo de gracia para superar el desafío de la indiferencia religiosa y el cansancio de muchos de nuestros cristianos. Nuestra Asamblea pretende intensificar la reflexión sobre la fe para ayudar principalmente a todos los creyentes laicos a que su adhesión a Cristo sea más consciente y vigorosa, sobre todo en un momento de profundo cambio como el que estamos viviendo. El lema de la Asamblea Diocesana de Laicos: *Cristianos arraigados en al sociedad* apunta a lograr entre todos un laicado adulto y comprometido, a conseguir unas personas cristianas maduras en la fe, insertas activamente en la Iglesia y comprometidas en la transformación evangélica de nuestra sociedad cántabra, como un árbol con profundas raíces, según muestra el cartel anunciador.

Desde aquí hago un llamamiento a la participación de todos los diocesanos en los grupos de reflexión y oración en las parroquias y comunidades, según las orientaciones de la Comisión encargada, a cuyos miembros les agradezco de corazón su esfuerzo generoso y su entusiasmo.

Finalmente, “el Año de la fe será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad” (*Porta fidei*, 14). La fe se manifiesta en la caridad; ahora bien, la caridad sin fe será filantropía. Fe y caridad en el cristiano se reclaman mutuamente, de modo que la una sostiene a la otra. Hay que destacar entre nosotros el valor testimonial de muchos cristianos, voluntarios de Cáritas y en las parroquias y casas religiosas, que dedican su tiempo y su vida con amor a quienes están solos, marginados, pasan hambre o carecen de lo necesario para vivir con dignidad, porque precisamente en esas personas se refleja el rostro de Cristo (cfr. Mt 25, 40).

Gracias a la fe podemos descubrir en cuantos nos piden amor el rostro del Señor Resucitado. La caridad es el lenguaje de la nueva evangelización; más que

con palabras se expresa en las obras de fraternidad, de cercanía y de ayuda a las personas en sus necesidades materiales y espirituales.

Conclusión: a la Virgen del Pilar le confiamos el *Año de la fe*. La Virgen María brille siempre como estrella en el camino de la nueva evangelización.

**ORDENACIÓN SACERDOTAL**  
**D. JOSÉ MIGUEL AGUDO MANCHEÑO,**  
**D. JAVIER MORENO CALDERÓN**

**S. I. Catedral, 28 de octubre de 2012**  
**(Domingo XXX del Tiempo Ordinario, Ciclo B)**

*Todo sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios; para ofrecer dones y sacrificios por los pecados” (Hb 5, 1).*

Saludo con particular afecto al Sr. Deán-Presidente y Cabildo de la S. I. Catedral; al Sr. Vicario General y Vicarios Episcopales; al Sr. Rector y Formadores del Seminario Diocesano de Monte Corbán, que tanto habéis contribuido a la formación de estos candidatos al sacerdocio; al Claustro de Profesores; a los sacerdotes concelebrantes; a los diáconos; a los seminaristas y personal del Seminario; a los miembros de vida consagrada y fieles laicos y amigos venidos de distintos lugares de nuestra Diócesis, especialmente de las parroquias de origen y de aquellas en las que los candidatos han ejercido la etapa pastoral. También saludo a los Colegios donde han estudiado los nuevos presbíteros.

Os saludo con cariño de padre, hermano y amigo, queridos José Miguel y Javier, que hoy vais a recibir el sagrado orden del presbiterado. Saludo con gratitud a vuestros padres y familias, que os ofrecen a Cristo y a la Iglesia. Os felicito de corazón, queridas familias.

Saludo a los MCS y a los que siguen esta celebración a través de Popular TV en Cantabria.

Nuestra Diócesis de Santander, que peregrina en Cantabria y el Valle de Mena, está hoy de fiesta grande. Nuestros hermanos Javier y José Miguel, hasta ahora diáconos, se convierten en representación sacramental de Cristo Cabeza y Pastor. ¡Alégrate, Iglesia Diocesana de Santander, porque hoy dos de tus hijos son ordenados sacerdotes para siempre!

### **Acción de gracias por el don de la vocación sacerdotal**

“Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón” (Hb 5, 4), hemos escuchado en la carta a los Hebreos. Como en otro tiempo Pedro, Andrés, Santiago o Juan oyeron la llamada del Señor, también vosotros, un día fuisteis llamados; su voz resonó en vuestros corazones y habéis respondido generosamente durante vuestros años de formación en el Seminario.

La oración constante “al Dueño de la mies para que envíe obreros a su mies” (Mt 9, 37), acompañada del testimonio alegre de la vida de los sacerdotes, será signo de una diligente preocupación por el futuro de las vocaciones en nuestra Iglesia Diocesana. El termómetro de la vitalidad cristiana de nuestras comunidades se mide por el florecimiento de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. La Diócesis será lo que sea el Seminario.

### **El sacerdote y Jesucristo**

Por el sacramento del Orden hoy vais a ser configurados con Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, según la carta a los Hebreos. La ordenación sacerdotal os convierte en verdaderos sacerdotes del Nuevo Testamento, para anunciar el Evangelio, apacentar al pueblo de Dios y celebrar el culto divino, especialmente en el sacrificio de la Eucaristía.

Cuando os entregue a cada uno la patena y el cáliz, escucharéis estas palabras misteriosas: “Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras, y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor”.

Nada de cuanto constituye el sacerdocio procede de nuestra capacidad personal. Así nos lo recordó el Señor: “Sin mí no podéis hacer nada” (Jn 15, 5). Apoyados en Cristo podréis decir como San Pablo: “Todo lo puedo en Aquel que me conforta” (Fil 4, 13). Apoyaos en el Señor, que es vuestro Pastor y nada os faltará (cfr. Ps 22).

Esta íntima unión con Cristo tiene que ser alimentada y regada en la oración, como encuentro personal, sosegado y sin prisas, con el Señor: Cuidad la celebración fiel de la Santa Misa diaria y la Liturgia de las Horas, según la mente de la Iglesia.

### **El sacerdote, la Iglesia y el Presbiterio**

No emprendéis vuestra tarea en solitario, sino que entráis a formar parte de un presbiterio diocesano, presidido por el Obispo, y en una Iglesia particular, la nuestra de Santander, en la que vais a trabajar como en la viña escogida del Señor.

Hacéis vuestra entrega a Dios y Él os la acepta consagrándoos por manos del Obispo. No os entregáis a mi persona, que es frágil, pecadora y limitada como la vuestra, sino a lo que mi ministerio representa como sucesor de los Apóstoles.

Esto requiere un clima de comunión, que se entreteje en la mesa de la Eucaristía. Sois ordenados en el *Año de la fe*, convocado por el Papa Benedicto XVI, y en el domingo en que se clausura en Roma el Sínodo de los Obispos sobre la *Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana*. El sacerdote es hombre de fe y ministro de la Nueva Evangelización.

### **Misión pastoral**

Como sacerdotes de Jesucristo tenéis que configuraos con Jesucristo, que es el Buen Pastor, entregando su vida por las ovejas.

Como el ciego Bartimeo del Evangelio de hoy, una vez curados e iluminados por Jesús, debéis seguir al Señor por el camino con decisión libre. La figura de este ciego es modelo del verdadero discípulo, que confiesa abiertamente su

fe en Cristo; la traduce en oración perseverante y confiada; se libera de los obstáculos que le impiden el encuentro personal con Jesús.

Hoy, por desgracia, hay bastantes cristianos que tienen una fe vergonzante más que confesante. Tienen miedo de dar la cara por Jesús y tienen un espíritu cobarde. En nuestra situación actual en España, donde está emergiendo un laicismo beligerante y un fuerte secularismo, los cristianos no podemos encogernos de miedo, sino que tenemos que defender con palabras y con el testimonio, de una manera pacífica, pero valiente, la fe en Cristo, aunque nos quieran hacer callar como al ciego Bartimeo.

**.- Os embarcáis en una vida radicalmente nueva:**

Acompañad y educad en la fe a los fieles que la Iglesia os confíe; abrid sus corazones a la gracia de Dios; acompañad sus soledades en los pueblos pequeños; curad sus heridas como buenos samaritanos con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza; sed para todas las personas una imagen de Cristo el Buen Pastor, que las conocéis por su nombre, que las respetáis en su circunstancia, y que no cesáis de abrir para ellas los caminos del encuentro con Cristo.

**En la escuela de María**

Vivid vuestro sacerdocio ‘en la escuela de María’, ‘mujer eucarística’. La Virgen vivió su ‘fe eucarística’, antes incluso de que la Eucaristía fuera instituida, por el hecho mismo de ‘haber ofrecido su seno virginal para la encarnación del Verbo de Dios’.

Queridos José Miguel y Javier: recibid nuestra enhorabuena sincera por el regalo del sacerdocio, que Dios os hace. Enhorabuena y felicitación que hago también al Seminario, al Rector, Formadores, Profesores y Personas de servicio. Queridos padres y familias de Javier y José Miguel: dad gracias a Dios por el don de vuestros hijos hechos hoy sacerdotes de Jesucristo.

Que la Eucaristía, sacrificio de Cristo, comunión en el cuerpo y en la sangre de Cristo, presencia verdadera, real y sustancial, en la que hoy concelebráis por primera vez, sea el centro de vuestro sacerdocio, y fuente y cumbre de nuestra vida cristiana. **Amén.**

**SANTA CATALINA DE ALEJANDRÍA**  
**Seminario de Monte Corbán, 26. XI. 2012**  
 Textos: Sab 7,7-10; Ps 125, 1-6; Mt 10,17-22  
**26 de noviembre de 2012**

Queridos hermanos sacerdotes, diáconos, claustro de profesores, seminaristas, personal de servicio, miembros de vida consagrada y amigos del Seminario.

Celebramos hoy con alegría la fiesta de Santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir, fiesta tradicional y con solera en nuestro Seminario de Monte Corbán, que la honra como a su patrona. Lo hacemos compartiendo juntos la Misa y la mesa, evocando vivencias, entonando con voces vibrantes su himno y tratando de imitar su ejemplo de una “fe decidida”.

Mi gratitud al Seminario y a todas las personas que aquí viven y trabajan, que nos abren sus puertas y nos acogen con gozo.

La Eucaristía, “sacramento de piedad, signo de unidad y vínculo de caridad”, nos hermana en torno al mismo pan y al mismo cáliz, fuente de la comunión y fraternidad de nuestro presbiterio diocesano.

Hoy entramos en comunión con Santa Catalina de Alejandría, celebramos su memoria, imitamos su ejemplo e imploramos su intercesión desde el cielo.

### **Vida y culto**

El Martirologio Romano nos dice escuetamente: “Santa Catalina, virgen, que, según la tradición, fue una virgen de Alejandría dotada tanto de agudo ingenio y sabiduría como de fortaleza de ánimo. Su cuerpo se venera piadosamente en el célebre monasterio del Monte Sinaí, en el actual Egipto (s. inc.)

Podemos suponer, sin forzar mucho la realidad de las cosas, a Santa Catalina enraizada en la fe de la Iglesia, tal como se vivía en la Alejandría de los siglos III y IV. Se trataba en la antigüedad de una “ciudad símbolo” de la encrucijada cultural del Helenismo. En el siglo III, Clemente de Alejandría, asumiendo y transformando el ideal educativo del mundo clásico, presentaba a Cristo como Pe-

dagogo, como aquel que nos guía a la verdadera filosofía, que nos es un mero saber teórico, sino una fuerza de vida que aúna conocimiento y amor.

### Una mujer de fe decidida

A la luz de las lecturas proclamadas en esta Eucaristía, podemos resaltar dos aspectos fundamentales en la vida de Santa Catalina: la *sabiduría* y la *fortaleza*, que se corresponden perfectamente con la doble condición de filósofa y mártir. Estas dos notas, por otra parte, nos vienen muy bien a los sacerdotes y seminaristas para discernir con sabiduría la voluntad de Dios y para ser testigos valientes y alegres de la fe, en este *Año de la fe* y en esta hora de *nueva evangelización*.

En relación con la *sabiduría*, el reconocimiento público de la fe (“homologesis”) incluye, como pone de manifiesto el ejemplo de Catalina, el recurso a la razón y la palabra. En este sentido, toda Teología incorpora, como un momento de su propia tarea, el pensar filosófico. No es extraño que el magisterio pontificio - de León XIII, del Beato Juan Pablo II y de Benedicto XVI- recuerde que “el estudio de la filosofía tiene un carácter fundamental e imprescindible en la estructura de los estudios teológicos y en la formación de los candidatos al sacerdocio” (Juan Pablo II, *Fides et Ratio*, n. 62)

Por lo que se refiere a la fortaleza de la fe decidida, el Papa Benedicto XVI, en el libro-entrevista con el periodista Peter Sewald titulado *Luz del mundo*, al ser preguntado sobre España, afirma que en nuestro país existe actualmente ‘una dramática lucha entre secularidad radical y la fe decidida’. Hoy celebramos la fiesta de Santa Catalina, una mujer de fe decidida. Una mujer buscadora de la verdad, por eso es patrona de los filósofos, que cuando la descubrió en Cristo, dio testimonio valiente de ella con su palabra, con su vida y también con su martirio.

El Papa Juan Pablo II, en la encíclica *Veritatis Splendor* escribe a este respecto: “Los mártires, y de manera más amplia todos los santos de la Iglesia, con el ejemplo elocuente y fascinador de una vida transfigurada totalmente por el esplendor de la verdad moral, iluminan cada época de la historia despertando el sentido moral. Dando testimonio del bien, ellos representan un reproche viviente a cuantos transgreden la ley (cfr. Sab 2, 2) y hacen resonar con permanente actualidad las palabras del profeta: “¡Ay de los que llaman al mal bien, y el bien mal; que dan oscuridad por luz y luz por oscuridad; que dan amargo por dulce y dulce por amargo” (Is 5, 20) (Juan Pablo II, *Veritatis Splendor* 93).

Es bueno y también necesario para nosotros, en la situación que vivimos, en España y en nuestra Diócesis, hacer memoria de los santos, aquellos que nos muestran con su vida y con su muerte que otra forma de vivir es posible, que las palabras de Jesús no son una utopía irrealizable, que se puede vencer el mal con el bien.

Santa Catalina con su vida y con su muerte nos enseña que vale la pena buscar la verdad, una verdad que no es sólo una doctrina ni una enseñanza moral, como dice el Papa Benedicto XVI, en *Deus caritas est*, sino una Persona, Cristo, y una vez encontrada esta Verdad dar testimonio valiente de ella. Santa Catalina nos muestra lo cierto que es esa frase de Santa Teresa de Jesús: “*La verdad padece, pero no perece*” y nos sacude de nuestra mediocridad y miedo, mostrando que la vida es para vivirla plenamente y con sentido, que lo que tiene premio y al final vence es ponerse de parte de la Verdad, no de la conveniencia y de lo “políticamente correcto”.

El reciente Sínodo sobre la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana ha destacado el valor del testimonio en un mundo secularizado. Dice así la proposición n. 8: “Somos cristianos que vivimos en un mundo secularizado. Mientras que el mundo es y seguirá siendo creación de Dios, la secularización pertenece a la esfera de la cultura humana. Como cristianos no podemos permanecer indiferentes ante el proceso de secularización: nos hallamos, efectivamente, en una situación similar a la de los primeros cristianos, y en este sentido debemos considerarla tanto como un reto como una posibilidad. Aunque vivimos en este mundo, no somos de este mundo (cfr. Jn 15, 19; 17,11 y 16). El mundo es creación de Dios y manifestación de su amor. En Jesucristo y a través de él recibimos la salvación de Dios y somos capaces de discernir el avance de su creación. Jesús nos abre las puertas de nuevo para que, sin miedo, podamos abrazar con amor las heridas de la Iglesia y las del mundo (cfr. Benedicto XVI)”.

“En nuestra época actual, que manifiesta aspectos más difíciles que en el pasado, aun cuando seamos como el “pequeño rebaño” (Lc 12, 32), damos testimonio del mensaje de salvación del Evangelio y estamos llamados a ser sal y luz de un mundo nuevo (cfr. Mt 5, 15-16).”

Queridos hermanos: que la Eucaristía que estamos celebrando nos lleve a la acción de gracias al Padre, que ha glorificado a Santa Catalina de Alejandría y a nosotros nos concede alegrarnos en su fiesta. Que su sabiduría y fortaleza nos lleven a la experiencia profunda de Dios y a ser fuertes y alegres testigos de Cristo

en el ejercicio diario de nuestro ministerio sacerdotal en este *Año de la fe* y en esta hora de *nueva evangelización*. Amén.

**DEDICACIÓN DE LA IGLESIA PARROQUIAL  
DE LOS SANTOS MÁRTIRES  
EMETERIO Y CELEDONIO  
DE UNQUERA  
Unquera, 9 de diciembre de 2012**

*El templo de Dios es santo; y ese templo sois vosotros (1 Cor 3, 17).*

Saludo con afecto de Obispo y Pastor a mis hermanos sacerdotes: al Sr. Cura Párroco, D. Vicente Ruiz de Velasco y Punín, a quien le agradezco su cordial y fraterna acogida, y los desvelos y gestiones para la realización de este nuevo templo, a la vez que le deseo un fecundo pastoreo como nuevo párroco; al Sr. Vicario General, P. Manuel Herrero; al Sr. Vicario Episcopal Territorial de la Vicaría de Santiago; al Sr. Arcipreste de Virgen de la Barquera y sacerdotes del arciprestazgo y al resto de sacerdotes concelebrantes.

Saludo con deferencia al Sr. Alcalde y Corporación de Val de San Vicente y autoridades presentes en este Acto.

Dedico un saludo afectuoso de Padre y Pastor para esta querida comunidad parroquial de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio de Unquera, para su Párroco, Consejo Parroquial y fieles laicos, que tienen por delante la gozosa y exigente tarea de construir la verdadera iglesia con “piedras vivas”, responsabilizándose de que la parroquia sea *escuela de comunión*, casa y cosa de todos. En este momento quiero expresar mi agradecimiento sincero al matrimonio D. Carlos Sánchez Floranes y a D<sup>a</sup> Mercedes Sánchez Zuluaga, que han cedido gratuita y generosamente unos locales para que sirvieran de iglesia y usos parroquiales mientras se construía la nueva iglesia.

Un saludo, lleno de agradecimiento, junto con mi felicitación sincera para los Señores Arquitectos, D. Luis Alberto y D. Eduardo, que han proyectado una Iglesia moderna y acogedora, apta para el culto, junto con dependencias parroquiales; para los Señores Aparejadores y Equipo Técnico; para los Jefes de la Empresa Constructora “Juncalmar”, D. Víctor padre e hijo, con su Encargado y

trabajadores, que han realizado un trabajo con gran competencia profesional y esmero; para las Empresas colaboradoras, albañiles, carpinteros, responsables de la megafonía, pintores, electricistas y otras personas que han intervenido en la ejecución de los trabajos. En este capítulo de agradecimientos quiero dedicar un reconocimiento agradecido a D. José Oláiz, Vicario para Asuntos Económicos y Administrativos, que ha buscado los recursos económicos desde el Obispado.

Gratitud para los Señores Delegados Diocesanos de Patrimonio Cultural, D. José María, y de Liturgia y Espiritualidad, D. Álvaro, por sus orientaciones técnicas, artísticas y celebrativas conforme a las normas del Concilio Vaticano II; a todas las personas que han colaborado en la preparación de esta bella y expresiva celebración; al coro de música de la parroquia.

Un saludo para los Medios de Comunicación Social, para nuestra Delegación Diocesana de MCS y especialmente para Popular Televisión de Cantabria atenta siempre a la difusión de la buena noticia del Evangelio.

### **Alegría de toda la Iglesia**

Queridos hermanos: me alegro de estar entre vosotros esta tarde y me uno a vuestra fiesta para celebrar la dedicación de esta nueva y hermosa Iglesia. La inauguración solemne es el coronamiento de una larga empresa de esfuerzos y sacrificios compartidos por todos y el cumplimiento logrado de un deseo sentido por muchos. Por eso es una fiesta de fe, que marca un hito importante en la vida de nuestra Diócesis, en el Arciprestazgo de Virgen de la Barquera y, de modo particular, en esta parroquia de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio de Unquera.

¿Qué hacemos al dedicar esta Iglesia? Dedicamos este templo a Dios y para la santificación de la comunidad cristiana. Esta es la casa de Dios y la casa de los hombres. “Acercándoos al Señor, la piedra viva desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo” (1 Pe 2, 4-5). “El templo de Dios es santo; y ese templo sois vosotros” (1 Cor 3, 17).

### **Domingo II de Adviento (Ciclo C)**

Hacemos la dedicación de esta iglesia en el II Domingo de Adviento, tiempo de la alegre esperanza, que nos prepara a la venida del Señor en la Navidad y al final de los tiempos, mientras acogemos al Hijo de Dios que está viniendo

a nosotros en cada persona y en los acontecimientos de cada día, si los sabemos leer a la luz de la fe.

La liturgia de este II domingo de Adviento (Ciclo C) es una llamada a la conversión de los valores del reino de Dios. El texto del evangelio por boca de Juan el Bautista, que cita al profeta Isaías, clama abiertamente por cambios sustanciales en la geografía del desierto, entiéndase en nuestro paisaje interior y exterior, es decir: pide conversión de las personas y de las estructuras. Abrir el camino al Señor cada día resulta más difícil, porque entre nosotros crece el desierto de la incredulidad, de la indiferencia religiosa y de la apostasía silenciosa. Por eso - como afirma el Papa Benedicto XVI en *Porta fidei* - “La Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud” (Benedicto XVI, *Porta fidei*, n. 2)

### En el Año de la fe

Dedicamos esta iglesia en el *Año de la fe*, convocado por el Papa Benedicto XVI, que se propone una renovada conversión al Señor Jesús y al redescubrimiento de la fe, de modo que todos los miembros de la Iglesia sean para el mundo actual testigos gozosos y convincentes del Señor Resucitado, capaces de señalar la *puerta de la fe* a tantos que están en búsqueda de la verdad. Por eso hemos querido dejar constancia histórica de este *Año de la fe*, colocando en la cristalera de la entrada de la Iglesia un texto de la Carta Apostólica *Porta fidei* y poniendo el *Credo Apostólico* en las vidrieras del Presbiterio de la iglesia. “La puerta de la fe” que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. En ella confesamos la fe, recitando el Credo.

### Liturgia de la Dedicación

Queridos hermanos: os invito a participar activamente en la rica liturgia de la dedicación de la iglesia, que es sumamente expresiva por sí misma. Después de la procesión de entrada, hemos recibido la aspersion del agua, signo de nuestro Bautismo, en el que fuimos injertados simbólicamente en la muerte y resurrección de Cristo. Acabamos de concluir la liturgia de la Palabra. Ahora, después del canto de la Letanías de los santos, haré la oración de la dedicación de la iglesia y del altar, con la que se manifiesta el propósito de dedicar la iglesia para siempre a Dios y se pide su bendición. Seguirá la unción con el santo crisma del altar y de

las paredes de la iglesia. El altar se convierte en símbolo de Cristo, que es y se llama el “Ungido” por excelencia y que con la ofrenda de su cuerpo y de su sangre continúa la redención del mundo por medio de la Iglesia. La unción del templo significa que éste es dedicado por completo y para siempre al culto cristiano. Seguirán los ritos de la incensación del altar y de la iglesia, para significar que el sacrificio de Cristo sube hacia Dios como ofrenda agradable y propiciatoria con las oraciones de los fieles. El revestimiento del altar para la mesa del banquete de la Eucaristía y su iluminación, signo de Cristo, Luz del mundo, concluyen esta parte de los ritos.

Preparado el altar, el Obispo celebra la Eucaristía junto con los sacerdotes concelebrantes. Esta es la parte más importante de todo el rito de la dedicación. La Eucaristía consagra el mismo altar y toda la iglesia, tal como los padres antiguos afirman repetidamente: “Este altar es admirable, porque por naturaleza es una piedra, pero se convierte en santo después de que ha sostenido el Cuerpo de Cristo” (San Juan Crisóstomo).

Os recuerdo el uso concreto que se espera que se haga de la iglesia: “Es el edificio en el que se congrega la comunidad cristiana para escuchar la Palabra de Dios, orar comunitariamente, recibir los sacramentos y celebrar la Eucaristía. Pero la oración de la dedicación añade algo muy importante: que la Iglesia sea lugar de solidaridad y un espacio donde los pobres alcancen acogida y misericordia. La dimensión propia de la caridad de los discípulos de Cristo siempre debe estar presente en la casa de la iglesia. Hay aquí una llamada a la dimensión social de la fe y al testimonio de la caridad, que tenemos que vivir siempre, sobre todo, en estos tiempos de grave crisis económica para ayudar a los más pobres y a las familias necesitadas de diversos modos. La parroquia debe ser una casa abierta a todos, al pueblo y a las necesidades de los más desfavorecidos.

Fieles de la parroquia de los Santos Mártires: haced que vuestra iglesia sea para cada uno de vosotros el centro de vuestra vida cristiana: comunidad de fe, de culto y de amor.

Pongamos este proyecto evangelizador bajo la intercesión de San Emeterio y Celedonio, titulares de la Parroquia, para que su ejemplo y testimonio nos ayuden a vivir la fe en esta hora de *Nueva Evangelización*. Que el Señor que ha comenzado en nosotros esta obra buena (este templo nuevo), Él mismo la lleve a su cumplimiento. Amén.

# DECRETOS



## **DECRETOS 2011**

Decreto de suspensión de sacerdote, B.O.O. 2011, nº 01, pág. 001

Por el que se convocan sagradas órdenes del diaconado en la diócesis, B.O.O. 2011, nº 01, pág. 002

Solemnidad de San José, B.O.O. 2011, nº 01, pág. 003

Aprobación de los Estatutos de los Archivos de la Diócesis de Santander, B.O.O. 2011, nº 02, pág. 001

Reconocimiento canónico de la Federación Cristiana de Enfermos y Personas con Discapacidad (FRATER) de Cantabria, B.O.O. 2011, nº 02, pág. 003

Obtención de la Declaración Eclesiástica de Competencia Académica (DECA), B.O.O. 2011, nº 02, pág. 004

Decreto sobre la solemnidad de Santiago Apóstol, B.O.O. 2011, nº 03, pág. 001

Aprobación del Plan de Formación del Seminario mayor de Monte Corbán, B.O.O. 2011, nº 04, pág. 001

Aprobación del Reglamento del Seminario Mayor de Monte Corbán, B.O.O. 2011, nº 04, pág. 003

Convocatoria de elecciones del Nuevo Consejo Presbiteral, B.O.O. 2011, nº 04, pág. 004

Decreto por el que se convocan Sagradas Ordenes del Presbiterado en la Diócesis, B.O.O. 2011, nº 04, pág. 005

Decreto de aprobación de los estatutos del Ilmo. Cabildo de la Catedral, B.O.O. 2011, nº 04, pág. 006

Celebración de matrimonios en el Santuario de las Caldas, B.O.O. 2011, nº 05, pág. 001

Profesores del Seminario e Instituto Teológico Monte Corbán, B.O.O. 2011, nº 05, pág. 003

Profesores del Instituto Internacional de Teología a Distancia y del Instituto de Ciencias Religiosas San Agustín, B.O.O. 2011, nº 05, pág. 005

---

Comisión mixta de Patrimonio Cultural, B.O.O. 2011, nº 05, pág. 007

Jueces diocesanos, B.O.O. 2011, nº 05, pág. 008

Constitución del Consejo Presbiteral, B.O.O. 2011, nº 05, pág. 009

Sobre estipendios, ofrendas y aranceles, B.O.O. 2011, nº 06, pág. 001

Aprobación de los Estatutos de la Hermandad Nuestra Señora del Rocío de Santander, B.O.O. 2011, nº 06, pág. 004

Aprobación de los Estatutos de la CONFER diocesana de Santander, B.O.O. 2011, nº 06, pág. 005

**DECRETOS 2012**

Por el que se convocan Sagradas Ordenes del Presbiterado en la Diócesis, B.O.O. 2012, nº 01, pág. 001

Por el que se convocan Sagradas Ordenes del Diaconado en la Diócesis, B.O.O. 2012, nº 01, pág. 003

Sobre la solemnidad de San José, B.O.O. 2012, nº 01, pág. 004

Sobre estipendios, ofrendas y aranceles de funerales, B.O.O. 2012, nº 01, pág. 005

Aprobación del Directorio sobre la celebración de los sacramentos y sobre algunos aspectos del ministerio parroquial, B.O.O. 2012, nº 01, pág. 006

Nombramiento de moderadores de las Unidades Pastorales, B.O.O. 2012, nº 03, pág. 001

Sobre ofrendas, estipendios y aranceles con ocasión de la Santa Misa y algunos sacramentos, B.O.O. 2012, nº 03, pág. 004

Por el que se convocan Sagradas Órdenes del presbiterado en la diócesis, B.O.O. 2012, nº 03, pág. 009

Decreto de constitución del Consejo Diocesano de Cáritas, B.O.O. 2012, nº 04, pág. 017

Decreto de erección canónica y aprobación de la Hermandad de la Virgen de la Luz, patrona de Liébana, B.O.O. 2012, nº 04, pág. 019

Decreto de erección canónica y aprobación de los Estatutos de los Scouts Católicos de Cantabria, B.O.O. 2012, nº 04, pág. 019

Decreto de convocatoria de elecciones del nuevo consejo pastoral, B.O.O. 2012, nº 05, pág. 002

Decreto de constitución del nuevo consejo pastoral, B.O.O. 2012, nº 05, pág. 003

Decreto de erección de la parroquia de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio de Unquera, B.O.O. 2012, nº 05, pág. 005

Decreto de cambio de límites de la parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles de Prío-Molleda, B.O.O. 2012, nº 05, pág. 006

Decreto por el que se convocan Sagradas Ordenes del Diaconado, B.O.O. 2012, nº 06, pág. 493.

Decreto sobre estipendios, ofrendas y aranceles vigentes a partir del 1 de enero de 2013, B.O.O. 2012, nº 06, pág. 494.

# **ACTIVIDAD PASTORAL**



## 2011

### ENERO

Día 2: Misa de las Familias en Madrid.

Día 5: Recibimiento de los Magos en el Ayuntamiento de Santander.

Día 6: Solemnidad de la Epifanía en la Catedral. Encuentro con los sacerdotes residentes en la casa sacerdotal “Villa Marcelina”.

Día 7: Audiencias. Elección de priora en el monasterio de la Santísima Trinidad de Suesa.

Día 8: Misa exequial, por el eterno descanso del sacerdote D. José María León Acha, en la parroquia San Antonio de Padua de Guadalajara.

Día 9: Fiesta del Bautismo del Señor en la Catedral.

Días 9-15: Ejercicios Espirituales para Obispos en Pozuelo de Alarcón, Madrid.

Día 17: Reunión del Consejo Episcopal.

Día 18: Audiencias.

Día 19: Encuentro con alumnos del I.E.S. Muriedas en el Obispado. Audiencias.

Día 21: Audiencias. Celebración del Camino Neocatecumenal en la parroquia La Bien Aparecida.

Día 22: Encuentro Diocesano de Catequistas y encuentro de Pastoral Prematrimonial, ambos en Corbán.

Día 23: Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 24: Fiesta de San Francisco de Sales en el monasterio de La Visitación de San Román de la Llanilla. Audiencias. Oración ecuménica en la parroquia Sta. M<sup>a</sup>. Reparadora de Santander.

Día 25: Audiencias.

Día 26: Audiencias.

Día 27: Reunión de la permanente del Consejo Presbiteral. Misa, con motivo de la fiesta de Santo Tomás de Aquino, programada por la Universidad de Cantabria, en la parroquia Santísimo Cristo de Santander. Encuentro con el equipo de formadores y seminaristas en Corbán.

Día 29: Reunión de la permanente del Consejo Pastoral Diocesano. Encuentro con monitores y niños de Acción Católica en el Obispado.

Día 30: Encuentro de oración, organizado por la CONFER Diocesana, con motivo de la Jornada de la Vida Consagrada, en la residencia María Inmaculada.

Día 31: Reunión del Consejo Episcopal. Audiencia. Fiesta de San Juan Bosco en el colegio María Auxiliadora de Santander.

## **FEBRERO**

Día 1: Audiencias. Acto de entrega de la medalla de oro del Parlamento de Cantabria a la Fundación Marcelino Botín. Misa, con los miembros de Vida Ascendente, en la fiesta de los santos patronos Siméon y Ana, en la Catedral.

Día 2: Misa en el cuadragésimo aniversario del centro de educación especial Fernando Arce de Torrelavega. Misa, en la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, en la Catedral.

Día 3: Audiencias. Visita a sacerdotes enfermos.

Día 4: Audiencias. Reunión del Consejo de Asuntos Económicos. Visita al estado de las obras del nuevo templo parroquial de Nueva Montaña. Oración con los jóvenes en la Catedral.

Día 5: Apertura del curso para monitores de educación afectiva y sexual: “Aprender a Amar”, organizado por la delegación diocesana de Matrimonio y Vida, en Corbán. Visita a un sacerdote enfermo. Fiesta de Santa Águeda y bendición de las obras de reforma de la casa rectoral de la parroquia de Matamorosa. Responso por el eterno descanso del sacerdote D. Jesús Hurtado Cubillas.

Día 7-9: Congreso “La Sagrada Escritura en la Iglesia” organizado por la Conferencia Episcopal Española en Madrid.

Día 10: Audiencias. Presentación del libro “El sentido religioso”, de Mons. Luigi Giussani, fundador de Comunión y Liberación, en el centro cultural Doctor Madrazo de Santander.

Día 11: Audiencia. Misa, con motivo de los ejercicios espirituales de los seminaristas, en Pedreña. Misa, en la Jornada Mundial del Enfermo, en la Catedral. Misa, en el día del ayuno voluntario de Manos Unidas, en la parroquia La Bien Aparecida de Santander.

Día 12: Reunión con delegados y directores de secretariado de las delegaciones diocesanas. Confirmaciones en la parroquia Santa Eulalia de Liencres.

Día 13: Visita Pastoral a la parroquia San Juan Bautista de Lloreda. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 14: Sesión de formación permanente dirigida por D. Jorge Juan Fernández Sangrador en Corbán. Reunión con Vicarios Episcopales y Arciprestes.

Día 15: XXIII Jornadas Nacionales de Capellanes de Pastoral Penitenciaria en Madrid.

Día 16: Audiencia.

Día 17: Reunión del Consejo Episcopal. Audiencia.

Día 18: Audiencias. Rito de Admisión a Órdenes en Corbán.

Día 19: Segundo encuentro del Proyecto Samuel y Gente CE en Corbán.

Día 20: Confirmaciones en la parroquia Santa María de Villasana de Mena.

Día 21: Reunión del Consejo Presbiteral.

Día 22: Audiencias. Visita a un sacerdote enfermo.

Día 23: Reunión con los sacerdotes del arciprestazgo La Bien Aparecida. Audiencia.

Día 24: Audiencias.

Día 25: Reunión con los sacerdotes del arciprestazgo Santa Juliana. Audiencias. Visita a sacerdotes enfermos.

Día 26: Reunión del Consejo Pastoral Diocesano.

Día 27: Encuentro con voluntarios de la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011.

Día 28-4: Participa en la XCVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. Es elegido presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.

## MARZO

Día 4: Encuentro de oración con jóvenes en la Catedral.

Día 5: Encuentro con miembros de Acción Católica en el monasterio de El Soto. Visita a las MM. Carmelitas Descalzas de Torrelavega.

Día 6: Santa Misa con la comunidad de RR. Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor de Santander. Segundas vísperas del domingo en la Catedral. Responso por el eterno descanso del sacerdote D. Liborio Ibáñez Eguía.

Día 7: Reunión del Consejo Episcopal. Exequias por el eterno descanso del sacerdote D. Liborio Ibáñez Eguía, canónigo emérito de la Santa Iglesia Catedral Basílica de Santander.

Día 8: Santa Misa en la fiesta de San Juan de Dios en el hospital Santa Clotilde de Santander. Preside la reunión del patronato de CESCAN (Proyecto Hombre).

Día 9: Entrega de diplomas, en el claustro de la Catedral, a los participantes en un cursillo para guías turísticos. Santa Misa e imposición de la ceniza en el comienzo de la Cuaresma.

Día 10: Audiencias. Recibe a la Superiora General y a la Superiora Provincial de las RR. Mercedarias Misioneras de Barcelona.

Día 11: Dirige el retiro de cuaresma a los miembros de la Cofradía de la Santa Cruz en el monasterio de Santo Toribio de Liébana. Imparte la primera conferencia cuaresmal del programa de conferencias organizado por la Junta General de Cofradías Penitenciales de Santander, en el Ateneo de Santander.

Día 12: Audiencias. Recibe al Superior Provincial de los PP. Trinitarios. Institución de Ministerios (lectores y acólitos) a cuatro seminaristas de Corbán.

Día 14: Asiste al retiro de cuaresma para sacerdotes, dirigido por Mons. Juan José Omella Omella, obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño. Visita a un sacerdote enfermo.

Día 15: Audiencia. Entrevista para un periódico regional.

Día 16: Audiencias.

Día 17: Audiencias. Santa Misa en Corbán con los participantes en los ejercicios espirituales para sacerdotes,

Día 18: Confirmaciones en la parroquia La Inmaculada de Santander.

Día 19: Santa Misa, en la fiesta de San José, en la parroquia de Requejada. Ordenación de diáconos a D. Manuel Ángel Romero Valero y Luis Ángel Murga Díaz, seminaristas diocesanos, en la Catedral.

Día 20: Santa Misa, en la fiesta de San José, en la parroquia de Fresno del Río. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Días 21-22: Reunión de los Obispos de la Provincia Eclesiástica en Oviedo.

Día 23: Audiencias.

Día 24: Asiste a la sesión de formación permanente dirigida por D. Vicente Altaba Gargallo, delegado de la Conferencia Episcopal en Cáritas Española. Reunión del Consejo Episcopal.

Día 25: Acto de entrega de dos cuadros, donados a la Catedral, por los pintores D. Adolfo León y D. José María Riancho. Acto castrense, con motivo de la entrega de la Bandera de Combate al buque de la Armada “Cantabria”, en el puerto de Santander. Vigilia de oración, en la Catedral, con motivo de la Jornada por la Vida.

Día 26: Asiste a las XIII Jornadas de Pastoral, organizadas por la FERE, en el colegio La Salle de Santander. Audiencia. Confirmaciones en la parroquia Ntra. Sra. de la Encina de Santander.

Días 27-1: Dirige una tanda de Ejercicios Espirituales para sacerdotes y religiosos en Madrid.

## **ABRIL**

Día 1: Encuentro de oración con jóvenes en la Catedral.

Día 2: Asiste a la toma de posesión de Mons. Atilano Rodríguez Martínez como obispo de Sigüenza-Guadalajara.

Día 3: Responso por el eterno descanso del sacerdote D. Ricardo García Solinís. Santa Misa, en el Santuario de Nuestra Señora de Latas, con ocasión de la bendición del sagrario y el retablo. Santa Misa, de acción de gracias, en la parroquia San José Obrero de Torrelavega, con motivo del quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal de D. Jesús Fernández Fernández.

Día 4: Audiencias. Santa Misa con motivo del quincuagésimo aniversario de la fundación del monasterio de las MM. Carmelitas Descalzas de Torrelavega.

Día 5: Audiencias. Asiste a la mesa redonda “Jóvenes Solidarios I”, organizada, con motivo de la séptima semana misionera, en la parroquia San José Obrero de Santander.

Día 6: Acto de presentación del libro “Monasterio del Carmen de Maliaño” en el convento de las MM. Carmelitas Descalzas de Maliaño.

Día 7: Audiencias. Confirmaciones de alumnos del colegio María Auxiliadora de Santander en la Catedral.

Día 8: Participa en la Jornada sobre Vida Consagrada: “La Vida Consagrada. Las Relaciones Mutuas en España”, en la Universidad Pontificia de Salamanca.

Día 9: Asiste a la toma de posesión de Mons. Cecilio Raúl Berzosa Martínez como obispo de Ciudad Rodrigo.

Día 10: Santa Misa de apertura, de la Visita Pastoral al arciprestazgo La Bien Aparecida, en el santuario de la Virgen Bien Aparecida.

Día 11: Asiste a la sesión de formación permanente dirigida por el P. Christopher de la Roche, de la comunidad de Valdediós de Asturias. Reunión del Consejo Episcopal.

Día 12: Visita Pastoral a las parroquias del Valle de Mena: Concejero, Arceo, Campillo, Taranco, Barrasa, Ordejón, Caniego y Villanueva.

Día 13: Visita Pastoral a las parroquias del Valle de Mena: Angulo, Santa Olaja, Santiago, Ciella, Valluerca, Lorcio, Cirión y Villasana.

Día 14: Elección canónica de la priora del monasterio de las MM. Clarisas Franciscanas de Escalante. Audiencias.

Día 15: Visita Pastoral a la parroquia del Valle de Mena: Villasana (visita a la comunidad de Hermanas de Nuestra Señora de la Compasión). Confirmaciones en la parroquia de Solórzano.

Día 16: Asiste, en la parroquia de la Anunciación, al inicio del XXVIII Encuentro Diocesano de la Canción Misionera 2011, organizado por Cristianos sin Fronteras. Saludo a los participantes en el retiro para jóvenes, organizado por la Delegación Diocesana de Juventud, en Corbán. Santa Misa, con consagración del altar y bendición de las obras de restauración, en la parroquia San Miguel de Miengo. Audiencia. Confirmaciones en la parroquia Santiago de Santander.

Días 17-24: Preside las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa en la Catedral.

Día 18: Visita Pastoral a las parroquias del Valle de Mena: Viérgol, Artieta, Araduenga, Santa María, Vallejuelo y Villasana (unción de enfermos).

Día 19: Visita Pastoral a las parroquias del Valle de Mena: Leciñana, Irús, Vivanco, Lezana, Entrambasaguas y Villasana (confirmaciones).

Días 25-27: Acompaña a los enfermos, hospitalarios y peregrinos de la XLI Peregrinación Diocesana de la Hospitalidad de Lourdes al santuario francés.

Día 28: Asiste a la XL Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada, organizada por el Instituto Teológico de Vida Religiosa, en Madrid. Confirmaciones en la parroquia San Jorge de Arenas de Iguña.

## **MAYO**

Día 1: Beatificación del Papa Juan Pablo II en el Vaticano.

Día 2: Consejo Episcopal.

Día 3: Visita Pastoral a las parroquias del Valle de Mena: Ribota, Hornes, Burceña, Cadagua, Sopeñano y Villasuso.

Día 4: Visita Pastoral a las parroquias del Valle de Mena: Covides, Anzo, El Vigo, Siones, Vallejo, Arza, San Pelayo, Orrantía, Bortedo y El Berrón.

Día 5: Visita Pastoral a las parroquias del Valle de Mena: Villasana, Menamayor, Santa Cruz, Medianas, Carrasquedo.

Día 6: Visita Pastoral a la parroquia del Valle de Mena: Villasana. Consagración del nuevo altar de la parroquia de San Vicente de Maoño. Encuentro de oración con jóvenes en la Catedral.

Día 7: Permanente del Consejo Pastoral Diocesano. Fiesta de rogativas, en la ermita rupestre Santa María de Valverde, en Valderredible. Confirmaciones en la parroquia Santa María de Cudeyo de Solares.

Día 8: Visita Pastoral a las parroquias del Valle de Mena: Villasana y Vivanco (Santuario de Nuestra Señora de Cantonad).

Día 9: Visita Pastoral a las parroquias del Valle de Mena: Santecilla, Gijano, La Presilla, Partearroyo, Nava y Ungo.

Día 10: Permanente del Consejo Presbiteral. Celebración, con motivo de la fiesta de San Juan de Ávila, de las bodas de diamante, oro y plata, de sacerdotes diocesanos y religiosos. III Semana Social de Torrelavega: “ La Crisis de Valores en la sociedad actual”, acto de apertura y conferencia de Mons. Juan José Omella Omella, obispo de Calahorra y Logroño - La Calzada.

Día 11: Audiencias. Visita Pastoral a la parroquias de Udalla y Marrón y a la comunidad de PP. Trinitarios del Santuario La Bien Aparecida.

Día 12: Audiencia. Visita Pastoral a las parroquias de San Bartolomé de los Montes y Hoz de Marrón. Confirmaciones en la parroquia Santo Cristo de Muriedas - Maliaño.

Día 13: Visita Pastoral a la parroquia de Limpias y a la comunidad de Hijas de la Santa Cruz de Limpias. Reunión con el equipo formativo del Seminario Diocesano. Confirmaciones en la parroquia de Nuestra Señora de Montesclaros y Santa Micaela de Santander.

Día 14: Santa Misa, en la parroquia Santísimo Cristo de Santander, con miembros del Centro Castellano Leonés de Cantabria. Confirmaciones en la parroquia Nuestra Señora de la Paz de Torrelavega.

Día 15: Confirmaciones en la parroquia San Julián de Herrera de Camargo. Visita Pastoral a la parroquia de Limpias (confirmaciones en la parroquia San Pedro). Vísperas Solemnes, con motivo de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, en el Seminario Diocesano.

Día 16: Audiencias. Consejo Episcopal. Visita a la comunidad de RR. Josefinas de la Santísima Trinidad de Santander.

Día 17: Visita Pastoral a la parroquia de Limpias.

Día 18: Audiencias. Recibe a la Superiora Provincial de las RR. Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

Día 19: Audiencias. Charla formativa a padres de alumnos del Colegio María Reina Inmaculada de Santander. Confirmaciones, de alumnos de los colegios Torrevelo y Peña Labra, en la Catedral.

Día 20: Visita Pastoral a las parroquias de Ramales de la Victoria y Valle de Ruesga. Confirmaciones en la parroquia San Roque de Santander.

Día 21: Santa Misa, con ocasión del quincuagésimo aniversario del Colegio Kostka, en la iglesia de los PP. Jesuitas de Santander. Confirmaciones, en la iglesia Nuestra Señora del Carmen, en la parroquia de Colindres.

Día 22: Confirmaciones en la parroquia de Santa Lucía de Santander. Audiencia. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 23: Audiencias. Visita Pastoral a la parroquia de Arredondo - Asón.

Día 24: Confirmación de alumnos del Centro de Educación Especial Fernando Arce de Torrelavega. Visita Pastoral a la parroquia de Bustablado (Arredondo).

Día 25: Visita Pastoral a las parroquias Ramales de la Victoria y Valle de Soba. Confirmaciones, de alumnos del colegio Calasanz, en la Catedral.

Día 26: Visita Pastoral a la parroquia de Ramales de la Victoria. Confirmaciones en la parroquia San José de Astillero.

Día 27: Audiencia. Visita a un sacerdote enfermo. Santa Misa, con motivo del vigésimo quinto aniversario de la muerte del Rvdo. D. Antonio Niceas Martínez Gutiérrez, en el museo diocesano "Regina Coeli" de Santillana del Mar. Confirmaciones en la parroquia Santísimo Cristo de Santander.

Día 28: Asamblea del movimiento de Acción Católica en el Seminario Diocesano. Confirmaciones de adultos en la Catedral.

Día 29: Confirmaciones en la parroquia San Vicente de Potes. Visita a un sacerdote enfermo. Consagración del altar y bendición de las obras de reforma de la capilla Virgen Milagrosa de Lusa.

Día 30: Reunión del Consejo Presbiteral. Visita al nuevo templo de la parroquia Nuestra Señora del Carmen de Nueva Montaña.

---

## JUNIO

Día 1: Audiencia. Visita Pastoral a las parroquias de Bádames y San Mamés de Aras.

Día 2: Audiencia. Santa Misa, en el Santuario de la Bien Aparecida, con ocasión del vigésimo quinto aniversario de la aprobación del movimiento Vida Ascendente en España. Visita pastoral a la parroquia de Secadura.

Día 3: Visita pastoral a la parroquia de Nates. Santa Misa, en el templo de los PP. Jesuitas, con motivo del centenario de la fundación de las RR. Ángélicas. Oración con jóvenes en la Catedral.

Día 4: Recibe a Mons. Tomas Thiruthalil, C.M., obispo de Balasore (India). Solemne consagración del nuevo templo de la parroquia Nuestra Señora del Carmen de Nueva Montaña.

Día 5: Beatificación del obispo Juan de Palafox, en El Burgo de Osma, Soria.

Día 6: Reunión con Vicarios y Arciprestes. Consejo Episcopal.

Día 7: Audiencias. Encuentro de oración ecuménica, en la parroquia Santa María Reparadora de Santander.

Día 8: Audiencia. Visita a un sacerdote enfermo. Santa Misa, con motivo de la bendición de la capilla-oratorio de la residencia Medinacel, en Soto de la Marina. Recibe a la Superiora General de las Hijas de la Virgen de los Dolores.

Día 9: Visita Pastoral a las parroquias de San Pantaleón de Aras y San Miguel de Aras.

Día 10: Consejo de Asuntos Económicos y Administrativos. Visita Pastoral a las parroquias de Bueras y Padiérgiga. Exequias por el eterno descanso del sacerdote D. Arcadio Zorroza Landía, en el monasterio de las MM. Cistercienses de Los Prados. Confirmaciones en la parroquia de Reinosa.

Día 11: Consejo Pastoral Diocesano. Confirmaciones en la parroquia San Pedro de Liérganes. Vigilia de Pentecostés en la Catedral.

Día 12: Confirmaciones en el Santuario Virgen de Valencia (feligreses de la Unidad Pastoral de Renedo de Piélagos y alumnos del centro vocacional de los PP. Legionarios de Cristo). Confirmaciones en la parroquia Santa María de Castro Urdiales.

Día 13: Audiencia. Fiesta de la Virgen del Mar. Visita Pastoral a las parroquias de Carasa y Rada.

Día 14: Visita Pastoral a las parroquias de Ampuero y Cereceda.

Día 15: Visita Pastoral a la parroquia de Ampuero.

Día 16: Visita Pastoral a las parroquia de Rasines (confirmaciones en la iglesia de la Virgen de Villasomera) y Ójebbar.

Día 17: Visita Pastoral a las parroquias de Gibaja y Ramales de la Victoria (confirmaciones en la parroquia San Pedro y bendición de la nueva casa rectoral).

Día 18: Reunión con delegados y directores de secretariados diocesanos. Confirmaciones en la parroquia La Asunción de Miera.

Día 19: Confirmaciones en la parroquia Santa María de Laredo. Visita Pastoral a la parroquia de Ogarrio (confirmaciones en la parroquia San Miguel).

Día 20: Consejo Episcopal. Audiencias.

Días 21-22: Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal en Madrid.

Día 23: Visita a un sacerdote enfermo. Audiencias.

Día 24: Audiencia. Visita Pastoral a las parroquias de Matienzo y Riba.

Día 25: Santa Misa, en la parroquia Santa María de Bárcena de Cicero, organizada por la Asociación Cultural Santiago. Audiencia. Confirmaciones en la parroquia La Asunción de Puente Arce y bendición de un local de la Junta Vecinal.

Día 26: Solemnidad del Corpus Christi: Santa Misa, Procesión y Segundas Vísperas en la Catedral.

Día 27: Acto de toma de posesión del Presidente del Gobierno de la Comunidad Autónoma de Cantabria en el Parlamento.

Día 28: Audiencias. Encuentro con los sacerdotes residentes en la residencia sacerdotal Virgen Bien Aparecida.

Día 29: Audiencias. Solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo: Santa Misa en la parroquia San Pedro de Escobedo de Camargo y Santa Misa, de acción de gracias por el sexagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal de su santidad Benedicto XVI, en la Catedral.

Día 30: Audiencias. Visita Pastoral al valle de Ruesga: Barruelo, Mentera, La Alcomba y Ogarrio. Confirmaciones en el santuario Ntra. Sra. del Soto (parroquia de Iruz).

## **JULIO**

Día 1: Audiencias. Recibe al equipo directivo de Cáritas Diocesana. Confirmaciones en la parroquia San Miguel de Aguayo.

Día 2: Audiencias. Santa Misa, con motivo del sexagésimo aniversario de la profesión religiosa de la Hna. Ana Paz, en el colegio Sagrados Corazones de Torrelavega. Confirmaciones en la parroquia San Vicente de Los Corrales de Buelna.

Día 3: Santa Misa, en la fiesta de Ntra. Sra. de Loreto, en la parroquia San Lorenzo de Peñacastillo. Segundas Vísperas del domingo en la Catedral. Confirmaciones en la parroquia Nuestra Señora de Consolación de Santander.

Día 4: Consejo Episcopal.

Día 5: Audiencia. Visita Pastoral al Valle de Soba: enfermos de diversas parroquias.

Día 6: Visita Pastoral al Valle de Soba: Casatablas, Santa María, La Cistierna, Herada, Rehoyos, Santayana, Villar, San Pedro, Ntra. Sra. de Irías.

Día 7: Audiencia. Visita Pastoral al Valle de Soba: Incedo, Rozas, Regules, La Revilla, Pilas, Fresnedo y Veguilla.

Día 8: Audiencia al P. Jesús M<sup>a</sup>. Delgado, L.C., director territorial de los PP. Legionarios de Cristo en España. Visita Pastoral al Valle de Soba: Hazas, Astrana, San Martín, Quintana, Cañedo y Aja.

Día 9: Audiencias. Confirmaciones en la parroquia Santa Cruz de Escalante.

Día 10: Confirmaciones en la parroquia Santa María de Santander. Clausura de la Visita Pastoral al arciprestazgo La Bien Aparecida, en el santuario de Hoz de Marrón.

Días 11-15: Escuela de Teología Karl Rahner – Hasn Urs Von Balthasar: El hombre en alternativa. Postmodernidad y cristianismo en España. Dirigida por D. Olegario González de Cardedal. Curso impartido en el Seminario Monte Corbán.

Día 11: Consejo Episcopal. Audiencia.

Día 12: Audiencias.

Día 13: Audiencias. Recibe al Sr. D. Salvador Ordóñez García, rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

Día 14: Novena, en la ermita de la Virgen del Carmen, en Villabáñez (Castañeda).

Día 15: Audiencia.

Día 16: Fiesta de la Virgen del Carmen: Santa Misa en el puerto de Laredo y bendición de las instalaciones portuarias. Alocución, en la procesión organizada por los PP. Carmelitas, en Santander.

Día 17-19: Reunión de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de la Conferencia Episcopal, en Ávila.

Día 20: Audiencia. Revisión con los sacerdotes del arciprestazgo La Bien Aparecida de la Visita Pastoral en el Seminario Diocesano.

Día 22: Exequias por el eterno descanso de su hermana, la Sra. D<sup>a</sup>. María Paz, en Tudela.

## **AGOSTO**

Día 7: Elección canónica de la Superiora General de las Operarias Misioneras en Santander. Visita a sacerdotes enfermos.

Día 8: Firma de un convenio de colaboración con el ayuntamiento de Santander para la organización de los actos previstos en la ciudad de Santander con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud 2011. Audiencia.

Día 9: Audiencias.

Día 10: Audiencias. Saluda, en el seminario Monte Corbán, a los profesores y alumnos de los cursos de verano de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir. También al Sr. Rector, formadores y alumnos del Seminario Diocesano de Getafe. Visita las obras de reforma de las habitaciones destinadas a las religiosas, en la Residencia Virgen Bien Aparecida de Corbán.

Día 11: Jornada Mundial de la Juventud 2011 en la Diócesis: Saludo a los peregrinos y Santa Misa en la parroquia San Agustín de Santander.

Día 12: Jornada Mundial de la Juventud 2011 en la Diócesis: Saludo a los peregrinos y Santa Misa en el Santuario de la Virgen Bien Aparecida, en Hoz de Marroón.

Día 13: Jornada Mundial de la Juventud 2011 en la Diócesis: Saludo a los peregrinos y Encuentro de Oración en la parroquia Nuestra Señora de Covadonga de Torrelavega.

Día 14: Santa Misa, con motivo del homenaje al sacerdote D. Ricardo Bárcena Bárcena, en la parroquia La Asunción de Miera. Jornada Mundial de la Juventud 2011 en la Diócesis: Procesión con el “Lignum Crucis” desde la Catedral hasta el Pabellón de Deportes de Santander, Vigilia de Oración y Concierto.

Día 15: Solemnidad de la Asunción de la Virgen María: Ofrenda a la Virgen en la plaza de las Atarazanas y Santa Misa en la Catedral.

Días 16-21: Jornada Mundial de la Juventud 2011 en Madrid: como Obispo Catequista imparte los días 17, 18 y 19, en tres parroquias de Madrid, las correspondientes catequesis a los peregrinos y entre los numerosos actos a los que asiste, destacamos: Santa Misa de apertura, en la plaza Cibeles; presentación del macrofestival de la Vida Consagrada en el palacio de deportes; acto de bienvenida de los jóvenes al Papa en la plaza Cibeles; Vía Crucis desde la plaza de Colón a la plaza Cibeles; Santa Misa con seminaristas en la catedral de la Almudena; vigilia de oración del Papa con los jóvenes en Cuatro Vientos; Santa Misa de la JMJ2011 en Cuatro Vientos y despedida oficial del Papa en el aeropuerto de Barajas.

Día 22: Audiencia a los delegados diocesanos y consiliario de Familia y Vida.

Días 23- 24: XXI Encuentro Nacional del Orden de las Vírgenes Consagradas en Ávila.

Día 25: Entrevista para un periódico regional. Audiencias. Encuentro con la comunidad de PP. Escolapios de Santander en la fiesta de San José de Calasanz. Misa de bienvenida a las RR. Hospitalarias del Sagrado Corazón, de la residencia “Virgen Bien Aparecida” de Corbán.

Día 26: Fiesta de Santa Teresa Jonert e Ibars en la residencia Santa Lucía de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. Novena, en honor de la Virgen de los Milagros, en la parroquia de Valle (Ruesga).

Día 27: Audiencias. Confirmaciones en la parroquia Nuestra Señora de las Nieves de Tanos.

Día 29: Audiencia. Fiesta del Martirio de San Juan Bautista, en la parroquia San Juan Degollado de Golbardo. Traslado de las reliquias a la Catedral y primeras vísperas en la Solemnidad de San Emeterio y San Celedonio.

Día 30: Audiencia. Solemnidad de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio en la Catedral. Clausura del mes de ejercicios en la casa de ejercicios San Ignacio de Pedreña.

Día 31: Reunión, en Los Corrales de Buelna, con los sacerdotes del arciprestazgo San Vicente Mártir, para preparar la Visita Pastoral al arciprestazgo.

## SEPTIEMBRE

Día 1: Audiencias.

Día 2: Audiencias. Recibe a D. Miguel Ángel Serna Oliveira, consejero de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria.

Día 4: Reunión de los Obispos de la Provincia Eclesiástica en Covadonga (Asturias).

Día 5–9: Ejercicios Espirituales para sacerdotes en la casa de los PP. Hijos del Amor Misericordioso en La Nora del Río (León).

Día 10: Audiencia.

Día 11: Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 12: Reunión del Consejo Episcopal. Audiencias.

Día 13: Audiencias.

Día 14: Fiesta de la Santa Cruz en el monasterio de Santo Toribio de Liébana.

Día 15: Fiesta de la Virgen Bien Aparecida en el santuario de La Aparecida.

Día 16: Presentación del Centro Botín en la fundación Marcelino Botín de Santander. Audiencia.

Día 17: Encuentro con la comunidad de RR. de la Compañía de María de Santander.

Día 18: Ultreya Diocesana de Cursillos de Cristiandad en la casa de los PP. Pasionistas de Las Presas. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 19: Audiencias. Ponencia de apertura de las IX Jornadas Diocesanas de Formación Pastoral en Corbán.

Día 20: Audiencias.

Día 21: Audiencias. Reunión con los sacerdotes de la Unidad Pastoral de Reinosa.

Día 22: Audiencias. Celebración de clausura de las IX Jornadas Diocesanas de Formación Pastoral en Corbán.

Día 23: Audiencia. Fiesta de la Virgen de la Merced (adelantada) en el centro penitenciario El Dueso de Santoña. Ponencia, con motivo del inicio de curso, a los profesores de religión y moral católica, en Corbán.

Día 24: Apertura del XVI Curso de Animadores de la Lectura Creyente de la Palabra de Dios en Corbán. Celebración de quincuagésimo aniversario del nacimiento de la Legión de María en la Diócesis, en la Casa de Iglesia y en la parroquia Santa María Reparadora. Audiencia. Confirmaciones en la parroquia San Pedro de Polanco.

Día 26-27: Jornadas para Vicarios Episcopales, Delegados Diocesanos de Vida Consagrada y Asistentes Religiosos de las Federaciones Monásticas sobre “La Palabra de Dios en la Vida Consagrada”, en Madrid.

Día 28: Reunión con el equipo directivo de la CONFER Nacional en Madrid.

Día 29: Audiencias. Apertura del curso académico en la Universidad de Cantabria.

Día 30: Grabación de una entrevista para COPE Nacional. Audiencias. Misa, en la Catedral, con los miembros de la Curia Diocesana, con motivo del inicio del curso 2011-2012. Reunión, en el monasterio de Santo Toribio de Liébana, para proponer la conmemoración, durante el año 2012, de los 500 años de la concesión de la Bula de Julio II.

## **OCTUBRE**

Día 1: Saludo a los participantes en una jornada del Movimiento Familiar Cristiano en la casa de los PP. Pasionistas de Las Presas. Encuentro con miembros del Consejo Parroquial de la Unidad Pastoral de Mogro – Miengo, en el centro parro-

quial Juan Pablo II de Miengo. Visita a un sacerdote enfermo. Misa, en la parroquia Santa María de Barreda, con motivo de los compromisos en el movimiento Fe y Vida.

Día 2: Misa, en la apertura de la Visita Pastoral al arciprestazgo San Vicente Mártir, en el Santuario de Nuestra Señora de las Caldas, y celebración del Día del Rosario.

Día 3: Audiencia. Fiesta de los Santos Ángeles Custodios (trasladada) con el Cuerpo Nacional de Policía en la Catedral. Visita a la nueva superiora de la comunidad de las Hijas de la Caridad de la Cocina Económica.

Día 5: Audiencias. Visita a un sacerdote enfermo. Responso por el eterno descanso del sacerdote D. Ricardo Recio Rodríguez, en la Fundación Asilo San Cándido de Santander.

Día 6: Recibe a la superiora provincial de las RR. Siervas de María. Exequias, por el eterno descanso del sacerdote D. Ricardo Recio Rodríguez, en la parroquia Santísimo Cristo de Santander.

Día 7: Encuentro de oración con los jóvenes en la Catedral.

Día 8: Reunión de la Permanente del Consejo Pastoral Diocesano en el Obispado.

Día 9: Confirmaciones en la parroquia San Román de la Llanilla y confirmaciones (1er grupo) en la parroquia San José Obrero de Torrelavega.

Día 10: Reunión del Consejo Episcopal. Apertura del curso académico 2011-2012 en el Seminario Diocesano e Instituto Teológico Monte Corbán.

Día 11: Audiencias. Recibe a la Superiora Provincial de las RR. Oblatas del Santísimo Redentor.

Día 12: Fiesta de Nuestra Señora del Pilar, con el Cuerpo de la Guardia Civil, en la Catedral. Ordenación sacerdotal, de D. Hilario Obregón Ruiz y D. Manuel Ángel Romero Valero, en la Catedral.

Día 13: Visita Pastoral: Helguera de Iguña y Molledo. Presentación de la campaña del Día Mundial de la Misiones (Domund) en la Casa de la Iglesia.

Día 14: Visita Pastoral: Molledo, Silió, Pando, San Martín, Santa Olalla.

Día 15: Audiencia. Visita Pastoral: Rivero, RR. Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor, San Mateo y Llano.

Día 16: Visita a un sacerdote enfermo. Confirmaciones (2do grupo) en la parroquia San José Obrero de Torrelavega.

Día 17: Visita Pastoral: Pujayo, Pie de Concha y Bárcena de Pie de Concha.

Día 18: Visita Pastoral: Rivero, Santuario PP. Dominicos, Barros y Mata. Audiencia.

Día 19-20: Reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal en Madrid.

Día 21: II Jornada de Estudio sobre Nuevas Formas de Vida Consagrada en la Universidad Católica San Dámaso de Madrid.

Día 22: Audiencia. Ceremonia de cruzamiento de caballeros y damas de la Orden del Santo Sepulcro en la Catedral.

Día 23: Audiencia. Confirmaciones en la parroquia San Martín de Ajo. Presentación de la Programación Pastoral Diocesana 2011-2012 en las vicarías territoriales San Pablo y Santiago.

Día 24: Constitución del nuevo Consejo Presbiteral. Audiencia.

Día 25: Visita Pastoral: Coa, San Mateo y Somahoz.

Día 26: Visita Pastoral: Los Corrales de Buelna.

Día 27: Visita Pastoral: Los Corrales de Buelna. Encuentro de oración, con motivo de la “jornada de reflexión, diálogo y oración por la paz y la justicia en el mundo, en Asís”, en la parroquia Nuestra Señora de los Ángeles (PP. Franciscanos) de Santander.

Día 28: Audiencias. Visita Pastoral: Los Corrales de Buelna y Collado de Cieza.

Día 29: Reunión del Consejo Pastoral Diocesano.

Día 30: Presentación de la Programación Pastoral Diocesana 2011-2012 en las vicarías territoriales San Pedro y San Andrés.

Día 31: Reunión del Consejo Episcopal.

## **NOVIEMBRE**

Día 1: Solemnidad de Todos los Santos en la Catedral.

Día 2: Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos, por la mañana en el cementerio municipal de Ciriego y por la tarde en la Catedral. Audiencias.

Día 3: Visita Pastoral: Los Corrales de Buelna (Parroquia San Ramón).

Día 4: Entrevista para la revista Vida Nueva. Encuentro de oración con los jóvenes en la Catedral.

Día 5: Reunión con Delegados y Directores de Secretariado. Confirmaciones en el Santuario Virgen del Monte (Unidad Pastoral de Miengo)

Día 6: Responso por el eterno descanso de una religiosa salesa. Asamblea de CONFER Diocesana en la Casa de la Iglesia.

Días 7-9: Encuentro de Obispos, Vicarios Episcopales y Arciprestes de la Provincia Eclesiástica en Astorga.

Día 10: Visita Pastoral: Villasuso de Cieza, Villayuso de Cieza, Santa María de Valdeiguña, La Serna, Helecha y Santa Cruz de Iguña.

Día 11: Visita Pastoral: Arenas de Iguña, Villasuso de Anievas, Cotillo de Anievas, Calga, Barriopalacio, RR. Carmelitas de la Caridad, Raicedo.

Día 12: Asamblea de Consejos Parroquiales de la unidad pastoral de Torrelavega en el colegio La Paz. Visita Pastoral: Bostronizo – San Román de Moroso – Santa Águeda, San Vicente de León, Los Llares, El Moral, Las Fraguas, Pedredo, San Cristóbal y Arenas de Iguña.

Día 13: Visita a un sacerdote enfermo. Visita Pastoral y confirmaciones en la parroquia San Félix de Rivero. Clausura de la Visita Pastoral al arciprestazgo San Vicente Mártir en la parroquia San Vicente de Los Corrales de Buelna.

Día 14: Formación Permanente: “El Sacerdote y el ministerio de la Caridad” por D. Fernando Fuentes Alcántara, director del Secretariado de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal y subdirector de la Fundación Pablo VI.

Días 15-17: XVIII Asamblea General de la CONFER en Madrid.

Día 18: Santa Misa de Acción de Gracias por la beatificación de Sor M<sup>a</sup> Catalina Irigoyen Echegaray en la casa de las RR. Siervas de María de Santander.

Día 19: Encuentro diocesano de voluntarios de Cáritas en Monte Corbán. Responso por el eterno descanso del sacerdote D. Juan Félix Campo Gutiérrez en el tanatorio de Laredo. Confirmaciones en la parroquia San Juan Bautista de Selaya.

Día 20: Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, en la Catedral.

Días 21-24: XCVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española en Madrid.

Día 25: Audiencias. Santa Misa, en la fiesta de Santa Catalina de Alejandría en el seminario diocesano Monte Corbán, y posterior encuentro festivo con los sacerdotes y amigos del seminario. Visita a sacerdotes enfermos.

Día 26: Retiro, organizado por la delegación de Familia y Vida, en el seminario diocesano Monte Corbán. Recibe al Superior Provincial de los PP. Escolapios.

Día 27: Santa Misa, en el primer domingo de Adviento, en la parroquia Santa Lucía de Santander. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 28: Retiro de Adviento para sacerdotes y religiosos, dirigido por el Sr. Obispo, en el seminario diocesano Monte Corbán. Audiencia.

Día 29: Audiencias. Acto de presentación del nuevo director de COPE Cantabria.

Día 30: Audiencia. Santa Misa en la fiesta de san Andrés Apóstol en la parroquia de Castro Urdiales.

## **DICIEMBRE**

Día 1: Audiencia. Revisión de la Visita Pastoral con los sacerdotes del arciprestazgo San Vicente Mártir en el seminario. Encuentro personal con los seminaristas del seminario diocesano de Monte Corbán. Reunión del patronato de los Centros de Orientación Familiar (C.O.F.) en el obispado.

Día 2: Audiencias. Encuentro personal con los seminaristas del seminario diocesano de Monte Corbán. Encuentro de oración con los jóvenes en la Catedral.

Día 3: Jornada de reflexión y convivencia con el personal de Popular Tv en el seminario diocesano Monte Corbán. Encuentro de niños y adolescentes de toda la diócesis, dentro del Proyecto Samuel y “Gente CE”, en el seminario diocesano de Monte Corbán, con la dinámica “¿Parábolas? así nos habla Jesús ¿qué te dice a ti?”

Día 4: Santa Misa, en el segundo domingo de Adviento, en la parroquia San Francisco de Asís de Santander. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 5: Reunión del Consejo Episcopal. Visita a las MM. Salesas de San Román de la Llanilla. Encuentro personal con los seminaristas del seminario diocesano de

Monte Corbán. Reunión del patronato CESCAN (Proyecto Hombre) en la sede de Isabel La Católica.

Día 6: Celebración del día de la Constitución Española en el Parlamento de Cantabria. Celebración de la Santa Misa dentro de la Novena de la Inmaculada Concepción en la Catedral.

Día 7: Visita a un sacerdote enfermo. Profesión temporal de una religiosa de las MM. Trinitarias de Laredo. Vigilia de La Inmaculada Concepción en la Catedral.

Día 8: Encuentro con la comunidad de Religiosas de María Inmaculada en su casa de Santander. Solemnidad de La Inmaculada Concepción en la Catedral.

Día 9: Reunión del Colegio de Consultores y reunión del Consejo de Asuntos Económicos.

Día 10: Santa Misa, en la clausura del Sínodo Diocesano de la diócesis de Oviedo, en la Catedral de Oviedo. Santa Misa, en el inicio del año jubilar, en los 75 años de la fundación del Instituto Secular Cruzada Evangélica, en la parroquia Santa María Reparadora y en el colegio Cumbres de Santander.

Día 11: Santa Misa, en el tercer domingo de Adviento, en la parroquia Nuestra Señora de Consolación de Santander. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 12: Entrevista para una emisora de radio local. Conferencia sobre la Diócesis a los mandos intermedios de la Policía Nacional en la Jefatura de La Albericia. Exequias por el eterno descanso del sacerdote D. Cirilo Sainz Sisniega en la parroquia San Lorenzo de Casar de Periedo. Visita a un sacerdote enfermo. Fiesta de la Dedicación de la Catedral de Santander, en la propia Catedral. Bendición del órgano de la Catedral.

Día 13: Audiencias.

Día 14: Recibe al Excmo. Sr. D. Agustín Ibáñez Ramos, Delegado del Gobierno de España en Cantabria. Entrevista para un periódico regional.

Día 15: Recibe a la Superiora Provincial de las RR. Hospitalarias del Sagrado Corazón en la residencia Virgen Bien Aparecida de Monte Corbán. Audiencia al equipo directivo de la CONFER Diocesana en el Obispado.

Día 16: Encuentro con el personal de Cáritas Diocesana, en la sede de la calle Rualasal de Santander. Celebración del Camino Neocatecumenal en el seminario diocesano Monte Corbán.

Día 17: Visita a los sacerdotes residentes en la residencia Virgen Bien Aparecida de Monte Corbán. Confirmaciones en la parroquia La Asunción de El Tejo.

Día 18: Santa Misa, en el cuarto domingo de Adviento, en la parroquia La Anunciación de Santander. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 19: Audiencias. Reunión con el equipo formativo del seminario diocesano Monte Corbán en el Obispado. Santa Misa, en la parroquia Santa Lucía de Santander, en el 125 aniversario del nacimiento del Cardenal Ángel Herrera Oria, y posterior conferencia, de D. José Luis Gutiérrez García, en el Ateneo de Santander.

Día 20: Audiencias. Visita a los sacerdotes residentes en la residencia San Cándido de Santander. Santa Misa, con los integrantes del Centro Anjana, de Cáritas Diocesana, en la parroquia Nuestra Señora de Consolación de Santander, con motivo de la Navidad.

Día 21: Audiencias. Visita a sacerdotes enfermos. Acto conmemorativo del V centenario del sermón de Antón Montesino, O.P., organizado por los PP. Dominicos en la Casa América de Madrid.

Día 22: Audiencias. Celebración, con ocasión de la próxima Navidad, en el seminario diocesano Monte Corbán.

Día 23: Presentación del mensaje de Navidad a los medios de comunicación social. Felicitación navideña del Cabildo Catedralicio. Felicitación navideña de la Curia Diocesana. Encuentro con los sacerdotes de la residencia Santa Marta y saludo a las religiosas Hijas de San José en la Fundación Asilo de Torrelavega.

Día 24: Santa Misa de medianoche, en la Natividad del Señor, en la Catedral

Día 25: Solemnidad de la Natividad del Señor en la Catedral.

Día 26: Exequias, por el eterno descanso del sacerdote D. Ángel Álvaro Sierra Cintero, en la parroquia Santa María de Treceño.

Día 30: Fiesta de la Sagrada Familia en la Catedral.

## 2012

### ENERO

Día 5: Recibimiento de los Magos en el Ayuntamiento de Santander.

Día 6: Solemnidad de la Epifanía del Señor en la Catedral. Encuentro con los sacerdotes residentes en la casa sacerdotal Villa Marcelina.

Día 7: Audiencias.

Día 8: Fiesta del Bautismo del Señor en la Catedral, con el bautismo de cinco niños.

Días 9-14: Ejercicios Espirituales para Obispos en Pozuelo de Alarcón, Madrid.

Día 15: Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 16: Reunión del Consejo Episcopal. Audiencias.

Día 17: Audiencias. Recibe a la nueva comisaria general de Policía Científica D<sup>a</sup>. Pilar Allué Blasco. Conferencia de D. Dionisio Borobio García en el Aula de Teología de la Universidad de Cantabria.

Día 18: Reunión de la Permanente del Consejo Presbiteral. Audiencias.

Día 19: Audiencias. Visita a dos sacerdotes enfermos. Encuentro de oración (Exposición del Santísimo) en la parroquia La Anunciación de Santander.

Día 20: Recibe a la Superiora Provincial de las Siervas de Jesús de la Caridad. Recibe a un grupo de alumnos de bachillerato del Instituto de Educación Secundaria Muriedas. Otras audiencias. Visita las instalaciones de Misiones Pontificias en la calle Hernán Cortés de Santander. Santa Misa, en la Catedral, con motivo de los 150 años del colegio La Purísima Concepción, de las Hijas de la Caridad, de Santander.

Día 21: Acto de bendición de las nuevas instalaciones deportivas de la Real Sociedad Gimnástica de Torrelavega.

Día 22: Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 23: Audiencias. Oración ecuménica, con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, en la parroquia San Francisco de Santander.

Día 24: Santa Misa, en la fiesta de San Francisco de Sales, en el monasterio La Visitación de Santa María, en San Román de la Llanilla.

Día 25: Elección de priora en el monasterio San José de las MM. Carmelitas de Ruiloba. Visita a sacerdotes. Acto institucional de toma de posesión del nuevo Jefe de Policía de Cantabria.

Día 26: Santa Misa y bendición de una imagen, en la fiesta de San Tito, en su ermita, en la parroquia de Oreña. Santa Misa, con motivo de la fiesta de Santo Tomás de Aquino, en la parroquia Santísimo Cristo de Santander, programada por la Universidad de Cantabria.

Día 27: Conferencia: “A los cincuenta años del inicio del Concilio Vaticano II. La Vida Consagrada: balance postconciliar y perspectivas de futuro”, en la Facultad de Teología de Vitoria.

Día 28: Reunión de la Permanente del Consejo Pastoral Diocesano. Encuentro con un grupo de niños, de la parroquia Santa María de Laredo, en el Obispado.

Día 29: Visita a un sacerdote enfermo. Encuentro de oración, en el colegio La Enseñanza de Santander, organizado por CONFER Diocesana, con ocasión de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada

Día 30: Reunión del Consejo Episcopal.

Día 31: Encuentro con el equipo formador del Colegio Eclesiástico Internacional Bidasoa en Pamplona.

## **FEBRERO**

Día 1: Audiencias. Santa Misa, con el movimiento Vida Ascendente, en la fiesta de sus patronos, en la Catedral. Acto conmemorativo del XXX aniversario del Estatuto de Autonomía para Cantabria en el Parlamento Autónomo.

Día 2: Audiencias. Santa Misa, en la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, en la Catedral.

Día 3: El Sr. Obispo preside, en el monasterio Santo Toribio de Liébana, la recepción del relicario restaurado del Lignum Crucis, con la explicación de la actuación.

nes realizadas; la colocación del madero santo en el relicario; el cierre, con lacre y sello del obispado, de la reliquia; y el traslado a la capilla de Lignum Crucis; con la presencia de la Sra. Notaria de Potes y varios testigos, entre ellos el Sr. Vicario General de la Diócesis, el Sr. Arcipreste, el Padre Guardián del Monasterio y el Sr. Presidente de la Cofradía de La Santa Cruz. Encuentro de oración con los jóvenes en la Catedral.

Día 4: Reunión con los delegados y directores de secretariados diocesanos en el seminario diocesano Monte Corbán.

Día 5: Encuentro con la comunidad de las Hijas de la Caridad del colegio La Purísima de Santander. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 6: Reunión del Consejo Presbiteral.

Día 7: Audiencias. Visita a sacerdotes y seglares enfermos.

Día 8: Audiencias. Recibe a D. Manuel Javier Peña Echeverría, nuevo Jefe Superior de Policía en Cantabria. Reunión con la junta directiva de la casa sacerdotal Virgen Bien Aparecida en la residencia de Corbán.

Día 9: Acto institucional, presidido por los Príncipes de Asturias, con motivo de la reapertura de la Catedral de Tarazona.

Día 10: Santa Misa, con los seminaristas mayores, en la casa de ejercicios de Pedreña. Santa Misa, en la parroquia Ntra. Sra. de los Ángeles de Santander, en el día del ayuno voluntario de la campaña de Manos Unidas.

Día 11: Santa Misa, en la Jornada Mundial del Enfermo, en la Catedral.

Día 12: Santa Misa, en la fiesta patronal e inauguración de las obras de reforma, en la parroquia Santa Eulalia de Igollo de Camargo. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 13: Audiencias.

Día 14: Audiencias. Visita a sacerdotes enfermos.

Día 15: Reunión con los sacerdotes del arciprestazgo La Santa Cruz para presentar y programar la Visita Pastoral al arciprestazgo y la apertura de la Conmemoración Jubilar Lebaniega. Santa Misa, con ocasión de la clausura de los actos del 125 aniversario de la fundación de las Hermanas Josefinas de la Santísima Trinidad, en la parroquia La Inmaculada de Santander.

Día 16: Audiencias. Entrevista para una radio local. Reunión con matrimonios del movimiento Encuentro Matrimonial.

Día 17: Audiencias. Reunión de la Junta de Gobierno del Instituto Teológico Monte Corbán. Confirmaciones en la parroquia San José Obrero de Santander.

Día 18: Reunión del Consejo Pastoral Diocesano.

Día 19: Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Días 20-21: Reunión de los Obispos de la Provincia Eclesiástica en el seminario diocesano Monte Corbán.

Día 22: Audiencias. Grabación de una entrevista para Popular Tv. Santa Misa e imposición de la ceniza, con motivo del comienzo de la Cuaresma, en la Catedral.

Día 23: Audiencias. Rueda de prensa para presentar la Conmemoración Jubilar Lebaniega con motivo de los 500 años de la concesión de la bula del Papa Julio II que autoriza la celebración del Jubileo.

Día 24: Audiencias. Conferencia “La pastoral juvenil después de la JMJ2011”, por D. Gregorio Roldán, delegado de Infancia y Juventud de la diócesis de Madrid, en Corbán.

Día 25: Reunión con los consejos pastorales de las parroquias del arciprestazgo Santa María en Santoña. Encuentro con los muchachos participantes en el Proyecto Samuel y Gente CE en el seminario diocesano.

Día 26: Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 27: Retiro de Cuaresma dirigido por Mons. Francisco Cerro Chaves, obispo de Coria-Cáceres, en el seminario diocesano. Reunión del patronato CESCAN (Proyecto Hombre).

Día 28-29: Reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española en Madrid.

## MARZO

Día 2: Recibe al delegado del gobierno de España en Cantabria el Excmo. Sr. D. Samuel Ruiz Fuertes. Recibe al P. Elías Royón Lara, S.J., presidente de CONFER Nacional. Santa Misa, con los sacerdotes participantes en los ejercicios espiritua-

les, en el seminario diocesano. Visita a sacerdotes enfermos. Encuentro de oración con jóvenes en la Catedral.

Día 4: Clausura del encuentro de matrimonios organizado por Encuentro Matrimonial, en el colegio La Salle de Los Corrales de Buelna. Responso, en el tanatorio Nereo, por el eterno descanso del sacerdote D. Santiago Gaminde Zallo. Audiencia.

Día 5: En la Formación Permanente imparte las siguientes conferencias: “Relación entre Evangelización y Cultura” y “Libertad, Verdad y Conciencia Moral”. Exequias, por el eterno descanso del sacerdote D. Santiago Gaminde Zallo, en la Catedral. Reunión del Consejo Episcopal.

Día 6: Encuentro, en el Obispado, con un primer grupo de alumnos de 6º de primaria, del colegio público Pedro Velarde de Muriedas.

Día 7: Encuentro, en el Obispado, con un segundo grupo de alumnos de 6º de primaria, del colegio público Pedro Velarde de Muriedas. Audiencias.

Día 8: Fiesta de San Juan de Dios, en el hospital Santa Clotilde de la Orden Hospitalaria San Juan de Dios. Entrega de la Palabra de Dios a miembros del Camino Neocatecumenal, en la parroquia La Bien Aparecida de Santander.

Día 9: Audiencias.

Día 10: Elección canónica de la abadesa del monasterio de las MM. Clarisas de Santillana.

Día 11: Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 12: Apertura de las XXXII Jornadas Interdiocesanas de Pastoral de la Salud en Corbán. Acto de toma de posesión del nuevo rector de la Universidad de Cantabria. Visita a un sacerdote enfermo.

Día 13: Audiencias.

Día 14: Clausura de las XXXII Jornadas Interdiocesanas de Pastoral de la Salud. Visita a sacerdotes enfermos.

Día 15: Audiencias. Recibe al Capitán de Navío D. Francisco de Paula Romero Garat, Comandante Naval de Santander.

Día 16: Fiesta de San José en la fundación Asilo San José de Torrelavega.

Día 17: Encuentro con niños de Acción Católica en el Obispado. Audiencia.

Día 18: Ordenación presbiteral de D. Luis Ángel Murga Díaz en la Catedral.

Día 19: Audiencia. Santa Misa, en la fiesta de San José, en la Catedral.

Día 20: Audiencia. Visita a sacerdotes enfermos. Responso por el eterno descanso de D<sup>a</sup>. Amparo Real, madre del sacerdote D. José Ramón Lisaso Real y por el eterno descanso de D<sup>a</sup>. Esther Ceballos, hermana del sacerdote D. Artemio Ceballos López.

Día 21: Rueda de prensa para presentar la Asamblea Diocesana de Laicos, “Cristianos enraizados en la sociedad”, que se celebrará en junio de 2013 y el desarrollo, en diversas etapas, de su preparación. Santa Misa, con motivo de las bodas de oro de varios matrimonios, en la iglesia de los PP. Jesuitas de Santander.

Día 22: Audiencias.

Día 23: Audiencias. Recibe a la superiora general de las RR. Hijas de María Santísima del Huerto. Visita a un sacerdote enfermo. Acto de presentación, en el Ateneo, del DVD “Santander Cofrade” de la Junta General de Cofradías Penitenciales de Santander.

Día 24: Retiro de cuaresma a feligreses colaboradores de la parroquia San Andrés de Castro Urdiales, en la casa de los PP. Pasionistas de Las Presas. Concierto: “Cantata de la Misa -Tierra sin Males-” en la facultad de Medicina de Santander. Vigilia de oración en las Jornadas de Jóvenes en el seminario diocesano.

Día 25: Responso, en el tanatorio El Alisal, por el eterno descanso del sacerdote D. Manuel Diez Castañeda. Homenaje al sacerdote D. Benito Velarde Pérez, con ocasión del nombramiento “Vecero 2012”. Segundas vísperas del domingo en la Catedral. Santa Misa, en la Catedral, en la Jornada por la Vida.

Día 26: Reunión del Consejo Episcopal. Exequias, por el eterno descanso del sacerdote D. Manuel Diez Castañeda, en la parroquia San Juan Bautista de Pontejos.

Día 27: Audiencias.

Día 28: Audiencias. Recibe al superior provincial de los RR. Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores (Amigonianos).

Día 29: Elección canónica de la priora del Monasterio Santa Teresa de la MM. Carmelitas Descalzas de Maliaño. Visita a sacerdotes enfermos. Rito de admisión a órdenes de dos seminaristas del seminario diocesano.

Día 30: Audiencias. Bendición de la exposición de Pasos de Semana Santa. Pregón de la Semana Santa pronunciado por el Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Amigo Vallejo, Cardenal Arzobispo Emérito de Sevilla y concierto sacro por la Banda Municipal de Música de Santander.

Día 31: Santa Misa, en el 125 aniversario del Colegio Público L. y J. del Valle, en la parroquia San Juan Bautista de La Cavada. Acto de homenaje al sacerdote diocesano D. Miguel Ángel Fernández Díaz en Tanos. Vía Crucis, organizado por las Juntas Penitenciales de Santander.

## **ABRIL**

Días 1-9: Celebraciones litúrgicas de la Semana Santa en la Catedral.

Día 1: Visita a un sacerdote enfermo.

Día 3: Audiencias. Charla formativa a los seminaristas diocesanos en Corbán.

Día 7: Charla formativa, sobre la Nueva Evangelización, en la comunidad de La Canal. Visita a sacerdotes enfermos.

Día 9-11: XLII Peregrinación Diocesana de la Hospitalidad de Lourdes al santuario de la Virgen en Francia.

Día 12: Audiencias

Día 13: XLI Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada, organizada por el Instituto de Vida Religiosa, en Madrid.

Día 14: Acto de apertura del encuentro de las juntas directivas de las CONFER Regional y Diocesanas de Castilla y León, Asturias y Cantabria en la casa de los PP. Pasionistas de Las Presas. Responso, en el tanatorio de Nereo, por el eterno descanso de D. Jaime Alechigerra Fernández, colaborador con el Obispado y los sacerdotes.

Día 15: Conferencia a las juntas directivas de las CONFER Regional y Diocesanas de Castilla y León, Asturias y Cantabria. Solemne apertura de la Conmemoración Jubilar Lebaniega, con motivo de los 500 años de la Bula de Julio II, y de la Visita Pastoral al arciprestazgo La Santa Cruz.

Día 16: Formación Permanente: “La primacía del Espíritu: el don y la gracia en la acción evangelizadora” por el P. José María de Miguel González, OSST. Reunión del Consejo Episcopal.

Día 17: Visita Pastoral a las parroquias de Bejes, La Hermida, Piñeres-Cicera, Linares-Navedo en el arciprestazgo La Santa Cruz.

Día 18: Visita Pastoral a las parroquias de Cabañes, Pendes, Colio, Viñón, Armaño, Tama y Lebeña en el arciprestazgo La Santa Cruz.

Día 19: Audiencias. Recibe a Mons. Santiago García Aracil, Arzobispo de Mérida-Badajoz, presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Española.

Días 19-21: XLI Semana Social de España: “Europa ¿un proyecto esperanzador?”, organizada por la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Española, en el Centro Cultural Modesto Tapia de Santander. Con motivo de esta Semana Social recibe al Nuncio de su Santidad en España, Mons. Renzo Fratini y a Mons. Óscar Andrés Rodríguez Madariaga, Cardenal-Arzobispo de Tegucigalpa y presidente de Cáritas Internacional, así como a otras autoridades religiosas y civiles.

Día 20: Confirmaciones en la Catedral de alumnos del Colegio María Auxiliadora de Santander.

Día 21: Homenaje, al sacerdote D. Joaquín González Echegaray, de la Junta General de Cofradías Penitenciales.

Día 22: Confirmaciones en la parroquia de Revilla de Camargo (santuario Virgen del Carmen). Fiesta de la Folía (procesión) en la parroquia de San Vicente de la Barquera.

Día 23-27: XCIX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española en Madrid.

Día 27: Confirmaciones en la parroquia San Miguel y Santa Gema de Santander.

Día 28: Encuentro con los muchachos participantes en el Proyecto Samuel y Gente CE en el seminario diocesano. Confirmaciones en la parroquia de Iruz (santuario Ntra. Sra. del Soto) de feligreses de diversas parroquias de las unidades pastorales 29, 30 y 31.

Día 29: Celebración del 150 aniversario de la creación de la diócesis de Vitoria, en la catedral María Inmaculada de Vitoria. Segundas vísperas del domingo, en el seminario diocesano, con motivo de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2012.

Día 30: Reunión del Consejo Episcopal. Audiencias. Confirmaciones en la parroquia La Inmaculada de Santander.

## MAYO

Día 1: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Salarzón, San Pedro de Bedoya (ermitas de Esanos y Pumareña), Cobeña, Trillayo y Aniezo.

Día 2: Fiesta de Nuestra Señora de la Luz en Aniezo y Santo Toribio.

Día 3: Audiencias. Fiesta de La Santa Cruz en la parroquia de Bezana. Confirmaciones en la iglesia de El Salvador en la parroquia de Barreda.

Día 4: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Lamedo, Buyezo, San Andrés de Liébana, Brez, Tanarrio y Mogrovejo. Encuentro de oración con jóvenes en la Catedral.

Día 5: Encuentro diocesano de catequistas en Corbán. Confirmaciones en la parroquia Ntra. Sra. del Puerto de Santoña.

Día 6: Bendición de las obras de restauración de la parroquia de San Sebastián de Garabandal. Ordenación de diáconos de D. José Miguel Agudo Mancheño y D. Javier Moreno Calderón en la Catedral.

Día 7: Audiencias. Reunión de la Permanente del Consejo Presbiteral. IV Semana Social de la Unidad Pastoral de Torrelavega.

Día 8: Fiesta de Nuestra Señora de Cantonad en el Valle de Mena.

Día 9: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Los Cos, Piasca, Cabezón de Liébana, Torices, Frama y Ojedo.

Día 10: Audiencia. Bodas de diamante, oro y plata sacerdotales de presbíteros seculares y religiosos. Confirmaciones en la parroquia San Roque de Santander.

Día 11: Visita a una enferma. Confirmaciones, de alumnos del colegio Torreánaz, en la Catedral.

Día 12: Reunión de la Permanente del Consejo Pastoral Diocesano. Santa Misa, en la parroquia Ntra. Sra. del Carmen de Nueva Montaña, con motivo de la visita de la reliquia de San Juan Bosco. Santa Misa, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de los PP. Jesuitas, en la celebración del centenario de la revista Sal Terrae, y posterior conferencia y homenaje a los directores y colaboradores de la revista en el seminario diocesano de Corbán.

Día 13: Santa Misa, en el colegio María Auxiliadora de Santander, con ocasión de la visita de la reliquia de San Juan Bosco. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 14: Reunión del Consejo Episcopal. Responso, en el tanatorio de San Vicente de la Barquera, y exequias, en la parroquia de Serdio, por el eterno descanso de D<sup>a</sup> Perfecta Fernández, madre del P. Manuel Herrero Fernández, Vicario General de la Diócesis. Reunión con el Equipo Diocesano de Catequesis.

Día 15: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Valdeprado, Cueva, Avellanedo, Caloca, Vendejo, Lerones, Barreda y Pesaguero – La Parte.

Día 16: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Yebas, Lomeña, Basieda, Perrozo, Llaves-Vallejo, Pembes y las ermitas de Redo, Sebrango, Enterría y Los Llanos.

Día 17: Audiencias. Confirmaciones en la Catedral de alumnos de los colegios Torrevelo y Peñalabra.

Día 18: Audiencias. Confirmaciones en la parroquia Ntra. Sra. de la Paz de Torrelavega.

Día 19: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Argüébanes, Espinama - Pido - Las Ilces (confirmaciones en Espinama). Confirmaciones de adultos en la Catedral.

Día 20: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Baró, Potes, Turieno, Lon y Cosgaya.

Día 21: Visita Pastoral a la parroquia de Liébana: Potes.

Día 22: Audiencias. Presentación del libro “A los 50 años del Concilio” del P. Jesús Espeja Pardo O.P., en el convento Santo Domingo el Real en Madrid.

Día 23: Audiencia.

Día 24: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Valmeo, Tudes, Tollo y Potes.

Día 25: Reunión del Consejo de Asuntos Económicos y Administrativos. Audiencia. Confirmaciones de alumnos del colegio Calasanz en la Catedral.

Día 26: Elección canónica de la Abadesa del monasterio de las MM. Salesas de San Román de la Llanilla. Fiesta de la familia en Corbán. Vigilia de Pentecostés en la Catedral.

Día 27: Confirmaciones en el santuario Virgen de Valencia de laicos de la unidad pastoral 29. Confirmaciones en la parroquia La Santa Cruz de Castañeda.

Día 28: Audiencia. Fiesta de la Virgen del Mar, en San Román de la Llanilla. Reunión del Consejo Episcopal. Confirmaciones en la parroquia La Anunciación de Santander.

Día 29: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Borres, Enterrías, Vejo, Ledantes, Villaverde, Barrio y Vada.

Día 30: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Toranzo, Campollo-Maredes, Pollayo y La Vega.

Día 31: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Bárago-Soberado, Dobres-Cucayo, Cahecho, Luriego y Cambarco.

## **JUNIO**

Día 1: Congreso “La Teología Pastoral y sus encrucijadas”, con motivo del centenario de la revista Sal Terrae, en la universidad Pontifica de Comillas de Madrid.

Día 3: Visita Pastoral a las parroquias de Liébana: Dobarganes y La Vega (confirmaciones en la parroquia de La Vega). Confirmaciones en la parroquia San Agustín de Santander.

Día 4: Reunión del Consejo Presbiteral.

Día 5: Audiencias. Confirmaciones en la parroquia San Martín de Villacarriedo.

Día 6: Elección canónica de la Priora del monasterio de las MM. Trinitarias de Laredo. Audiencia. Confirmaciones en la parroquia Ntra. Sra. de las Lindes de Suances.

Día 7: Reunión del Colegio de Consultores. Audiencias. Confirmaciones en la parroquia San José de Astillero.

Día 8: Confirmaciones en iglesia Ntra. Sra. del Faro de la parroquia de Cueto. Audiencias. Confirmaciones de alumnos del colegio Sagrada Familia en la Catedral. Oración con jóvenes en la Catedral.

Día 9: Reunión del Consejo Pastoral Diocesano. Confirmaciones en la parroquia Ntra. Sra. de Latas de Loredo-Somo.

Día 10: Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Catedral.

Días 11-15: Ejercicios Espirituales para frailes Mercedarios, en el monasterio Santa María del Olivar, en la diócesis de Teruel.

Día 16: Reunión de Delegados y Directores de Secretariado Diocesanos. Audiencia. Confirmaciones en la iglesia Ntra. Sra. del Carmen de la parroquia de Colindres.

Día 17: Confirmaciones en la parroquia San Martín de Cartes. Confirmaciones en la parroquia Santa María de Castro Urdiales.

Día 18: Reunión del Consejo Episcopal. Audiencia.

Días 19-20: Reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal en Madrid.

Día 21: Audiencia. Presentación del libro "Cantabria Mística", de D. Juan Carlos Corniero Lera, en la Casa de la Iglesia.

Día 22: Audiencias. Bendición de una imagen de San Juan Bautista en la parroquia de Bolmir. Confirmaciones en la parroquia San Sebastián de Reinosa.

Día 23: Bendición de las obras de restauración y consagración del altar de la ermita Ntra. Sra. de Consolación en Pie de Concha. Confirmaciones en la parroquia Santa Sofía de Santander.

Día 24: Fiesta de la Natividad de San Juan Bautista en la parroquia San Vicente Mártir de Los Corrales de Buelna. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 25: Encuentro de fin de curso con el equipo formativo y los seminaristas del seminario diocesano Monte Corbán. Audiencia. Reunión del patronato de CES-CAN (Proyecto Hombre).

Día 26: Elección canónica de la abadesa del monasterio de MM. Clarisas de Villaverde de Pontones. Audiencia.

Día 27: Audiencias.

Día 28: Visita a sacerdotes enfermos. Recibimiento al Sr. Arzobispo, equipo formativo y seminaristas de la Archidiócesis de Valencia en el seminario Monte Corbán. Encuentro de Adoración en la parroquia La Anunciación de Santander.

Día 29: Visita Pastoral a la parroquia San Pedro de Tresviso.

Día 30: Confirmaciones en la parroquia Ntra. Sra. de Consolación de Santander.

## **JULIO**

Día 1: Confirmaciones en la parroquia San Vicente Mártir de Los Corrales de Buelna. Visita a un sacerdote enfermo. Clausura de la Visita Pastoral, al arciprestazgo La Santa Cruz, en la parroquia San Vicente Mártir de Potes.

Día 2: Audiencias.

Día 3: Audiencias. Recibe al Rector, al Vicerrector de Relaciones Institucionales y al Vicerrector de Ordenación Académica de la Universidad de Cantabria.

Día 4: Audiencias. Visita de las instalaciones del Centro de Orientación Familiar de Santander.

Días 5-6: Convivencia con los miembros del Consejo Episcopal.

Día 7: Encuentro con sacerdote, feligreses y colaboradores de la Unidad Pastoral de Polaciones y Valle del Nansa. Confirmaciones en la parroquia La Santa Cruz de Villar de Soba.

Día 8: Confirmaciones en la parroquia El Espíritu Santo de Santander.

Día 9: Santa Misa, en el santuario La Bien Aparecida, con las religiosas Hijas de María Santísima del Huerto, con ocasión del capítulo general extraordinario de la Congregación. Audiencia.

Día 10: Audiencia. Visita a un sacerdote enfermo. Visita a la nueva residencia de la comunidad de los PP. Sagrados Corazones de Torrelavega. Acto de presentación, en la Casa de la Iglesia, de la exposición "Monacatus" de las Edades del Hombre en Oña. Entrevista en directo para una televisión de ámbito regional.

Día 11: Audiencias. Revisión, con los sacerdotes del arciprestazgo La Santa Cruz, de la Visita Pastoral. Acto de entrega del título de Hijo Predilecto de Cantabria al profesor D. Miguel Ángel García Guinea en el Parlamento de Cantabria.

Día 12: Audiencia. Visita a un sacerdote enfermo.

Día 13: Rueda de prensa en el Obispado, con el consejero de Educación, Cultura y Deporte, D. Miguel Ángel Serna y el delegado diocesano de Patrimonio Cultural, D. José María Ruiz, con motivo de la presentación del Plan de Visitas a Monumentos Históricos Religiosos de Cantabria. Confirmaciones en la parroquia San Cipriano de Beranga.

Día 14: Confirmaciones en la iglesia Virgen del Carmen de la parroquia de Mataporquera.

Día 15: Audiencia. Segundas vísperas del domingo en la Catedral. Visita a un sacerdote enfermo.

Día 16: Fiesta de la Virgen del Carmen: por la mañana, Santa Misa en la Comandancia de Marina de Santander y por la tarde, procesión con la imagen de la Virgen del Carmen, por las calles de Santander, organizada por los PP. Carmelitas. Visita a sacerdotes enfermos.

Día 17: Audiencias.

Días 18-19: Reunión de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de la Conferencia Episcopal Española en Ávila.

## AGOSTO

Días 5-10: Ejercicios Espirituales para sacerdotes en el monasterio de Buenafuente del Sistol, diócesis de Sigüenza- Guadalajara.

Día 14: Santa Misa y Procesión, en la fiesta de la Virgen Grande, en la parroquia San José Obrero de Torrelavega.

Día 15: Solemnidad de la Asunción de la Virgen María: por la mañana, ofrenda a la Virgen en el monumento de La Asunción en la plaza de las Atarazanas y Santa Misa en la Catedral, y por la tarde, rezo de las segundas vísperas de la solemnidad y concierto de la Escolanía en la Catedral.

Día 16: Audiencias.

Día 17: Audiencias. Reunión del Consejo de Asuntos Económicos.

Día 19: Oración exequial, en el cementerio parroquial de Santa María de Cudeyo de Solares, en el entierro del sacerdote D. José Manuel Lapuerta.

Día 20: Fiesta de San Bernardo en el monasterio cisterciense de Cóbreces. Encuentro con los participantes en los Ejercicios Espirituales de Mes en la casa de ejercicios de Pedreña.

Día 21: Audiencias. Vísperas, Santa Misa y convivencia de presentación en el XXII Encuentro Nacional de Vírgenes Consagradas en Corbán.

Día 22: Ponencia “Nuevas directrices del Ordo Virginum” del Sr. Obispo de Getafe en el Encuentro Nacional de Vírgenes Consagradas. Visita a un sacerdote enfermo.

Día 23: Acto penitencial en el monasterio de Santo Toribio con las participantes en el Encuentro Nacional del Vírgenes Consagradas.

Día 24: Audiencias. Imparte la ponencia “Vida consagrada y Nueva Evangelización” en Corbán, y celebra, en la Catedral, la Santa Misa con la renovación del Santo Propósito a las Vírgenes Consagradas.

Día 25: Fiesta (adelantada) de Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars en la residencia Santa Lucía de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Santander.

Día 26: Inauguración de las obras de restauración de la parroquia de Ontaneda. Segundas vísperas del domingo en la Catedral.

Día 28: Misa, en la fiesta de San Agustín de Hipona, con la comunidad de religiosos Agustinos de Santander. Audiencia.

Día 29: Reunión con los sacerdotes del arciprestazgo Nuestra Señora de la Asunción para presentar y programar la Visita Pastoral. Traslado de las Reliquias y Primeras Vísperas de la solemnidad de San Emeterio y San Celedonio en la Catedral.

Día 30: Misa en la solemnidad de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio en la Catedral. Audiencia.

Día 31: Audiencia.

## **SEPTIEMBRE**

Día 2: Reunión de los Obispos de la Provincia Eclesiástica en Covadonga (Asturias).

Días 3-10: Peregrinación diocesana a Roma y otras ciudades de Italia.

Día 11: Misa, en la parroquia de Soto de la Marina, en la renovación del Voto a San Judas Tadeo de los pueblos de Soto de la Marina y Sancibrián.

Día 12: Audiencias. Recibe al Sr. Alcalde de la Ciudad de Santander.

Día 13: Grabación de una entrevista para Cope Cantabria. Recibe el padre provincial de los religiosos Escolapios.

Día 14: Misa en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz y clausura de la Conmemoración Jubilar Lebaniega, con motivo del quinto centenario de la concesión de la Bula del Papa Julio II, presidida por el Nuncio de su Santidad en España, Renzo Fratini, en el monasterio de Santo Toribio de Liébana.

Día 15: Misa en la fiesta de la Virgen Bien Aparecida en el santuario de La Aparecida. Recibe a la superiora provincial de las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor.

Día 16: Misa, en la despedida de la comunidad de religiosas Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor de la calle Moctezuma, en la parroquia de Santa Lucía de Santander. Visita a un sacerdote enfermo. Segundas Vísperas del domingo en la Catedral.

Día 17: Apertura de las X Jornadas Diocesanas de Formación Pastoral en Corbán.

Día 18: Grabación de una entrevista para Popular Tv. X Jornadas Diocesanas de Formación Pastoral.

Día 19: X Jornadas Diocesanas de Formación Pastoral. Responso por el eterno descanso de los sacerdotes D. José Ceballos Quintanal y D. Julián Torre Marroquín, en el tanatorio de El Alisal.

Día 20: Exequias por el eterno descanso de D. Julián Torre Marroquín en la parroquia Nuestra Señora del Carmen de Santander. Exequias por el eterno descanso de D. José Ceballos Quintanal en la parroquia Santa María de Vargas. Acto de apertura del curso académico 2012-2013 de la Universidad de Cantabria.

Día 21: Reunión en la Conferencia Episcopal. Ordenación episcopal de Mons. José Rico Pavés, como Obispo Auxiliar de Getafe, en el Cerro de los Ángeles, Getafe.

Día 22: Apertura del XVII Curso (fin de semana) de Animadores de la Lectura Creyente de la Palabra de Dios en Corbán. Ordenación sacerdotal del diácono D. Alejandro Venero Hoyo, OSST, en el santuario de La Bien Aparecida.

Día 23: Ultreya Diocesana de Cursillos de Cristiandad en la casa de los PP. Pasionistas de Las Presas. Segundas Vísperas del Domingo en la Catedral.

Día 24: Reunión del Consejo Episcopal. Apertura del XVII Curso (semana) de Animadores de la Lectura Creyente de la Palabra de Dios en Corbán.

Día 25: Audiencias. Misa, en la Novena Mayor, con motivo de la clausura del Año Jubilar Mariano, en la Basílica de la Virgen del Camino, en León.

Día 26: Audiencias. Recibe a la superiora provincial de las religiosas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

Día 27: Audiencias.

Día 28: Audiencia. Acto de homenaje a D. Juan José Fernández Setién, empleado del Obispado, con motivo de su jubilación. Misa, en el inicio de curso, con el personal de la Curia Diocesana, en la Catedral. Encuentro con los profesores de religión y moral católica, en el inicio del curso escolar, en Corbán.

Día 29: Rito de admisión de catecúmenos en la Catedral. Misa, en la Memoria de San Vicente de Paúl, en la parroquia Nuestra Señora de Consolación de Santander.

Día 30: Apertura de la Visita Pastoral, al arciprestazgo Nuestra Señora de la Asunción, en la parroquia Santa María de Castro Urdiales.

## **OCTUBRE**

Día 1: Audiencias. Reunión de la Permanente del Consejo Presbiteral.

Días 2-3: Reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española en Madrid.

Días 5-9: Proclamación de San Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia en Roma.

Día 10: Audiencias. Apertura del curso académico 2012-2013 en el Seminario Diocesano de Monte Corbán.

Día 11: Audiencias. Misa con motivo del centésimo vigésimo quinto aniversario de la muerte de Santa Soledad Torres Acosta, en las Siervas de María, Ministras de los Enfermos, de Santander.

Día 12: Fiesta de Nuestra Señora del Pilar: Misa en la Catedral, con el Cuerpo de la Guardia Civil y Misa en la parroquia Nuestra de los Ángeles de los PP. Franciscanos. Misa, en la Catedral, con motivo de la Apertura del Año de la Fe.

Día 13: Presentación de la Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 a sacerdotes, consagrados y laicos de la Vicaría San Pedro en Corbán. Visita Pastoral a la parroquia de Castro Urdiales.

Día 14: Presentación de la Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 a sacerdotes, consagrados y laicos de la Vicaría San Andrés en Colindres.

Día 15: Reunión del Consejo Episcopal. Fiesta de Santa Teresa de Jesús en el monasterio de la MM. Carmelitas de Sierrapando.

Día 16: Visita Pastoral a la parroquia de Castro Urdiales.

Día 17: Visita Pastoral a la parroquia de Castro Urdiales.

Día 18: Audiencias. Presentación de la campaña del Domund en la Casa de la Iglesia.

Día 19: Visita Pastoral a la parroquia de Colindres.

Día 20: Presentación de la Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 a sacerdotes, consagrados y laicos de la Vicaría San Pablo en Torrelavega. Confirmaciones en la parroquia San Miguel de Meruelo.

Día 21: Visita Pastoral a la parroquia de Colindres. Presentación de la Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 a sacerdotes, consagrados y laicos de la Vicaría Santiago en Carrejo.

Día 22: Reunión del Consejo Presbiteral. Visita a sacerdotes.

Día 23: Visita Pastoral a la parroquia de Guriezo.

Día 24: Audiencia. Visita Pastoral a las parroquias de Agüera y Guriezo.

Día 25: Audiencias. Reunión con los Moderadores de la Unidades Pastorales.

Día 26: Visita Pastoral a las parroquias de Montealegre y Sámano.

Día 27: Constitución del nuevo Consejo Pastoral Diocesano. Audiencias. Confirmaciones en la parroquia San José Obrero de Torrelavega.

Día 28: Ordenación sacerdotal, de los diáconos diocesanos D. José Miguel Agudo Mancheño y D. Javier Moreno Calderón, en la Catedral.

Día 29: Jornada Diocesana de Catequesis. Reunión del Consejo Episcopal. Audiencia

Día 30: Visita Pastoral a las parroquias de Ontón y Otañes.

Día 31: Visita Pastoral a las parroquias de Allendelagua – Cerdigo e Islares.

## **NOVIEMBRE**

Día 2: Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos, por la mañana en el cementerio municipal de Ciriego y por la tarde en la Catedral. Grabación de una entrevista para una cadena radiofónica. Audiencias.

Día 3: Reunión con los Delegados Episcopales y Directores de Secretariado de la Diócesis.

Día 4: Acto de homenaje a los sacerdotes D. Alberto Pico y D. Julián Torre (difunto) en el Barrio Pesquero de Santander. Misa y bendición de la pila bautismal en la parroquia de Salcedo.

Día 5: Visita Pastoral a las parroquias de Tarrueza, Seña y Oriñón.

Día 6: Visita Pastoral a la parroquia de Liendo.

Día 7: Visita Pastoral a la parroquia Santa María de Laredo.

Día 8: Visita Pastoral a la parroquia Santa María de Laredo.

Día 9: Audiencias. Confirmaciones en la parroquia Santa María de los Ángeles de San Vicente de la Barquera. Encuentro de oración con jóvenes en la Catedral.

Día 10: Audiencia. Confirmaciones en la parroquia San José de Santander.

Día 11: Visita Pastoral a las parroquias de Mioño y Santullán.

Día 12: Formación Permanente, impartida por el Dr. D. Jesús Santiago Madrigal Terrazas, S.J.

Días 13-15: XIX Asamblea General de la CONFER en Madrid.

Día 16: Audiencias. Visita Pastoral a la parroquia Nuestra Señora de Loreto de Laredo.

Día 17: Encuentro diocesano de voluntarios de Cáritas en Corbán. Misa en la parroquia San Juan Bautista de Santander.

Día 18: Clausura de la Visita Pastoral al arciprestazgo Nuestra Señora de la Asunción en la parroquia Santa María de Laredo.

Días 19-23: C Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española en Madrid.

Día 23: Reunión del Patronato de la Fundación CESCAN (Proyecto Hombre)

Día 25: Retiro, organizado por la delegación de Familia y Vida y Catequesis, en Corbán. Bendición de la reforma de los locales parroquiales de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Torrelavega.

Día 26: Audiencias. Fiesta de Santa Catalina de Alejandría en el Seminario Diocesano Monte Corbán. Visita al nuevo templo de la parroquia de Unquera.

Día 27: Consejo episcopal. Visita a un sacerdote. Misa en latín (Misal de Pablo VI) en la Catedral, con motivo de la memoria (trasladada) de Santa Cecilia.

Día 28: Audiencias. Reunión del Patronato de los Centros de Orientación Familiar (C.O.F.).

Día 29: Audiencias.

Día 30: Jornadas para Vicarios y Delegados Episcopales para la Vida Consagrada y Asistentes Religiosos de las Federaciones Monásticas en Madrid.

## **DICIEMBRE**

Día 1: IV Jornada sobre la Vida Consagrada de la Iglesia de España en Madrid.

Día 2: Misa, en el primer domingo de Adviento, en la parroquia Santísimo Cristo de Santander. Confirmaciones en la parroquia La Asunción de Novales.

Día 3: Dirige el retiro de Adviento para sacerdotes y religiosos en Corbán. Audiencia. Misa, en la Novena de La Inmaculada, en la Catedral, dirigida por los sacerdotes de la Prelatura del Opus Dei.

Día 4: Audiencias.

Día 5: LIX Asamblea de la CONFER Regional: Cantabria, Asturias y Castilla y León en Valladolid.

Día 6: Audiencia. Acto institucional en el Parlamento de Cantabria en el XXXIV aniversario de la Constitución Española.

Día 7: Vigilia de La Inmaculada Concepción en la Catedral.

Día 8: Rezo de los Laudes con la comunidad de las religiosas de María Inmaculada. Solemnidad de La Inmaculada Concepción en la Catedral.

Día 9: Misa, en el segundo domingo de Adviento, en la parroquia Nuestra Señora del Carmen y Santa Teresa de Santander. Consagración del nuevo templo parroquial, de la parroquia Santos Mártires Emeterio y Celedonio, de Unquera.

Días 9-14: Ejercicios Espirituales para sacerdotes en la diócesis de Burgos.

Día 14: Audiencia. Encuentro de oración con jóvenes en la Catedral.

Día 15: Jornada de reflexión y convivencia con el personal de Popular Tv en Corbán. Celebración con una comunidad del Camino Neocatecumenal en el seminario de Corbán.

Día 16: Misa, en el tercer domingo de Adviento, en la parroquia San José de Santander. Segundas Vísperas del domingo en la parroquia Santísimo Cristo de Santander.

Día 17: Reunión del Consejo Episcopal. Entrevista con seminaristas del Seminario Diocesano. Celebración con motivo de la llegada del Icono de la Virgen de Czestochowa a la parroquia Santísimo Cristo de Santander.

Día 18: Audiencia. Reunión del Colegio de Consultores. Reunión del Consejo de Asuntos Económicos. Visita a un sacerdote enfermo. Entrevista con seminaristas del Seminario Diocesano.

Día 19: Entrevista para un medio de comunicación regional. Revisión de la Visita Pastoral con los sacerdotes del arciprestazgo Nuestra Señora de la Asunción. Reunión del Patronato de la residencia Bien Aparecida de Corbán. Entrevista radiofónica para un medio de comunicación nacional.

Día 20: Audiencias. Encuentro con el personal de Cáritas Diocesana. Misa, con los integrantes del Centro Anjana, en la parroquia Nuestra Señora de Consolación de Santander, con motivo de la Navidad.

Día 21: Presentación del mensaje de Navidad a los medios de comunicación social. Audiencia. Felicitación navideña del Cabildo Catedralicio. Felicitación navideña de la Curia Diocesana. Visita a los sacerdotes de la residencia Santa Marta y

saludo a las religiosas Hijas de San José en la Fundación Asilo de Torrelavega. Visita a los sacerdotes residentes en la residencia San Cándido de Santander.

Día 22: Visita a un sacerdote enfermo. Visita a los sacerdotes de la residencia Bien Aparecida de Corbán. Confirmaciones en la parroquia de Escobedo de Caramago.

Día 23: Misa, en el cuarto domingo de Adviento, en la parroquia Santa María Reparadora de Santander. Visita a los sacerdotes residentes en el Centro Hospitalario Padre Menni de Cueto y encuentro con las Religiosas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús. Segundas Vísperas del domingo en la Catedral.

Día 24: Misa de medianoche, en la Natividad de Nuestro Señor, en la Catedral.

Día 25: Misa, en la solemnidad de la Natividad de Nuestro Señor, en la Catedral.

Día 26: Firma de un convenio con el Ayuntamiento de Santander para la cesión de uso de la torre y el claustro de la Catedral para dedicarlos a un proyecto museístico.

Día 30: Fiesta de la Sagrada Familia en la Catedral.

# **CONFIRMACIONES**



## CONFIRMACIONES AÑO 2011

### Febrero

12	Parroquia de Liencres	23
20	Parroquia de Villasana de Mena	9

### Marzo

18	Parroquia La Inmaculada - Santander	11
26	Parroquia Ntra. Sra. de la Encina - Santander	10

### Abril

7	Catedral: Colegio de los Salesianos	30
15	Parroquia de Solórzano	39
16	Parroquia Santiago - Santander	14
19	Parroquia de Villasana de Mena	10
28	Parroquia de Arenas de Iguña	11

### Mayo

7	Parroquia de Solares	34
12	Parroquia de Muriedas - Maliaño (Sto. Cristo)	19
13	Parroquia Ntra. Sra. de Montesclaros - Santander	10
14	Parroquia Ntra. Sra. de la Paz - Torrelavega	33
15	Parroquia de Limpias	15
15	Parroquia de Herrera de Camargo	6
19	Catedral: Colegios Torrevelo y Peña Labra	24
20	Parroquia San Roque - Santander	42
21	Parroquia de Colindres	42
22	Parroquia Santa Lucía - Santander	21
24	Colegio Ed. Especial Fernando Arce - Torrelavega	9
25	Catedral: Colegio de los Escolapios	43
26	Parroquia de Astillero	52
27	Parroquia Stmo. Cristo - Santander	13
28	Catedral: Adultos	165
29	Parroquia de Potes	29

## Junio

10	Parroquia de Reinosa	26
11	Parroquia de Liérganes	30
12	Parroquia de Renedo de Piélagos	20
12	Parroquia de Castro Urdiales	41
16	Parroquia de Rasines	4
17	Parroquia de Ramales	7
18	Parroquia de Miera	23
19	Parroquia de Laredo	40
19	Parroquia de Ogarrío	30
25	Parroquia de Puente Arce	22
30	Parroquia de Iruz (Unidad Pastoral)	11

## Julio

1	Parroquia de Santa María de Aguayo	19
2	Parroquia de Los Corrales de Buelna	39
3	Parroquia Ntra. Sra. de Consolación - Santander	22
9	Parroquia de Escalante	19
10	Parroquia Santa María - Santander	11
27.	Parroquia de Tanos	18

## Septiembre

24	Parroquia de Polanco	21
----	----------------------	----

## Octubre

9	Parroquia de San Román de la Llanilla	20
9	Parroquia San José Obrero - Torrelavega	41
16	Parroquia San José Obrero - Torrelavega	34
23	Parroquia de Ajo	22

## Noviembre

5	Parroquia de Mogro	9
13	Parroquia de Rivero	25
19	Parroquia de Selaya	33

Diciembre

17 Parroquia de El Tejo 7

Total 51 confirmaciones, 1308 personas

## CONFIRMACIONES AÑO 2012

Febrero

17 Parroquia San José de Santander, 15

Abril

7 Catedral: Vigilia Pascual, 2

20 Catedral: Colegio María Auxiliadora, 34

22 Parroquia de Revilla de Carmargo, 17

27 Parroquia San Miguel y Santa Gema de Santander, 30

28 Parroquia de Iruz, 75

30 Parroquia La Inmaculada de Santander, 26

Mayo

3 Parroquia de Barreda (Iglesia de El Salvador), 9

5 Parroquia de Santoña, 93

10 Parroquia San Roque de Santander, 26

11 Catedral: Colegio Torreanaz, 111

17 Catedral: Colegio Torrevelo – Peñalabra, 21

18 Parroquia Ntra. Sra. de la Paz de Torrelavega, 43

19 Parroquia de Espinama, 4

19 Catedral: Adultos, 185

25 Catedral: Colegio Calasanz, 41

27 Parroquia de Vioño (Virgen de Valencia), 17

27 Parroquia de Castañeda, 32

28 Parroquia La Anunciación de Santander, 43

## junio

- 3 Parroquia de Vega de Liébana, 18  
 3 Parroquia San Agustín de Santander, 44  
 5 Parroquia de Villacarriedo, 26  
 6 Parroquia de Suances, 48  
 7 Parroquia de Astillero, 33  
 8 Parroquia de Cueto (Virgen del Faro), 12  
 8 Catedral: Colegio Sagrada Familia, 12  
 9 Parroquia de Loredó – Somo, 22  
 16 Parroquia de Colindres, 38  
 17 Parroquia de Cartes, 19  
 17 Parroquia de Castro Urdiales, 67  
 22 Parroquia de Reinosa, 33  
 23 Parroquia Santa Sofía de Santander, 14  
 30 Parroquia Ntra. Sra. de Consolación de Santander, 45

## julio

- 1 Parroquia de Los Corrales de Buelna, 43  
 7 Parroquia de Villar de Soba, 10  
 8 Parroquia Espíritu Santo de Santander , 4  
 13 Parroquia de Beranga, 45  
 14 Parroquia de Mataporquera, 10

## Octubre

- 20 Parroquia de San Miguel de Meruelo, 35  
 27 Parroquia de San José Obrero de Torrelavega, 29

## Noviembre

- 9 Parroquia de San Vicente de la Barquera, 21  
 10 Parroquia de San José de Santander, 7

## diciembre

- 2 Parroquia de Novalés, 6  
 22 Parroquia de Escobedo de Camargo, 12

Total 44 confirmaciones – 1.477 confirmados(as)

# **ORDENACIONES**



**AÑO 2011****Ministerios de Lectorado y Acolitado**

Arriba Lastra, Antonio	12 de marzo de 2011
Diaz Ruiz, Ricardo	12 de marzo de 2011
Benavente Talaverón, Alejandro	12 de marzo de 2011
Moreno Calderón, Javier	12 de marzo de 2011

**Diaconado**

Murga Diaz, Luis Angel	19 de marzo de 2011
Romero Valero, Manuel Angel	19 de marzo de 2011

**Presbiterado**

Obregón Ruiz, Hilario	12 de octubre de 2011
Romero Valero, Manuel Ángel	12 de octubre de 2011

**AÑO 2012****Diaconado**

Agudo Mancheño, José Miguel	6 de mayo de 2012
Moreno Calderón, Javier	6 de mayo de 2012

**Presbiterado**

Murga Diaz, Luis Ángel	18 de marzo de 2012
Agudo Mancheño, José Miguel	28 de octubre de 2012
Moreno Calderón, Javier	28 de octubre de 2012

[www.sotodelamarina.com](http://www.sotodelamarina.com)

# **PLANES PASTORALES**



## PROGRAMACIÓN PASTORAL DIOCESANA 2010-2011

### PRESENTACIÓN DEL OBISPO “En tu nombre echaré las redes” (Lc 5, 5)

Queridos diocesanos:

Os saludo con las mismas palabras del apóstol San Pablo a los cristianos de Tesalónica: “*En todo momento damos gracias a Dios por todos vosotros, recordándoos sin cesar en nuestras oraciones. Tenemos presente ante nuestro Dios y Padre la obra de vuestra fe, los trabajos de vuestra caridad y la tenacidad de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor*” (1 Tes 1, 2-4).

**1. Una Programación Pastoral para toda la Diócesis.** Con la participación de todos elaboramos un Plan Pastoral para el quinquenio 2009-2014, para orientar en una misma dirección la acción evangelizadora de nuestra Diócesis. Se articula en torno a cuatro ejes: experiencia de comunión; anuncio de la Palabra; celebración de la fe, y expresión de la caridad.

La *Programación Pastoral Diocesana 2010-2011*, que presento oficialmente a toda la Diócesis está entresacada de este Plan quinquenal, que es su fuente de inspiración y punto de referencia.

Ha sido elaborada por una Comisión Mixta y aprobada por el Consejo Presbiteral y por el Consejo Pastoral Diocesano, después de evaluar la Programación Pastoral del curso anterior. Agradezco sinceramente el trabajo de estos organismos. A la luz de dicha evaluación, hemos visto conveniente mantener algunos objetivos y acciones, que continúan, e incorporar otros nuevos objetivos y acciones nuevos. Finalmente, ante la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará en Madrid en agosto de 2011, se añade un objetivo transversal de apoyar todas las iniciativas diocesanas para dicho acontecimiento eclesial.

La Programación es para toda nuestra Diócesis de Santander: sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada y fieles laicos. Nadie debe sentirse excusado y todos debemos sentirnos llamados para asumirla y ponerla en práctica. Es una forma de expresar la comunión eclesial y la corresponsabilidad en la misma misión.

La llamada del Señor en la parábola de los trabajadores de la viña: “*Id también vosotros a mi viña*” (Mt 20, 4), se dirige a todos nosotros. Nos lo recuerda San Gregorio Magno, el cual, predicando al pueblo, comenta la parábola de la viña: “Atended, queridísimos hermanos, vuestra manera de vivir, y comprobad si ya sois obreros del Señor. Que cada uno se examine sobre lo que hace y vea si trabaja en la viña del Señor” (*Hom. in Evang.* I, XIX, 2; PL 76, 1155).

**2. Un trabajo en comunión y con la participación de todos.** Para conseguir los objetivos propuestos y realizar las acciones señaladas, necesitamos un estilo de trabajo pastoral en comunión y corresponsabilidad. Cada uno ha de sentirse Iglesia, llamado y enviado por el Señor para trabajar en su única misión, de acuerdo con su condición eclesial: laico, consagrado, sacerdote. En el momento actual hemos de sumar los ministerios y carismas que el Señor reparte a los miembros de la Iglesia para el servicio común. Esto nos ayuda a mirar el futuro con esperanza.

Juan Pablo II puso de relieve la necesidad de una espiritualidad de comunión, al afirmar que “hacer de la Iglesia la casa y escuela de la comunión es el gran reto que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las esperanzas profundas del mundo” (*Novo millennio ineunte*, n. 43). No hay duda de que la participación de todos en la aplicación de la Programación Pastoral Diocesana, desarrollando sus objetivos y acciones, conseguirá que las realidades de la Iglesia se conviertan más y más en casas y escuelas de comunión.

**3. Unidos a Cristo, como sarmientos a la Vid.** La llamada que el Señor nos hace para que demos fruto culmina su discurso de la Vid verdadera. Hay algo necesario para poder dar fruto. Jesús, Vid verdadera, nos dice que “lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí” (*NJ 15, 4*).

Toda la acción evangelizadora pide que los cristianos tengamos como centro a Jesucristo. Conocer, amar e imitar a Cristo, aquí radica la esencia de la vida cristiana y de aquí surge el dinamismo que impulsa a los cristianos a dar testimonio personal y comunitario de las maravillas que el Señor realiza en su vida al servicio de la Iglesia y del mundo.

En el trabajo pastoral tenemos que tener claro un principio esencial de la vida cristiana: la primacía de Jesucristo. Hay una tentación que asedia siempre la acción pastoral: pensar que los resultados dependen de nuestra capacidad de hacer

y programar. Es verdad que Dios nos pide una colaboración real en su obra y, por tanto, nos invita a usar todos nuestros recursos personales y comunitarios. Pero no podemos olvidar que sin Jesucristo “no podemos hacer nada” (Jn15, 5).

El Señor resucitado pidió a los apóstoles que estaban en la barca que echaran las redes. Todos ellos colaboraron para cumplir esta petición de Jesús. Él también nos pide a todos los diocesanos que echemos las redes, es decir, que continuemos trabajando unidos en la pastoral de la Diócesis. Quizás como los apóstoles nos hemos fatigado toda la noche y no hemos cogido nada. Quizás estemos un poco cansados y desanimados por los resultados de la pesca, que desearíamos que fuesen más abundantes. No obstante, porque nos lo dice el Señor, echaremos de nuevo las redes, como lo hicieron los apóstoles. No lo dudemos, la pesca está bien asegurada. El Evangelio nos lo dice (cfr. Lc 5, 1 11).

#### **4. Invitación a aplicar la Programación Pastoral Diocesana 2010-2011.**

Desde estas líneas de presentación os invito encarecidamente a poner en práctica la presente Programación Pastoral para este curso 2010-2011. Esto exige un trabajo pastoral serio y competente, y significa programar el curso, hacer un seguimiento de la aplicación de los objetivos y acciones y hacer una evaluación al final del curso.

El Consejo Episcopal de Gobierno y la Comisión Mixta irán haciendo constantemente un seguimiento de la Programación Pastoral y las Delegaciones y Organismos Diocesanos responsables ofrecerán sus servicios y su ayuda a todas las parroquias, unidades pastorales, arciprestazgos, movimientos eclesiales y casas religiosas.

Queridos diocesanos: os pido vuestra colaboración sincera para aplicar la Programación Pastoral Diocesana 2010-2011. Hoy el trabajo por el Reino no es fácilmente aceptado y muchas veces es acogido con indiferencia e incluso con oposición. No hemos de desanimarnos por las dificultades y las contrariedades que se nos presenten. La victoria que ha vencido al mundo es la Resurrección de Jesucristo. Por eso, la Pascua de Jesús crea impulsos de vida nueva para cada uno de nosotros y en toda nuestra Iglesia Diocesana de Santander.

Pongamos nuestra Programación Pastoral de este curso en manos del único Señor de la Iglesia, bajo la protección de Nuestra Señora la Virgen Bien Aparecida y contemos con la intercesión de nuestros Patronos los Santos Emeterio y Celedonio y Santos y Beatos de nuestra Iglesia Diocesana.

Santander, 24 de junio de 2010, solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.

+ Vicente Jiménez Zamora Obispo de Santander

## OBJETIVOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN

### EN LA EXPERIENCIA DE LA COMUNIÓN

**1º. Objetivo: Continuar con el desarrollo de las Unidades Pastorales, trabajando especialmente en la formación de Equipos Apostólicos, en la distribución del clero y en la pastoral vocacional laical, ministerial y de especial consagración, mediante el desarrollo de una ‘cultura de la vocación’.**

**Acción 2ª.** Poner en funcionamiento, al menos, tres Unidades Pastorales (una rural, otra urbana y otra semiurbana) y sus Equipos Apostólicos, y hacer el seguimiento y la evaluación de sus logros y dificultades. Responsable: El Consejo Episcopal de Gobierno en colaboración con los Arciprestes.

**Acción 3ª.** Potenciar y secundar la programación del Secretariado de Pastoral Vocacional. Responsable: Secretariado de Pastoral Vocacional en colaboración con las Delegaciones y Secretariados de Pastoral Juvenil, Pastoral Universitaria, Enseñanza, Catequesis, Clero, Vida Consagrada y Apostolado Seglar.

**2º Objetivo: Fomentar la participación e implicación de los laicos en las tareas de la Iglesia con la asunción de responsabilidades, instituyendo o potenciando los Consejos Pastorales y Económicos de las Parroquias y/o Unidades Pastorales.**

**Acción 1ª.** Urgir la creación de Consejos Pastorales y Económicos en las Parroquias y/ o Unidades Pastorales. Responsable: El Consejo Episcopal de Gobierno en colaboración con los Arciprestes y Delegaciones Diocesanas para el Clero, Vida Consagrada y Apostolado Seglar.

**3º. Objetivo: Mejorar la pastoral de la información tanto con relación a la propia comunidad diocesana como con relación a la sociedad a través de todos los medios a nuestro alcance: Hoja diocesana, TV, Prensa, Radio, Internet, etc.**

**Acción 1ª.** Crear un equipo en la Delegación de Medios de Comunicación Social, que revise y mejore la pastoral de la información. Responsable: El Consejo Episcopal de Gobierno en colaboración con la Delegación de Medios de Comunicación Social.

### EN EL ANUNCIO DE LA PALABRA

**1º Objetivo: Priorizar la formación de todos los cristianos para que podamos vivir de una manera más consciente y madura nuestro compromiso bautismal, poniendo especial énfasis en la formación de los Equipos Apostólicos de las Unidades Pastorales y de los Agentes de Pastoral en lo propio y específico.**

**Acción 1ª.** Seguir potenciando la experiencia consolidada de la Lectura Creyente de la Biblia y celebrar una Semana Bíblica Diocesana. Responsable: Director del Servicio Bíblico.

**Acción 2ª.** Ofrecer como medio de formación el Itinerario de formación cristiana para adultos “Ser cristianos en el corazón del mundo” de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar (CEAS). Responsable: Delegación de Apostolado Seglar en colaboración con el Centro Diocesano de Formación Pastoral.

**Acción 3ª.** Elaborar itinerarios de formación específicos para los Equipos Apostólicos de las Unidades Pastorales y para los Agentes de Pastoral. Responsable: El Centro Diocesano de Formación Pastoral en colaboración con los Vicarios Episcopales Territoriales, Arciprestes, y Delegaciones de Apostolado Seglar, Catequesis, Liturgia y Pastoral Caritativa y Social.

**2º Objetivo: Fomentar el paso de una catequesis eminentemente centrada en los sacramentos a una catequesis entendida como proceso estable de educación en la fe, y orientar el proceso catequético infantil como catequesis familiar, implicando en esta última a los padres y abuelos.**

**Acción 1ª.** Realizar un estudio de las diversas experiencias de Catequesis familiar existentes en la Diócesis. Responsable: Delegación de Catequesis.

### EN LA CELEBRACIÓN DE LA FE

**2º Objetivo: Continuar el proceso de unificación de criterios acerca de la celebración de los sacramentos.**

**Acción 1ª.** Elaborar unos criterios pastorales sobre la celebración de los sacramentos. Responsable: El Consejo Episcopal de Gobierno en colaboración con las Delegaciones de Catequesis y Liturgia y Espiritualidad.

### **3º Objetivo: Crear espacios para la oración como “experiencia de Dios” en las Parroquias y/o en las Unidades Pastorales.**

**Acción 2ª.** Habilitar Centros en las Parroquias, Unidades Pastorales, Arciprestazgos, con personas que aseguren y dinamicen la oración tanto litúrgica como no litúrgica. Responsable: Delegación de Liturgia y Espiritualidad en colaboración con los Arciprestes y Delegaciones para el Clero, Vida Consagrada, Apostolado Seglar y Catequesis.

### **EN LA EXPRESIÓN DE LA CARIDAD**

**1º Objetivo: Afrontar desde la misión de la Iglesia la crisis económica con el reto de los parados, los inmigrantes y la pobreza, potenciando las Cáritas parroquiales y/o de las Unidades Pastorales, cuidando la acogida e integración, la asistencia, promoción y denuncia social.**

**Acción 1ª.** Continuar y promover las iniciativas ya consolidadas en este campo. Responsable: Cáritas Diocesana en colaboración con las Delegaciones o Secretariados de Migraciones, Medios de Comunicación Social, Pastoral del Trabajo, Pastoral Penitenciaria, Pastoral de los Gitanos.

**Acción 2ª.** Promover la campaña de solidaridad en favor de los parados mediante el gesto mensual de la entrega del salario de un día. Responsable: Cáritas Diocesana en colaboración con las Delegaciones o Secretariados de Migraciones, Medios de Comunicación Social, Pastoral del Trabajo, Pastoral Penitenciaria y Pastoral de los Gitanos.

**3º Objetivo Apoyar redes de comunicación con otras sensibilidades sociales que tengan alguna relación con los valores evangélicos.**

**Acción 1ª.** Crear un grupo responsable encargado de abrir un diálogo permanente con otros grupos sensibles en lo social. Responsable: Cáritas Diocesana en colaboración con las Delegaciones o Secretariados de Apostolado Seglar, Medios de Comunicación Social, Pastoral del Trabajo, Ecumenismo y Relaciones Interconfesionales.

### **Objetivo Transversal: Apoyar las iniciativas de la Jornada Mundial de la Juventud 2011**

**Acción:** Colaborar con el Secretariado de Pastoral Juvenil y con los Equipos de Arciprestazgo de la JMJ

## PROGRAMACIÓN PASTORAL DIOCESANA 2011-2012

### PRESENTACIÓN

“*Si mí no podéis hacer nada*” (Jn 15, 5)

Queridos diocesanos:

Ante un nuevo curso pastoral, todos: obispo, sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada y fieles laicos, debemos ponernos a la escucha de la Palabra de Dios, que nos llama a la conversión y a la esperanza. La Programación Pastoral Diocesana 2011.2012 nos pone en camino para la misión.

El mandato de Jesús a Simón Pedro y a los apóstoles: *Rema mar adentro y echad vuestras redes para la pesca* (Lc 5, 4), “resuena también hoy para nosotros y nos invita a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro: “Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y siempre” (Hb 13,8) (Juan Pablo II, *Novo millennio ineunte*, n. 1).

Siempre, pero especialmente cuando comenzamos un nuevo curso pastoral, debemos experimentar la ayuda de la gracia de Jesucristo, la acción del Espíritu Santo que nos une como comunidad de hermanos, y el amor del Padre que se nos da gratuitamente.

Nuestra Iglesia Diocesana de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena, fiel al mandato de su Señor (cfr. Mt 29, 19), quiere vivir y transmitir la fe aquí y ahora. Este es el objetivo general de nuestro Plan Pastoral Diocesano para el quinquenio 2009-2014, que está en la entraña y en el horizonte de cada Programación Pastoral Diocesana anual.

El Papa Benedicto XVI, preocupado por la transmisión de la fe en los países de antigua tradición cristiana, especialmente en Europa y también en España, ha creado un nuevo Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización y ha convocado la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que tendrá lugar en Roma del 7 al 28 de octubre de 2012 sobre el tema: *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*.

Con el fin de impulsar y renovar el ardor evangelizador, la Programación Pastoral Diocesana 2011-2012, insiste en los acentos evangelizadores en los cua-

tro grandes campos: *en la experiencia de la comunión, en el anuncio de la Palabra, en la celebración de la fe y en la expresión de la caridad.*

Toda la acción evangelizadora se centra en Cristo. Conocer, amar y seguir a Jesucristo: aquí radica la esencia de la vida cristiana y de aquí surge el dinamismo que impulsa a los cristianos a dar testimonio personal y comunitario del Evangelio de Cristo en la Iglesia y en el mundo. Los evangelizadores realizamos la nueva evangelización, cuando nos renovamos por dentro y nos convertimos desde una fuerte experiencia de Dios.

Sin la gracia de Dios, sin la savia de la Vid que es Cristo Jesús y sin la fuerza del Espíritu Santo nada podemos ser ni hacer como cristianos y como Iglesia. Acoger con corazón agradecido y comprometido la nueva Vida, la propia vocación y los dones recibidos de Dios, dejarnos guiar por la acción de su Espíritu, es fundamental para vivir con fidelidad creciente la propia vocación y para acometer con entrega generosa la tarea siempre nueva de la evangelización.

Vivamos el nuevo curso pastoral con fidelidad y esperanza siempre renovadas. No estamos, ni caminamos, ni trabajamos solos: el Señor Jesús es nuestro compañero de camino; su Espíritu nos ilumina, alienta y fortalece ante las dificultades.

¡Que la Virgen Bien Aparecida y los Santos Mártires Emeterio y Celedonio nos acompañen en el camino! ¡Feliz curso pastoral 2011-2012!.

Con mi afecto, agradecimiento y bendición,

+ Vicente Jiménez Zamora  
Obispo de Santander

Santander, 29 de junio de 2011 Solemnidad de los Apóstoles, San Pedro y San Pablo

## OBJETIVO GENERAL

LA IGLESIA DE SANTANDER, FIEL AL MANDATO DE SU SEÑOR (cfr. Mt. 28,19), QUIERE VIVIR Y TRANSMITIR LA FE AQUÍ Y AHORA.

## OBJETIVOS CONCRETOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN

### 1.- EN LA EXPERIENCIA DE LA COMUNIÓN.

**1º Objetivo:** Continuar con el desarrollo de las Unidades Pastorales, trabajando especialmente en la formación de los Equipos Apostólicos, en la distribución del clero y en la pastoral vocacional laical, ministerial y de especial consagración, mediante el desarrollo de una “cultura de la vocación”.

Acción 2ª: Poner en funcionamiento, al menos tres Unidades Pastorales (una rural, otra urbana y otra semiurbana) y sus Equipos Apostólicos, y hacer un seguimiento y la evaluación de sus logros y dificultades. **Responsable:** *el Consejo Episcopal de Gobierno en colaboración con los Arciprestes.*

Acción 3ª: Potenciar y secundar la programación del Secretariado de Pastoral Vocacional. **Responsable:** *Secretariado de Pastoral Vocacional en colaboración con las Delegaciones y Secretariados de Pastoral Juvenil, Pastoral Universitaria, Enseñanza, Catequesis, Clero, Vida Consagrada y Apostolado Seglar.*

**2º Objetivo:** Fomentar la participación e implicación de los laicos en las tareas de la Iglesia con la asunción de responsabilidades, instituyendo o potenciando los Consejos Pastorales y Económicos de las Parroquias y/o Unidades Pastorales.

Acción 1ª: Urgir la creación de Consejos Pastorales y Económicos en las Parroquias y/o Unidades Pastorales. **Responsable:** *El Consejo Episcopal de Gobierno en colaboración con los Arciprestes y Delegaciones Diocesanas para el Clero, Vida Consagrada y Apostolado Seglar.*

Acción 2ª: Organizar dos encuentros anuales de todos los Consejos Pastorales y Económicos de las Parroquias y/o Unidades Pastorales, uno por cada Vicaría Territorial y otro por Arciprestazgo, con el fin de compartir experiencias, formación y propuestas operativas. **Responsable:** *El Vicario Territorial en colaboración con los Arciprestes de cada Vicaría Territorial.*

## 2. EN EL ANUNCIO DE LA PALABRA

**1º Objetivo:** Priorizar la formación de todos los cristianos para que podamos vivir de manera más consciente y madura nuestro compromiso bautismal, poniendo especial énfasis en la formación de los Equipos Apostólicos de las Unidades Pastorales y de los Agentes de Pastoral en lo propio y específico.

Acción 1ª: Seguir potenciando la experiencia consolidada de la Lectura Creyente de la Biblia y celebrar una Semana Bíblica Diocesana. **Responsable:** *Director del Servicio Bíblico.*

Acción 2ª: Ofrecer como medio de formación el Itinerario de formación cristiana para adultos “Ser cristianos en el corazón del mundo” de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar (CEAS). **Responsable:** *Delegación de Apostolado Seglar en colaboración con el Centro Diocesano de Formación Pastoral.*

**2º Objetivo:** Fomentar el paso de una catequesis eminentemente centrada en los sacramentos a una catequesis entendida como proceso estable de educación de la fe, y orientar el proceso catequético infantil como catequesis familiar, implicando en esta última a los padres y abuelos.

Acción 2ª: Poner en marcha la Catequesis familiar en todas las parroquias. Los demás Centros evangelizadores (Colegios, Asociaciones, etc) se pondrán de acuerdo con la Parroquia respectiva sobre el modelo de catequesis familiar. **Responsable:** *Delegación de Catequesis en colaboración con los Arciprestazgos y las Delegaciones de Familia y Vida, Apostolado Seglar, Vida Consagrada y Enseñanza.*

## 3.- EN LA CELEBRACIÓN DE LA FE

**2º Objetivo.** Continuar el proceso de unificación de criterios acerca de la celebración de los sacramentos.

Acción 1ª. Elaborar unos criterios pastorales sobre la celebración de los sacramentos. **Responsable:** *El Consejo Episcopal de Gobierno en colaboración con las Delegaciones de Catequesis y Liturgia y Espiritual.*

**3º Objetivo:** Crear espacios para la oración como “experiencia de Dios“ en las Parroquias y/o Unidades Pastorales.

Acción 2ª. Habilitar centros en las Parroquias, Unidades Pastorales y Arciprestazgos, con personas que aseguren y dinamicen la oración tanto litúrgica como no litúrgica. **Responsable:** *Delegación de Liturgia y Espiritualidad, en colabo-*

ración con los Arciprestes y Delegaciones para el Clero, Vida Consagrada, Apostolado Seglar y Catequesis.

#### 4.- EN LA EXPRESIÓN DE LA CARIDAD

**1º Objetivo:** Afrontar desde la misión de la Iglesia la crisis económica con el reto de los parados, los inmigrantes y la pobreza, potenciando las Cáritas parroquiales y/o Unidades Pastorales, cuidando la acogida y la integración, la asistencia, promoción y denuncia social.

Acción 1ª. Continuar y promover las iniciativas ya consolidadas en este campo. **Responsable:** *Cáritas Diocesana en colaboración con las Delegaciones o Secretariados de Migraciones, Medios de Comunicación Social, Pastoral del Trabajo, Pastoral Penitenciaria, Pastoral de los Gitanos.*

Acción 2ª. Promover la campaña de solidaridad en favor de los parados mediante el gesto mensual de la entrega del salario de un día. **Responsable:** *Cáritas Diocesana en colaboración con las Delegaciones o Secretariados de Migraciones, Medios de Comunicación Social, Pastoral del Trabajo, Pastoral Penitenciaria y Pastoral de los Gitanos.*

**3º Objetivo:** Apoyar redes de comunicación con otras sensibilidades sociales que tengan alguna relación con los valores evangélicos.

Acción 1ª. Crear un grupo responsable encargado de abrir un diálogo permanente con otros grupos sensibles en lo social. **Responsable:** *Cáritas Diocesana en colaboración con las Delegaciones o Secretariados de Apostolado Seglar, Medios de Comunicación Social, Pastoral del Trabajo, Ecumenismo y Relaciones Interconfesionales.*

**Acción transversal:** Aprovechar el acontecimiento de la JMJ para impulsar la pastoral con jóvenes secundando las orientaciones del Secretariado de Pastoral Juvenil.

## PROGRAMACIÓN PASTORAL DIOCESANA 2012-2013

### PRESENTACIÓN

Queridos sacerdotes, miembros de vida consagrada y fieles laicos:

La Programación Pastoral Diocesana para el curso 2012-2013, que presento a toda la Diócesis, está entresacada del PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2009-2014. Ahí está su fuente, inspiración y punto de referencia. Este año incorporamos acciones pastorales indicadas para el *Año de la fe* y adquiere relieve especial la celebración de la *Asamblea Diocesana de Laicos*. Son los dos ejes principales en el contexto de la *Nueva Evangelización* y en el horizonte del Plan Pastoral 2011-2015 de la Conferencia Episcopal Española.

Ha sido diseñada por la Comisión Mixta y ha sido aprobada por el Consejo Presbiteral y Consejo Pastoral Diocesano. Ahora como Obispo y Pastor de la Diócesis la apruebo definitivamente y presento a toda la Diócesis. Espero y deseo que sea conocida, estudiada, llevada a la oración y puesta en práctica en nuestras Vicarías, Arciprestazgos, Unidades Pastorales, Parroquias y Comunidades de vida consagrada.

La Nueva Evangelización nos urge. Como escribió el Beato Juan Pablo II: “No se trata, pues de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en Él la vida trinitaria y transformar con Él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste. Es un programa que no cambia al variar los tiempos y las culturas, aunque tiene cuenta del tiempo y de la cultura para un verdadero diálogo y una comunicación eficaz” ( Juan Pablo II, Carta Apostólica, *Novo Millennio Ineunte*, 29).

Sin embargo, es necesario que la Programación Pastoral Diocesana formule objetivos y acciones pastorales adecuados a las condiciones del momento de la Iglesia Universal y de nuestra Diócesis en particular. Por eso, nuestra Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 está enmarcada en el Año de la fe y en la Asamblea Diocesana de Laicos.

**1. Año de la fe.** Con la Carta Apostólica *Porta fidei*, el Santo Padre Benedicto XVI ha proclamado un *Año de la fe*, que comenzará el 11 de octubre de 2012, en

el 50° aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y concluirá el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo.

El comienzo del *Año de la fe* coincide con el recuerdo agradecido de dos grandes acontecimientos que han marcado el rostro de la Iglesia de nuestros días: los cincuenta años de la apertura del *Concilio Vaticano II*, y los veinte años de la promulgación del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

La conmemoración del Concilio Vaticano II “puede ser una ocasión propicia para comprender que los textos dejados en herencia por los Padres conciliares, según palabras del beato Juan Pablo II, “no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la Tradición de la Iglesia” (Benedicto XVI, Carta Apostólica, *Porta fidei*, 5).

El Catecismo de la Iglesia Católica ilustra a todos los fieles la fuerza y la belleza de la fe, y es un “auténtico fruto del Concilio Vaticano II (Benedicto XVI, Carta Apostólica, *Porta fidei*, 4). El Catecismo ofrece al pueblo de Dios un compendio de toda la doctrina católica y un texto de referencia segura para los catecismos locales.

El *Año de la fe* desea contribuir a una renovada conversión a Jesucristo y al descubrimiento de la fe, de modo que todos los miembros de la Iglesia seamos para el mundo testigos alegres y valientes del Señor Resucitado, capaces de señalar la “puerta de la fe” a tantos que están en búsqueda de la verdad.

**2. Asamblea Diocesana de Laicos.** El otro acontecimiento importante de nuestra Iglesia particular de Santander es la celebración de la Asamblea Diocesana de Laicos. Como he escrito en la presentación de esta Asamblea, la finalidad es hacer una amplia reflexión sobre la identidad, vocación y misión de los laicos en nuestra Iglesia Diocesana de Santander, de tal forma que al profundizar sobre el tipo de laico que necesita nuestra Diócesis, respondamos al momento actual de nuestra Iglesia y para la sociedad en que vivimos.

Se trata de lograr entre todos un laicado adulto y comprometido, es decir, conseguir progresivamente (proceso) unas personas cristianas maduras en la fe (conscientes y libres) que, viviéndola comunitariamente (eclesialidad), insertada activamente en la Iglesia (corresponsabilidad), se comprometan con la transformación evangélica de nuestra sociedad (compromiso).

Nuestra Asamblea, en clave de nueva evangelización, pretende intensificar la reflexión sobre la fe para ayudar principalmente a todos los creyentes laicos a que su adhesión a Cristo sea más consciente y vigorosa, sobre todo en un momento de profundo cambio como el que estamos viviendo.

Ponemos el trabajo y los frutos de esta Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 bajo la protección de nues-

tra Madre la Virgen Bien Aparecida, estrella de la Nueva Evangelización, y suplicamos la intercesión de nuestros patronos San Emeterio y San Celedonio, mártires de la fe en Cristo.

Con mi afecto, agradecimiento y bendición,

+ *Vicente Jiménez Zamora*  
*Obispo de Santander*

Santander, 29 de junio de 2012 Solemnidad de San Pedro y San Pablo

### OBJETIVO GENERAL

*LA IGLESIA DE SANTANDER, FIEL AL MANDATO DE SU SEÑOR (cfr. Mt. 28,19), QUIERE VIVIR Y TRANSMITIR LA FE AQUÍ Y AHORA.*

### OBJETIVOS CONCRETOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN

#### 1.- EN LA EXPERIENCIA DE LA COMUNIÓN.

**1º Objetivo:** Continuar con el desarrollo de las Unidades Pastorales, trabajando especialmente en la formación de los Equipos Apostólicos, en la distribución del clero y en la pastoral vocacional laical, ministerial y de especial consagración, mediante el desarrollo de una “cultura de la vocación”.

Acción 2ª: Poner en funcionamiento, al menos tres Unidades Pastorales (una rural, otra urbana y otra semiurbana) y sus Equipos Apostólicos, y hacer un seguimiento y la evaluación de sus logros y dificultades. **Responsable:** *el Consejo Episcopal de Gobierno en colaboración con los Arciprestes.*

Acción 3ª: Potenciar y secundar la programación del Secretariado de Pastoral Vocacional. **Responsables:** *Secretariado de Pastoral Vocacional en colaboración*

con las Delegaciones y Secretariados de Pastoral Juvenil, Pastoral Universitaria, Enseñanza, Catequesis, Clero, Vida Consagrada y Apostolado Seglar.

**2º Objetivo:** Fomentar la participación e implicación de los laicos en las tareas de la Iglesia con la asunción de responsabilidades, instituyendo o potenciando los Consejos Pastorales y Económicos de las Parroquias y/o Unidades Pastorales.

Acción 1ª: Urgir la creación de Consejos Pastorales y Económicos en las Parroquias y/o Unidades Pastorales. **Responsables:** *El Consejo Episcopal de Gobierno en colaboración con los Arciprestes y Delegaciones Diocesanas para el Clero, Vida Consagrada y Apostolado Seglar.*

Acción 3ª: Celebrar una Asamblea Diocesana de Laicos. **Responsable:** *Delegación de Apostolado Seglar.*

## 2. EN EL ANUNCIO DE LA PALABRA

**2º Objetivo:** Fomentar el paso de una catequesis eminentemente centrada en los sacramentos a una catequesis entendida como proceso estable de educación de la fe, y orientar el proceso catequético infantil como catequesis familiar, implicando en esta última a los padres y abuelos.

Acción 2ª: Poner en marcha la Catequesis familiar en todas las parroquias. Los demás Centros evangelizadores (Colegios, Asociaciones, etc) se pondrán de acuerdo con la Parroquia respectiva sobre el modelo de catequesis familiar. **Responsable:** *Delegación de Catequesis en colaboración con los Arciprestazgos y las Delegaciones de Familia y Vida, Apostolado Seglar, Vida Consagrada y Enseñanza.*

Acción 3ª: Organizar en la Diócesis una jornada sobre el Catecismo de la Iglesia Católica, invitando a tomar parte de ella sobre todo a los sacerdotes, personas consagradas y catequistas. **Responsable:** *Delegación de Catequesis.*

Acción 4ª: Escribir y publicar una Carta Pastoral sobre el tema de la fe, recordando la importancia del Concilio Vaticano II y el Catecismo de la Iglesia Católica. **Responsable:** *El Sr. Obispo.*

Acción 5ª: Organizar eventos catequísticos para jóvenes y para quienes buscan encontrar el sentido de la vida, con el fin de descubrir la belleza de la fe de la Iglesia, aprovechando la oportunidad de reunirse con sus testigos más reconocidos. **Responsables:** *Delegaciones de Pastoral Juvenil, Pastoral Vocacional, Pastoral Universitaria y Catequesis.*

Acción 6ª: Organizar la formación permanente del Clero sobre los “documentos del Concilio Vaticano II”, “la fe, la razón y la incredulidad” y “la Nueva Evangelización y la Pastoral”. **Responsables:** *El Consejo Episcopal de Gobierno y la Delegación del Clero.*

Acción 7ª: Organizar unas jornadas de estudio con la participación del mundo académico y de la cultura, en un clima de diálogo renovado y creativo entre fe y razón, que muestren “cómo entre fe y la verdadera ciencia no puede haber conflicto alguno porque ambas, aunque por caminos distintos, tienden a la verdad”. **Responsables:** *Secretariado de Pastoral Universitaria y Aula de Teología.*

Acción 8ª: Prestar mayor atención a las escuelas católicas, las clases de religión y la pastoral juvenil para ofrecer a los jóvenes un testimonio vivo del Señor y cultivar la fe con oportuna referencia al uso de buenos instrumentos catequéticos, como, por ejemplo, el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica y el Youcat. **Responsables:** *Delegaciones de Enseñanza, Catequesis y Secretariado de Pastoral Juvenil.*

### 3.- EN LA CELEBRACIÓN DE LA FE

**3º Objetivo:** **Crear espacios para la oración como “experiencia de Dios” en las Parroquias y/o Unidades Pastorales.**

Acción 2ª. Habilitar centros en las Parroquias, Unidades Pastorales y Arciprestazgos, con personas que aseguren y dinamicen la oración tanto litúrgica como no litúrgica. **Responsable:** *Delegación de Liturgia y Espiritualidad, en colaboración con los Arciprestes y Delegaciones para el Clero, Vida Consagrada, Apostolado Seglar y Catequesis.*

Acción 3ª: Celebrar el 12 de octubre, a las 5 de la tarde, la apertura del Año de la Fe con una Eucaristía en la S.I. Catedral para confesar la fe en el Señor Resucitado. **Responsable:** *Consejo Episcopal de Gobierno con la colaboración de la Delegación de Liturgia y el Cabildo de la S.I. Catedral.*

Acción 4ª: Organiza celebraciones penitenciales en las Parroquias y/o Unidades Pastorales, particularmente durante la Cuaresma, en las que se ponga el énfasis en pedir perdón a Dios por los pecados contra la fe. **Responsable:** *Delegación de Liturgia, con la colaboración de Párrocos y Moderadora de Unidades Pastorales.*

Acción 5ª: Organizar en cada Vicaria una peregrinación a la S.I. Catedral, para celebrar y confesar la fe en torno a nuestro Obispo. **Responsables:** *Los Vicarios*

*Episcopales Territoriales, en colaboración con los Arciprestes, y el Cabildo de la S.I. Catedral.*

Acción 6ª: Realizar una publicación sencilla de los santos, beatos y mártires de nuestra Diócesis, auténticos testigos de la fe, como señal de memoria agradecida, estímulo en el camino de la fe, súplica de su intercesión y motivo de esperanza para participar en su destino. **Responsables:** *El Consejo Episcopal de Gobierno y el Promotor de la Causa de los Santos.*

#### **4.- EN LA EXPRESIÓN DE LA CARIDAD**

**1º Objetivo:** **Afrontar desde la misión de la Iglesia la crisis económica con el reto de los parados, los inmigrantes y la pobreza, potenciando las Cáritas parroquiales y/o Unidades Pastorales, cuidando la acogida y la integración, la asistencia, promoción y denuncia social.**

Acción 1ª. Continuar y promover las iniciativas ya consolidadas, especialmente la Campaña de Cuaresma “Ayuna, comparte y ora”. **Responsable:** *Cáritas Diocesana en colaboración con las Delegaciones o Secretariados de Migraciones, Medios de Comunicación Social, Pastoral del Trabajo, Pastoral Penitenciaria, Pastoral de los Gitanos.*

Acción 2ª. Promover la campaña de solidaridad en favor de los parados mediante el gesto mensual de la entrega del salario de un día. **Responsable:** *Cáritas Diocesana en colaboración con las Delegaciones o Secretariados de Migraciones, Medios de Comunicación Social, Pastoral del Trabajo, Pastoral Penitenciaria y Pastoral de los Gitanos.*



[www.sotodelamarina.com](http://www.sotodelamarina.com)

[www.sotodelamarina.com](http://www.sotodelamarina.com)

# INDICE

## CARTAS PASTORALES Y MENSAJES

### 2011

<i>El sacramento de la Penitencia</i> .....	5
El Bautismo, sacramento de la iniciación cristiana .....	19
Jornada mundial de las migraciones .....	20
Semana de oración por la unidad de los cristianos 2011 .....	21
Vida Ascendente .....	23
Jornada de la Vida Consagrada 2011 .....	24
Campaña de Manos Unidas 2011 .....	25
Jornada Mundial del enfermo 2011 .....	27
Ética y ecología .....	28
Perfil de la actividad caritativa de la Iglesia .....	29
La Cuaresma, llamada a la conversión y a la penitencia .....	31
La Jornada Mundial de la Juventud, un acontecimiento de toda la Iglesia	32
<i>El sacerdote, don de Dios para el mundo</i> .....	34
Semana Santa 2011 .....	38
Feliz Pascua de Resurrección .....	39
Día 1º de Mayo: Fiesta del Trabajo .....	41
Campaña de la Declaración de la Renta .....	43
La clase de religión y moral católica .....	44
Dedicación e inauguración de la iglesia de Nueva Montaña .....	45
Tiempo de Pascua .....	47
Eutanasia .....	48
Ante el 60º aniversario de la ordenación sacerdotal del Papa Benedicto XVI .....	49
Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar .....	50
Jornada de la Vida Consagrada contemplativa .....	52
Corpus Christi, Día de la caridad .....	53
Jornada Mundial de la Juventud .....	54
Tráfico y vacaciones .....	56
Día nacional de las gentes de la mar. Fiesta de la Virgen del Carmen	57
Jornada pro Templos .....	58
La Jornada Mundial de la Juventud .....	59
Ante el nuevo curso pastoral 2011-2012 .....	61
La fiesta de la Merced y nuestros internos en la cárcel .....	62
Semana Bíblica en la diócesis .....	63
Residencia sacerdotal Virgen Bien Aparecida y las Hermanas Hospitala-	

rias del Sagrado Corazón de Jesús .....	65
La nueva evangelización y la transmisión de la fe .....	66
Dos nuevos sacerdotes .....	67
Jornada del Domund 2011 .....	69
Los fieles difuntos .....	70
Somos Iglesia Diocesana .....	71
La nueva evangelización .....	72
Vida consagrada y nueva evangelización .....	73
Desafíos de la nueva evangelización .....	75
Nuevos evangelizadores .....	76
Nuestra Señora del Adviento .....	77
La Navidad, buena noticia .....	78
Fiesta de la Sagrada Familia .....	80
<b>2012</b>	
<i>La Cruz, signo de amor, conmemoración jubilar lebaniega</i> .....	82
Jornada mundial de la Paz .....	112
El Bautismo, primer sacramento de la iniciación cristiana .....	113
Jornada de las Migraciones .....	114
Jornada de la Infancia Misionera .....	115
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2012 .....	117
Jornada Mundial de la Vida Consagrada .....	118
Movimiento de Vida Ascendente .....	120
Manos Unidas. Campaña contra el hambre .....	121
Jornada del enfermo 2012 .....	122
Gesto de Cuaresma 2012 .....	123
Solidaridad y austeridad ante la Cuaresma .....	125
<i>Día del Seminario 2012. Pasión por el Evangelio</i> .....	126
Semana Santa, Misterio de Amor .....	132
Felicitación Pascual .....	133
Anuncio de la Conmemoración Jubilar Lebaniega .....	135
La Religión en la escuela .....	136
La indulgencia plenaria .....	137
Campaña de la declaración de la renta .....	139
La fiesta de la primera comunión .....	140
Peregrinación diocesana a Roma e Italia .....	141
Jornada de las comunicaciones sociales .....	142
Peregrinación a Liébana .....	144
Vida consagrada contemplativa .....	145
Festividad del Corpus Christi y día nacional de Caridad 2012 .....	146
Actualidad y necesidad del Seminario menor .....	148
Vacaciones, tiempo de silencio .....	149

La belleza del arte, camino para llegar a Dios .....	150
<i>El año de la Fe y la renovación de nuestra Iglesia diocesana</i> .....	152
Día del Papa y Óbolo de San Pedro .....	170
Vacaciones, tiempo de meditación .....	171
Día de las gentes del mar. Fiesta de la Virgen del Carmen .....	172
La belleza del arte, camino para llegar a Dios .....	173
Jornada "Pro templos" .....	175
Clausura de la conmemoración jubilar lebaniega .....	176
Un nuevo curso pastoral 2012-2013 .....	177
El servicio de la caridad en la vida Consagrada .....	179
El año de la fe, tiempo de gracia .....	180
Crisis de fe y reacción .....	182
La fe, encuentro personal con Cristo y conversión .....	183
Visita pastoral al Arciprestazgo de Ntra. Sra. de la Asunción .....	185
El Domund en el año de la fe .....	186
El Concilio Vaticano II, gran fuerza para la renovación de la Iglesia	187
El Catecismo de la Iglesia Católica, instrumento al servicio de la cate-	
quesis .....	188
El ejemplo de los santos para la vida consagrada .....	191
Día de la Iglesia diocesana 2012 .....	193
La fe, encuentro personal con Cristo y conversión .....	194
La esperanza cristiana en Adviento .....	195
Prepáremos la Navidad I. Oración y trabajo .....	196
Prepáremos la Navidad II. Paciencia y sobriedad .....	198
La Navidad, fiesta de gozo y salvación .....	199
Jornada de la Familia 2012 .....	200

## HOMILIAS

### 2011

Ordenación de Diáconos .....	205
Misa Crismal 2011 .....	208
25º aniversario de la muerte de D. Antonio Niceas Martínez Gutiérrez	212
Vida Ascendente, 25º aniversario .....	214
Dedicación e inauguración de la iglesia parroquial de Ntra. Sra. del Car-	
men de Nueva Montaña .....	218
Solemnidad de San Pedro y san Pablo .....	223
Ntra. Sra. la Bien Aparecida, patrona de la diócesis .....	225
Apertura del curso pastoral 2011-2012 .....	227
Apertura del curso académico del Seminario 2011-2012 .....	231
Ordenación sacerdotal de D. Hilario y D. Manuel Angel .....	234
Santa Catalina de Alejandría .....	238
Eucaristía de Acción de Gracia (Card. Herrera Oria) .....	242

**2012**

Fiesta de Santo Tomás de Aquino ..... 245  
Fiesta de la Presentación del Señor ..... 247  
Ordenación sacerdotal de D. Luis Ángel Murga Díaz ..... 249  
Misa Crismal ..... 252  
Jueves Santo ..... 256  
Viernes Santo ..... 259  
Conmemoración Jubilar Lebaniega. Misa de apertura ..... 261  
Ordenación de diáconos: Javier Moreno y José Miguel Agudo ..... 265  
Fiesta de San Juan de Ávila y bodas sacerdotales ..... 268  
Apertura del Curso en el Seminario ..... 272  
Eucaristía de apertura del Año de la Fe ..... 275  
Ordenación sacerdotal de D. José Miguel Agudo Mancheño y D. Javier Moreno Calderón ..... 278  
Santa Catalina de Alejandría ..... 282  
Dedicación de la Iglesia parroquial de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio de Unquera ..... 285

**DECRETOS**

Decretos 2011 ..... 291  
Decretos 2012 ..... 293

**ACTIVIDAD PASTORAL**

Año 2011 ..... 297  
Año 2012 ..... 319

**CONFIRMACIONES**

Año 2011 ..... 343  
Año 2012 ..... 345

**ORDENACIONES** ..... 349

**PLANES PASTORALES**

Programación Pastoral Diocesana 2010-2011 ..... 353  
Programación Pastoral Diocesana 2011-2012 ..... 359  
Programación Pastoral Diocesana 2012-2013 ..... 364

**FOTOGRAFÍAS** ..... 371

**INDICE** .....

**www.sotodelamarina.com**